

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ**

**FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS**



**PONTIFICIA  
UNIVERSIDAD  
CATÓLICA  
DEL PERÚ**

**“EVAS DE EXPORTACIÓN”:  
LA CONSTRUCCIÓN DE LA IMAGEN DEL PERÚ A  
TRAVÉS DE CERTÁMENES DE BELLEZA  
(1952-1982)**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE  
LICENCIADA EN HISTORIA QUE PRESENTA LA BACHILLERA**

**ILSE MARÍA LUISA DE YCAZA CLERC**

**ASESORA: DRA. MAGALLY ALEGRE HENDERSON**

**Lima, septiembre de 2020**

“En un año o dos, te prometo,  
este pueblo verá una transformación...  
Imprimiremos periódicos a diario,  
con imágenes de seductoras muchachas.  
El mundo apreciará *nuestro progreso* a partir de  
aquellas que ganen certámenes de belleza,  
mientras Lagos construye nuevas fábricas a diario”

- Wole Soyinka  
Adaptación de *The Lion and the Jewel* (1959)

“Nada es más importante que enseñarle a una niña  
a ocupar espacio en la sociedad  
y a elevarse a sí misma”

- Zozibini Tunzi,  
minutos antes de ser coronada *miss* Universo (2019)

## SUMILLA

El propósito de este trabajo es analizar las variaciones en la construcción de la imagen-país del Perú a través de su participación en certámenes de belleza internacionales durante la segunda mitad del siglo XX, desde la vuelta a la democracia postodriista, pasando por el golpe de Estado de las Fuerzas Armadas, hasta los inicios de la crisis de los ochenta. Se buscará demostrar, a través de una revisión detallada de la prensa, fuentes audiovisuales, fotografías y algunos testimonios orales, que la disputa para definir al Perú fue mutable y permeable hasta en los ámbitos más “banales” de la vida cotidiana y la cultura popular. Como hitos principales, se consideran las coronaciones de Gladys Zender y Madeleine Hartog-Bel en Miss Universo 1957 y Miss Mundo 1967, respectivamente, dos ejemplos de ideales estéticos que no necesariamente coincidían con la realidad étnica del país y que hacían referencia a una “exportación de Evas”, en tanto materias primas humanas. También se analizará la no participación en Miss Universo de 1973 y 1974, durante la primera fase del Gobierno Militar; y la posterior organización de la 31.ª edición de dicho certamen en Lima, en 1982, suceso que se perfiló como uno de los mecanismos principales para vender una imagen renovada, moderna y segura del país, como destino turístico y mercado de inversiones “atractivas” para el capital extranjero, a pesar del contexto particularmente convulso y contradictorio al ideal nacional que se pretendía proyectar. De esta manera, podremos entrelazar la exacerbación del “orgullo nacional” con nociones de estética, género y política, que nos darán una visión más completa de nuestra historia contemporánea.

## ABSTRACT

The purpose of this investigation is to analyze the variations in the construction of Peru's country-image throughout its participation in international beauty pageants during the second half of the 20<sup>th</sup> century; considering processes such as the restoration of democracy after Odría's "Ochenio", the *coup d'état* led by Velasco Alvarado, and the beginning of the economic and political crisis of the eighties. A detailed revision of the press, audiovisual sources, photographs, and oral testimonies will demonstrate that the dispute to *define* Peru was mutable and permeable even in the most "banal" spheres of popular culture. Our analysis will focus on the coronations of Gladys Zender and Madeleine Hartog-Bel in Miss Universe 1957 and Miss World 1967, respectively, two examples that will, in turn, reveal that the aesthetic ideals associated with them did not necessarily coincide with the country's ethnic reality. In both cases, their coronations inflamed Peruvian discourses on "exporting Eves" as human raw materials. Additionally, this study will construe Peru's absence from Miss Universe during the first phase of the Peruvian Revolution, between 1973 and 1974. And the subsequent organization of the 31<sup>st</sup> edition of the same pageant in Lima, in 1982, an effort to sell a *renewed*, modern, and safe reflection of the country as a tourist destination and an "attractive" investment market for foreign capital; in spite of the particularly convulsive and contradictory national context. This will allow us to interweave the exacerbation of "national pride" with notions of aesthetics, gender and politics, in order to obtain a wider perspective of our contemporary history.

## ÍNDICE

Agradecimientos.....	6
Índice de imágenes y cuadros.....	8
Introducción.....	11
Capítulo I: “Y hoy gritan ‘Gladys Zender’ los cinco continentes”.....	62
Capítulo II: “Perú: Primer país productor de belleza”.....	85
Capítulo III: “Las curvas de la crisis”.....	117
Conclusiones.....	151
Bibliografía.....	156

## AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, me gustaría agradecer a Magally Alegre, mi asesora de tesis y mentora, por haber aceptado emprender esta aventura intelectual conmigo desde el 2017, cuando ninguna tenía idea de lo grande que terminaría siendo este proyecto. Gracias absolutas por haberme dedicado tanto tiempo para discutir y compartir ideas, y por haberme mostrado, con amabilidad y empatía, que no todo está perdido, y que puede existir un trato horizontal en la academia, más aún durante esas horas particularmente oscuras del proceso creativo. Si llegué hasta aquí, es gracias a tu generosidad, a tus palabras de aliento e infinita paciencia, algo por lo que te estaré eternamente agradecida.

Asimismo, agradezco a mi mamá por haber sido mi pilar de apoyo desde que salí del clóset del “no te asustes, pero voy a ser historiadora”. Gracias por darme tu fuerza y tu energía cada vez que sentí que el mundo se me venía encima, y por haber estado a mi lado todas esas noches eternas de escritura desgarradora. De igual manera, gracias a Juan Miguel por haber estado siempre dispuesto a compartir historias e ilusiones conmigo, así como la afición por el *cachineo* de revistas y material histórico, que fueron y son tan valiosos para esta investigación. Finalmente, gracias a mi abuela, a quien admiro tanto, y a Tina por su manera tan singular de hacerme feliz. Esta tesis es para ustedes cuatro.

Extiendo mi gratitud al profesor Jesús Cosamalón, quien, sin saberlo en su momento, me dio el empujón necesario para dar el salto de la etnohistoria a los estudios de género como campo de interés. Adicionalmente, agradezco a la Dirección de Gestión de la Investigación (DGI) por el apoyo económico y emocional que me brindó a través de su Programa de Apoyo al Desarrollo de Tesis de Licenciatura (PADET). Por su orientación y su contribución con tantas maneras a mi formación dentro y fuera de la especialidad, mi agradecimiento a las y los profesores Claudia Rosas, Gérard Borrás, Techí Vergara, Miguel Costa, Jorge Lossio, Norberto Barreto, Maribel Arrelucea, Margarita Suárez, Carlos Contreras, Emilio Candela, María Elena Arce, Julio Núñez, Iván Millones y Margarita Guerra. También, a todas y todos los que me facilitaron las herramientas necesarias para seguir adelante con el trabajo, especialmente a Lula García Figueroa por haberme animado a ampliar mi marco cronológico y al profesor Carlos Aguirre por sus atinados comentarios en Ayacucho, los que me permitieron replantear mi propuesta analítica y ser más precisa con los conceptos aplicados. Igualmente, quiero agradecer a Jenny Espinoza, Jorge Bayona, Maricarmen de Reparaz y Karen Poulsen por el apoyo, las sugerencias y preguntas, que

siempre me cayeron tan a pelo, y a la profesora Margarita Zegarra, quien me ayudó a apuntar en la dirección correcta en la elaboración de mis primeras entrevistas.

En la misma línea, agradezco a Helen Orvig y Cecilia Olea, quienes me concedieron su tiempo y buena onda para poder reconstruir el rol del feminismo en el desarrollo (o quizás convendría decir la *frustración* del desarrollo) de los certámenes de belleza en el Perú en dos momentos muy distintos. A ellas, les dedico esta tesis con particular entusiasmo, al igual que a las increíbles Gladys Zender, Lisseth Ramis y María Francesca Zaza, así como también a Carmen Castañeda, por haberme demostrado el lado más humano de los certámenes de belleza. Del mismo modo, quiero agradecer a Edman León, Humberto Polar y Víctor Álvarez por responder, desde sus propios acercamientos a estos eventos, el “trillón” de dudas que me dejó el trabajo de archivo. Lo más valioso que me llevo es cada uno de sus testimonios.

Finalmente, quisiera mencionar a Alejandra Calderón, Manolo Carranza, Rafael Navarrete, Giancarlo Mori, Marcela Anicama, Karem Díaz, Joaquín Marreros, Juan Antonio Lan, Alejandro Santistevan, David Mogrovejo, Diego Ortiz, Augusto Rosas, Lucho Leyva, Sebastián Pastor, Giannina Chávez, Kim McLauchlan, Andrea Reyes, Janina Castro, Nicolás Tarnawiecki, Daniella Voysest, Andrea Landa, Macarena Scarafia, Roy Paredes, Marco Malca Belén, Silvana Sarabia y Malena Demarini para agradecerles por su amistad, por su apoyo y por su interés en ayudarme a salir adelante. Las y los abrazo fuerte abrazo.

# ÍNDICE DE IMÁGENES Y CUADROS

## **I. Índice de imágenes:**

### **Imagen 1.1**

Miss Perú 2017: “un momento de gala, con noticias de violencia de género como fondo..... 13

### **Imagen 1.2**

Ada Gabriela “sobre las piedras del Cuzco”.....29

### **Imagen 1.3**

“Esta noche eligen a la ‘Señorita Perú’”.....65

### **Imagen 1.4**

De espaldas al público: la presentación de las reinas de belleza en Miss Universo .....68

### **Imagen 1.5**

“Perú tiene a la más bella del mundo”.....70

### **Imagen 1.6**

“Gladys: embajadora, munay munay ñusta, sumacc aclla”.....77

### **Imagen 1.7**

“Atómica estalló en el cielo y aquí están las estrellas capullanas”.....80

### **Imagen 1.8**

“Princesas imperiales”, por Alfonsina Barrionuevo.....83

### **Imagen 2.1**

“De Piura a París”. Madeleine posando para las cámaras de Dorian Leigh.....89

### **Imagen 2.2**

Caricatura que muestra a una reina de belleza (presuntamente Madeleine Hartog-Bel), sentada sobre una caja de “exportaciones”.....92

### **Imagen 2.3**

“A la par con Londres”.....94

<b>Imagen 2.4</b>	
Carátula del artículo escrito por Madeleine, el mismo que “desató toda una polémica en torno a los concursos de belleza internacionales”.....	97
<b>Imagen 2.5</b>	
“La nostalgia de Madeleine”.....	100
<b>Imagen 2.6</b>	
Dos caras de la misma moneda real: vigilancia y represión a Madeleine mientras Gladys espera a su segundo hijo.....	103
<b>Imagen 2.7</b>	
Caricatura de Gonzalo Mayo titulada “Una reina sin amor”.....	106
<b>Imagen 2.8</b>	
“Las peruanas, riqueza natural” y “producto nacional... ¡BRUTAL!”, carátula y artículo publicados en <i>Caretas</i> un año antes de la cancelación temporal del “Señorita Perú”.....	110
<b>Imagen 3.1</b>	
Carmen Amelia Ampuero, “Señorita Perú 1972”, y la actriz Esmeralda Checa caricaturizando a Elizabeth “Ardilla”.....	128
<b>Imagen 3.2</b>	
“Sea fea o sea hermosa, la mujer no es una cosa”, principal consigna de las manifestaciones anticertamen.....	134
<b>Imagen 3.3</b>	
“Brutal golpiza contra feministas por protestar contra Miss Universo. Veinte detenidas durante desfile de candidatas”.....	136
<b>Imagen 3.4</b>	
“Panamericana Televisión organiza el mayor concurso de belleza a nivel mundial: Miss Universo 1982”.....	139
<b>Imagen 3.5</b>	
Bailarines del Ballet Municipal de Lima después de su interpretación de diversos bailes del Perú.....	143

**Imagen 3.6**

Dos ejemplos de crítica a la *exotización* en “Miss Universo en el Perú 82”: *The Inca Gods Welcome You To Peru* y el intercambio de zapatillas por un tocado de plumas entre una reina de belleza y un “danzante de la lluvia” en la selva.....148

**II. Índice de cuadros:**

**Cuadro 1.1**.....114



# INTRODUCCIÓN

“Mi nombre es Camila Canicoba,<sup>1</sup>  
y represento al Departamento de Lima.  
Mis medidas son: 2,202 casos de *feminicidios*  
reportados en los últimos nueve años en mi país”.<sup>2</sup>

Así empezaba una de las categorías más controversiales de la final de Miss Perú 2017, en la que se esperaba que las candidatas se acercasen al micrófono para hacer públicas sus medidas corporales: busto, cintura y cadera. En vez de cumplir con las expectativas previstas, que se remontaban a una larguísima tradición dentro de la historia de los certámenes de belleza,<sup>3</sup> las distintas representantes, veintitrés en total, empezaron a recitar una serie de cifras y estadísticas alarmantes que revelaban cuán delicada era la situación de la población femenina en el Perú. Una tras otra declararon lo siguiente: más del 70 % de las mujeres eran víctimas de acoso callejero, 39 412 mujeres entre 18 y 58 años denunciaron haber sufrido violencia, solo 84 de 356 feminicidios obtuvieron condena en los últimos cuatro años, entre otros datos que dejaron sobrecogido al público presente y a la teleaudiencia. Esa noche, el Teatro Municipal de Lima vibró de emoción. A la mañana siguiente, la noticia apareció en todos los noticieros nacionales. Una semana después, era tendencia en internet.<sup>4</sup>

---

<sup>1</sup> Representante del Callao en el Miss Perú 2017, eventualmente elegida como *miss* Teen Perú en el 2018.

<sup>2</sup> “Miss Perú: ‘Mis medidas son 2,202 casos de feminicidios’”, en *CNN Español*, 31 de octubre de 2017. Disponible [en línea]: <https://cnnespanol.cnn.com/2017/10/31/miss-peru-protesta-contr-la-violencia-de-genero-mis-medidas-son-2-202-casos-de-feminicidios/> (acceso: 1 de marzo de 2019).

<sup>3</sup> Véase “The Evolution of Miss Universe: A Reflection of Body Perception”, en *Superdrug Online Doctor*. Disponible [en línea]: <https://onlinedoctor.superdrug.com/evolution-miss-universe/> (acceso: 13 de febrero de 2020). El objetivo del estudio es demostrar los cambios de imagen e índice de masa corporal en las ganadoras de Miss Universo a través de los años, y revela un patrón perturbador: cada año, las elegidas tienen una proporción peso-altura menor, al punto que ahora es imposible encontrar a una reina de belleza que encaje dentro del rango de peso designado como “normal”. Los datos utilizados fueron obtenidos de la página oficial del evento, un indicio de la importancia de las medidas desde sus primeros años.

<sup>4</sup> Rebecca Seales, “Miss World Affairs: How Beauty Queens Got Political in 2017”, en *BBC News*, 9 de noviembre de 2017. Disponible [en línea]: <https://www.bbc.com/news/world-41580343> (acceso: 14 de febrero de 2020). No puedo dejar de mencionar la más reciente noticia viral en torno a este fenómeno: la insólita celebración del Miss Pandemia 2020 en Guatemala, un esfuerzo por darle un cetro y corona (irónicamente y fiel a su nombre) a la viva imagen del coronavirus, la crisis sanitaria que nos ha tocado vivir durante los últimos meses. Véase Asier Vera, “Un municipio de Guatemala nombra a su Miss Pandemia o Señorita COVID-19”, en *El Mundo*, 22 de junio de 2020. Disponible [en línea]: <https://www.elmundo.es/internacional/2020/06/22/5ef0ca01fdddf752e8b45f6.html> (acceso: 23 de junio de 2020). El Perú, por supuesto, también eligió a algunas reinas de belleza durante el estado de emergencia, como ocurrió con la Miss Gay Cuarentena de Iquitos.

El gesto “inusual pero necesario”<sup>5</sup> evidenciaba un genuino interés por parte de la organización del certamen, así como de sus propias participantes, de subvertir una práctica que “medía” y “pesaba”<sup>6</sup> su valor para así transformar al Miss Perú en una plataforma de reflexión y (auto)crítica.<sup>7</sup> Este coincidía, además, con el momento en el que la indignación pública sobre la violencia de género alcanzaba su punto máximo con la explosión mediática del caso de Arlette Contreras y la formación del movimiento #NiUnaMenos en el Perú.<sup>8</sup> La *performance* en el certamen, en un principio, fue diseñada para criticar la falta de celeridad y poca disposición institucional a la hora de atender los casos de las víctimas —algo que continúa favoreciendo la impunidad de los agresores—; además, cuestionaba la normalización de las circunstancias que hacen del Perú un “terreno fértil para los feminicidios”.<sup>9</sup>

---

<sup>5</sup> *Perú21*, 19 de octubre de 2017, 2.

<sup>6</sup> Sobre (el traumático uso de) la balanza y la importancia de las tablas de “peso ideal” como dispositivos para la elaboración de un sistema de calificaciones dentro de la “jerarquía de la belleza”, véase Sabrina Strings, *Fearing the Black Body: The Racial Origins of Fat Phobia* (Nueva York: NYU Press, 2019), 113-114, 192.

<sup>7</sup> Al año siguiente, el certamen intentó volver a hacer historia, pero recibió más críticas que aplausos. Las candidatas al Miss Perú quisieron concientizar a las espectadoras sobre la prevención del cáncer de mama a través de una dinámica muy extraña: en lugar de lucir su cabello natural, se quitaban una peluca y se quedaban “sin cabello” durante su presentación, algo que terminó banalizando la experiencia de ser una paciente oncológica. Véase Leonela Ludena, “Miss Perú 2019: candidatas lucieron ‘rapadas’ para enviar mensaje sobre el cáncer de mama”, en *La República*, 21 de octubre de 2018. Disponible [en línea]:

<https://larepublica.pe/espectaculos/1342335-miss-peru-2019-candidatas-aparecen-rapadas-enviar-mensaje-cancer-mama-video-jessica-newton-latina/> (acceso: 14 de febrero de 2020).

<sup>8</sup> Contreras fue agredida brutalmente por Adriano Pozo, su expareja, en julio del 2015, y el acto fue captado por las cámaras de seguridad del lugar donde se encontraban. Con suficiente evidencia para obtener la condena de Pozo, Contreras hizo pública su denuncia. Si bien pudo obtener el apoyo mediático necesario para acelerar el proceso judicial, este fue trasladado y demorado hasta el 2019, cuando finalmente se condenó al agresor a once años de pena efectiva por el delito de tentativa de feminicidio. Este, sin embargo, se encuentra prófugo de la justicia hasta el día de hoy. Véase también Susanna Schrobsdorff, “Cindy Arlette Contreras Bautista: The World’s 100 Most Influential People”, en *Time*, agosto de 2017. Disponible [en línea]:

<https://time.com/collection/2017-time-100/4736245/cindy-arlette-contreras-bautista/> (acceso: 14 de febrero de 2020).

<sup>9</sup> Lorena Álvarez, *Primero muerta. Asesinos de mujeres en el Perú* (Lima: Planeta, 2019), 122.



**Imagen 1.1** Miss Perú 2017: “un momento de la gala, con noticias de violencia de género como fondo”. Fuente: “‘Mis medidas son 2,202 feminicidios’. La respuesta de las candidatas a Miss Perú”. Fuente: *El Mundo*, 31 de octubre de 2017.<sup>10</sup>

La lectura de la prensa internacional, sin embargo, obvió que el gran destinatario del mensaje debía ser el Estado peruano y planteó que el país entero se había convertido, por extensión, en un símbolo universal de la concientización y la lucha por la eliminación de la violencia de género. Por primera vez en años, el Perú fue visto como un ejemplo a seguir, y países como Argentina y Venezuela —este último es una potencia mundial en lo referente a certámenes de belleza—<sup>11</sup> decidieron acoplarse a la iniciativa de desestructurar la categoría de las medidas para eventualmente abandonarla en el 2019.<sup>12</sup> Más allá de tratarse de un evento que refuerza (aún) la internalización de ciertos aspectos perjudiciales (como la hipersexualización, la autoobjectivización y la apropiación de una supuesta agencia femenina, disfrazada de empoderamiento, para satisfacer a un público predominantemente

<sup>10</sup> Disponible [en línea]:

<https://www.elmundo.es/yodona/lifestyle/2017/10/31/59f84b34e2704e03318b45a8.html> (acceso: 29 de mayo de 2019).

<sup>11</sup> El 26 de setiembre del 2009, la cadena Venevisión transmitió la aceptación “a nivel nacional” del Récord Guinness por ser “el primer y único país en tener dos Miss Universo consecutivas”, un acontecimiento sin precedentes.

(Post)irónicamente, el tercer álbum de estudio de Caramelos de Cianuro, una banda venezolana de rock alternativo, se titula “Miss *Mujerzuela*” (2000), un gesto de burla frente a la importancia que se le da a los certámenes de belleza allá.

<sup>12</sup> “Miss Venezuela deja de mencionar medidas de las concursantes para eliminar estereotipos. La belleza de la mujer no es 90, 60, 90”, en *El País*, 30 de julio del 2019, 11.

masculino),<sup>13</sup> el potencial del Miss Perú, para romper el silencio en torno a la situación de las mujeres a nivel nacional, no debe pasar desapercibido. Los certámenes de belleza pueden ser, como veremos a continuación, espacios íntimamente vinculados con la oportunidad de mejorar el prestigio del país,<sup>14</sup> ya que en ellos convergen la posibilidad de proyectar una parte —la más “deseable”,<sup>15</sup> claro está— de la diáspora nacional en un escenario global que promete la fama a sus participantes, países convertidos en mujeres,<sup>16</sup> aunque sea por quince minutos.

Esta tesis busca rescatar a estos eventos como valiosos objetos de estudio, con la esperanza de rehabilitar su reputación como “desfile retrógrado de mujeres sometidas a la mentalidad misógina de neandertales”, según infiere el personaje interpretado por Sandra Bullock en *Miss Simpatía* (2000), y así dejar de reducirlos a una simple “trivialidad frívola”.<sup>17</sup> Detrás de ellos existe un entramado sociopolítico bastante complejo que merece nuestra atención desde una perspectiva histórica; para ello, tomamos prestadas algunas herramientas de las ciencias sociales y de la comunicación, pues se trata de un fenómeno desarrollado bajo las rúbricas “globalizadas” de la cultura popular<sup>18</sup> cuyo alcance, centrado en “la magia del *glamour* femenino”,<sup>19</sup> también requiere un enfoque desde los estudios de género.

---

<sup>13</sup> Caroline Heldman y Michael Cahill, “The Beast of Beauty Culture. An Analysis of the Political Effects of Self-Objectification”. Ponencia para el *Western Political Science Association Conference* (Las Vegas, 8-10 de marzo de 2007), 7-9.

<sup>14</sup> Ingrid Johanna Bolívar Ramírez, “Reinados de belleza y nacionalización de las sociedades latinoamericanas”, en *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, núm. 28 (mayo de 2007), 71. Disponible [en línea]: <https://www.redalyc.org/pdf/509/50902807.pdf> (acceso: 26 de febrero de 2020).

<sup>15</sup> Sobre la difusión del estereotipo en torno a “la blancura” como canon de belleza e instrumento de poder nacional, y la infame *Rule 7* del Miss America durante sus primeras décadas, “que decretaba que todas las concursantes debían gozar de buena salud y (ser) de raza blanca”, véase Kimberly Brown Pellow, *Black Beauties: African American Pageant Queens in the Segregated South* (Charleston: The History Press, 2020), 15.

<sup>16</sup> Vianne Grace C. Delfinado, *Beyond the Sash and the Crown. A Cultural Examination of the Possible Impacts of Beauty Pageant in the Filipino Society* (tesis en Ciencias Sociales, University of the Philippines, 2015), 40.

<sup>17</sup> Nhi T. Lieu, “Remembering ‘The Nation’ through Pageantry: Femininity and the Politics of Vietnamese Womanhood in the ‘Hoa Hau Ao Dai Contest’”, en *Frontiers: A Journal of Women Studies*, vol. 21, núm.1/2, Asian American Women (2000), 127. Disponible [en línea]: [www.jstor.org/stable/3347038](http://www.jstor.org/stable/3347038) (acceso: 16 de enero de 2020).

<sup>18</sup> Neville Hoad, “World Piece: What the Miss World Pageant can teach about Globalization”, en *Cultural Critique*, núm. 58 (otoño de 2004), 58.

<sup>19</sup> Marcia Ochoa, *Queen for a Day: Transformistas, Beauty Queens, and the Performance of Femininity in Venezuela* (Durham: Duke University Press, 2014), caps. 3 y 5.

Cuando pensamos en certámenes de belleza, varias ideas se nos vienen a la mente; por ejemplo, el famoso error de Steve Harvey en Miss Universo 2015,<sup>20</sup> la representación filmográfica de estos eventos y sus estereotipadas participantes en *Pequeña Miss Sunshine* (2006) y en series como *Llegó Honey Boo Boo* (2012-2014), la (im)posibilidad de la subsistencia de las *misses* en tiempos feministas<sup>21</sup> y el cliché de la paz mundial como parte de los discursos proclamados por ellas. También podemos mencionar el hecho de que estos tienen una significación especial en territorios como Filipinas (también llamada “la potencia asiática de los certámenes” por la prensa china),<sup>22</sup> Puerto Rico<sup>23</sup> y, por supuesto, Venezuela, que se han valido de su éxito en los certámenes, a veces convertido en una obsesión colectiva, como un elemento esencial dentro de la construcción del orgullo e identidad nacional. Estos tres países, en algún momento considerados “cuerpos coloniales”, se han insertado en la narrativa postcolonial como los grandes ganadores a la hora de elegir a las mujeres más hermosas del planeta.<sup>24</sup> Después de todo, no existe mayor validación que sobresalir en una manifestación de la cultura estética medida bajo criterios fijados por el primer mundo o, en otras palabras, ganarle al colonizador en su propio juego.<sup>25</sup>

---

<sup>20</sup> Fue la primera vez en la historia de Miss Universo en la que se produjo un error de proporciones monumentales: Harvey coronó a la *miss* equivocada. Tuvo que retractarse minutos después de anunciar que la ganadora era Ariadna Gutiérrez, *miss* Colombia, para coronar a la verdadera *miss* Universo: Pia Wurtzbach, de Filipinas. El desafortunado incidente sigue inspirando la creación de memes y bromas con el objetivo de troleear a Harvey por el resto de sus días. Este escándalo se convirtió en la inspiración para “Miss Colombia” (2020), el álbum más reciente de Lido Pimienta, que es un reclamo simbólico de la corona y un llamado al reconocimiento internacional del género latino.

<sup>21</sup> Véase Gabriela Torres, “Miss Universo, ¿negocio, cultura o degradación?”, *BBC Mundo*, 24 de agosto de 2010. Disponible [en línea]: [https://www.bbc.com/mundo/cultura\\_sociedad/2010/08/100824\\_miss\\_universo\\_mexico\\_triunfo\\_gtg](https://www.bbc.com/mundo/cultura_sociedad/2010/08/100824_miss_universo_mexico_triunfo_gtg) (acceso: 17 de enero de 2020). También, recomiendo escuchar el podcast de *This Filipino American Life*, titulado “Reflections on Beauty Pageants and Miss Universe Catriona Gray” (episodio 73 – 31.5, del 9 de enero del 2019), disponible en la plataforma *Spotify*. En este, se critica que Miss Universo, “un aburrido bastión del patriarcado” siga siendo transmitido hasta el día de hoy. Lo mismo ocurre en el caso de la película *Misbehaviour*, estrenada el 13 de marzo del 2020 por la *20th Century Fox*, que trata sobre una protesta feminista contra el Miss Mundo que veremos en el tercer capítulo de esta tesis.

<sup>22</sup> Andersen Xia, “Asia’s Pageant Powerhouse: Why the Philippines is obsessed with beauty queens”, en *South China Morning Post*, 8 de junio de 2019. Disponible [en línea]: <https://www.scmp.com/video/asia/3013113/asias-pageant-powerhouse-why-philippines-obsessed-beauty-queens> (acceso: 12 de marzo de 2020).

<sup>23</sup> Manuel G. Avilés, “Colonial Bodies at the Media Universal Stage: The Case of Puerto Rico’s Participation in Miss Universe”, en *Journal of Latin American Communication Research*, vol. 5, núm. 2 (2015), 53.

<sup>24</sup> Véase Anne McClintock, *Imperial Leather: Race, Gender and Sexuality in the Colonial Contest* (Nueva York: Routledge, 1995), 11.

<sup>25</sup> Edward W. Said, *Culture and Imperialism* (Nueva York: Knopf, 1993), 312-313.

Resulta extraño reconocer al Perú como una “fábrica de bellezas”<sup>26</sup> si examinamos este fenómeno con ojos del presente, puesto que no nos encontramos remotamente cerca al nivel de “producción” actual de los países antes mencionados. La última vez que una peruana ganó un certamen de belleza internacional fue hace más de quince años, cuando María Julia “Maju” Mantilla fue coronada como *miss* Mundo,<sup>27</sup> por lo que el culto a la “perfección” física femenina y a las reinas de belleza, sencillamente, no es un elemento transversal o suficientemente constante para definir a nuestro país.<sup>28</sup> Hoy por hoy, “la síntesis de la peruanidad”<sup>29</sup> se apoya en Machu Picchu (una de las nuevas siete maravillas del Mundo Moderno), en la cultura gastronómica (un reconocimiento que hemos obtenido durante ocho años consecutivos)<sup>30</sup> o, más recientemente, en el hecho de que el Perú haya sido denominado “el país con la *mejor* hinchada” de la Copa Mundial de la FIFA Rusia 2018.<sup>31</sup> Sin embargo, basta remontarnos a los años 50 para encontrar “productos bandera” muy diferentes que encabezaban la búsqueda por la validación internacional. Uno de ellos era la calidad humana de la población femenina, exhibida en las *misses* que eran elegidas para ser “exportadas”<sup>32</sup> como la (mejor) cara visible del Perú dentro de la comunidad internacional.<sup>33</sup>

---

<sup>26</sup> Este concepto es mencionado frecuentemente en el documental *To Be A Miss* (2016), que explora las esperanzas de jóvenes modelos que aspiran a ser la siguiente *miss* Venezuela a través de un viaje entre los bastidores de la industria nacional de los certámenes de belleza.

<sup>27</sup> “Peruana María Julia Mantilla fue elegida Miss Mundo 2004”, en *Perú21*, sábado 4 de diciembre del 2004, 4. Días antes de partir a China para la competencia, *Caretas* la apodó “Maju Picchu” con el fin de potenciar su imagen como representante nacional.

<sup>28</sup> No estoy tomando en cuenta a Lucila Boggiano y a Guiliana Miryam Zevallos, ganadoras del concurso Señora Mundo en 1989 y 2017, respectivamente, en tanto este es un certamen menos conocido, cuya creación excede el marco temporal que quisiera abordar en la investigación.

<sup>29</sup> Mark Rice, *Making Machu Picchu. The Politics of Tourism in Twentieth-Century Peru* (Chapel Hill: University of North Carolina Press, 2018), 155. Rice cita el emotivo discurso de Alan García durante la celebración de los cien años del descubrimiento de la ciudadela de Machu Picchu, en julio del 2011. En este, el entonces jefe de Estado reconocía que la maravilla del mundo “fue hecha por un pueblo que trabajaba siempre para las élites, mientras que ahora el camino de la libertad y la democracia es ver al pueblo trabajando para sí mismo”, una forma de celebrar el desarrollo social del país con el monumento como eje.

<sup>30</sup> Véase “Perú es el mejor destino culinario del mundo: World Travel Awards”, en *Forbes*, 2 de diciembre de 2019. Disponible [en línea]:

<https://www.forbes.com.mx/forbes-life/peru-es-el-mejor-destino-culinario-del-mundo-world-travel-awards/> (acceso: 13 de marzo de 2020).

<sup>31</sup> Esta idea surgió en una conversación que tuve con Alfredo Escudero hace unos años. Lamentablemente, fuimos eliminados en la primera fase, lo que supuso una ruptura sentimental enormísima para varios millones de espectadores. Pienso sobre todo en todos los que realmente vivieron el repechaje contra Nueva Zelanda y lloraron con ese histórico 2-0. Véase “Peru Invades Russia. Well, at Least Many of Its Fans Have”, en *The New York Times*, 16 de junio del 2018. Disponible [en línea]: <https://www.nytimes.com/2018/06/16/sports/world-cup/peru-denmark-russia.html> (acceso: 30 de enero de 2020).

<sup>32</sup> Hoy en día, esta idea de “exportar mujeres” ha adquirido matices más perversos, con fenómenos como el tráfico sexual o las *mail-order brides*. Estas últimas son mujeres provenientes de países en

En este contexto, el Perú destacó dos veces en certámenes celebrados en el extranjero mediante su personificación en una reina de belleza. La primera vez fue cuando Gladys Zender ganó el Miss Universo de 1957 y la segunda, con Madeleine Hartog-Bel, coronada como *miss* Mundo diez años después. Ambas victorias alimentaron el ego nacional a través de la creencia generalizada de que el país estaba a la par con el resto del mundo desarrollado. No obstante, esta no fue la única herramienta de *marketing* en cuanto a concursos de belleza utilizada por el Perú para proyectar una imagen favorable y modernizada de sí mismo. En julio de 1982, Lima fue la primera sede sudamericana para el Miss Universo, una clarísima estrategia para revitalizar el turismo y la inversión extranjera, cuando el país entero estaba sumido en un contexto de crisis total.<sup>34</sup> Antes de contar estas historias y de responder “¿y cómo nos fue?”, deben esclarecerse las motivaciones y propuestas metodológicas detrás de la investigación.

## I. HIPÓTESIS, OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

La hipótesis central de esta tesis es que la participación del Perú en certámenes internacionales (Miss Mundo y Miss Universo, específicamente) influyó y estuvo supeditada a la construcción de su imagen-país entre 1952 y 1982. Entendemos por “imagen-país” la representación de atributos reales y contruados de un país, así como la elaboración de una patente que refleje su “valor” y reputación para hacerlo atractivo a audiencias del exterior; la intención de ello era promover el turismo, las inversiones y, en algunos casos, la consolidación de las relaciones internacionales. Se propone un acercamiento a estos fenómenos culturales para estudiar el vínculo entre la proyección de la belleza como emblema nacional “moderno” y la implementación de una narrativa coherente con la idea de que el Perú podía “producirla” y “exportarla” de manera física y simbólica.

---

vías de desarrollo (en su mayoría, del sudeste asiático, el bloque soviético y América Latina) que, motivadas por el ascenso social y económico que representa el matrimonio, buscan maridos “primermundistas” en línea.

El “negocio de lucrar a costa de las inmigrantes” es explicado magistralmente por el periodista Antonio Salas, autor de *El año que trafiqué con mujeres* (Madrid: Temas de hoy, 2004), cap. 2. No profundizaré más el tema en esta investigación por tratarse de algo demasiado delicado y que, admito, no manejo. Me limitaré a hablar de “exportación” de mujeres en el sentido más inocente de la palabra, y me enfocaré únicamente en certámenes de belleza.

<sup>33</sup> Tomo prestado este concepto del sexto capítulo de *Vision, Race, and Modernity: A Visual Economy of the Andean Image World*, un clásico de Deborah Poole (1997), titulado “The Face of a Nation”.

<sup>34</sup> Efraín Gonzales de Olarte, *Una economía bajo violencia: Perú, 1980-1990. Documento de trabajo N° 40* (Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1990), 6. Disponible [en línea]: <http://lanic.utexas.edu/project/laoap/iep/ddt040.pdf> (acceso: 23 de abril de 2020).

En esta oportunidad, la investigación se centra solo en dos de los cuatro concursos internacionales de belleza más influyentes del mundo o *Big Four*, como los apodó la prensa en el 2004.<sup>35</sup> El Miss Internacional<sup>36</sup> y el Miss Tierra no serán tomados en cuenta, ya que el Perú no ha tenido una presencia destacada en ellos: ninguna de nuestras representantes los ha ganado hasta ahora ni hemos asumido un papel protagónico en sus respectivas organizaciones.<sup>37</sup> El marco temporal se extiende a lo largo de treinta años, entre julio de 1952, año de la primera participación del Perú en Miss Universo, y agosto de 1982, después de haber culminado la tarea de ser el país anfitrión para la 31.ª edición de dicho certamen. Con ello, se busca hacer evidente la progresión (y los conflictos) en la proyección de la imagen-país vinculada a los certámenes de belleza en diversos contextos, que abarcan la “restauración” oligárquica, el golpe de Estado de 1968, la vuelta a la democracia y las crisis políticas, sociales y económicas.<sup>38</sup>

Al tratarse de un esfuerzo por reconstruir una parte de la historia del Perú a través del lente de los certámenes de belleza, debemos reconocerlos como campos activos de producción cultural, articulados según una serie de parámetros creados y regulados desde un bloque social hegemónico,<sup>39</sup> además de ser espacios de comercialización y consumo en un mundo cada vez más influenciado por los mercados mundiales y los avances de la

---

<sup>35</sup> Ani Bundel, “Miss Universe is the only major beauty pageant worth watching. Here’s why”, en *NBC News* (16 de diciembre de 2018). Disponible [en línea]:

<https://www.nbcnews.com/think/opinion/miss-universe-only-major-beauty-pageant-worth-watching-here-s-ncna948626> (acceso: 14 de marzo de 2020).

Si bien Bundel argumenta que los certámenes pueden ser interpretados como fenómenos altamente sexistas, considera que Miss Universo es la única plataforma que permite que sus concursantes sean creativas, especialmente en la categoría del traje nacional. Actualmente, este es el único certamen en el que participan varios países y que se transmite por televisión en los Estados Unidos.

<sup>36</sup> El Perú participó en Miss Internacional desde su primera edición, en 1960. La primera vez que el país llegó a semifinales fue en agosto de 1965, con la representación de Lola Muro Macher. Su éxito en aquella ocasión suscitó la publicación de un artículo particularmente largo en la sección “Ellos y Ellas” de *Caretas* (núm. 317, 19-30 de agosto de 1965). El certamen es descrito con un tono bastante sarcástico: “Es un evento curioso que pretende no ser un concurso de belleza y por lo tanto raciona las fotografías en ropa de baño como si se tratara de un convento de clausura (...) La Miss de este año resultó ser Ingrid Finger de Alemania. En la foto parece *un poco* gordita. En todo caso, mide 1.76 cms. y *debe ser muy inteligente*”. En 1967, Martha Quimper fue tercera finalista en el certamen. De ella hablaremos brevemente en el capítulo 2.

<sup>37</sup> La sede del Miss Tierra se ubica en Manila, Filipinas (solo ha salido del país en dos ocasiones cuando fue celebrado en Vietnam, en el 2010, y en Austria, en el 2015). Por su parte, el Miss Internacional, creado en Tokio, solo se ha celebrado en Japón y en algunas ciudades de China.

<sup>38</sup> El análisis no tomará en cuenta el rol de Emma McBride Miller del Solar, elegida como la primera señorita Perú en febrero de 1930, ni la participación de “Maju” Mantilla en Miss Mundo; sin embargo, dejaremos esta extensión cronológica hacia la época contemporánea como una tarea pendiente para futuras investigaciones.

<sup>39</sup> Andrea Pequeño, “Historia de misses, historias de naciones”, en *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, núm. 20 (2014), 117. Disponible [en línea]: <http://www.flacso.org.ec/docs/i20pequeno.pdf> (acceso: 15 de marzo de 2020).

comunicación. Esto último quiere decir que nos enfrentamos a un fenómeno mediático que ha sido registrado fotográficamente, periodísticamente y audiovisualmente; por lo tanto, necesita ser analizado bajo un conjunto de consideraciones en torno al contexto y a la motivación detrás de su producción, sin dejar de lado al público objetivo y la crítica, entre otros aspectos, más allá de enfocarnos netamente en su contenido. Concretamente, el estudio semántico de las imágenes, estén fijas o en movimiento,<sup>40</sup> y los textos producidos sobre los acontecimientos será complementado con fuentes primarias y secundarias coetáneas desde una perspectiva socioeconómica, cultural y política, tanto a nivel nacional como a nivel global.<sup>41</sup>

También, se recurre a algunas fuentes “vivas” como parte de la metodología, pues el marco temporal de la investigación se desarrolla en una época relativamente reciente de nuestra historia. Esto ha permitido que se establezcan vínculos dentro de un grupo muy variado de personas que fueron testigos (directos o indirectos) de los hitos que marcan este estudio; buscamos analizar estos últimos desde una perspectiva más íntima, de modo que podamos profundizar nuestro conocimiento sobre ellos a partir de la elaboración de una memoria histórico-biográfica, en muchos casos inédita.<sup>42</sup> La tesis cuenta con los testimonios de reinas de belleza, de expertos en certámenes desde una perspectiva humanista y *missológica*,<sup>43</sup> y de sus opositoras para elaborar un contraanálisis de esta historia desde una perspectiva múltiple.

Una vez que se han esclarecido los parámetros metodológicos, podemos pasar a explicar la estructura de la investigación. En primer lugar, se analiza la participación del Perú en Miss Universo 1957 y cómo la figura de Gladys Zender adoptó un rol simbólico fundamental dentro del proceso de representación nacional. El segundo capítulo se enfoca en Madeleine Hartog-Bel y su experiencia como *miss* Mundo con el objetivo de determinar si el éxito de su predecesora pudo ser replicado; para ello, se toman en cuenta las

---

<sup>40</sup> Un excelente punto de partida para el estudio de la cultura visual es el artículo de W. J. T. Mitchell, “What Do Pictures Really Want?”, publicado en *The MIT Press*, vol. 77 (1996), 82.

<sup>41</sup> Víctor Álvarez Ponce, *La pantalla popular y la transmisión del Miss Universo 1982: Uso político de la televisión en los primeros años del segundo gobierno de Fernando Belaúnde Terry (1980-1983)* (tesis de licenciatura en Historia, Pontificia Universidad Católica del Perú, 2013), 9-10.

<sup>42</sup> Me inspiré en la metodología propuesta por Ann Cvetkovich en *An Archive of Feelings: Trauma, Sexuality, and Lesbian Public* (2003) para animarme a reinterpretar los testimonios orales y experiencias de vida como parte del “archivo de sensaciones” de una nación, que sirve como repositorio para darle texturas nuevas a ciertos eventos o coyunturas menos exploradas, además de matizar las experiencias compartidas de un conjunto social. En palabras de la propia Cvetkovich, “las experiencias afectivas, las memorias personales y los objetos de valor emocional, organizados como un archivo de los sentimientos, nos permiten volver a explorar textos (e hitos) culturalmente enraizados en nosotros, así como también redefinir las formas convencionales de documentación”.

<sup>43</sup> De Ycaza, 2019. *Entrevista a Edman Raúl León, missólogo peruano*. León define “missólogo” como una persona que estudia a los certámenes de belleza, apoya a todas las candidatas que se presentan en ellos y maneja la difusión de contenido de noticias sobre el tema.

diferencias en términos de personalidad entre ambas soberanas y los certámenes en los que participaron, al igual que el contexto histórico que las acompañaba, mientras sus vidas se desenvolvían en el epicentro del ojo público. En estos dos capítulos, el enfoque radica en el desentrañamiento de los discursos emitidos sobre ellas como beldades que el Perú “exportaba” al mundo y cómo estos fueron evolucionando.

El último capítulo estudia dos hitos dentro de la historia de los certámenes de belleza dentro y fuera del Perú. Por un lado, se intenta problematizar el motivo detrás de la no participación en Miss Universo entre 1973 y 1974, visto por muchos como una decisión motivada por las inclinaciones ideológicas del Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas, además de uno de los avances a gran escala del naciente feminismo peruano. Por el otro, se estudia la participación del Perú como país-sede para el Miss Universo de 1982; para ello, consideramos a los agentes involucrados en su organización —la empresa privada nacional e internacional, condensada en Panamericana Televisión y la Columbia Broadcasting System (CBS), así como el Estado peruano— y a sus principales opositores, quienes se negaron a ser parte de la fiesta femenina global y decidieron elaborar sus propios productos culturales como respuesta a la imagen nacional proyectada por el certamen. Esta última parte, como vemos, no se enfoca en una figura individual como representante nacional, sino en el país entero como escenario y espectáculo, un giro notable en la estrategia de proyección de la imagen-país con la finalidad de mejorar la reputación del Perú en los mercados internacionales en un contexto de crisis total.

## II. HISTORIA DE LOS CERTÁMENES DE BELLEZA: ORIGEN Y DESARROLLO EN UN CONTEXTO GLOBAL Y NACIONAL

La historia de los certámenes de belleza excede con creces el escenario cronológico que corresponde a este estudio; sin embargo, es pertinente rastrear los orígenes culturales del fenómeno de “reconocer y *premiar* a una mujer por ser hermosa”<sup>44</sup> para así entender su desarrollo y relevancia hasta el punto de inicio del marco temporal que nos interesa: fines de los años 50. Aunque las primeras referencias a la exhibición pública de la belleza femenina

---

<sup>44</sup> Mariko Hamashina, “Beauty in the Indigenous Pageant. The Cultural and Social Relevance of Miss Samoa”, en *Independent Study Project (SIP) Collection*. SIT Study Abroad, Samoa (otoño de 2012). Disponible [en línea]: [https://digitalcollections.sit.edu/cgi/viewcontent.cgi?referer=https://www.google.com/&httpsredir=1&article=2510&context=isp\\_collection](https://digitalcollections.sit.edu/cgi/viewcontent.cgi?referer=https://www.google.com/&httpsredir=1&article=2510&context=isp_collection) (acceso: 7 de julio de 2019).

se remontan a la Antigüedad clásica,<sup>45</sup> la primera vez que se utilizó el término *Queen of Beauty* fue en 1839, un siglo antes de que inicie el carácter de “mercado de carne”<sup>46</sup> que actualmente se atribuye a estos eventos. En aquella ocasión, Georgiana Seymour, duquesa de Somerset, fue coronada como la mujer más hermosa del Torneo de Eglinton, un exponente del “esplendoroso” medievalismo victoriano que captó el interés de miles de espectadores que concebían lo caballeresco y el honor personal como cualidades dignas de revivir. Georgiana, armada con un vestido de terciopelo violeta, fue la única candidata, así que fue sencillo proclamarla ganadora.<sup>47</sup>

En 1880, se celebró el primer (y único) Miss United States, en la ciudad de Rehoboth Beach, ubicada en Delaware. Este evento fue particularmente significativo en tanto fue pionero en la inclusión de ciertos componentes aún considerados esenciales en los certámenes de belleza: sus concursantes debían ser solteras (y en teoría, inocentes y vírgenes<sup>48</sup>), poseer características que pudieran reconocerse como “físicamente atractivas”,

---

<sup>45</sup> Harvey Cox, “Miss America and the Cult of the Girl”, citado en Elwood Watson y Darcy Martin, “The Miss America Pageant: Pluralism, Femininity, and Cinderella All in One”, en *The Journal of Popular Culture*, vol. 34, núm. 1 (2000), 106.

El propio Lucrecio, filósofo y poeta romano, habla del culto de la figura de Cibele (Κυβέλη) en *De rerum natura* (siglo I a.C.) como un prototipo de certamen de belleza. Cuenta el mito que la apariencia física de la joven era tan perfecta y agradable que tenía la capacidad de “bendecir silenciosamente” a los ciudadanos que se reunían para verla en procesión, lo que hoy en día podría considerarse una enorme pasarela entre las polis. De manera similar, en el libro de Ester (2:2:4), que aparece en el Antiguo Testamento, se describe otro “concurso de belleza” convocado por el rey Ausero para elegir a su siguiente consorte. Ester no solo es proclamada ganadora, sino que su victoria termina siendo un hito determinante para salvar a su pueblo.

<sup>46</sup> Charisse L’Pree, “Beauty Pageants and Television Ideology: A Perfect Marriage”, en *Critical Studies in Film and Television (USC, 2004-2006)*. Disponible [en línea]:

<https://sites.google.com/site/charisselpree2/research/USC-CNTV/beauty-pageants>

(acceso: 13 de marzo de 2020).

<sup>47</sup> James Aikman, *An Account of the Tournament at Eglinton, Revised and Corrected by Several of the Knights: With a Biographical Notice of the Eglinton Family to which is Prefixed a Sketch of Chivalry and of the Most Remarkable Scottish Tournaments* (Edimburgo: Hugh Paton, Carver and Gilder, 1839), 17. Disponible [en línea]:

[https://books.google.com.pe/books?id=ruM-AAAAAYAAJ&source=gbs\\_navlinks\\_s](https://books.google.com.pe/books?id=ruM-AAAAAYAAJ&source=gbs_navlinks_s) (acceso: 13 de enero de 2020).

<sup>48</sup> La celebración de la virginidad en los certámenes de belleza sigue vigente en lugares como la localidad de Surulere, en Lagos, donde se realiza el Miss Virginité desde hace más de nueve años. Este es visto como una iniciativa para que las madres se aseguren de que sus hijas se mantengan “puras” hasta su matrimonio. Véase Anthony Awunor, “Nigeria: Dolapo Makunjuola Wins 2017 Miss Virginité Beauty Pageant”, en *All Africa*, 15 de enero de 2017. Disponible [en línea]:

<https://allafrica.com/stories/201701160654.html> (acceso: 6 de mayo de 2020).

El tema de los certámenes y la virginidad aún resulta bastante polémico en Nigeria. En el 2002, poco después del brutal asesinato de Amina Lawal, más de doscientas personas fallecieron como consecuencia directa del motín organizado en contra de la celebración del Miss Mundo en la ciudad de Kaduna. El problema empezó con la publicación de un artículo en *This Day*, un periódico de corte cristiano, en el que se afirmaba que Mahoma “podría elegir una esposa entre las concursantes”. La autora de aquella “blasfemia contra el Islam” sigue amenazada de muerte. Véase

ser elegidas por un jurado de “notables”<sup>49</sup> y ganar premios.<sup>50</sup> El icónico Señorita Estados Unidos (Miss America<sup>51</sup> en inglés) —inicialmente llamado Inter-City Beauty Contest y celebrado en Atlantic City— fue creado a imagen y semejanza de este concurso. La única —aunque crucial— diferencia fue que, para 1921, el certamen contaba con una sección en la que se calificaba a las reinas de belleza en traje de baño.<sup>52</sup> Tanto la celebración de la belleza como la natación se habían convertido en pasatiempos sumamente populares,<sup>53</sup> al punto que ya existían puestas en escena pensadas netamente para exhibir el físico femenino (de manera “respetuosa”, claro está), como las producciones anuales de *Follies*, promovidas por Florenz Ziegfeld Jr. en Broadway. No resulta extraño, entonces, pensar en los certámenes de belleza como un producto colateral dentro de estas nuevas tendencias, lo que los convirtió en algo sumamente sencillo de digerir dentro del nicho del entretenimiento que poco a poco se iría desarrollando a lo largo de los “felices” años veinte, el periodo de prosperidad económica que tuvo Estados Unidos hasta el crac del 29, que desencadenó la Gran Depresión.

El título de Miss Universo (*Beauty Queen of the Universe*) fue acuñado por primera vez en el International Pageant of Pulchritude, el primer certamen mundial celebrado desde 1926 hasta que la coyuntura de crisis internacional de los años treinta obligó a sus organizadores a descontinuarlo en 1935.<sup>54</sup> Por supuesto, las únicas *misses* participantes eran

---

Katha Pollitt, *Virginity or Death!: And Other Social and Political Issues of Our Time* (Nueva York: Random House, 2007), 97-98.

<sup>49</sup> Cuenta la leyenda que en aquella ocasión, Thomas Alva Edison, el reconocido inventor del fonógrafo y la bombilla, fue parte del jurado. Este rumor, sin embargo, no puede corroborarse a partir de las fuentes disponibles.

<sup>50</sup> Angela J. Latham, *Posing a Threat and Other Brazen Performers of the American 1920s* (Middletown: Wesleyan University Press, 2000), 89-90.

<sup>51</sup> Decidí poner el nombre del certamen Miss America para referirme, en inglés, al Señorita Estados Unidos. La principal diferencia entre este certamen y el Miss USA es que el segundo es la plataforma para elegir a la representante nacional para Miss Universo, mientras que el Miss America es el máximo prestigio y la “última parada” para su ganadora.

<sup>52</sup> A.R. Riverol, *Live From Atlantic City. A History of the Miss America Pageant* (Bowling Green: Bowling Green State University Popular Press, 1992), 9.

<sup>53</sup> Según Teresa A. Carbone, uno de los *leitmotifs* de los años 20 fue la interacción entre la natación y el acto de “bañarse” con las nociones de limpieza y estética física. El ideal femenino moderno era, en tal sentido, “una Venus saliendo o nadando en el mar: prístina, en forma y escasamente vestida”. Algunos ejemplos desde el arte son el *Mural decoration for the Swimming Pool of Mrs. George Blumenthal* (c. 1920), de Paul Thévenaz, o el *Birth of Venus* (1925), de Joseph Stella, así como las imágenes utilizadas en los anuncios publicitarios de las afeitadoras “Curfit” y fajas “Perfolastic: New Womanhood”. Véase Teresa A. Carbone, ed., *Youth and Beauty. Art of the American Twenties* (Nueva York: Skira Rizzoli y Brooklyn Museum, 2012), 25-27, 33.

<sup>54</sup> Un ejemplo interesante que se me viene a la mente sobre este certamen es el que se celebró en Río de Janeiro en agosto de 1930, que aparece muy bien documentado en revistas como *Variedades*, *Mundial* (núms. 1174-1178 y 495-523, respectivamente) y *O Cruzeiro*. Este último es estudiado por Leoní Serpa en *Modernidade, mulher, imprensa. A Revista O Cruzeiro no Brasil de 1928-1945* (Curitiba: Appris, 2017). Otra fuente primaria para la reconstrucción del *Pageant of*

norteamericanas y europeas, salvo la señorita (no *miss*) México, una excepción en la nomenclatura que también servía para mantener las diferencias geopolíticas y raciales presentes.<sup>55</sup> Como su nombre sugiere, la idea de unir lo “pulcro” con lo “bello” nos abre otra esfera analítica para los certámenes de belleza, esta vez vinculada a la eugenesia. En tanto fenómeno social, esta se sostenía sobre los pilares del discurso médico para intentar justificar la superioridad de ciertas razas sobre otras, tildadas como “débiles de mente”, cuyo comportamiento debía ser vigilado y su reproducción regulada para eventualmente ser erradicada.<sup>56</sup>

Un certamen que estuvo imbuido de esta corriente fue el Miss Nipón,<sup>57</sup> celebrado en Japón la noche antes de la invasión militar de Manchuria en 1931. Se eligió a la mujer más “pura” del Imperio japonés a través de la difusión de fotografías de varios rostros<sup>58</sup> en las que se registraba el supuesto éxito de la eugenesia y los programas de higiene social. El objetivo era alimentar y reproducir la dialéctica egocéntrica que definía al proyecto imperial durante su apogeo y el orgullo nacional mediante la difusión de la creencia que la “raza japonesa” era la encarnación de la perfección física y, por lo tanto, un ejemplo de patria y moral preponderante.<sup>59</sup> En el Perú, la eugenesia estuvo particularmente presente en dos certámenes de belleza desarrollados en el marco de la República Aristocrática y en el del Oncenio. En el primer caso, se trató del Concurso de Belleza Infantil, una “deliciosa

---

*Pulchritude* se encuentra en la *David W. Moore Collection*, colgada en el *Texas Archive of the Moving Image*. Disponible [en línea]: [https://texasarchive.org/2016\\_02966](https://texasarchive.org/2016_02966) (acceso: 14 de marzo de 2020).

<sup>55</sup> Véase “Miss Universo 1932: Keriman Halis”, *Nuevo Mundo*, año XXXIX, 5 de agosto de 1932, núm. 2004. Para quien se pregunte, *Nuevo Mundo* fue una revista de corte político y social publicada en España desde fines del siglo XIX hasta mediados de los años 30. La encontré una tarde *cachineando* revistas en el centro de Lima.

<sup>56</sup> Paul A. Lombardo, ed., *A Century of Eugenics in America: From the Indiana Experiment to the Human Genome Era* (Bloomington: Indiana University Press, 2011), 70.

<sup>57</sup> Una de las primeras ediciones del certamen, celebrada en 1939, ha sido registrada por la *British Pathé*. La mirada orientalista es quizás lo más interesante (y también chocante) de la fuente, ya que se describe a los “bailes de geisha” como un espectáculo “para nuestro deleite (...) nadie puede abanicarnos mejor que una geisha”. Véase “Miss Nipon Dances (1939)”. Disponible [en línea]: <https://www.youtube.com/watch?v=AAZjxN23IMQ> (acceso: 17 de marzo de 2020).

<sup>58</sup> Esta no era la primera vez que una competencia nacional de belleza se llevaba a cabo con base en el envío de fotografías (o placas secas, para ser más específicos). El primer caso registrado se remonta a 1891, en México. Véase Arturo Santamaría Gómez, “El inicio sinaloense en las competencias de belleza”, en *De carnaval, reinas y narco: el terrible poder de la belleza* (México D.F.: Penguin Random House, 2014).

<sup>59</sup> Jennifer Robertson, “Japan’s First Cyborg? Miss Nippon, Eugenics and Wartime Technologies of Beauty, Body and Blood”, en *Body & Society*, vol. 7, núm. 1 (2001), 1-34. Disponible [en línea]: [https://www.researchgate.net/publication/249686428\\_Japan's\\_First\\_Cyborg\\_Miss\\_Nippon\\_Eugenic\\_and\\_Wartime\\_Technologies\\_of\\_Beauty\\_Body\\_and\\_Blood](https://www.researchgate.net/publication/249686428_Japan's_First_Cyborg_Miss_Nippon_Eugenic_and_Wartime_Technologies_of_Beauty_Body_and_Blood) (acceso: 15 de marzo de 2020).

convocatoria de la colonia italiana” para elegir al niño más bonito del país en 1912.<sup>60</sup> El segundo momento, entre 1929 y 1930, fue durante la elección de Emma McBride como la primera señorita Perú para el Concurso Latinoamericano de Belleza<sup>61</sup> por un ilustrísimo jurado, que contaba con la presencia de Clemente Palma,<sup>62</sup> uno de los exponentes más extremos del darwinismo social.<sup>63</sup> Entre las principales características que buscaban en las jóvenes participantes estaba la ostentación de una belleza “de triple función, (que) demostrara el goce de perfecta salud, que gustase a los hombres y que bien reproduzca la raza (...) para preservar la humanidad de la degeneración, perfeccionarla y hacerla más agradable a la vista”.<sup>64</sup> Estos prejuicios capacitistas y racistas a la hora de definir a la mujer “ideal” y al cuerpo más “deseable” como aquel que está al servicio de la mirada masculina han logrado mantenerse vigentes, muy a nuestro pesar.

Ahora bien, la versión moderna y masiva de los certámenes, en la que se enfoca este estudio, se inició en el contexto inmediatamente posterior a la Segunda Guerra Mundial. El primero de los *Big Four* fue Miss Mundo (formalmente llamado el Festival Bikini Contest), creado por Eric Morley en Londres, Inglaterra, durante la celebración del centenario de la Gran Exposición de los trabajos de la industria de todas las naciones, en 1951.<sup>65</sup> Su

---

<sup>60</sup> Véase *Figuritas*, núm. 39 (26 de setiembre de 1912). El elegido fue “Enriquito” Camino Brent (1909-1960), quien eventualmente se convertiría en un exponente del indigenismo artístico. Para los años 50, este se había transformado en el Concurso Nacional de Bebés, celebrado en el marco de la Exposición Nacional de Ganadería. Los “chiquillos” desfilaban para revelar sus “encantos y fornidos cuerpecillos” frente a un jurado encargado de elegir a los grandes campeones, así como a *mister* Pinta y a *miss* Graciosa, quienes muchas veces estaban más enfocados en sus chupones que en sonreírle al público asistente. Véase “Bebés campeones”, en *Caretas*, 15-30 de mayo de 1958, 10-11.

Sobre el fenómeno actual de la *sexualización* de las jóvenes participantes en certámenes de belleza infantiles (un argumento en contra de su desarrollo, para “proteger a las niñas de ser obligadas a adoptar roles prematuros de seducción”), véase Katherine Quezada Tavárez, “Mujeres en miniatura: sexualización de las niñas en publicidad y concursos infantiles de belleza”, en *Derecho y Cambio Social*, número 5822 (2005), 1-9.

<sup>61</sup> Véase “La admirable belleza plástica de la ‘Señorita Perú’”, en *Mundial. Revista Semanal Ilustrada*, núm. 505, 22 de febrero de 1930.

<sup>62</sup> “Los locos y regios años 30”, en *Caretas* (14 de junio de 1982), 46-47.

<sup>63</sup> Ilse De Ycaza, *Académicos eugenésicos: Un análisis comparativo de las tesis médicas publicadas por Clemente Palma, José Boloña y Carlos Enrique Paz Soldán en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos durante la República Aristocrática peruana (1895-1919)* (trabajo final del curso Seminario de Investigación III, 2016). Agradezco al profesor Iván Millones por sus atinados comentarios para elaborar este trabajo. Como le prometí, las preguntas que nos planteamos en él excedieron el marco del curso.

<sup>64</sup> Véase “El primer concurso ‘Señorita Perú’”, en *El siglo XX en el Perú a través de El Comercio* (Lima: El Comercio, 1994), 440-443.

<sup>65</sup> Esta fue la primera Exposición Universal, pensada como una oportunidad para mostrar el progreso industrial de varios países (por ejemplo, los Estados Unidos, China, Argelia, Bélgica, Noruega, México y Brasil), además de establecer la supremacía tecnológica del Reino Unido, quien fuera el país anfitrión. Véase Jyoti Puri, *Encountering Nationalism* (Oxford: Blackwell Publishing, 2004), 109.

intención era montar un escaparate que pudiera emular una metáfora del mundo mediante una “fantasía de género”, un espacio “globalizado y globalizante parecido a las Naciones Unidas”,<sup>66</sup> diseñado para el enfrentamiento pacífico entre las distintas representantes nacionales. Esta competencia adquirió un significado potentemente nostálgico en tanto encaraba a los agentes “desterritorializados” de la nueva economía global, enmarcada por el inicio de la Guerra Fría y la descolonización. En aquella ocasión, participaron 26 mujeres, casi todas inglesas, junto a representantes de antiguas potencias globales, como Francia, Dinamarca y Holanda, algo que nos dice mucho sobre qué países eran considerados como parte del mundo “civilizado” y dignos de ser invitados al espectáculo. En los años siguientes, este fue ampliado para incluir a otros territorios, como Egipto e Israel, y recién en 1955 se extendió la convocatoria a Venezuela en representación de América Latina. La primera participación del Perú en Miss Mundo se dio a partir de 1959, con María Elena Rossel Zapata como representante.<sup>67</sup>

Es factible pensar que el éxito del Miss Mundo fue tal que los Estados Unidos decidió crear su propia versión del certamen, de proporciones “universales”. Después de todo, acababa de reiterar su rol como uno de los nuevos bloques imperiales a nivel global y no se podía permitir el lujo de quedarse atrás.<sup>68</sup> La historia del Miss Universo, sin embargo, no empezó como un tema de tensiones internacionales (o una carrera armamentista de la belleza, si se quiere), sino con una batalla publicitaria entre Catalina Swimwear, auspiciador oficial del Miss America,<sup>69</sup> que curiosamente había logrado sobrevivir a la crisis política y económica de la guerra, y Yolande Betbeze, la ganadora de su 24.ª edición en 1951.<sup>70</sup> Yolande, quien aparentemente era muy modesta, se rehusó a posar con el traje de baño que le fue proporcionado por la firma, una ofensa que resultó en la ruptura definitiva de su contrato con los organizadores del evento y en el retiro formal de Catalina del certamen nacional.<sup>71</sup> Estos, que se encontraban furiosos, decidieron tomar el asunto en sus propias manos y crear un concurso alejado de la “mojigatería y de las pretensiones

---

<sup>66</sup> Hoad, “World Piece”, 59-60.

<sup>67</sup> Ver “‘Señorita Venus’, regalo piurano (1959)”, en *Caretas* (suplemento “Ellos & Ellas”). Disponible [en línea]: <http://ellosyellas.com.pe/sociales/Album/gallery/seNorita-venus-regalo-piurano-1959-5ca0> (acceso: 1 de agosto de 2020).

<sup>68</sup> Gilford John Ikenberry, “Power and liberal order: America’s Postwar World Order in Transition”, en *International Relations of the Asia-Pacific*, vol. 5 (2005), 134. Disponible [en línea]: [https://scholar.princeton.edu/sites/default/files/gji3/files/power\\_and\\_liberal\\_order.pdf](https://scholar.princeton.edu/sites/default/files/gji3/files/power_and_liberal_order.pdf) (acceso: 15 de marzo de 2020).

<sup>69</sup> De Ycaza, 2019. *Entrevista a Gladys Zender Urbina: Miss Universo 1957*.

<sup>70</sup> Álvarez, *La pantalla popular y la transmisión del Miss Universo 1982*, 41-42.

<sup>71</sup> Blain Roberts, *Pageants, Parlors and Pretty Women. Race and Beauty in the Twentieth-Century South* (Chapel Hill: University of North Carolina Press, 2014), 213.

hacia el talento o la educación”,<sup>72</sup> y enfocado netamente en la belleza de sus participantes. Inicialmente, este fue llamado Miss United Nations, pero, con la incorporación de la Universal-International (hoy Universal Pictures) al consorcio, el evento se bautizó como Miss Universo. Su primera edición se celebró en Long Beach, California, el sábado 28 de junio de 1952, y participaron 30 candidatas, entre las cuales estaba representado el Perú. El hecho de contar con el apoyo de un estudio cinematográfico permitió que el evento sea transmitido por televisión tres años después, y que cada vez pudiera contar con una teleaudiencia mayor hasta convertirse en un fenómeno mundial.<sup>73</sup>

La participación del Perú en aquel primer Miss Universo representa un episodio poco recordado de nuestra carrera estética internacional, aunque definitivamente no es el único. Existen otros precedentes que ameritan ser desempolvados, como los concursos en pequeña escala celebrados en Lima en 1915,<sup>74</sup> o las reinas del carnaval,<sup>75</sup> que perduraron hasta bien entrados los años 50.<sup>76</sup> La propia experiencia de Emma McBride también merece una breve rectificación. Más allá de haber viajado hasta Miami para representarnos en el Concurso Latinoamericano de Belleza, es importante rescatar su rol como una figura pionera en la vinculación entre los certámenes y asuntos políticos, dos espacios que, a simple vista, parecen incompatibles. Lo cierto es que Emma, la cara visible del Perú,<sup>77</sup> fue instrumentalmente útil en un momento en el que el país necesitaba una prueba fehaciente de que las tensiones con Bolivia y Chile se habían finalmente superado después de más de tres décadas de culminada la Guerra del Pacífico.<sup>78</sup> Al acceder a fotografiarse junto a las otras

---

<sup>72</sup> Sarah Banet-Weiser, *The Most Beautiful Girl in the World: Beauty Pageants and National Identity* (Berkeley: University of California Press, 1999), 44.

<sup>73</sup> Hoy por hoy, esta teleaudiencia suma alrededor de 4 millones de personas a nivel global cada año, según la plataforma *TV By The Numbers*. Disponible [en línea]: <https://tvbythenumbers.zap2it.com/tag/miss-universe-ratings/> (acceso: 15 de marzo de 2020).

<sup>74</sup> Véase “Cabecitas Limeñas (reproducidas para el concurso)”, en *Lulú. Revista semanal ilustrada para el mundo femenino*, año I, núm. 21 (16 de diciembre de 1915), 22-23. Agradezco a Lisseth Ramis por haberme pasado el dato de esta curiosísima revista, cuyo público objetivo estaba compuesto por “pollitas, grandes damas, *dandies*, *gentlemen* (y) snobs (...)”.

<sup>75</sup> “Con su Majestad Aida I, Reina de Reinas de Lima”, en *Variedades*, núm. 1148, 5 de marzo de 1930 (sección “Instantáneas”), 17.

<sup>76</sup> *La Crónica*, jueves 1 de marzo de 1952, 1. Otras referencias a las reinas del carnaval aparecen en *Caretas*, núm. 59, 20 de marzo de 1954, 18-24 (“Maquillada con *Pond’s* coronaron a Bebelú I”); y el núm. 364, 1-15 de diciembre de 1967, 69, cuando se reconstruye la trayectoria del éxito del Perú en concursos de belleza internacionales. Se revive el caso de “María Tenaud, más tarde *viuda* de Cilloniz” como reina del carnaval 1919, una suerte de *proto-certamen* “(pero) *sin* ropa de baño”.

<sup>77</sup> *El Comercio*, martes 11 de febrero de 1930, 3.

<sup>78</sup> *El Cancionero de Lima, Semanario Festivo Popular* es una fuente excepcional para la reconstrucción del contexto en el que se desarrollaron el antichilenismo y la elección de las primeras “bellezas” peruanas. Tanto Emma McBride como sus antecesoras, las reinas del carnaval y la Reina del Trabajo, fueron honradas con melodías inspiradas en ellas. También *El Cancionero* le dedicó parodias singulares a la candidata enemiga (“La Miss Chile se ha fugado... sin decir ni chús ni mus”), a la “Miss *Calatayud*” y a la “Mess *Corongo*”, quien no era nada más y nada menos que

dos representantes (y, con ellas, el presidente Leguía, guiado por su característico afán de figurar en los eventos más importantes), logró animar al Perú entero a mirar a su antiguo enemigo histórico con nuevos ojos y a encaminar la restauración de los vínculos internacionales.<sup>79</sup>

Salvo por la presencia de Enriqueta Burgos Ávila en el Gran Concurso de Belleza —nada más que otro nombre para el mismísimo evento en el que participó Emma unos meses antes— de Río de Janeiro,<sup>80</sup> el Perú brilló por su ausencia en el resto de certámenes internacionales que se mantuvieron vigentes durante la década de 1930, casi todos celebrados en Europa y para Europa.<sup>81</sup> Debido a que el epicentro del terremoto económico de la crisis era los Estados Unidos,<sup>82</sup> eventos como Miss America y Miss Universo fueron temporalmente cancelados,<sup>83</sup> por lo que sus pasarelas se cerraron al resto de países que aspiraban desfilarse en ellas. Evidentemente, el efecto de la crisis de 1929 también se sintió contundentemente en el Perú, que de pronto se vio en la necesidad de replantear la

---

la joven Emma, quien lucía un traje típico nacional. Esta última es una reproducción del sesgo racista a través del prejuicio lingüístico de la “motosidad” y la burla de la vestimenta tradicional andina. Véase núms. 560, 561, 615, 769, 770, 771, 773, 788 y 822.

Agradezco al Dr. Gérard Borrás por haberme permitido acceder a su archivo personal para revisar esta maravilla de fuente.

<sup>79</sup> María Lucía Valle, “El enemigo en la sombra: la población chilena en Lima y el antichilenismo popular (1884-1929)” (tesis de maestría, Pontificia Universidad Católica del Perú, 2017), 209-211.

<sup>80</sup> Véase *Varietades*, núm. 1178 (octubre de 1930). Enriqueta es descrita como una “linda y gentilísima limeña, la genuina representación de la mujer peruana”, y también accedió a fotografiarse junto a *miss Chile* y Emilio Del Solar, cónsul del Perú en Santiago.

Sobre la temática de los certámenes y el culto a las *misses* en la prensa brasileña de inicios del siglo XX, véase Ewennye Rhoze Augusto Lima, “‘De Bom Tom’: A impensa ‘femenina’ no recife dos anos 1930”, en *XVII Encontro Estadual de História*, vol. 17, núm. 1 (2016), 779. En el artículo, aparecen fotografías de las “*feiras de beleza*”, así como descripciones enfáticas sobre los elementos típicos que definían a la “Miss Melhor Do Mundo”.

<sup>81</sup> Algunos de ellos fueron el Miss Europa, pensado como una medida para la restauración de la unidad del continente después de la Primera Guerra Mundial (por supuesto, hasta los años 50, ninguna alemana llegó a ser finalista por obvias razones), y el Miss Francia de Ultramar, centrado en las mujeres “mestizas” del imperio francés. Este último ha sido reconocido por la historiografía más reciente como “una aberrante celebración de los matrimonios ‘mixtos’ en un momento de gran angustia social en torno a la ‘raza’, o un ejemplo clásico de la hipocresía colonial, donde estrictas jerarquías y estereotipos de belleza sumamente parametrados estructuraban un concurso que se vendía a sí mismo como un evento ‘progresivo’”. Véase Aro Velvet, “Beauty and big business: gender, race and civilizational decline in French beauty pageants, 1920-1937”, en *French History*, vol. 28, núm. 1 (2004), 68. Disponible [en línea]:

<https://academic.oup.com/fh/article/28/1/66/557467> (acceso: 30 de junio de 2020).

<sup>82</sup> Estoy parafraseando a Eric Hobsbawm en *Age of Extremes: The Short Twentieth Century, 1914-1991* (Londres: Penguin Random House, 1994), 86.

<sup>83</sup> Ebony Bowers, *Social Stereotyping and Self-Esteem of Miss America Pageant Contestants* (tesis de doctorado en Filosofía, Walden University Press, 2016), 27-28. Un dato horriblemente curioso es que durante esta década, en la que buena parte de los eventos vinculados al certamen fueron suspendidos, se instauró la infame *Rule number 7* del Miss America, que hacía explícita su nueva actitud abiertamente discriminatoria frente a las concursantes no blancas. Hasta bien entrados los años 40, las candidatas debían facilitarle al jurado una hoja de vida que permitiera rastrear su genealogía a “ancestros respetables”.

composición de sus exportaciones.<sup>84</sup> Quién diría que estas no se limitarían a materias primas como el algodón, el cobre y el azúcar, sino que también afectaría a la industria de “exportación” de jóvenes beldades, clausurada de la noche a la mañana.

Después de un salto cronológico de dos décadas, el Perú volvió al ruedo con Ada Gabriela Bueno, una joven universitaria de descendencia apurimeña, coronada como la siguiente señorita Perú-Universo.<sup>85</sup> *Caretas* argüía que ella había sido elegida como su candidata personal por “su belleza exótica y *peruanísima*”, además de su “dulce personalidad y armoniosa voz”.<sup>86</sup> Desde ya, se entendía que el propósito de la participación del Perú en este certamen serviría como una efectiva empresa de propaganda en el extranjero, y que “la *flor auténtica de nuestra raza* (...) de cutis capulí y ojos almendrados”<sup>87</sup> sería la sensación de modistos y cineastas yanquis. En la página siguiente, la vemos posando junto a la fortaleza ceremonial de Sacsayhuamán, una estrategia para contrastar su juventud y fresca apariencia con la monumentalidad y misticismo arcaico del entorno.<sup>88</sup>

---

<sup>84</sup> Carlos Contreras Carranza, “La crisis mundial de 1929 y la economía peruana”, en Óscar Dancourt y Félix Jiménez, eds., *Crisis internacional. Impactos y respuestas de política económica en el Perú* (Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 2009), 33-34.

<sup>85</sup> *Turismo*, núm. 164, julio de 1952, 4. La reputación moral de las candidatas era avalada por el club al que representaban. Como parte de los requisitos, ellas debían tener entre 18 y 28 años y no tener parentesco o relación con los miembros del jurado.

La revista *Turismo*, para quien se pregunte, tenía poco o nada que ver con la actividad turística a nivel nacional. Su objetivo era cubrir la formación de los “nuevos hogares limeños”, así como otros eventos sociales organizados por la élite política y económica del país (por ejemplo, los cocteles entre jefes de Estado y la celebración de la belleza femenina en clubes exclusivos). Véase “Los Presidentes de Perú y del Brasil en cordial abrazo que simboliza la fraternidad de dos pueblos americanistas unidos” y “Sol y belleza en Los Cóndores”, en *Turismo*, núms. 168 y 178, respectivamente.

<sup>86</sup> *Caretas*, núm. 22 (“Extra” por la primera quincena de junio de 1952), 18. Se explica que Doris Gibson, “la directora (y fundadora) de *Caretas*, vio en Ada el tipo *ideal* para representarnos en un certamen internacional, donde la belleza tendría que tener cualidades muy propias para poder triunfar”.

<sup>87</sup> *Ibid.*

<sup>88</sup> Esta comparación de las proporciones humanas con la magnitud de los monumentos parece estar inspirada en la técnica de composición fotográfica característica de Max T. Vargas (1874-1959).

## SOBRE LAS PIEDRAS DEL CUZCO

En un esfuerzo por cooperar en la propaganda de "Miss Perú" en los Estados Unidos, CARETAS viajó al Cuzco, centro mundial de turismo, acompañando a Ada Gabriela Bueno; y presenta en estas páginas a "la flor auténtica de nues-  
tra raza" en el marco preciso que debe llevar para que el viaje de "Miss Perú" a los Estados Unidos sea el éxito que  
esperamos como demostración de la belleza de la mujer peruana y, también, como efectiva propaganda de turismo  
hacia el Perú.

Fotos: Angel Buscaglia.

Ada Gabriela, junto a las piedras milenarias de Sacsahuamán.



**Imagen 1.2** Ada Gabriela "sobre las piedras del Cuzco" [sic]. Fuente: *Caretas*, núm. 22, junio de 1952, 21.

Lamentablemente, la luna de miel entre "*nuestra moderna cenicienta*"<sup>89</sup> *mestiza*" y los peruanos duró poquísimos: Ada Gabriela regresó de Long Beach en julio del mismo año

<sup>89</sup> La figura de Cenicienta es crucial para entender el lado más *romantizado* de los certámenes de belleza. Muy al estilo del cuento de hadas, se ha legitimizado la noción de que en la vida siempre

sin un lugar entre las finalistas,<sup>90</sup> sin ofertas de trabajo y, más grave aún, destinada a ser históricamente opacada. Es probable que este decepcionante resultado haya terminado convenciendo al público y a los organizadores de las siguientes ediciones del Señorita Perú de que las futuras candidatas no debían encarnar la descendencia “criolla” del país, sino todo lo contrario. Si realmente queríamos destacar, aparentemente había que importar y proyectar los cánones de belleza correspondientes al mundo occidental,<sup>91</sup> y no caer en el mito integrador del mestizaje para encarnar al colectivo nacional. A partir de 1953, la estética racista adquirió un rol (aún más) predominante en la construcción de las representaciones femeninas para el consumo masivo, y la “blancura” se cristalizó en un operador simbólico dominante a la hora de proyectar una imagen “renovada” del Perú.<sup>92</sup> Hasta la década de 1980, no se pensó seriamente en una mujer indígena o afrodescendiente como participante potencial en un certamen internacional;<sup>93</sup> casi todas fueron limeñas o, si queremos agregarle los presupuestos clasistas a la ecuación, de “clase alta”.<sup>94</sup> Pero no nos adelantemos, pues esta es una historia que seguiremos narrando a lo largo de la investigación.

---

prevalece la mujer más hermosa y “perfecta” —física y moralmente hablando—, y que son estas las principales características que le permiten salir de la “oscuridad” (o de la sombra de la madrastra malvada) y ser transportada a la fama (o al castillo junto con el príncipe azul, con quien vivirá feliz para siempre después de ser elegida por él entre todas las solteras del reino). La perfección, en tal sentido, se basa casi netamente en el aspecto físico. Este concepto de mujer “perfecta” es algo central en los cuentos de hadas, en tanto las heroínas o princesas de Disney son “pasivas, dulces y amadas por todos”. En los certámenes, vemos que no solo se premia a la concursante perfecta, sino que también se espera que las *runner-ups* o finalistas “sonrían y abracen educadamente a la ganadora y que salgan con gracia del escenario”, lejos de la mirada del público, para finalmente dejarse ir y llorar por el sueño que se les acaba de escapar. Véase Alicia Rodríguez Battistoni, *Miss America is No Ideal. The Repercussions of One Beauty*. (tesis de licenciatura en Ciencias de la Comunicación, Boston College, 2013), 19-20, 47-49.

<sup>90</sup> Las representantes de Alemania, Grecia, Hawái, Hong Kong y Finlandia quedaron como finalistas en aquella oportunidad. Todas eran consideradas “mujeres primermundistas”. Recordemos que Hong Kong, aunque se sitúa en Asia Oriental, fue parte de la colonia británica durante la década de los 50 hasta julio de 1997, cuando fue devuelto a la República Popular China. Por aquel motivo, era (y sigue siendo) visto como un territorio “cosmopolita” y altamente desarrollado.

<sup>91</sup> Pamela Thoma, “Of Beauty Pageants and Barbie. Theorizing Consumption in Asian American Transnational Feminism”, en *Genders*, vol. 29 (1999), 10. Disponible [en línea]: [https://www.academia.edu/12357234/Of\\_Beauty\\_Pageants\\_and\\_Barbie\\_Theorizing\\_Consumption\\_in\\_Asian\\_American\\_Transnational\\_Feminism](https://www.academia.edu/12357234/Of_Beauty_Pageants_and_Barbie_Theorizing_Consumption_in_Asian_American_Transnational_Feminism) (acceso: 28 de febrero de 2020).

<sup>92</sup> Para un caso similar, véase María Moreno, “Misses y concursos de belleza indígena en la construcción de la nación ecuatoriana”, en *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, núm. 28 (mayo de 2007), 84. Disponible [en línea]: <http://www.flacso.org.ec/docs/i28moreno.pdf> (acceso: 29 de febrero de 2020).

<sup>93</sup> Véase “La Bomba Negra: Por primera vez en la historia una linda morena ganó el certamen de Miss Universo”, en *Gente*, núms. 263-264 (22 de julio de 1977, edición doble), 16. En aquella ocasión, fue Janelle Commissiong, de nacionalidad trinitense.

<sup>94</sup> De Ycaza, 2019. *Entrevista a Edman Raúl León, missólogo peruano*.

### III. MARCO TEÓRICO Y ESTADO DE LA CUESTIÓN

Antes de pasar al análisis principal, conviene detenernos para esclarecer algunos conceptos y llevar a cabo un recuento historiográfico sobre qué líneas se han seguido desde la historia, así como desde disciplinas afines, para estudiar las diversas aristas que atraviesan a este estudio. Esto nos permitirá aterrizar en el tema de los certámenes de belleza desde los estudios de género, como mencionamos líneas arriba, además de la corporalidad y la “belleza”, incorporando al nacionalismo como un referente identitario que, a su vez, influye directamente en la elaboración de una imagen nacional (“imagen-país”). Finalmente, se hará un recuento de las diversas investigaciones sobre certámenes de belleza para decantar, desde lo global hasta lo local, los temas más comunes y los vacíos académicos.

#### i) La teoría e historia de las mujeres y de género en la historia universal y del Perú

La aplicación de la teoría de género en la historia no es una tendencia novedosa. Más que “una forma educada (o ‘académica’) de hablar sobre los sexos”,<sup>95</sup> o una historia de las mujeres,<sup>96</sup> es una categoría de análisis<sup>97</sup> que nos permite, según Merry E. Wiesner-Hanks, entender el impacto de todo cambio político, intelectual, religioso, económico, social y hasta militar<sup>98</sup> en las acciones, roles y estructuras ubicadas en el modelo binario

---

<sup>95</sup> Sally Haslanger, “Gender and Race: (What) Are They? (What) Do We Want Them To Be?”, en *Noûs*, vol. 34, núm. 1 (2000), 31. Disponible [en línea]:

<http://www.mit.edu/~shaslang/papers/WIGRnous.pdf> (acceso: 23 de febrero de 2020).

<sup>96</sup> Penelope J. Corfield, “From Women’s History to Gender History. A Reply to ‘Playing the Gender History Game’”, en *Rethinking History. The Journal of Theory and Practice*, vol. 3 (1999), 340. Disponible [en línea]: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/13642529908596358> (acceso: 20 de marzo de 2020).

<sup>97</sup> Joan W. Scott, “Gender: A Useful Category of Historical Analysis”, en *The American Historical Review*, vol. 91, núm. 5 (1986), 1053-1054. Disponible [en línea]:

<https://www.jstor.org/stable/1864376?seq=1> (acceso: 23 de febrero de 2020).

<sup>98</sup> Siempre tengo presente una conversación muy interesante que tuve con mi asesora y Giancarlo Mori sobre las White Feather Girls, cuyo rol era avergonzar simbólicamente y semioficialmente a los llamados *slackers*, hombres que no se enlistaban para servir en las Fuerzas Armadas en Inglaterra. La práctica, que rápidamente se puso de moda, consistía en obsequiarle o ponerle una pluma blanca a todo hombre que vistiera ropa de civil para así tildarlos de “malos gallos de pelea” y cuestionar la calidad de su hombría. Me resulta curioso que la campaña de la pluma blanca no haya recibido más atención por la historiografía militar (o del Ejército) y que esta se haya enfocado casi exclusivamente en el feminismo pacifista, como sostiene Nicoletta F. Gullace en su artículo “White Feathers and Wounded Men” (1997).

Ahora bien, sobre la presencia femenina en la historia militar, concuerdo con mi asesora en que aún existen vacíos considerables que merecen ser profundizados. Uno de ellos es el rol de las rabonas durante la Guerra del Pacífico, quienes suplieron al Estado en tanto proveían alimentos y otras necesidades a los soldados de infantería. El otro, a nivel global, es la violencia de género como parte de una estrategia militar y la consecuencia de estos actos en las relaciones hombre-mujer entre bandos enemigos o invasores, como reconstruyen Mary Louise Roberts en *What Soldiers Do: Sex and the American GI in World War II France* (Chicago: University of Chicago Press, 2013), y Lucy

masculino/femenino.<sup>99</sup> Entre los referentes clásicos se encuentra *Gender Trouble: Feminism and the Subversion of Identity* (1990), de Judith Butler, erigido como un “traductor cultural” entre los postulados del feminismo francés (o la llamada *Deuxième vague*,<sup>100</sup> representada por Simone de Beauvoir, cuyos planteamientos giraban en torno a la idea de que “la mujer no nace, se hace”, en tanto la categoría “mujer” es una realización cultural variable) y las tradiciones y debates académicos más resonantes de fines del siglo XX, como la construcción simbólica de las diferencias de género, sean biológicas, sociales o hasta religiosas, y su “adquisición incesante y repetitiva” a través de la *performatividad*.<sup>101</sup>

De la misma manera, trabajos posteriores fomentan el replanteamiento de ciertos cánones binarios, tales como el concepto de “feminismo burgués”, acuñado a través del marco epistemológico marxista. Marilyn J. Boxer, autora de *When Women Ask the Questions* (1998), considera que la relación entre el feminismo y el socialismo, en términos ideológicos, fue “letal”, y que la aplicación de una identidad de clase en la revolución femenina difuminaba la posibilidad de encontrar puntos en común entre sus integrantes.<sup>102</sup> Esta idea, sin embargo, es cuestionada en *White Tears/Brown Scars: How White Feminism Betrays Women of Color* (2019), de Ruby Hamad, al plantear la necesidad imperativa de integrar una visión interseccional como categoría analítica y una lectura antagónica del feminismo “blanco” como un paso necesario para finalmente trascender la exclusión

---

Bland en *Britain's 'Brown Babies': The Stories of Children Born to Black GIs and White Women in the Second World War* (Manchester: Manchester University Press, 2019). En ambos casos, los textos pueden marcar un punto de partida para iniciar un diálogo en torno a los problemas categóricos y de asimilación social, aparte del trauma que representan dichas relaciones, todos fenómenos muy actuales que merecen hacerse más visibles.

<sup>99</sup> Merry E. Wiesner-Hanks, *Gender in History. Global Perspectives* (Hoboken: Wiley, 2011).

<sup>100</sup> El tercer capítulo de esta tesis hace un análisis breve sobre la influencia del feminismo como “piedra en el zapato” en el desarrollo de los certámenes de belleza a nivel global, así como para el caso peruano.

<sup>101</sup> Judith Butler, *Gender Trouble: Feminism and the Subversion of Identity* (Nueva York: Routledge, 1990), 151-152. Véase el prólogo en Teresa María Ortega López, Ana Aguado Higón y Elena Hernández Sandoica, eds., *Mujeres, Dones, Mulleres, Emakumeak. Estudios sobre la historia de las mujeres y del género* (Madrid: Cátedra, 2019), 7. En él, se incluye la siguiente cita de Jonathan Culler, que va perfectamente con la idea de la performatividad de género: “Para una mujer, leer como una mujer no es repetir una identidad o una experiencia ya dada, sino representar un papel que construye con referencia a su identidad como mujer, que también ha sido construida”.

<sup>102</sup> Marilyn J. Boxer, “Rethinking the Socialist Construction and International Career of the Concept ‘Bourgeois Feminism’”, en *The American Historical Review*, vol. 112, núm. 1 (febrero de 2007), 132-133, 155. Disponible [en línea]: <https://doi.org/10.1086/ahr.112.1.131> (acceso: 24 de febrero de 2020). Vale la pena tomar nota de la paráfrasis ofrecida por Boxer de una cita célebre de Nelly Roussel (1907): “Two women of the opposite classes may have more common interests, more similar sources of revolt, consequently more terrain for entente than have a man and a woman belonging to the same milieu... There are (should not be) no ‘managerial classes’ among us”.

(además de llegar a una verdadera solidaridad de clase),<sup>103</sup> producto de las limitaciones socioculturales imputadas a las mujeres.<sup>104</sup>

Como campo interdisciplinario, los estudios de género plantean la necesidad de examinar las actitudes y roles construidos socialmente en complemento con otras categorías analíticas (como ocurre con la sexualidad, al igual que la teoría *queer*); una de ellas —quizás la más utilizada— es el factor “raza”, que hoy ha pasado a llamarse “etnicidad”<sup>105</sup> y a asociarse con características culturales, no genéticas o instintivas. Esta “relación terminológica superpuesta”<sup>106</sup> fue evidenciada por Verena Stolcke en “¿Es el sexo para el género lo que la raza para la etnicidad y la naturaleza para la sociedad?” (2000), profundizada por Anne McClintock en *Imperial Leather: Race, Gender, and Sexuality in the Colonial Contest* (1995) en el contexto del imperialismo británico, a cuyo análisis agregamos los postulados de Vron Ware en *Beyond the Pale: White Women, Racism and History* (2015), enfocados en la memoria histórica. Este último representa un esfuerzo por historizar la violencia a través de un estudio sistemático de las mujeres esclavas y su condición desde la doble discriminación.

En el Perú, los estudios referentes al género (y a la multiplicidad de identidades femeninas y masculinas) han sido desarrollados principalmente desde las ciencias sociales. Como ejemplos, se encuentran *Cinturón de castidad. La mujer de clase media en el Perú* (2017 [1979]), de Maruja Barrig; *Las brechas invisibles: desafíos para una equidad de género en la educación* (2006), editado por Patricia Ames, que trata sobre la (necesidad de una) descentralización y una equidad de género en el sistema educativo, y el artículo titulado “Cambios y permanencias en las relaciones de género del Perú” (2005), de Norma Fuller, en los que se privilegia el lado más antropológico de la situación de la mujer, su participación en la esfera pública y los procesos de transformación individual y colectiva que las afecta. Si bien se reconoce la categoría de género como un elemento transversal a varios estudios enfocados en el tema de la mujer a lo largo de nuestra historia, tanto para la

---

<sup>103</sup> Véase Hal Draper y Anne G. Lipow, “Marxist Women Versus Bourgeois Feminism”, en *The Socialist Register* (1976), 179-226. Disponible [en línea]:

<https://socialistregister.com/index.php/srv/article/view/5399/2298> (acceso: 24 de febrero de 2020).

<sup>104</sup> Para una explicación más a detalle de este último postulado, véase Amanda Lawrence, “The Power of Intersectionality to Transcend National Identity in the United States”, en *Studies in Ethnicity and Nationalism*, vol. 17, núm. 2 (2017), 174. Disponible [en línea]: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/pdf/10.1111/sena.12235> (acceso: 25 de febrero de 2020).

<sup>105</sup> Sobre la articulación entre género y etnicidad con nociones como “clase” y “sociedad”, véase Daiva Stasiulis y Nira Yuval-Davis, “Introduction: Beyond Dichotomies – Gender, Race, Ethnicity and Class in Settler Societies”, en Daiva Stasiulis y Nira Yuval-Davis, eds., *Unsettling Settler Societies. Articulations of Gender, Race, Ethnicity and Class* (Londres: SAGE Publications, 1995).

<sup>106</sup> Haslanger, “Gender and Race: (What) Are They?”, 34.

época prehispánica como para la colonial y la republicana,<sup>107</sup> aún quedan amplios terrenos por explorar, sobre todo para aquellos aspectos de la vida social-política de las mujeres fuera del ámbito doméstico durante el desarrollo de hitos, como la legalización del sufragio femenino, el Gobierno Revolucionario de la Fuerza Armada<sup>108</sup> y los años ochenta en el Perú.

Sobre el primer proceso, destaca “Vía crucis de las mujeres peruanas para salir de la marginación política”, artículo de Roisida Aguilar Gil en “*Nosotros también somos peruanos*”. *La marginación en el Perú, siglos XVI a XXI*, editado por Claudia Rosas Lauro (2011), y *¡Somos ciudadanas! Historia del sufragio femenino en el Perú (1930-1950)*, la tesis de licenciatura de Karen Poulsen (2014), en la que se detalla la trayectoria hacia el completo ejercicio de la ciudadanía desde el género como un paso importante hacia la incorporación de una historia femenina dentro de la vida política del país, pero aún así quedan ciertos vacíos con respecto a la militancia femenina (o feminista) en el Perú, al igual que su nivel de agencia o presencia en otros contextos.

## ii) Género y nacionalismo: dos conceptos “entrelazables”

La incidencia del género en materia política, más específicamente con respecto a la construcción de nacionalismos,<sup>109</sup> supone una mirada renovada sobre el discurso “moderno” de superación del paradigma imperialista y las “comunidades imaginadas” en tanto artefactos culturales que “facilitan” el desarrollo de la experiencia masiva de pertenencia a un colectivo virtualmente imposible de conocer a cabalidad. Benedict Anderson plantea que la pregunta central del nacionalismo es “¿por qué tales imaginaciones reducidas de la historia reciente (prácticamente dos siglos) generan sacrificios tan

---

<sup>107</sup> Un texto enfocado en la vida pública a inicios de la época republicana, el “consumo” de la moda y las relaciones de género en las fiestas y paseos, es *Los velos y las pieles. Cuerpo, género y reordenamiento social en el Perú republicano*, de Alicia del Águila (Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2003).

<sup>108</sup> Una lectura fundamental para profundizar el uso político de las revistas pornográficas (y, por lo tanto, el rol de las mujeres y otros sujetos históricos que aparecen en ellas) a fines de la segunda fase del Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas y la vuelta a la democracia es la tesis de mi colega Marcela Anicama, titulada *Entre lo erótico y pornográfico: el uso político de las revistas pornográficas en el Perú 1979-1982* (tesis de licenciatura en Historia, Pontificia Universidad Católica del Perú, 2019). El primer capítulo hace alusión a un evento que me hizo bastante ruido: el lanzamiento público de la búsqueda de la “siguiente modelo Zeta”, una de las revistas analizadas. Esta era elegida por un jurado de “notables”, como el editor y el director fotográfico. Me hizo pensar muchísimo en la manera en la que operan, hasta hoy, los certámenes de belleza: mujeres frente a un grupo predominantemente masculino que tiene la potestad de decidir su futuro sobre la base de cuestiones casi netamente estéticas.

<sup>109</sup> Para un análisis detallado sobre este fenómeno, véase Ernest Gellner, *Nations and Nationalism* (Ithaca: Cornell University Press, 1983).

colosales?”<sup>110</sup> Este proceso creativo de *imaginar* vínculos de “hermandad” por los que uno está *obligado* a entregar la vida<sup>111</sup> se matiza en estudios como *A Contested Nation: History, Memory and Nationalism in Switzerland, 1761-1891*, de Oliver Zimmer (2003), quien plantea que la nación ha de concebirse como una metáfora local y que debemos enfocarnos en las respuestas y consensos que esta suscita, englobados en símbolos populares.<sup>112</sup> Según Zimmer, estos esfuerzos administrativos por integrar a la población, sintetizados en la retórica de un “pasado común” y la elección de líderes o “padres fundadores” (casi todos masculinos) son el modelo de valores que erige el sentimiento nacionalista; sin embargo, este, al igual que otros estudios de su tipo, no problematiza el rol de las mujeres dentro de estos macroprocesos.<sup>113</sup>

Estudios como *Feminism and Nationalism in the Third World*, de Kumari Jayawardena (1986), que pone la lupa en Asia, especialmente en la India, Turquía y las luchas en Filipinas, y *Gendered States: Feminist (Re)Visions of International Relations Theory* (1992), editado por V. Spike Peterson, detallan cómo las mujeres han servido como “agentes en el público y en las revoluciones” a escala global<sup>114</sup> y cuál es el rol del género en las relaciones internacionales según las ciencias políticas. Ambos, de cierta manera, intentan yuxtaponer el papel del feminismo dentro de las relaciones entre países, pero aún queda la duda de cómo extender al género como categoría más allá de la lucha feminista en la política exterior y, con ello, en la consolidación de una imagen nacional. Esta es una duda que se plantea en *Remaking Women: Feminism and Modernity in the Middle East* (1998), editado por Lila Abu-Lughod. Durante las primeras décadas del siglo XX, la idea de la producción de una “nación sana en cuerpo y alma” (un discurso en el que,

---

<sup>110</sup> Benedict Anderson, *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism* (Nueva York: Verso, 1983), 6-7.

<sup>111</sup> Véase Matthew Evangelista, *Gender, Nationalism, and War: Conflict on the Movie Screen* (Cambridge: Cambridge University Press, 2011), una contribución sobre el vínculo entre género y militarización nacional a través del cine argelino y yugoslavo contemporáneo. El tercer capítulo matiza el carácter de las relaciones entre “dominación masculina” y “sumisión femenina” en Chechenia, un enorme paso hacia delante para los estudios sobre este tema, que suelen centrarse en los clásicos “exotizados” del “rapto de las novias” (dicho de manera más cruda: secuestros y violaciones, dos formas muy visibles de violencia de género que se manifiestan en la ansiedad colectiva de que el enemigo “desgracie a las mujeres”) y la poligamia, una práctica formalmente ilegal. Evangelista postula que estos son una mezcla destilada que se apoya en la fantasía de los etnógrafos coloniales tempranos, la tradición literaria rusa y la cultura popular soviética, no una realidad que merece ser generalizada.

<sup>112</sup> Oliver Zimmer, *A Contested Nation: History, Memory and Nationalism in Switzerland, 1761-1891* (Cambridge: Cambridge University Press, 2003), 21.

<sup>113</sup> Para una perspectiva filosófica, véase Kwame Anthony Appiah, *Las mentiras que nos unen. Repensar la identidad* (Barcelona: Taurus, 2019).

<sup>114</sup> V. Spike Peterson, *Gendered States: Feminist (Re)Visions of International Relations Theory* (Boulder: Lynne Rienner, 1992), 103.

nuevamente, la eugenesia estaba más viva que nunca) se localizaba en las mujeres, responsables del engendramiento y preparación de las siguientes generaciones como parte de una obligación imperial y doméstica.

La construcción del Estado (y del “imperio”), en tal sentido, estaba estrechamente vinculada a la maternidad, que determinaba que el éxito del país se encontraba “en las guarderías, no en las líneas de batalla”.<sup>115</sup> Sin embargo, esta es una visión que no toma en cuenta a las *misses*, quienes debían (deben, hasta ahora) ser solteras y no tener hijos, lo que en teoría las convierte en bastiones de la virginidad.<sup>116</sup> Esta es una de las preguntas que se intenta responder a lo largo de este estudio. Siguiendo el estudio de María Elena Soliño sobre Agustina de Aragón y Juana la Loca como emblemas de la defensa de la patria en el proyecto nacionalista español entre 1808 y 2016,<sup>117</sup> proponemos interpretar a las reinas de belleza como la extensión humana contemporánea de las alegorías nacionalistas del siglo XIX, una estrategia que permite enunciar la experiencia nacional a partir del lenguaje visual.<sup>118</sup> Hoy en día, parece que la representación antropomorfa de la patria más común no se encuentra en la imagen de una matrona o una guerrera,<sup>119</sup> sino en la producción simbólica ritualizada y *performada* por una *miss* en una pasarela global.<sup>120</sup>

---

<sup>115</sup> Omnia Shakry, “Schooled Mothers and Structured Play: Child Rearing in Turn-of-the-Century Egypt”, en Lila Abu-Lughod, ed., *Remaking Women. Feminism and Modernity in the Middle East* (Princeton: Princeton University Press, 1998), 134.

<sup>116</sup> Iván Romero, “Reina de belleza fue despojada de su título porque es madre”, en *CNN en Español*, 4 de diciembre de 2019. Disponible [en línea]: <https://cnnespanol.cnn.com/video/miss-ucrania-despojada-corona-titulo-porque-mama-hijo-reglas-acusa-discriminacion-pkg-digital/> (acceso: 1 de julio de 2020).

<sup>117</sup> María Elena Soliño, *Mujer, alegoría y nación. Agustina de Aragón y Juana la Loca como construcciones del proyecto nacionalista español (1808-2016)* (Madrid: Iberoamericana, 2017), 16-20, 76-77.

<sup>118</sup> Sigo, además, la propuesta metodológica del quinto capítulo de *Women Through the Lens: Gender and Nation in a Century of Chinese Cinema*, de Shuqin Cui (Honolulu: University of Hawaii Press, 2003), titulado “Screening China. National Allegories and International Reception”, 102-105. En él, se habla del uso de signos visuales para “alegorizar” la historia sociocultural de China de manera suficientemente entendible para el público extranjero que, hasta bien entrada la década de 1980, la asociaba con la “tradición represiva del comunismo”. El problema, según el texto, es que muchas veces el reconocimiento del país por parte de occidente iba de la mano con la pobre recepción del producto cinematográfico al interior del país. En el caso de China, la película *Yellow Earth*, de Chen Kaige (1984), fue considerada una “aireada” de los trapos sucios nacionales, ya que la metáfora central de la película, que debió resonar positivamente con las audiencias a nivel mundial, era la confrontación alegórica entre las masas, ansiosas por “modernizarse” a través de la revolución, y la tradición ideológica del comunismo.

<sup>119</sup> Sobre el rol de las mujeres “hermosas, guerreras y héroes” en el imaginario nacional como parte de una estrategia de “erótica sumisión del pueblo al colectivo” y propaganda de reclutamiento, véase Tamar Mayer, ed., *Gender Ironies of Nationalism: Sexing the Nation* (Nueva York: Routledge, 2000), 95.

<sup>120</sup> Rebecca Chiyoko King-O’Riain, “Making the Perfect Queen: The Cultural Production of Identities in Beauty Pageants”, en *Sociology Compass*, vol. 2, núm. 1 (2008), 76. Disponible [en

En un acercamiento más teórico desde la historia para responder a esta cuestión, el primer capítulo de *Gender and Nation*, de Nira Yuval-Davis (1997), condensa y critica las ideas generadas en torno al desarrollo de proyectos nacionales en tres postulados “masculinizados”: la institucionalización de un origen común (*yolknation*), la construcción del mito de la cultura común (*kulturnation*) y el enraizamiento del mito idealista de la “igualdad ciudadana” a los ojos del Estado (*staatnation*). El trabajo nos intenta explicar el enraizamiento del género en el estudio extendido de un nacionalismo que considera que “las divisiones sexuales, étnicas, sociales y de clase construyen formas de múltiples capas de pertenencia a colectividades nacionales”.

De manera similar, *Women with Moustaches and Men without Beards* (2005), de Afsaneh Najmabadi,<sup>121</sup> nos sumerge en el entramado de relaciones sociales y “las ansiedades en torno al juzgamiento europeo de las costumbres y prácticas sexuales iraníes a lo largo del siglo XIX”<sup>122</sup> mediante un análisis del discurso, la historia del arte y la fotografía. Desde su enfoque, los impulsos genéricos que privilegiaban al amor heterosexual y a la institución del matrimonio, según la idea de “modernidad” impuesta por el mundo occidental,<sup>123</sup> fueron también interiorizados en términos ideológico-simbólicos. Esto significó que insignias como el sol, tradicionalmente visto como un elemento femenino, fuera eventualmente desexualizado y convertido en un “círculo abstracto, velado”, y más aceptable dentro del nuevo orden iconográfico iraní, dominado por la masculinidad y el rechazo a las ambigüedades sexuales (en particular, las prácticas “homosociales”) que antes constituían una norma cultural.<sup>124</sup>

Puede que la situación en Irán resulte difícilmente comparable con Latinoamérica y el Perú por la escasez de puntos de convergencia entre ambas realidades, tanto a nivel sociocultural como en el desarrollo de sus proyectos nacionales y la construcción de identidades étnico-religiosas; sin embargo, la perspectiva de análisis de historiografía de género (*gendered historiography*<sup>125</sup>) que nos ofrece Najmabadi es, en materia teórica, la

---

línea]: <http://mural.maynoothuniversity.ie/9039/1/RK-Making-2008.pdf> (acceso: 14 de marzo de 2020).

<sup>121</sup> De la misma autora, recomiendo también *The Story of the Daughters of Quchan: Gender and National Memory in Iranian History* (Siracusa: Syracuse University Press, 1998), y *Professing Selves: Transsexuality and Same-Sex Desire in Contemporary Iran* (Durham: Duke University Press, 2013).

<sup>122</sup> Afsaneh Najmabadi, *Women with Moustaches and Men without Beards. Gender and Sexual Anxieties of Iranian Modernity* (Berkeley: University of California Press, 2005), 37-39.

<sup>123</sup> Abu-Lughod, *Remaking Women*, 18.

<sup>124</sup> Najmabadi, *Women with Mustaches and Men without Beards*, 150.

<sup>125</sup> Afsaneh Najmabadi, “The Gender of Modernity: Reflections from Iranian Historiography”, en Israel Gershoni, Hakan Erdem y Ursula Woköck, eds., *Histories of the Modern Middle East: New Directions* (Boulder: Lynne Rienner, 2002), 75-94.

más adecuada para estrechar la relación entre “belleza” (femenina, en este caso), su exaltación dentro del afán por reafirmar la identidad y la materialización de una necesidad nacional de que el país sea incorporado, a nivel internacional, dentro del modelo de “modernidad”, además de “credibilidad”, que caracteriza al mundo de hoy. El tema del nacionalismo peruano y la modernidad ha sido desarrollado con mayor fervor para las décadas inmediatamente posteriores a la Independencia por Carmen McEvoy en *Forjando la Nación: ensayos de historia republicana* (1999), donde se detalla que los valores de este ímpetu implicaban la “reconstrucción de ese ‘hogar peruano’ (...) la dignidad, la voluntad, la fraternidad y el orgullo” que componen un sentimiento compartido por miembros emergentes de las clases medias en el marco de la “nueva promesa de ciudadanía”<sup>126</sup> característico del nuevo orden republicano.

### **iii) ¿Es aplicable el *marketing* a la historia? Una aproximación a la historiografía de la imagen-país**

El precursor de los estudios sobre imagen-país es Akira Nagashima, quien se preguntó, entre 1970 y 1977, cuál era la percepción de los productos norteamericanos en Japón. Inicialmente, el objetivo de su investigación era llevar a cabo un seguimiento de una encuesta hecha una década antes sobre las actitudes de los empresarios japoneses con respecto a los productos hechos en Occidente. La gran conclusión, basada en factores de precio y valor, fue que el perfil de lo *made in Japan* mejoró notablemente durante esos años, mientras que los productos hechos en Estados Unidos, inicialmente considerados confiables, ya no eran vistos como el gran ejemplo a seguir en términos de distribución, tecnología y calidad. Esto sugería que la imagen norteamericana, en líneas generales, se había visto desprestigiada a los ojos del resto, mientras que Japón, Francia y Alemania gozaban de un vigor renovado debido al éxito de sus industrias.<sup>127</sup>

Los descubrimientos de Akira fueron ahondados a inicios de la década de 1990 por Michael A. Kamins a través de una serie de encuestas que demostraron que la imagen de las mercancías hechas en los Estados Unidos había seguido una tendencia declinante, pero que esta también había sido el caso para las japonesas. Kamins dedujo, finalmente, que la imagen de un producto era capaz de cambiar radicalmente, para bien o para mal, en

---

<sup>126</sup> Carmen McEvoy, *Forjando la nación: ensayos de historia republicana* (Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú y The University of the South, 1999), 274-276.

<sup>127</sup> Akira Nagashima, “A Comparative ‘Made in’ Product Image Survey among Japanese Businessmen”, en *Journal of Marketing*, vol. 41, núm. 3 (julio de 1977), 95, 98. Disponible [en línea]: <https://www.jstor.org/stable/1250943> (acceso: 13 de febrero de 2020).

periodos muy breves de tiempo,<sup>128</sup> apoyándose, en parte, en la idea de que la actitud del consumidor hacia las marcas se construye a partir de sus creencias y calificación sobre los países de donde provienen. El éxito o fracaso de las marcas y productos también puede afectar la percepción general en torno a su lugar de origen, así que esta es una relación de doble vía. En esta tesis, se plantea precisamente que las reinas de belleza peruanas que tuvieron un rol destacado en certámenes de belleza en el exterior fueron vistas como un “producto nacional” que mejoraba la apariencia del país dentro de la comunidad internacional.

La definición vigente de imagen-país continúa siendo idéntica a la que fue acuñada durante los años 70. En palabras de Nagashima y sus seguidores, esta es “el cuadro, la reputación, el estereotipo que empresarios y consumidores alinean con los productos de un país específico (...) esta imagen es creada por variables como los productos bandera, las características nacionales, el trasfondo económico y político, la historia y tradiciones”.<sup>129</sup> En términos netamente empresariales, la imagen-país se integra dentro de la imagen del producto y provee la base para la formación de conclusiones indirectas sobre este, a diferencia del “prisma identitario” del país, que gravita en torno a fenómenos macro desde lo físico (geografía, recursos, demografía), lo cultural, las relaciones entre el país y otros gobiernos y organizaciones internacionales, y, finalmente, la “personalidad” nacional, que suele recaer en los hombros de sus celebridades o en su “relación con el público”.<sup>130</sup>

Conviene agregar a esta definición la posibilidad de que exista una multiplicidad de imágenes-países, no una versión única, y que si no existe un “esfuerzo de marketing internacional constante en el tiempo que permita fijar un concepto con claridad”,<sup>131</sup> se corre el riesgo de que esta se genere “por sí sola, recogiendo aquellos elementos que han tenido un mayor impacto en la percepción del público”.<sup>132</sup> De allí se desprende la importancia de la marca país (o, en inglés, *nation branding*). Esta se refiere principalmente a la comunicación “condensada” de la imagen y reputación nacional a través de una serie de mecanismos informativos que permiten que un país se diferencie del resto, mientras se

---

<sup>128</sup> Michael A. Kamins, “Perceptions of products made in Japan versus those made in the United States among Japanese and American executives: A longitudinal perspective”, en *Asia Pacific Journal of Management* (1995), 12, 67. Disponible [en línea]: <https://link.springer.com/article/10.1007/BF01733971> (acceso: 14 de febrero de 2020).

<sup>129</sup> Akira Nagashima, “A Comparison of Japanese and U.S. Attitudes Toward Foreign Products”, en *Journal of Marketing*, vol. 34 (enero de 1970), 68-69.

<sup>130</sup> Françoise Graby, “Countries as Corporate Entities in International Markets”, en Nicolas Papadopoulos y Louise A. Heslop, eds., *Product-Country Images. Impact and Role in International Marketing* (Nueva York: Routledge 2014 [1993]), 261.

<sup>131</sup> Gina Pipoli de Azambuja, “La importancia de la imagen país: El caso de los Estados Unidos”, en *Journal of Business* (2004), 10.

<sup>132</sup> *Ibid.*

vuelve un centro más atractivo para el turismo, la influencia cultural y política a nivel mundial y la atracción de capital extranjero. Debe ser coherente con la imagen-país, en tanto su objetivo va por una línea similar: difundir los atractivos del país, resumir su identidad y hacer que esta sea “vendible” en el mercado global a través del reforzamiento del concepto de lo *made in*, así como alinear la percepción de los ciudadanos hacia un mayor orgullo nacional.<sup>133</sup> Si bien ambos conceptos se entrelazan, la marca país representa una inversión importante y es una disposición bastante reciente del *marketing* a nivel macro —una de las varias ramas de la imagen-país, si se quiere, y viene acompañada del esfuerzo de crear un nombre o eslogan pensado para “representar tangiblemente toda la cascada simbólica de un país”<sup>134</sup>—, aunque sabemos lo complejo y contradictorio que puede resultar esto. Algunos ejemplos son “España es diferente”,<sup>135</sup> “La respuesta es Colombia”,<sup>136</sup> “Canada’s Back (with) Sunny Ways”<sup>137</sup> y, por supuesto, la “Marca Perú”, que viene desarrollándose desde el 2011 gracias a los esfuerzos de PromPerú.<sup>138</sup>

Es necesario acotar que, para efectos de esta tesis, se ha establecido una diferencia crítica entre imagen-país e imagen *del* país. La primera, como se explicó líneas arriba, es un concepto que se acuñó durante la década de 1970, y que suele venir acompañada de una estrategia de *marketing* para mejorar la reputación nacional con el objetivo de fomentar el desarrollo turístico-empresarial. El segundo término se refiere a una idea similar, pero puesta en práctica previamente, por lo que será utilizado para los ejemplos estudiados en

---

<sup>133</sup> Lina María Echeverri Cañas, “La marca país: el reflejo de la identidad cultural y empresarial de una nación”. Conferencia ASCOLFA (Colombia, 2009), 4-5. Disponible [en línea]: [https://www.researchgate.net/publication/306602743\\_La\\_marca\\_pais\\_el\\_reflejo\\_de\\_la\\_identidad\\_cultural\\_y\\_empresarial\\_de\\_una\\_nacion](https://www.researchgate.net/publication/306602743_La_marca_pais_el_reflejo_de_la_identidad_cultural_y_empresarial_de_una_nacion) (acceso: 8 de marzo de 2020).

<sup>134</sup> Carmen Lasso de la Vega González, “El desarrollo a través de la comunicación. La imagen y la identidad de Bolivia”, en Antonio Checa Godoy y María del Mar Ramírez Alvarado, eds., *Visiones de América: Comunicación, Mujer e Interculturalidad* (Coruña: Netbiblo, 2008), 49-51.

<sup>135</sup> Actualmente, esta está valorada en \$1 645 332 millones, según la *Nation Brands 100 2019 Ranking*. Esto es algo curioso si caemos en cuenta de que España se encuentra en medio de una grave crisis económica, social, institucional y territorial. En la misma lista, aparece Perú en el puesto número 50. La información fue recuperada de: <https://brandirectory.com/rankings/nation-brands/table> (acceso: 7 de marzo de 2020).

<sup>136</sup> Colombia (7 de julio de 2014). *¡La respuesta es Colombia!* [archivo de video]. Disponible [en línea]: <https://www.youtube.com/watch?v=dEAtP3SAInA> (acceso: 7 de marzo de 2020).

<sup>137</sup> Esta es una frase pronunciada por Justin Trudeau en el 2015 con la intención de fomentar un cambio positivo y esperanzador en el gobierno canadiense. Richard Nimijean, “Introduction: Is Canada back? Brand Canada in a Turbulent World”, en *Canadian Foreign Policy Journal*, vol. 24, núm. 2 (2018), 127-138. Disponible [en línea]: <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/11926422.2018.1481873> (acceso: 6 de marzo de 2020).

<sup>138</sup> Gisela Cánepa Koch, “Nation branding y ciudadanías transnacionales: peruanos residentes en Alemania como ciudadanos proveedores de cultura”, en Gisela Cánepa Koch y Felix Lossio Chávez, eds., *La nación celebrada. Marca país y ciudadanías en disputa* (Lima: Universidad del Pacífico, Pontificia Universidad Católica del Perú y Cultural Narratives of Crisis and Renewal, 2020), 208.

los primeros dos capítulos, que se refieren a la participación del Perú en Miss Universo 1957 y Miss Mundo 1967. No queremos forzar el uso del término en una etapa anterior a su instauración.

Aún nos encontramos en un momento en el que poco se ha dicho desde la academia peruana sobre la capacidad evolutiva del nacionalismo, mientras que la marca país e imagen-país han seguido líneas de análisis bastante difusas, que terminan por confundirse con el despliegue de la identidad nacional, cuyo origen es más personal y emocional que económico.<sup>139</sup> Por ahora, no existen suficientes estudios sobre los ideales peruanos que se proyectan hacia fuera. Esto puede deberse al hecho de que la tendencia ha sido estudiar el fenómeno de la consolidación de identidades nacionales “desde adentro”. Uno de los principales aportes es la propuesta de Manuel Burga, en la que se periodiza la formación del imaginario nacional desde la época de los cronistas, quienes muchas veces confundían la noción de “patria”<sup>140</sup> con la invención del “artefacto cultural”, que vendría a ser la nación,<sup>141</sup> pasando por la época de la Independencia, en la que se instaura el “modelo nacional” a partir de la perspectiva de los patriotas criollos y la creación de una “república” construida casi totalmente para ellos. Burga sostiene que, después de la derrota militar ante Chile, en 1883, hubo una crisis de identidad, que terminó desembocando en la construcción de una “nación mestiza, híbrida y moderna”, entre 1895 y 1919, y eventualmente en una “nación como problema”, con el inicio de la “patria nueva” y las discusiones sobre la

---

<sup>139</sup> Teemu Moilanen y Seppo Rainisto, *How to Brand Nations, Cities and Destinations. A Planning Book for Place Branding* (Wiltshire: Palgrave Macmillan, 2009), 5.

<sup>140</sup> Véase Eric Hobsbawm, *Nations and Nationalism Since 1780. Programme, Myth, Reality* (Cambridge: Cambridge University Press, 1990), 90. Para Hobsbawm, el concepto de “patria” ha ido variando desde el lugar donde uno nace, una definición bastante “angosta”, hacia una más moderna, en la que se involucra la “nota emocional del patriotismo moderno”. Esta se vincula con la “suma total de las cosas materiales e inmateriales, tanto el pasado, presente y futuro que disfrutan de la lealtad llena de adoración de los patriotas”.

<sup>141</sup> Manuel Burga, “La imagen del Perú en su historia”. Ponencia para el Seminario “Ecuador Perú, bajo un mismo sol” (FLACSO, Ecuador y DESCO, Perú, octubre de 1998), 141-142. Vale la pena tomar nota de la explicación ofrecida por Burga, en la que se emplea la narrativa ofrecida por el Inca Garcilaso de la Vega en su obra: “(...) indudablemente era un mestizo biológico, hijo de una mujer indígena y de un capitán español, y afirmaba, con evidente sustento en el proceso real de la historia, que su *patria* que antes se llamaba Tawantinsuyo, los españoles la bautizaron como el Virreinato de Nueva Castilla y que finalmente sus habitantes lo comenzaron a llamar Pirú, o Perú como se dice actualmente. Pero lo que describe este cronista es la metamorfosis de la vieja noción de patria, en cuyos inicios algunos historiadores pueden encontrar equivocadamente la etapa fundacional de la nación peruana y confundir así un proceso de fusión de razas, culturas y sensibilidades, con lo que más tarde será la invención de un ‘artefacto cultural’ como la *nación* peruana. Entonces, lo que se suele hacer es confundir la noción de ‘patria’ con la de ‘nación moderna’: el Inca Garcilaso de la Vega cuando se refiere al Perú habla de su ‘patria’, del lugar donde había nacido y cuando utiliza la palabra ‘nación’ —en muy pocas oportunidades— lo hacía pensando en sus orígenes étnicos, en sus afinidades familiares, en su restringida comunidad de parientes incas o cusqueños”.

integración de la población indígena (el “indio”) dentro de la definición renovada del Perú. Finalmente, en el último periodo, a partir de 1960, se consolida la imagen del país como una múltiple, construida en el imaginario colectivo a través de mecanismos orales, la escritura<sup>142</sup> o por la acción política de los gobiernos, que buscan elaborar narrativas afines con sus postulados ideológicos. Los componentes históricos del imaginario nacional son, a su vez, estudiados por David Wood en *De sabor nacional. El impacto de la cultura popular en el Perú* (2005) y Zoila Mendoza desde una perspectiva regional en *Crear y sentir lo nuestro: folclor, identidad regional y nacional en el Cusco, siglo XX* (2006). En ambos, el enfoque se da desde la creación de las tradiciones y espacios de expresión de este sentimiento folklórico a través del arte, el turismo y las instituciones.

Uno de los primeros intentos consolidados de desmenuzar la narrativa detrás de las estrategias para desarrollar la industria turística en el Perú se encuentra en la investigación de Mark Rice, cuyo eje temático es la realidad detrás del mito de Machu Picchu como “identificador nacional” o imagen-bandera del país. En tal sentido, *Making Machu Picchu: The Politics of Tourism in Twentieth Century Peru* (2018) nos sumerge en los debates propios de la construcción de la imagen-país, tomando las contradicciones dentro del proyecto de transformación de la “ciudad perdida” como símbolo nacional.<sup>143</sup> Por ahora, el fenómeno de la imagen del Perú aún requiere ser estudiado con mayor profundidad, como sí se ha hecho en *Sin tropicalismos ni exageraciones. La construcción de la imagen de Chile para la exposición iberoamericana de Sevilla en 1929*, de Sylvia Dümmer Scheel (2012), y *Latin America at fin-de-siècle Universal Exhibitions. Modern Cultures of Visuality*, de Alejandra Uslenghi (2016). En ambos casos, se establece la relación entre “modernidad” y “metropolización”<sup>144</sup>, y la búsqueda de imágenes identitarias para ser proyectadas hacia el exterior como parte de la construcción de una nación soberana en consonancia con las ideologías dominantes, centradas sobre la base de “itinerarios cosmopolitas”.<sup>145</sup>

---

<sup>142</sup> Véase Doris Sommer, *Foundational Fictions: The National Romances of Latin America* (Londres: University of California Press, 1993), 39.

<sup>143</sup> Para la (inflada) historia del “descubrimiento” de Machu Picchu, véase Hiram Bingham, *La ciudad perdida de los incas. Historia de Machu Picchu y sus constructores* (Santiago de Chile: Zig Zag, 1956), 104, 257-259, 371.

<sup>144</sup> Véase Alastair Bonnett, “The metropolis and white modernity”, en *Ethnicities*, vol. 2, núm. 3 (setiembre de 2002), 349-366, para un análisis *premoderno* del concepto de “modernidad blanca” a partir de la creencia difundida de que el color de piel era un indicador físico del nivel de “civilización” de una comunidad, además de la encarnación de una “autoridad naturalizada”.

<sup>145</sup> Alejandra Uslenghi, *Latin America at fin-de-siècle Universal Exhibitions. Modern Cultures of Visuality* (Londres: Palgrave Macmillan, 2016), 139.

#### iv) La teoría del cuerpo (bello) y su vinculación a la construcción de identidades nacionales

Dado que esta es una investigación histórica sobre certámenes de belleza, no podemos dejar de tomar nota del desarrollo progresivo del concepto mismo de “belleza” y cómo se han ido elaborando los (pre)juicios para determinar qué (y quién) nos resulta estéticamente agradable. La *Historia de la belleza* (2010 [2004]),<sup>146</sup> de Umberto Eco, es un buen punto de partida para desentrañar los vínculos entre lo “bello” (más allá de la explicación platónica) y lo “deseable” a través de la historia del arte y la filosofía; sin embargo, si queremos nuevas respuestas para una pregunta tan antigua y, a veces, tan trillada como esta, es preciso incorporar nuevas disciplinas a la teoría existente. Según Verena Delle Donne, no podemos entender qué es la belleza sin una base psicológica. Después de todo, las experiencias estéticas son un proceso inherentemente humano, condicionado por patrones evolutivos, percepciones sociales —entre ellas, el “efecto halo”<sup>147</sup>— y aspectos culturales sujetos al cambio a medida que pasa el tiempo.<sup>148</sup> Y vaya que han cambiado: entre la rolliza Venus de Willendorf (símbolo de la capacidad procreadora), las simetrías “divinamente armoniosas” descritas por los griegos, la Donna Angelicata y las proporciones corporales “perfectas” de la Barbie, existe un vastísimo universo de estereotipos que han ido privilegiando distintos cuerpos, formas y apariencias.<sup>149</sup> El cambio, sin embargo, se hizo más rápido y evidente durante el siglo XX, con la masificación de la industria cosmética<sup>150</sup> y la proliferación de los medios de

---

<sup>146</sup> Esta es, a su vez, una adaptación añadida del proyecto *Bellezza. Storia di un'idea dell'occidente*, a cargo de Eco y producido por Motta Online en el 2002.

<sup>147</sup> Término acuñado por Edward Thorndike (1920), que se refiere a un sesgo cognitivo evocado por el atractivo físico. Quienes son considerados “atractivos” son recompensados social y biológicamente, y suelen ser vistos, por extensión, como amistosos, generosos, confiables y de éxito, lo que conlleva a una sobreestimación irracional de su propio valor personal.

<sup>148</sup> Verena Delle Donne, “How Can We Explain Beauty? A Psychological Answer to a Philosophical Question”, en *Proceedings of the European Society for Aesthetics*, vol. 2 (2010), 89. Disponible [en línea]: <http://proceedings.eurosa.org/2/delledonne2010.pdf> (acceso: 30 de junio de 2020).

<sup>149</sup> Véase Don R. Osborn, “Renaissance beauty = Today's ugly: What appearance factors determine attractiveness judgements?”, en *Journal of Human Behaviour in the Social Environment* (octubre de 2015). Disponible [en línea]:

[https://www.researchgate.net/publication/283285646\\_Renaissance\\_beauty\\_Today's\\_ugly\\_What\\_appearance\\_factors\\_determine\\_attractiveness\\_judgments](https://www.researchgate.net/publication/283285646_Renaissance_beauty_Today's_ugly_What_appearance_factors_determine_attractiveness_judgments) (acceso: 30 de junio de 2020).

Véase también Bonnie Berry, *Beauty Bias: Discrimination and Social Power* (Connecticut: Praeger, 2007), 5.

<sup>150</sup> Sander L. Gilman, *Making the Body Beautiful. A Cultural History of Aesthetic Surgery* (Princeton: Princeton University Press, 2000), 12-16.

comunicación,<sup>151</sup> que empezaron a difundir estas normas con mayor facilidad dentro de la cultura *mainstream*.<sup>152</sup>

En 1987, la cirujana Sharon Romm se planteó la pregunta “¿dónde se encuentra el siguiente rostro capaz de lanzar mil naves al mar hoy en día?”, inspirándose en el personaje de Helena de Esparta, cuya hermosura, sea verdadera o mitológica, motivó el inicio de la guerra de Troya.<sup>153</sup> Aunque no establezca conexiones entre estética (femenina) y conflicto,<sup>154</sup> la tesis de Romm es sumamente interesante y, con certeza, una de las primeras en distinguir con absoluta claridad que nuestras nociones sobre qué es “bello” usualmente son influencia directa de lo que sucede en la esfera sociopolítica.<sup>155</sup> Como ejemplos, podemos considerar que el optimismo de la década de 1950 fue el entorno predilecto para la “producción” de encantos, como los de Doris Day y Debbie Reynolds, dos “chicas tan dulces que podrían ser comestibles”, mientras que los años 60 representaron un momento de quiebre con el “decoro femenino” para así pasar al auge de la protesta social, que rápidamente acogió y se apropió del *look* andrógino de Twiggy, y a los setenta como el apogeo del peinado icónico que llevaba Farrah Fawcett.<sup>156</sup> Finalmente, a partir de 1982, con el lanzamiento del icónico video de ejercicios de Jane Fonda (aún considerado por *Vogue* como “la mejor rutina del mundo”),<sup>157</sup> se empezó a vincular al hecho de “estar en forma” como un referente de belleza determinante, además de un elemento clave del *sex appeal*.

---

<sup>151</sup> Véase Georges Vigarello, *The Metamorphoses of Fat. A History of Obesity* (Nueva York: Columbia University Press, 2013), 170-172.

<sup>152</sup> Ivana Guilherme Simili, Michely Calcionari de Souza y Peter Laspina, “Girls’ Beauty according to ‘Barbie’s Tips’”, en *Cadernos de Pesquisa*, vol. 45, núm. 155 (enero-marzo 2015). Disponible [en línea]:

[https://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0100-15742015000100200&script=sci\\_arttext&tlng=en](https://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0100-15742015000100200&script=sci_arttext&tlng=en) (acceso: 1 de julio de 2020).

<sup>153</sup> Sharon Romm, “Beauty Through History”, en *The Washington Post*, 27 de enero de 1987, 12.

<sup>154</sup> Sobre la “seducción de la guerra, que ofrece una extraña belleza, divorciada de todos los valores civilizados (...) y la representación cultural del conflicto con arquetipos épicos y románticos, un potente *instrumento estético* del Estado presente en el mito, la historia y la memoria colectiva”, véase Philip D. Beidler, *Beautiful War: Studies in a Dreadful Fascination* (Tuscaloosa: The University of Alabama Press, 2016), 7-8, 90.

<sup>155</sup> Véase también Sharon Romm, *The Changing Face of Beauty* (St. Louis: Mosby Year Book, 1992), 238.

<sup>156</sup> Hasta ahora, el afiche de Farrah de 1976, en el que aparece posando en un traje de baño rojo, es considerado el último (y más exitoso, pues vendió más de doce millones de copias alrededor del mundo) ejemplo de *pin-up poster*. Véase Carmen Devescovi, “Cine sexy 1977”, en *Gente*, 21 de diciembre de 1977, núms. 275-276 (edición extraordinaria de fin de año), 108-109.

<sup>157</sup> Véase Patricia García, “Jane Fonda’s 1982 Workout Routine Is Still the Best Exercise Class Out There”, en *Vogue*, 7 de julio de 2018. Disponible [en línea]:

<https://www.vogue.com/article/jane-fonda-workout-videos-health-aerobics-yoga-class-pass> (acceso: 3 de julio de 2020).

Si bien Romm reconoce la existencia de una mayor tolerancia frente a la diversidad en las manifestaciones de la belleza, la influencia ideológica de Hollywood<sup>158</sup> y el patriarcado europeo son, con certeza, los más potentes en la creación de estereotipos estéticos, así como en el reforzamiento de los modelos de representación de género “aceptables” dentro de un esquema de imperialismo cultural.<sup>159</sup> La belleza, en aquel sentido, se estratifica a partir de un patrón de belleza formulado por el colonizador y los gustos occidentales, como bien explican Chaminda Kumara y Ray Jayawardhana:

La belleza hegemónica ha normalizado sus propios valores y normas como modelos y los ha impuesto en la ‘base’ (o periferia sureña)<sup>160</sup> para mantener su supremacía a nivel cultural. Los ideales en torno a la belleza femenina en la cultura europea, que son creados y mantenidos por el ‘hombre blanco’, quien a su vez domina los campos económicos, sociales, culturales y políticos de la ‘súper estructura’, se han convertido en el modelo universal de belleza (...) La mayoría de estos países ‘periféricos’ han adoptado, subconsciente e involuntariamente, estos constructos ideológicos y los han convertido en normas a las que deben adherirse.<sup>161</sup>

La sola existencia de una jerarquía global de la belleza, encabezada por una élite perteneciente al mundo “desarrollado” y emulada por el resto, se enlaza con facilidad a la teoría sobre paradojas (supra)nacionalistas, fortalecidas, como vimos anteriormente, a partir de la creación de mitos, además de símbolos identitarios, y la difusión de un mensaje político de superioridad. En el eje del mismo, se encuentran los ideales femeninos y masculinos,<sup>162</sup> entendidos como ejemplos a seguir para, literalmente, *reproducir* (biológica

---

<sup>158</sup> Andrew Alibbi, “Hollywood, The American Image and the Global Film Industry”, en *CINEJ Cinema Journal*, vol. 3, núm. 1 (abril de 2014). Disponible [en línea]: [https://www.researchgate.net/publication/273031517\\_Hollywood\\_The\\_American\\_Image\\_And\\_The\\_Global\\_Film\\_Industry](https://www.researchgate.net/publication/273031517_Hollywood_The_American_Image_And_The_Global_Film_Industry) (acceso: 1 de julio de 2020).

<sup>159</sup> Véase Ariel Dorfman y Armand Mattelart, *Para leer al Pato Donald: Comunicación de masa y colonialismo* (México D.F.: Siglo XXI, 2014 [1972]).

<sup>160</sup> Esto se refiere a la división norte-sur originalmente planteada por Alfred Sauvy en “Trois Mondes, Une Planète”, en 1952, y eventualmente incorporada al léxico político para hablar de la economía global en términos de “centro”, en los que se agrupan los países “desarrollados” e industrializados, y “periferia”, conformada por países políticamente inestables, dependientes de exportaciones de materias primas y aún condenados a conformarse al sistema “imperialista”.

<sup>161</sup> Chaminda Kumara y Ray Jayawardhana, “International Beauty Pageants and the Construction of Hegemonic Images of Female Beauty”, en *Sri Lanka Journal of Social Sciences*, vol. 41, núm. 2 (2018), 127.

<sup>162</sup> Véase María Valeria Galván, “Los hombres del imaginario nacionalista: representaciones de la masculinidad en publicaciones periódicas nacionalistas de derecha argentinas durante la larga década del sesenta (1956-1969)”, en *História*, vol. 31, núm. 2 (2012). Disponible [en línea]: [https://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0101-90742012000200013&script=sci\\_arttext](https://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0101-90742012000200013&script=sci_arttext) (acceso: 11 de agosto de 2020). En este caso, se habla del “nuevo hombre” y del fascismo italiano aplicado a la Argentina de los años 60, momento en el que se insistió en el ideal de virilidad, coraje, fortaleza y sacrificio como sinónimo del nuevo héroe nacional o militante nacionalista. Actualmente, la relación entre el nacionalismo y la “revirilización” del hombre (blanco y heterosexual) ha sido

y simbólicamente) la mejor versión posible de la nación. Como es de esperar, estos extremos de idealización de hombres-patria y mujeres-bandera conllevan no solo a la creación de modelos de conducta, sino también al culto del cuerpo “perfecto”, sea fuerte, sano, voluptuoso o lo que sea que el Estado considere necesario para salir adelante.<sup>163</sup>

La teoría de la corporalidad puede, a su vez, refractarse a través del prisma del biopoder (o *biopouvoir*, en el idioma original). Propuesto por primera vez por Michel Foucault en su *Historia de la sexualidad* (1976), este se refiere a la regulación de los sujetos mediante una serie de técnicas de subyugación o disciplinamiento corporal con el objetivo de controlar, administrar y asegurar la mayor productividad posible de la población.<sup>164</sup> Se busca, por ende, eliminar aquellos “cuerpos ineficientes, torpes, antiestéticos e inmunes a la belleza”<sup>165</sup> y alentar el cultivo de la estética física mediante una serie de prácticas disciplinarias como el ejercicio, las dietas y otros regímenes doctrinarios que, en teoría, han sido diseñados para el “bienestar” de la mayoría.<sup>166</sup>

Sandra Lee Bartky sostiene que este control rígido y preciso del cuerpo se ampara en la vigilancia constante por parte de las instituciones anónimas, pero también individuales, dominadas por el patriarcado y la sociedad misma,<sup>167</sup> que se autorregula y

---

llevada al extremo con el infame “Make America Great Again”, difundido en los Estados Unidos durante la era Trump.

<sup>163</sup> Natividad Gutiérrez Chong, “Mujeres y el origen común de la nación en México”, en *Cultura y representaciones sociales*, vol. 13, núm. 26 (2019). Disponible [en línea]: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2007-81102019000100040](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-81102019000100040) (acceso: 11 de agosto de 2020).

<sup>164</sup> Véase Michel Foucault, *Historia de la sexualidad. Volumen 1: La voluntad de saber* (México D.F.: Siglo XXI, 1977 [1976]), 169-170. Las prácticas disciplinarias específicas que trata Foucault están vinculadas a la versión moderna (a partir del siglo XVIII) del ejército, la escuela, el hospital (o manicomio) la cárcel y la fábrica, que conforman una “anatomía política” y una “mecánica del poder” que busca producir cuerpos dóciles y eficientes.

<sup>165</sup> Zandra Pedraza Gómez, “El régimen biopolítico en América Latina. Cuerpo y pensamiento social”, en *Revista Iberoamericana*, vol. IV, núm. 15 (2004), 13.

<sup>166</sup> Strings, *Fearing the Black Body*, 7. Véase también Amina Mire, *Wellness in Whiteness. Biomedicalization and the Promotion of Whiteness and Youth among Women* (Nueva York: Routledge, 2019), 8-10, sobre la biomedicalización de aspectos de la industria del *wellness*, como la lucha contra los “signos de envejecimiento” y la creación de una biotecnología para el blanqueamiento de la piel, una herencia clarísima de la idea colonialista (así como determinista geográfica-medioambiental) del “blanqueamiento como cura regenerativa” en un sentido físico, higiénico y social.

<sup>167</sup> Véase Jen Pylypa, “Power and Bodily Practice: Applying the Work of Foucault to an Anthropology of the Body”, en *Arizona Anthropologist*, núm. 13 (1998), 27. Disponible [en línea]: <https://journals.uair.arizona.edu/index.php/arizanthro/article/viewFile/18504/18155> (acceso: 11 de agosto de 2020). Pylypa habla de la noción foucaultneana del poder omnipresente ejercida innumerables veces e inherente en todas las relaciones. La cita va más o menos así: “La mirada del poder, que todo lo abarca, es emanada en la báscula de baño, en el espejo, en la television, en revistas (...) el poder se encuentra en el gimnasio, en la tienda de ropa, en la cena familiar, en la oficina; se refleja en el cumplido ‘oye, ¡has perdido peso!’ y en los diseños de productos desde la Diet Coke hasta los automóviles (...) Foucault considera que el poder produce tipos de belleza que

refleja la “tiranía de la delgadez (a través de) la cristalización masiva de una obsesión cultural que patologiza el miedo a subir de peso” o a “perder” la hermosura.<sup>168</sup> Desde jóvenes, se nos bombardea con información para aprender a suprimir el hambre,<sup>169</sup> para cambiar las expresiones naturales de nuestros rostros (detalles capaces de subvertir el proyecto disciplinario de la perfección corporal, utilizando soluciones caseras) y para ejercitarnos con el objetivo de “esculpir” nuestra figura y eliminar la papada y la celulitis, pero también se nos enseña a restringir nuestra postura y movimientos, y a rechazar cualquier manifestación de “soltura, libidinosidad o brusquedad”, opuestas a la “finura, fragilidad y la gracia” características de las mujeres “aptas”. Bartky explica también que el cuerpo femenino ha sido convertido en una superficie ornamental para el deleite del “hombre-panóptico que reside en el subconsciente de muchas”. Por aquel motivo, se nos ha inculcado el uso del maquillaje o ciertos hábitos, como el cuidado de la piel, las cirugías para contrarrestar los efectos de la vejez y la depilación,<sup>170</sup> pilares de la industria cosmética que, para muchas, pueden resultar sumamente dolorosos y traumáticos.

Como vemos, el ideal femenino “dócil” y “atractivo”, a nivel tanto físico como conductual, ha sido invadido desde varios frentes y ha construido un sistema regulatorio perpetuo, exhaustivo, inescapable y virtualmente imposible de cumplir. Aunque somos conscientes de lo dañina que resulta esta regulación del cuerpo, ahí sigue, más viva que nunca.<sup>171</sup> Quizás convendría entender a los certámenes de belleza como una de tantas maneras de mantener la vigencia de esta arista del biopoder, ya que representa un escaparate global para reforzar cuál es el tipo de cuerpo (y lenguaje corporal) que debe

---

la sociedad requiere: controlados, habituados a la regulación externa y hasta capaces de ‘ajustarse los cinturones’ en tiempos de crisis mediante la disciplina y la abnegación”.

<sup>168</sup> Véase Cressida J. Heyes, “Foucault Goes to Weight Watchers”, en *Hypatia*, vol. 21, núm. 2 (2006), 126-149.

<sup>169</sup> Mientras escribía estas líneas, me entró la curiosidad e hice la prueba de buscar *weight loss* en Google. En menos de 0.47 segundos, me había aparecido una selección de más de 2 110 000 000 artículos sobre el tema, desde lo más especializado, publicado por la Escuela de Medicina de Harvard, hasta blogs y páginas promovidas por el Gobierno estadounidense. La tesis de Bartky se muestra tremendamente relevante hasta el día de hoy.

<sup>170</sup> Sobre el control social de género a través de la depilación, véase Nadine Ajaka, “The Casualties of Women’s War on Body Hair”, en *The Atlantic*, 8 de febrero de 2017. Disponible [en línea]: <https://www.theatlantic.com/health/archive/2017/02/the-casualties-of-womens-war-on-body-hair/514983/> (acceso: 12 de agosto de 2020). Ajaka cita a Rebecca Herzig y su análisis de un estudio de 1893, en el que se sometió a 272 mujeres blancas, “neuróticas y transgresoras”. El gran hallazgo de dicho estudio era la supuesta correlación entre ser mujer con “vello facial en exceso” y mostrar “un excepcional vigor animal, sexual y criminal”. El hecho de ser “peluda” era (y continúa siendo) algo profundamente patologizado.

<sup>171</sup> Sandra Lee Bartky, “Foucault, Femininity, and the Modernization of Patriarchal Power”, en Rose Weitz, *The Politics of Women’s Bodies. Sexuality, Appearance and Behavior* (Nueva York: Oxford University Press, 1998), 25-45.

tener una mujer para ser considerada suficientemente bella y valiosa como mercancía de consumo masivo.<sup>172</sup>

Desde otra perspectiva sobre la simbología nacional a través de la teoría del cuerpo, podemos tomar los textos de Mónica Lizbeth Chávez, “Construcción de la nación y el género desde el cuerpo. La educación física en el México posrevolucionario” en *Desacatos* (2009) y *Gender, Body and Sport in Historical Transnational Perspectives* (2008), de Susan J. Bandy, sobre la experiencia femenina norteamericana en el deporte y la “cultura física”. Si bien existen textos que abordan la corporalidad —como *El deseo del cuerpo. Mujeres y hombres en la Lima contemporánea*, de Liuba Kogan (2010), que más bien presenta un correlato entre sexualidad y lo físico—, el Perú aún no se empeña en estudiar al deporte desde la teoría, sino desde la cultura de medios. Esto se revela en el artículo de Carlos Aguirre, “Perú Campeón: Fiebre futbolística y nacionalismo en 1970” (2013), así como en el célebre *Ese Gol existe. Una mirada al Perú a través del fútbol*, publicado el año 2016 por Aldo Panfichi.<sup>173</sup> En ambos casos, se estudia la forja de “sentimientos nacionalistas” a partir de la aplicación del concepto de “comunidad imaginada” al equipo de once personas y las hinchadas, así como la expresión de las mismas, a veces tan efusivas y violentas que no serían aceptables en otros contextos.<sup>174</sup>

Existe un sesgo importante en el interés académico con respecto a ciertos deportes considerados más relevantes y exitosos que otros. “The History of Peruvian Women’s Volleyball”, artículo de Abelardo Sánchez-León, plantea que el éxito del equipo de voleibol femenino “es una metáfora para el intento del país en construir su propia identidad nacional

---

<sup>172</sup> Alexis Sossa Rojas, “Análisis desde Michel Foucault referentes al cuerpo, la belleza física y el consumo”, en *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, vol. 10, núm. 28 (2011), 559-581. Según Sossa, una población verdaderamente subordinada, entretenida con estas formas de consumo moderno, es incapaz de distinguir su propia condición de pasividad.

Véase también Nancy Huston, *Reflejos en el ojo de un hombre* (Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2013), 251-252, para una comparación entre el “consumo” de la belleza con la adicción al azúcar, tal y como estipulaban los evolucionistas, que consideraban que las mujeres bellas “eran como el dulce en la fruta: (inútiles) en sí mismas, pero (cruciales) para suscitar el deseo que contribuirá a la supervivencia de la especie”. Huston agrega que esta relación entre el hombre y el azúcar es tan nociva por su propio carácter desenfrenado y obsesivo.

<sup>173</sup> Véase también Jaime Pulgar Vidal, *El Clásico. El inicio de una rivalidad* (Lima: Grupo Editorial Mesa Redonda, 2014); David Wood, “Arriba Perú: The Role of Football in the Formation of a Peruvian National Culture”, en Rory Miller y Liz Crolley, eds., *Football in the Americas* (Londres: University of London, Institute of Latin American Studies, 2007) y “Entre el ‘¡oléééé!’ y el ‘¡goooooooo!’”, en Carlos Alberto Montaner, *Los latinoamericanos y la cultura occidental* (Bogotá: Norma, 2003). En este último, se problematiza brevemente la relación histórica entre las sociedades colonizadas en América Latina y la industria del entretenimiento, que va desde las corridas de toros hasta los espectáculos deportivos.

<sup>174</sup> Carlos Aguirre, “‘Perú campeón’: Fiebre futbolística y nacionalismo en 1970”, en Carlos Aguirre y Aldo Panfichi, eds., *Lima, siglo XX: Cultura, socialización y cambio* (Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2013), 384.

a través de pequeñas y específicas victorias”.<sup>175</sup> Si bien se reconoce que desde los años 80 ha habido un incremento categórico en la presencia de mujeres en el sector deportivo, el legado del voleibol (y de las “matadoras”) aún no termina de concretarse.<sup>176</sup> El país, sencillamente, sigue teniendo los ojos puestos en el equipo nacional de fútbol.<sup>177</sup>

Sería relevante dilatar estas reflexiones sobre la corporalidad hacia esferas ajenas al mundo deportivo para así permitarnos establecer vínculos entre el uso del cuerpo y los cánones pronunciados con respecto a lo estético, con un análisis sobre quiénes los miran y con qué propósito, como el análisis de Deborah Poole en *Vision, Race, and Modernity: A Visual Economy of the Andean World* (1997). Siguiendo aquella línea, un excelente ejemplo de cómo el cuerpo se ha utilizado para la (re)creación y (re)presentación de un país “ordenado” es “La india bonita: nación, raza y género en el México revolucionario”, de Apen Ruiz (2001), que se enfoca en la corporalidad y la etnicidad como factores representativos de la nación mexicana a partir de sus concursos de belleza “internos” durante los años 20. Resulta oportuno mencionar que existe la posibilidad de analizar al cuerpo a través de su “disciplinamiento”, vinculándolo a la teoría foucaultiana, ya sea si consideramos que el deporte es una forma de ordenar a las masas o si buscamos entender que el físico que los concursos de belleza priorizan y buscan imponer un estado físico a base de dietas, procedimientos quirúrgicos o el uso de fajas y otras prendas, que tienen, como propósito deformarnos.<sup>178</sup>

En materia de estética y estudios sobre la corporalidad desde la historiografía angloamericana está *The Beauty Myth* (1990), un clásico de la literatura feminista, publicado por Naomi Wolf con especial interés en estudiar la influencia comercial de los

---

<sup>175</sup> Abelardo Sánchez-León, “The History of Peruvian Women’s Volleyball”, en Joseph Arbena y David Gerald LaFrance, eds., *Sport in Latin America and the Caribbean* (Wilmington: Scholarly Resources, 2002), 207-209.

<sup>176</sup> Sobre la feminización del voleibol en el Perú, y la asociación de la misma disciplina en el caso de los hombres con la homosexualidad, véase Elizabeth Gackstetter Nichols y Timothy R. Robbins, “Sports in Latin America and the Caribbean: Volleyball and Field Hockey: Women’s”, en *Pop Culture in Latin America and the Caribbean. Entertainment and Society Around The World*, cap. 6 (Santa Bárbara: ABC-CLIO, 2015), 287.

<sup>177</sup> Alonso Pahuacho, “Fútbol peruano: la eterna fantasía”, en *Revista Quehacer*, núm. 188 (Lima: DESCO, 2012), 118-123. Pahuacho sostiene, ante todo, que el Perú ha elegido a Paolo Guerrero como su nuevo “héroe nacional”, y que el hincha peruano es “masoquista” en su búsqueda del goce de ver a la selección ganar, ya que este conlleva, si seguimos a Jacques Lacan, al sufrimiento.

<sup>178</sup> Para un estudio más reciente sobre las ambigüedades en la construcción de identidades masculinas y femeninas a través de los certámenes de belleza y el fisicoculturismo, véase Francisco Javier Cortázar Rodríguez, “Cuerpos perfectos. Sociología de la construcción corporal en reinas de belleza y físico-culturistas”, en *Actual Marx/Intervenciones*, núm. 9 (2010), 95-114. Disponible [en línea]:

[https://www.academia.edu/4844333/Cuerpos\\_perfectos.\\_Sociolog%C3%ADa\\_de\\_la\\_construcci%C3%B3n\\_corporal\\_en\\_Reinas\\_de\\_Belleza\\_y\\_Fisico\\_Culturistas](https://www.academia.edu/4844333/Cuerpos_perfectos._Sociolog%C3%ADa_de_la_construcci%C3%B3n_corporal_en_Reinas_de_Belleza_y_Fisico_Culturistas) (acceso: 14 de marzo de 2020).

medios en la creciente adhesión de mujeres a estándares irreales de belleza física.<sup>179</sup> También encontramos aportes interesantes en *Bodies That Matter*, de Judith Butler, en el que surgen preguntas sobre las categorías lingüísticas que utilizamos para denotar la materialidad del cuerpo, el balance entre género y poder (en particular, de qué manera la *performance* puede servir como una fuerza combativa frente a una forma hegemónica; sin ir muy lejos, ese es uno de los ejes de la cultura *drag*),<sup>180</sup> y la posibilidad de que ciertas categorías, como “mujer” o *queer*, sean identidades provisionales, oscilantes, en vez de “permanentes”.<sup>181</sup>

Seis años después del clásico de Naomi Wolf,<sup>182</sup> *The Body Project. An Intimate History of American Girls*, de Joan Jacobs Brumberg, profundizó temas como la “sanitización” de la pubertad a fines del siglo XIX,<sup>183</sup> la intensificación del “dolor emocional frente a trastornos que pueden desencadenar un trauma en el cuerpo emocional como el acné, y la atención a las espinillas como una característica determinante de la crianza de clase media”<sup>184</sup> de la posguerra, en la década de los 50, con miras a avivar el debate sobre la centralidad del cuerpo como medio de autodefinición y manera de anunciarnos ante el mundo. Maggie Wykes y Barrie Gunther, por su parte, han hecho un aporte significativo sobre el estudio del cuerpo a través del análisis del discurso médico-psicológico y mediático sobre el peso y los estereotipos asociados a las diversas contexturas desde los años 80 hasta la actualidad, logrando establecer la correlación entre el incremento de artículos sobre dieta y ejercicios en revistas pensadas para el público femenino y el

---

<sup>179</sup> Véase también Berry, *Beauty Bias*, 2-3.

<sup>180</sup> Véase Cristy Dougherty, *Drag Performance and Femininity: Redefining Drag Culture through Identity Performance of Transgender Women Drag Queens* (tesis de maestría en Estudios de la Comunicación, Minnesota State University, 2017). Disponible [en línea]: [http://cornerstone.lib.mnsu.edu/etds/730?utm\\_source=cornerstone.lib.mnsu.edu%2Fetds%2F730&utm\\_medium=PDF&utm\\_campaign=PDFCoverPages](http://cornerstone.lib.mnsu.edu/etds/730?utm_source=cornerstone.lib.mnsu.edu%2Fetds%2F730&utm_medium=PDF&utm_campaign=PDFCoverPages) (acceso: 15 de febrero de 2020).

<sup>181</sup> Judith Butler, *Bodies That Matter: On the Discursive Limits of “Sex”* (Nueva York: Routledge, 1993), 67-71, 132, 221-236.

<sup>182</sup> Ver también Naomi Wolf, *Vagina. Una nueva biografía de la sexualidad femenina* (Barcelona: Kairós, 2013). Este es un texto clave para entender la relación cerebro-vagina (“la neurología de la vagina y la bioquímica que libera en el cerebro”) y la construcción de la categoría “mujer” (cisgénero) a partir de la sexualidad. Wolf habla de “recuperar a la diosa” como un elemento fundamental para la sanación sexual, y critica el hecho de que la gran mayoría de estudios sobre el orgasmo y los genitales femeninos hayan sido hechos por hombres (occidentales, además) como William James y Sigmund Freud.

<sup>183</sup> Estos temas resuenan con un clásico sobre la aplicación de la teoría higienista (y eugenésica) en las construcciones de género en el Perú de fines de siglo XIX e inicios del XX: *Limpias y modernas: género, higiene y cultura en la Lima del novecientos*, de María Emma Mannarelli (Lima: Flora Tristán, 1999).

<sup>184</sup> Joan Jacobs Brumberg, *The Body Project: An Intimate History of American Girls* (Nueva York: Random House, 1997), 85.

aumento del índice de desórdenes alimenticios en casi cuatro décadas<sup>185</sup>, un problema que definitivamente se extiende al campo de los certámenes de belleza. *Globalizing Ideal Beauty* (2009), de Denise H. Sutton, sigue la misma línea crítica de los medios (publicitarios) y aporta, de paso, una cronología del proceso de “publicitar una belleza ideal americana” a través de la venta de productos, como Pond’s, y la “exposición internacional” de la belleza.<sup>186</sup>

El efecto social que se deriva de ser considerada una persona “atractiva”, y la variabilidad del término, fue estudiado en “Beauty as Status”, un artículo de James E. Driskell. La belleza es entendida como una “cualidad” determinante en la popularidad de un individuo, ya que esta suele ser asociada con actitudes socialmente deseables; sin embargo, es imprescindible tener en cuenta que los estándares que determinan qué significa ser bella o bello están en constante transformación. Como ejemplo, el autor explica que la “voluptuosidad” admirada en el siglo XIX es considerada un “factor desafortunado”, actualmente, y que la delgadez que hoy se considera deseable habría sido un indicador de tuberculosis hace setenta años.<sup>187</sup>

Finalmente, es de suma importancia rescatar el vínculo entre el tratamiento del cuerpo femenino como un objeto en la cultura de medios y la violencia de género. Para Kelsey Wright, los certámenes de belleza y la pornografía operan en una misma esfera, con parámetros que obedecen a las normas del capitalismo en tanto difunden la idea de que las mujeres deben ser “consumidas” por los hombres.<sup>188</sup> Su tesis ofrece un abanico de ejemplos en los que la *performance* corporal, sea en una competencia de traje de baño, en un afiche de alta moda o en la producción de un *sex tape*, es una forma de “ocupación”, coerción y

---

<sup>185</sup> Maggie Wykes y Barrie Gunther, *The Media and Body Image. If Looks Could Kill* (Londres: Sage Publications, 2005), 68-69.

<sup>186</sup> Sobre la influencia de los medios en la percepción de los ideales de belleza y cómo afectan nuestro comportamiento y bienestar, se puede revisar “Beauty, Body Image, and the Media”, de Jennifer S. Mills, Amy Shannon y Jacqueline Hogue, publicado por la plataforma *IntechOpen* (2017), 145-157.

Disponible [en línea]: <https://www.intechopen.com/books/perception-of-beauty/beauty-body-image-and-the-media> (acceso: 8 de febrero de 2020).

<sup>187</sup> James E. Driskell, “Beauty as Status”, en *American Journal of Sociology* (julio de 1983), 161.

<sup>188</sup> Esta idea parece ser una extensión de los planteamientos expuestos por John Berger en *Ways of Seeing* (Londres: Penguin Random House, 2008 [1972]). En él, se habla de las relaciones de género con base en la pasividad de las mujeres, entendidas como un “espectáculo de su propio aspecto, y una visión conquistada por los hombres”. En aquel sentido, Berger considera —y no le falta razón—, que el mercado de consumo “objetiviza” a la identidad femenina y la convierte en un producto sexualizado que termina asimilando un rol casi de “propiedad” ante la mirada masculina colectiva. Sin duda, este es un ejemplo de matrimonio perfecto entre capitalismo y patriarcado, un sistema caracterizado por la doble desigualdad de la población femenina. Véase también Enbar Toledano, “The Looking-Glass Ceiling: Appearance-based Discrimination in the Workplace”, en *Cardozo Journal of Law and Gender*, vol. 19 (2013), 683-713.

subyugación a “placeres violentos”, en los que se entrelazan juegos de poder y la pregunta sobre la posibilidad de un consentimiento “real” dentro del patriarcado como condición estructural.<sup>189</sup>

#### v) La historiografía universal sobre certámenes de belleza desde una perspectiva global

Debe reconocerse que aún nos enfrentamos a enormes vacíos con respecto al estudio de los concursos de belleza, considerados aspectos del pasado (e historia de las mujeres) irrelevantes y difícilmente historizables,<sup>190</sup> sean estos a nivel nacional o mundial. El interés propiamente académico por desentrañar su valor simbólico y relevancia puede rastrearse hacia fines de la década de 1990, en los Estados Unidos. Dos son los textos “clásicos” que abrieron el camino para el resto de investigaciones: en primer lugar, está *Beauty Queens on the Global Stage: Gender, Contests and Power*, una aproximación teórico-comparativa a las retóricas “intensamente locales pero simultáneamente globales y repetitivas” de los certámenes de belleza;<sup>191</sup> en segundo lugar, está *The Most Beautiful Girl in the World. Beauty Pageants and National Identity* (1999), de Sarah Banet-Weiser, que se enfoca más en visibilizar las problemáticas detrás de los certámenes. Una de ellas es la inclinación de los jurados a elegir a mujeres caucásicas como las más representativas de la belleza en Estados Unidos, algo que resulta contradictorio cuando tomamos en cuenta que la “diversidad” es un elemento recurrente dentro del discurso sobre el origen y herencia cultural del país. Banet-Weiser intenta explicarnos este fenómeno a través de su comparación con otras manifestaciones culturales de gran alcance, como las Olimpiadas, donde también se categoriza a sus participantes en representaciones “competitivas aunque mutuamente afirmativas de lo que globalmente podría considerarse femenino”. Se construye, en cierto modo, una “familia internacional”, en la que se eliminan activa y temporalmente las relaciones inequitativas de poder entre países para así pasar a celebrar la “diversidad feminizada” en un supuesto contexto de neutralidad y objetividad.<sup>192</sup>

Por su lado, *Being Miss America: Behind the Rhinestone Curtain* (2014), de Kate Shindle, quien fue coronada Miss Estados Unidos en 1998, sirve como una plataforma de

---

<sup>189</sup> Kelsey Wright, “Sexual Objectification of Female Bodies in Beauty Pageants, Pornography, and Media”, en *Dissenting Voices*, vol. 6, núm. 1, art. 12 (2017), 128. Disponible [en línea]: <https://digitalcommons.brockport.edu/dissentingvoices/vol6/iss1/12/> (acceso: 8 de febrero de 2020).

<sup>190</sup> Tomo el término según el texto de Hugo Zelman, *Necesidad de consciencia. Un modo de construir conocimiento* (Barcelona: Anthropos, 2002), 95.

<sup>191</sup> Colleen Ballerino Cohen, Richard Wilk y Beverly Stoeltje, eds., *Beauty Queens on the Global Stage: Gender, Contests and Power* (Londres: Routledge, 1996), 227.

<sup>192</sup> Banet-Weiser, *The Most Beautiful Girl in the World*, 186.

denuncia frente a la corrupción dentro de la organización, además de brindar un testimonio personal en torno a la cultura de concursos norteamericana.<sup>193</sup> Esta mirada “desde adentro” es el aporte principal del texto, basado casi netamente en las historias de vida de algunas reinas de belleza icónicas; nos permite entender la situación de las participantes —en particular, la de Vanessa Williams, quien fue despojada del título en 1984 luego de ser amenazada con la revelación de fotografías “provocativas”<sup>194</sup> para las que habría posado años antes—, mientras son sometidas a una “homogeneización” televisada y a una “presión por desempeñar (su rol)”.<sup>195</sup> Estos estudios nos proveen las herramientas para entender a mayor cabalidad por qué los concursos de belleza, sobre todo Miss America, han significado un barómetro para definir quiénes encajaban en los ideales de “hermosura desarrollada” en el marco de la posguerra globalizada, que equiparaba blancura con civilización y una representación física de los nuevos ideales mundiales.

No dejamos de destacar *Queens of Academe: Beauty Pageantry, Student Bodies, and College Life* (2012), de Karen W. Tice, como un texto que también nos acerca al fenómeno de los *pageants* en la era *pre-Civil Rights*; en este se explica que, en los años 60, las estudiantes afroamericanas los utilizaron como un tablero para desafiar las barreras de color, que caracterizaban los campus universitarios, mediante su inscripción en concursos que estaban reservados “para blancas”.<sup>196</sup> Adicionalmente, Tice nos introduce al “disciplinamiento” del cuerpo a través de su interpretación de las “feminidades cristianas normativas” encarnadas en el mercado de los programas de belleza basados en la “fe para que las mujeres se mejoraran a sí mismas y a sus almas”, lo que nos permite profundizar la relación entre belleza y orden con los ideales de la “buena cristiana”.<sup>197</sup> Se vincula la teoría

---

<sup>193</sup> Véase también Jennifer Weiner, “The End of Miss America”, en *The New York Times*, 22 de diciembre de 2017. Disponible [en línea]: <https://www.nytimes.com/2017/12/22/opinion/miss-america-pageant-haskell-email.html> (acceso: 10 de febrero de 2020). La cita que me llevo de la columna se refiere a lo que sucede *después* de que una reina de belleza entrega su corona, que sugiere una pérdida total de su identidad y una reducción de su propia condición de persona: “(...) no son ganadoras, no son mujeres, no son personas, tampoco cuerpos (...) solo extremidades” (traducción de la autora).

<sup>194</sup> Vean “Miss America, Oh, God, She’s Nude!”, en *Penthouse. The International Magazine for Men* (setiembre de 1984), 66-69, y juzguen ustedes mismos si estas fotos son realmente “eróticas, extravagantes y agresivas” o “artísticas”. Yo pienso que tienden más hacia lo segundo.

<sup>195</sup> Kate Shindle, *Being Miss America. Behind the Rhinestone Curtain* (Austin: University of Texas Press, 2014), 82.

<sup>196</sup> “Pride and Pulchritude. Campus Pageant Politics, 1920-1980”, en Karen W. Tice, *Queens of Academe: Beauty Pageantry, Student Bodies, and College Life* (Nueva York: Oxford University Press, 2012), cap. 3.

<sup>197</sup> Sobre el rol político y social de “la familia cristiana americana clásica” durante el periodo entre 1960 y 1976, véase Seth Dowland, “‘Family Values’ and the Formation of a Christian Right Agenda”, en *Church History*, vol. 78, núm. 3, 606-631. Disponible [en línea]:

de la corporalidad con la decencia y la incomodidad de ciertas participantes cuando llegaba el momento de mostrar sus cuerpos en traje de baño en este “dilema de la carne”,<sup>198</sup> un tópico que no hemos visto repetirse en la historiografía referente a los concursos de belleza.

Paralelamente, han surgido destellos de investigaciones desde Europa, como las del Reino Unido, sobre certámenes de belleza a nivel global; por ejemplo, el trabajo de Aro Velvet (2014) se enfoca en los antecedentes de los concursos en Francia y discute, a través de un análisis exhaustivo de la relación entre actores de poder económico, la industria de consumo y las propias aspirantes al título de *La Plus Belle Femme de France*, que unieron fuerzas para crear modelos de una modernidad (y mujer) alternativa, arraigada en tradiciones más “provinciales” en respuesta al trastorno de los roles de género que tuvo como consecuencia la Gran Guerra.<sup>199</sup>

Desde una perspectiva antropológica, encontramos el breve estudio de Richard Wilk, coautor de *Beauty Queens on the Global Stage*, que lleva el sugerente título “The Local and the Global in the Political Economy of Beauty: From Miss Belize to Miss World”. El artículo problematiza la cuestión del “otro” (*otherness*) y la identidad como elementos esenciales dentro de un discurso visual que, en el contexto de los certámenes de belleza, fomenta la articulación de instituciones culturales a nivel global y local. Wilk propone, adicionalmente, que las competencias enfocadas en el cuerpo femenino<sup>200</sup> son una reproducción de las hegemonías, debido a que “involucran a grupos dispares en un concurso común, y así limitan sus rangos de posible acción y domesticación los conflictos”.<sup>201</sup> Estos eventos, entonces, son explicados como una oportunidad mercantilizada para fomentar conexiones globales activas y crear definiciones categóricas universales para determinar qué es la belleza, la sexualidad y el género.<sup>202</sup>

---

<https://www.cambridge.org/core/journals/church-history/article/family-values-and-the-formation-of-a-christian-right-agenda/F67A1723882FCC68A891C45C18A51476> (acceso: 7 de febrero de 2020).

<sup>198</sup> Tice, *Queens of Academe*, 177-183.

<sup>199</sup> Aro Velvet, “Beauty and Big Business: Gender, Race and Civilizational Decline in French Beauty Pageants, 1920-37”, en *French History*, vol. 28, núm. 1 (2014), 66-91. Disponible [en línea]: <https://academic.oup.com/fh/article/28/1/66/557467> (acceso: 25 de febrero de 2020).

<sup>200</sup> Para el autor, esta situación es distinta para los hombres. Según su análisis, las competencias deportivas internacionales mapean elementos de la cultura geográfica sobre las capacidades físicas demostradas por los distintos cuerpos masculinos. Este postulado tiene más sentido si lo pensamos a la luz de la creencia de que la naturaleza humana (cuerpo y también carácter) puede ser determinada por cuestiones climáticas.

<sup>201</sup> Traducción propia. Wilk, “The Local and the Global...”, 133.

<sup>202</sup> Recordemos el caso de Ángela Ponce, coronada como *miss* España-Universo en el 2018. Su participación en Miss Universo ese mismo año fue altamente controversial por haberse tratado de la primera mujer transgénero que competía por el título, si bien las reglas habían sido modificadas desde el 2012 cuando Donald Trump aún era presidente de la institución, no de los Estados Unidos. Al respecto, véase Raphael Minder, “‘Tener una vagina no te hace mujer’: Ángela Ponce, la mujer

Para el caso asiático, contamos con ejemplos como *Pure Beauty: Judging Race in Japanese American Beauty Pageants* (2006), de Rebecca Chiyoko King-O’Riain, que hace hincapié en la experiencia japonesa-americana en certámenes de belleza en el marco inmediatamente posterior a la Segunda Guerra Mundial, con el desarrollo del Nisei Week Queen, el Miss Tomodachi y hasta el Señorita Bomba Atómica<sup>203</sup> como una estrategia de asimilación dentro de la cultura “blanca y *mainstream*”.<sup>204</sup> Vemos que la articulación es parte de los certámenes asiático-americanos, en tanto es un intento de “negociar las aguas” entre su asiaticidad y su americanidad para producir una nueva identidad híbrida que combina al género y la etnicidad.<sup>205</sup> Dicho de otra manera, estos eventos son la base para el desarrollo de una diáspora cultural en la que ni el país-anfitrión ni la patria (real o imaginada) son privilegiados, sino que se mantiene una tensión creativa entre el “dónde estoy” y el *performance* en torno al “de dónde vengo”.<sup>206</sup> En el caso de los certámenes de belleza, esta hibridez transnacional se reproduce en un punto equidistante “entre el kimono y el vestido de noche”,<sup>207</sup> que intenta enmarcarse en una estructura *mainstream* a modo de negociación para adquirir cierta visibilidad y reconocimiento.

Por su parte, *Shades of Difference: Why Skin Color Matters* (2009), editado por Evelyn Nakano Glenn, nos da una visión más general sobre “por qué el color de la piel importa” en Filipinas y cuáles son los mecanismos físicos y culturales a los que recurre la población para “blanquearse”. El fenómeno del “blanqueamiento” es analizado como un proceso ideológico, económico, político y personal que va de la mano con la idea de

---

transgénero que quiere ser Miss Universo”, en *The New York Times* (ES), 17 de julio de 2018. Disponible [en línea]: <https://www.nytimes.com/es/2018/07/17/angela-ponce-transgenero-miss-universo/> (acceso: 4 de julio de 2019).

<sup>203</sup> Véase Masako Nakamura, “‘Miss Atom Bomb’ Contests in Nagasaki and Nevada: The Politics of Beauty, Memory, and the Cold War”, en *U.S.-Japan Women’s Journal*, núm. 37 (2009), 117-143. Disponible [en línea]: <https://www.jstor.org/stable/42772003> (acceso: 23 de febrero de 2020).

<sup>204</sup> Rebecca Chiyoko King-O’Riain, *Pure Beauty. Judging Race in Japanese American Beauty Pageants* (Minneapolis: University of Minnesota Press, 2006), 49. Parte de la genialidad del argumento está en la reconstrucción de las ansiedades colectivas de la comunidad japonesa de “disociarse con cualquier vestigio de su identidad nacional” para poder encajar. Los japoneses imitaron y adaptaron el Miss America para demostrar sus ganas de ser aceptados como ciudadanos bajo los parámetros de “civilización” promovidos por la sociedad estadounidense, especialmente después de la Segunda Guerra Mundial. Este fue un mecanismo de negociación ideado por las segundas y terceras generaciones de migrantes (*Nisei* y *Sansei*, respectivamente), al caer en cuenta que sus padres (*Issei*), incapaces de “ganar” en la esfera legal, debían vencer a los norteamericanos en esferas más “visibles”, como la cultural, en la que predominaban los eventos deportivos, y, claro está, los certámenes de belleza.

<sup>205</sup> Christine Reiko Yano, *Crowning the Nice Girl: Gender, Ethnicity and Culture in Hawai’i’s Cherry Blossom Festival* (Honolulu: University of Hawai’i Press, 2006), 35.

<sup>206</sup> Ien Ang, *On Not Speaking Chinese: Living Between Asia and the West* (Nueva York: Routledge, 2001), 24-25.

<sup>207</sup> Véase Jan Bardsley, “Japan’s Miss Universe: Beauty Contests and Postwar Democracy”, en *Women and Democracy in Cold War Japan* (Londres: Bloomsbury, 2014), 139-164.

“mejorar la raza”, frase que desentierra sentimientos y ansiedades desarrolladas desde la época colonial en torno al mestizaje.<sup>208</sup> Entre otros temas característicos del caso filipino, encontramos la participación de jóvenes transexuales, lo que nos lleva a plantear un interés por expandir las relaciones de género hacia un terreno más ambiguo entre los constructos de masculinidad y feminidad. Un ejemplo interesante es *Gendering the Trans-Pacific World* (2017), de Catherine Ceniza y Judy Tzu-Chun Wu, que cuenta con un estudio multidisciplinario de las Manila Carnival Queens en un contexto actual y como parte de la cultura nacional.<sup>209</sup>

Si buscamos interpretaciones más “cercanas” a la nuestra, tenemos el ejemplo de *Making Miss India Miss World: Constructing Gender, Power, and the Nation in Postliberalization India* (2008), de Susan Dewey. En él se expone cómo, en el marco de la globalización, “mirar cualquier concurso internacional en el que participe Miss India es parte de un proceso dialógico de estar ‘a la altura’ ya que provee una oportunidad de calibrar la presentación de belleza de la India *vis-à-vis* con el resto del mundo”.<sup>210</sup> De ahí se desprende que las ansiedades de las mujeres en la India por resaltar y ser validadas a través de sus triunfos en el certamen, seis hasta ahora, son extrapolables a países como el Perú. Las implicancias detrás de la elección de una representante digna y “respetable” insertan a las potenciales reinas de belleza en una dicotomía imposible que, por un lado, les pide que emulen la “pureza” y castidad de figuras como la Madre Teresa, Chand Bibi, Maharani Laxmi Bai y Siva; mientras que, por el otro, las tilda de obscenas y de poner en riesgo la dignidad de sus familias por atreverse a pararse sobre un escenario mundial como es un certamen de belleza internacional.<sup>211</sup>

Para una cercanía geográfica, conviene revisar el caso de Venezuela y la tendencia exacerbada de autorepresentarse como el gran “productor de reinas de belleza exitosas”, lo que ha justificado la creación de escuelas e instituciones especializadas en la formación de futuras ganadoras.<sup>212</sup> En esa línea, *Misses de Venezuela: reinas que cautivaron a un país*.

---

<sup>208</sup> Evelyn Nakano Glenn, *Shades of Difference: Why Skin Color Matters* (Stanford: Stanford University Press, 2009), 115.

<sup>209</sup> Genevieve Clutario, “Tensions of Power, Empire, and Nationalism in Manila Carnival Queen Contests”, en Catherine Ceniza Choy y Judy Tzu-Chun Wu, *Gendering the Trans-Pacific World* (Leiden: Brill, 2017), 268.

<sup>210</sup> Susan Dewey, *Making Miss India Miss World. Constructing Gender, Power, and the Nation in Postliberalization India* (Syracusa: Syracuse University Press, 2008), 91.

<sup>211</sup> Huma Ahmed-Ghosh, “Writing the Nation on the Beauty Queen’s Body: Implications for a ‘Hindu’ Nation”, en *Meridians*, vol. 4, núm. 1 (2003), 213-214.

<sup>212</sup> La obsesión nacional por “producir” mujeres físicamente perfectas ha llevado a que, en promedio, se realicen entre 25 000 y 30 000 operaciones (legalmente, claro está) vinculadas a la cirugía estética mamaria, especialmente las mamoplastias de aumento y los *liftings*. Por aquel motivo, Venezuela ha sido descrito por muchos años como “el país de senos con siliconas”. Véase

*Crónicas, reportajes y testimonios del concurso Miss Venezuela* (2005), de la periodista Albor Rodríguez, representa una fuente en potencia en tanto es una recopilación de artículos del diario *El Nacional* sobre la trayectoria histórica de las *misses* con la intención de explicar la vigencia de la fijación nacional por ellas. No debe sorprendernos que Rodríguez no se detenga a cuestionar por qué el pilar antiimperialista en el que se apoya el régimen actual no se ha visto reflejado en una retirada definitiva de los concursos, como sí ocurrió con Cuba y Miss Universo desde 1968,<sup>213</sup> y que su única alusión al régimen sea durante la elaboración de una breve cronología del evento. Es probable que estos debates hayan quedado incompletos a propósito<sup>214</sup> y que, por motivos que exceden la necesidad de revelar niveles más complejos de la situación “real”, deberán permanecer, aunque sea temporalmente, lejos del terreno de las imprentas.

Uno de los aportes más interesantes del texto es el prólogo de Igor Molina, en el que se denuncia explícitamente que “hasta en los remotos confines del río Capanaparo, pasando por las unidades de tropas en las fronteras (surgen) las reinas de belleza como la hierba tras la llovizna”. Esta afirmación nos demuestra que se trata de un país obsesionado y sublimado a ser una masa de telespectadores que busca “la única oportunidad de ganarle en las pasarelas a Argentina, o incluso al Brasil, ya que no se le puede ganar *en la cancha*”.<sup>215</sup> Dado que los certámenes de belleza son un elemento inherente de la identidad nacional venezolana, no podemos dejar de lado el estudio de Marcia Ochoa, titulado *Queen for a Day. Transformistas, Beauty Queens and the Performance of Femininity in Venezuela* (2014). En él, se ofrece una mirada a los concursos desde un enfoque *queer*, con el objetivo de insertar el imaginario del travestismo dentro de las mediaciones de modernidad actuales en el país. Lo más valioso del texto de Ochoa es la riqueza de sus entrevistas, así como sus

---

Dominique Gay-Sylvestre, “Glamour, marketing et bistouri: le concours de Miss Venezuela”, en *Psicología e Saúde*, vol. 6, núm. 1 (2014), 108.

<sup>213</sup> Curiosamente, en 1963, un año después de la crisis de los misiles, cuando casi se inicia una guerra nuclear entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, Cuba sí participó en Miss Universo. Seis años después, la situación era otra: el país atravesaba la mayor situación de aislamiento económico y diplomático de su historia, al punto de sentirse completamente “sola” políticamente. Actualmente, Cuba participa en Miss Tierra y Miss Internacional. Queda pendiente que gane alguno de ellos.

<sup>214</sup> Durante una revisión del estado de la cuestión, me topé con unas memorias escritas por Jamie Maslin, un reconocido periodista inglés, sobre su tiempo en Venezuela. El libro, titulado *Socialist Dreams and Beauty Queens. A Couchsurfer’s Memoir of Venezuela* (2011), es una lectura “sociológica” ligera de la realidad venezolana urbana, escrita a modo de diario. No llega a profundizar temas como las acusaciones sobre corrupción del régimen de Chávez ni tampoco se sumerge en las grandes controversias que giran en torno al Miss Venezuela, como las operaciones a las que someten a las candidatas para acercarlas a los estándares de belleza “occidentales”, por lo que se trata de un texto que peca de prometer demasiado a partir de su título.

<sup>215</sup> Albor Rodríguez, *Misses de Venezuela: reinas que cautivaron a un país: crónicas, reportajes y testimonios del concurso Miss Venezuela* (Caracas: El Nacional, 2005), 7, 52.

propias reflexiones teóricas sobre las negociaciones y motivos detrás del centralismo de ciertas corporalidades dentro del “ritual del certamen de belleza”, mientras que otras, disidentes, se han mantenido en la periferia.<sup>216</sup>

Para otros casos de países latinoamericanos está *Pasarela paralela: Escenarios de la estética y el poder en los reinados de belleza*, editado por Chloe Rutter-Jensen (2005), que trata el tema de los certámenes en Colombia, otro país que ha tenido participaciones relativamente exitosas en certámenes internacionales. En él, se plantea que el hecho de participar en un certamen internacional implica ser parte de una “economía de la belleza”<sup>217</sup> impuesta desde una esfera transnacional ajena, y que los reinados son “un espacio de confrontación cotidiana entre el sentido de lo nacional y la comunidad internacional”,<sup>218</sup> un debate imposible de condensar en una sola persona. El texto de Ingrid Bolívar, publicado dos años después, se pregunta qué valores específicos son reproducidos en las elegidas como representantes nacionales y concluye que estas, hasta los años 60 por lo menos, se distinguían a partir de su pertenencia a “las más notables e ilustres familias colombianas (...) por cuyas venas corría la sangre de famosos próceres de la independencia y (encarnaban) la más pura aristocracia de una estirpe sobresaliente”. La clase social dominante, en tal sentido, era naturalizada como constatación de una supuesta valía moral y cultural innata, superior al “nosotros” nacional.<sup>219</sup>

De manera similar, *Tuning Out Blackness: Race and Nation in the History of Puerto Rican Television*, de Yeidy M. Rivero, se enfoca en la interseccionalidad característica de los certámenes en Puerto Rico a través del caso de Wilnelia Merced, ganadora de Miss Mundo en 1975. El estudio enfatiza cómo los medios se empeñaron en construir una retórica en torno a la representante, considerada “no blanca” (o *non-white*,<sup>220</sup> en el idioma original), como una “hermosura especial y exótica”. Esto demuestra que los modelos estéticos vigentes, enmarcados por un eurocentrismo impropio, hicieron a Wilnelia un sujeto subalterno, un “otro”, cuando fenotípicamente su “cabello negro y piel oscura”

---

<sup>216</sup> Los casos de estudio centrales son el certamen “escenificado por *maricos y transformistas*” durante el carnaval de Carúpano y el casting para el Miss Oriente, dos eventos subnacionales tildados de “periféricos” por ser “contrapuntos de la modernidad occidental”.

<sup>217</sup> Sobre el vínculo entre economía y belleza, véase Claudia Liebelt, “Manufacturing Beauty, Grooming Selves: The Creation of Femininities in the Global Economy – An Introduction”, en *Sociologus*, vol. 66, núm. 1 (junio de 2016), 9-24.

<sup>218</sup> Chloe Rutter-Jensen, *Pasarela paralela: Escenarios de la estética y el poder en los reinados de belleza* (Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2005), 15.

<sup>219</sup> Bolívar, “Reinados de belleza y nacionalización de las sociedades latinoamericanas”, 72-73.

<sup>220</sup> Sobre el estándar de belleza occidental, “ser alta, con piernas largas, piel dorada y cabello largo” y lo difícil que resulta aplicarlo, además de superarlo, en comunidades ajenas a los Estados Unidos, véase Rodríguez Battistoni, *Miss America is No Ideal*, 10.

representaba de manera más cercana a la mayoría de puertorriqueñas.<sup>221</sup> Nuevamente, se demuestra que el factor étnico es determinante para el circuito de los certámenes, además de que resulta complicado celebrar la realidad socioétnica de un país cuando los parámetros occidentales que miden la belleza están predispuestos a elegir a una candidata menos “diversa”.<sup>222</sup>

#### vi) El estudio de los certámenes de belleza desde y sobre el Perú: una reflexión pendiente

Hasta el momento, existen pocos ejemplos de investigaciones sobre certámenes de belleza regionales o locales como representaciones de la identidad peruana a través de la belleza de sus participantes. Aquí, se mencionan los que se revisaron al momento de llevar a cabo la investigación de la tesis. En primer lugar, el cuarto capítulo de *Indígenas mestizos: Raza y cultura en el Cusco*, de Marisol de la Cadena (2004), convenientemente titulado “Las mestizas insolentes y el respeto: la redefinición del mestizaje”, propone un análisis etnográfico de las bases para la participación en uno de los concursos de belleza *autóctona departamental* organizados en el marco de la Semana del Cusco (entre el 24 y el 30 de junio de 1956); en un epígrafe, se explica “que es justo enaltecer a este grupo étnico (indio), raíz y nervio de nuestra peruanidad, en uno de sus aspectos más saltantes, cual es la belleza de la mujer andina”.<sup>223</sup> El trabajo sugiere que los concursos de belleza autóctona buscaron evocar el *ethos* del “verdadero Perú” a modo de contestación frente a la imposición de ideales estéticos desde fuera y sin pretensiones de emular el *glamour* de los *pageants* internacionales. Este es un punto clave para entender a cabalidad el fenómeno de los certámenes de belleza a nivel interno y su profundización, una tarea esencial para matizar la acogida de Gladys Zender como representante del Perú a fines de los años 50, en

---

<sup>221</sup> Yeidy M. Rivero, *Tuning Out Blackness: Race and Nation in the History of Puerto Rican Television* (Durham: Duke University Press, 2005), 108-110.

<sup>222</sup> Esta cadena se rompió recién a fines del 2019 cuando se coronó a Tori-Ann Singh, de Jamaica, como *miss* Mundo. Con ella, cuatro otras mujeres afrodescendientes (Zozibini Tunzi como *miss* Universo, Kaliegh Garris como *miss* Teen USA, Cheslie Kryst como *miss* USA, y Nia Franklin como *miss* America) obtuvieron la corona en certámenes reconocidos internacionalmente. El hecho de que las cinco ganadoras sean identificablemente afrodescendientes es un paso importante a la hora de hacer cambios importantes en torno a la inequidad étnico-racial, y demuestra que el público *mainstream* ha entendido, de cierta manera, la importancia de hacer visibles a los cuerpos e identidades racializadas como bastiones de la belleza femenina actual. Véase Mihir Zaveri, “Black Women Now Hold Crowns in 5 Major Beauty Pageants”, en *The New York Times*, 15 de diciembre de 2019. Disponible [en línea]: <https://www.nytimes.com/2019/12/15/style/black-women-win-beauty-pageants.html> (acceso: 15 de marzo de 2020).

<sup>223</sup> Marisol de la Cadena, *Indígenas mestizos. Raza y cultura en el Cuzco* (Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2004), 198.

contraposición con figuras como Yma Sumac, quien fue “vendida como una princesa o sacerdotisa inca” como parte de una estrategia de personificar al Perú en aquellos años.<sup>224</sup>

Sobre la función y recepción social de los certámenes de belleza, se desarrolla la tesis de licenciatura de Víctor Álvarez, *La pantalla popular y la transmisión del Miss Universo 1982: uso político de la televisión en los primeros años del segundo gobierno de Fernando Belaúnde Terry*. Entre los principales aportes de este trabajo, destaca el rigor del análisis de la imagen nacional erigida a partir del certamen como un esfuerzo de *cosmopolitizar* al país en materia económica y cultural, utilizando “el exotismo, la monumentalidad y el misterio”<sup>225</sup> como base, así como el estudio de la aceptación del evento por distintos sectores de la población. Recientemente, Álvarez ha publicado un artículo titulado “Miss Universo 1982 y la crítica feminista. Una aproximación a dos discursos socialmente divididos sobre la mujer en el Perú”, en *Género y mujeres en la Historia del Perú. Del hogar al espacio público* (2019), editado por Claudia Rosas Lauro, donde se explica cómo la disconformidad, expresada en diversos canales de opinión pública (medios de prensa y manifestaciones directas), abrió un espacio para que dos voces, la del feminismo de clase media limeña y la del campesinado, se hagan escuchar. Lamentablemente, estas no llegaron a ser unísonas, lo que demostró la fragmentación del país a nivel sociopolítico.<sup>226</sup>

De manera tangencial, aunque no menos significativa, “El enemigo en la sombra: La población chilena en Lima y el antichilenismo popular (1884-1929)”, la tesis de maestría presentada por María Lucía Valle en el 2017, estudia a las *misses* a través de su valor simbólico en el contexto inmediatamente posterior a la firma del Tratado de Lima, de 1929,<sup>227</sup> que puso fin al tema pendiente más polémico de la guerra del Pacífico. En este

---

<sup>224</sup> Zoila Mendoza, “Del folclore a lo exótico: Yma Sumac y la representación de la identidad inca”, en Raúl Romero, ed., *Música popular y sociedad en el Perú contemporáneo* (Lima: Instituto de Etnomusicología, Pontificia Universidad Católica del Perú, 2015), 217.

<sup>225</sup> Álvarez, *La pantalla popular y la transmisión del Miss Universo 1982*, 98, 123.

<sup>226</sup> Víctor Álvarez Ponce, “Miss Universo 1982 y la crítica feminista. Una aproximación a dos discursos socialmente divididos sobre la mujer en el Perú”, en Claudia Rosas Lauro, ed., *Género y mujeres en la historia del Perú: Del hogar al espacio público* (Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 2019), 501-502.

<sup>227</sup> Sobre el contexto en el que se desarrolló la firma del tratado y el interés diplomático de los Estados Unidos, “desde los buenos deseos hasta el arbitraje”, véase Lawrence Clayton, *Estados Unidos y el Perú: 1800-1995* (Lima: Instituto Peruano de Economía Social de Mercado y Centro Peruano de Estudios Internacionales, 2002), 260-265. También véase Osmar Gonzáles, coord., *Perú. La apertura al mundo, 1880-1930*, tomo 3 (Madrid: Fundación MAPFRE y Penguin Random House, 2015), 110-122, una versión condensada de la historia de los vínculos internacionales entre la élite gobernante del Perú y los antiguos imperios coloniales como oportunidad para alcanzar el desarrollo político y económico.

caso, el análisis iconográfico de las fotografías publicadas en *Variedades* y *Mundial*<sup>228</sup> pone en manifiesto que, detrás de las atenciones recibidas por las visitantes, *miss* Chile y *miss* Bolivia, existió una clara intención por parte de Augusto B. Leguía de fomentar la superación de la antipatía hacia el conflicto y nuestro “antiguo enemigo del sur”.<sup>229</sup> El hecho de utilizar a las reinas de belleza como vehículos para motivar el olvido de tensiones y ansiedades es una innovadora ventana hacia los antecedentes de la relación entre ellas, en tanto representantes nacionales y embajadoras extraoficiales. El aporte conceptual-metodológico de Valle podría servir como un complemento interesante para la relectura de los concursos de belleza posteriores a la Segunda Guerra Mundial y sus protagonistas, y nos da acceso a una etapa más “rudimentaria” de estos, casi cuatro décadas antes de la creación de Miss Universo, cuando las reinas del carnaval tenían un papel protagónico en la prensa y la sociedad.

Aún quedan incógnitas por resolver con respecto a los esfuerzos orquestados por la prensa, y eventualmente el Estado, en difundir la idea de que el Perú merecía ser validado internacionalmente como un país “de mujeres bonitas”, un tema que no se desprende directamente de los trabajos antes mencionados. Es, por ello, fundamental vincular el esfuerzo de Álvarez de entender el Miss Universo 1982 como un intento de promover el turismo y la llegada de capital extranjero, con de los estudios de De la Cadena sobre la idea de belleza nacional y los precedentes del “uso político” de las *misses* para consolidar la relación entre países. Esta tesis parte del hecho de que existe este vacío particular entre las tres investigaciones mencionadas para empezar a explorar los mecanismos que hacen de los concursos de belleza una herramienta tan eficaz para cimentar la representación y proyección de ideales nacionales.

---

<sup>228</sup> Véase “Las soberanas (Señorita Chile, Señorita Bolivia y Señorita Perú) visitan al Presidente”, en *Mundial, Revista Semanal Ilustrada*, núm. 505, 22 de febrero de 1930.

<sup>229</sup> María Lucía Valle, *El enemigo en la sombra: la población chilena en Lima y el antichilenismo popular (1884-1929)* (tesis de maestría en Historia Pontificia Universidad Católica del Perú, 2017), 209.

# CAPÍTULO I

## “Y hoy gritan ‘Gladys Zender’ los cinco continentes” La construcción de la imagen nacional e internacional del Perú a partir de su participación en Miss Universo 1957

Este capítulo reconstruye la trayectoria de Gladys Zender desde su participación en Señorita Perú, en julio de 1957, hasta su victoria en Miss Universo, celebrado en Long Beach, California, al final de dicho mes. Se busca demostrar, mediante el análisis de las expresiones socioculturales que acompañaron este suceso —¡nada más y nada menos que la primera vez que una latinoamericana era reconocida como la mujer más hermosa de la Tierra!—, que la figura de Gladys fue determinante en el proceso de renovación de una imagen y orgullo nacional erigido en torno a la “belleza” de las peruanas. Se repara, adicionalmente, en la construcción de su *status* de celebridad “clase A”,<sup>230</sup> en tanto personificación de las tensiones entre los pilares y valores de la tradición, y la metáfora del paso hacia la modernización nacional,<sup>231</sup> validada, en buena parte, por el interés que suscitó en los ojos del primer mundo.

En un segundo momento, se analiza la cobertura de los *otros* certámenes de belleza tanto paralelos como anteriores al Miss Universo en el que participó Gladys, que representaban, según sus impulsores, la cara “autóctona” y verdadera del país. Su propósito no se limitaba a establecer una contraposición frente a los ideales estéticos impuestos por el mundo occidental; eran, además, eventos organizados desde la esfera política para evocar, por un lado, formas análogas de vanaglorización de Lima y la región costa durante el Ochenio de Manuel Odría (1948-1956) y, por el otro, un esfuerzo nostálgico por recuperar “la grandeza pasada de la Capital del Tawantinsuyo [sic] y rendir homenaje a lo más *puro* que queda de su estirpe”<sup>232</sup> en el sur andino. Su estudio nos permitirá apreciar si la belleza

---

<sup>230</sup> Me quedo corta con la palabra “celebridad”, pues creo que Gladys fue y sigue siendo una *A-lister* en el panteón de famosos y famosas peruanos. Lamentablemente, no existe un término equivalente en español, más allá de “estrella de primera línea” o “celebridad clase A”. Véase “Gladys Zender Urbina: La corta y brillante historia de una reina” y “Nace un nuevo personaje en el mundo de la fama”, en *Caretas* (Suplemento Extraordinario, julio de 1957), 5-8.

<sup>231</sup> Para los antecedentes del discurso modernizador durante la República Aristocrática a partir del proyecto editorial de la revista *Variedades*, véase Juan Miguel Espinoza, “Entre criollos y modernos: género, raza y modernidad criolla en el proyecto editorial de la revista *Variedades* (Lima, 1908-1919)”, en *Histórica*, vol. 39 (2015), 97-136.

<sup>232</sup> *El Pueblo*, jueves 30 de mayo de 1957, 6. Sobre la idea de “belleza” promovida por el mismo diario, véase “Belleza: glorificando los ojos”, viernes 5 de abril de 1957, 5, y “Vea... Oiga... Aprenda... los secretos de belleza de las estrellas de Hollywood”, miércoles 19 de junio de 1957, 4-5.

representada por Gladys fue aceptada por el país entero o si se trató, más bien, de un fenómeno aislado y alienante, vinculado netamente a la capital.

### **I. Gladys Zender: de Señorita Perú a Miss Universo 1957<sup>233</sup>**

Durante los años 50, el Perú tuvo una presencia relativamente destacada en Miss Universo, ya que sus respectivas representantes obtuvieron un lugar entre las finalistas en 1953, 1954 y 1956.<sup>234</sup> Sin embargo, ninguna de ellas se había acercado a los primeros cinco lugares, pues estos parecían haber sido reservados casi exclusivamente para las representantes norteamericanas y europeas.<sup>235</sup> En 1957, se voceaba que el reinado de belleza había cambiado de rumbo para siempre, y que el certamen, finalmente, “estaba incorporando medidas más democráticas para aceptar que las mujeres sudamericanas eran hermosas”.<sup>236</sup> Esta era una oportunidad de oro para el Perú: finalmente podría llegar al epicentro del ojo público mediante la validación internacional que certificaría que en él había nacido la mujer más hermosa del mundo. Por aquella razón, el país necesitaba elegir a una representante que, por consenso, reuniera todas las cualidades dignas de una peruana “decente”<sup>237</sup> en el mes previo al certamen. Más allá de la belleza física, la joven seleccionada debía saber manejarse en público y ser el epítome de lo peruano. Estos valores, sin ir muy lejos, representaron una discusión permanente en *Caretas* desde la presentación de Ada Gabriela Bueno como candidata a Miss Universo en 1952. Muchas veces, se trazaban líneas demasiado difusas entre “ser peruanísima” y “ser limeña”, algo que denota cuán peligroso resultaba el centralismo en la tipificación de la identidad

---

<sup>233</sup> En algunos casos, ciertas fuentes, como el programa ofrecido al año siguiente de su coronación, se refieren a Gladys como *miss* Universo 1958, puesto que su reinado abarcó la segunda mitad de 1957 hasta la elección de su sucesora, Luz Marina Zuluaga, el 25 de julio de 1958. La representante colombiana fue, dicho sea de paso, la segunda latinoamericana en ganar el certamen. Véase “Gladys Zender pierde su trono”, *Gente*, núm. 1 (mayo de 1958, primera edición). En la portada, aparecen Gladys y Richard Nixon en fotografías separadas (luego se tomarían una juntos). La cobertura de eventos similares a *Caretas* nos lleva a concluir que *Gente* estuvo, desde un principio, pensada como una de sus principales rivales.

<sup>234</sup> Las *misses* correspondientes fueron Mary Ann Sarmiento, también conocida como “la novia del Perú”, Isabella León y Lola Sabogal. Esta información se encuentra en la página oficial de Miss Universo: <https://www.missuniverse.com> (acceso: 7 de mayo del 2019).

<sup>235</sup> De Ycaza, 2019. *Entrevista a Edman Raúl León, missólogo peruano*.

Las ganadoras en años anteriores a 1957 fueron Armi Kuusela (Finlandia), Christiane Martel (Francia), Miriam Stevenson (Estados Unidos), Hillevi Rombin (Suecia) y Carol Morris (Estados Unidos). Esta información aparece en el blog *Pageantopolis: A Look at Beauty Contests – Past and Present*. Disponible [en línea]: <http://www.pageantopolis.com/1952-1959.html> (acceso: 7 de junio del 2019).

<sup>236</sup> De Ycaza, 2019. *Entrevista a Edman Raúl León*.

<sup>237</sup> Sobre la definición de identidades nacionales (para el caso puertorriqueño) a través de la manipulación consciente de los discursos sexuales y raciales para encajar en los “nuevos” paradigmas de decencia, véase Eileen Suárez Findlay, *Imposing Decency: The Politics of Sexuality and Race in Puerto Rico, 1870-1920* (Durham: Duke University Press, 2000).

nacional. Para ello, se retomó el certamen Señorita Perú, originado en 1930 con Emma McBride, con la diferencia de que, para la década de 1950, este contaría con una presencia mediática mayor y abarcaría nuevas categorías, todas registradas por la prensa.<sup>238</sup> En 1957, se diseñó un complejísimo aparato calificador, que incluía una serie de “exámenes” para determinar qué candidata, a nivel nacional, sería la más “apta” desde una perspectiva emocional para sobresalir en los Estados Unidos a fin de mes, al igual que una competencia de “porte y caminata en tenida de baño”,<sup>239</sup> celebrada en Chaclacayo, donde se habían establecido las familias más elegantes a modo de extensión de su patrimonio en el campo,<sup>240</sup> y la prueba para “establecer el grado cultural y de simpatía de las aspirantes al título máximo (de Miss Perú)”.<sup>241</sup>



---

<sup>238</sup> Sin embargo, el calificativo de “señorita Perú” ya había sido empleado con anterioridad, como se acotó en la introducción, con la elección de Emma McBride como la (primera) representante peruana en el Concurso Latinoamericano de Belleza de inicios de 1930. Ya que se trata de un contexto sociopolítico muy distinto al que abordamos en este estudio, consideramos a Ada Gabriela Bueno como la primera señorita Perú-Universo “moderna” y a Emma como una figura pionera o, en todo caso, una reina de belleza “premoderna”.

<sup>239</sup> *La Crónica*, sábado 6 de julio de 1957, 16.

<sup>240</sup> Véase David S. Parker, “Los pobres de la clase media: estilo de vida, consumo e identidad en una ciudad tradicional”, en Aldo Panfichi y Felipe Portocarrero, eds. *Mundos interiores: Lima, 1850-1950* (Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico, 2004 [1994]), 177.

Disponible [en línea]:

<https://srvdSPACE-pub.up.edu.pe/bitstream/handle/11354/2053/PortocarreroFelipe2004.pdf?sequence=1&isAllowed=y>  
(acceso: 1 de agosto de 2020).

<sup>241</sup> Véase la nota 239.

# ESTA NOCHE ELIGEN A LA "SEÑORITA PERU"



Esta noche, en disputado final será elegida la "Señorita Perú" 1957. — La foto reúne a 13 de las 14 damitas que compiten por el cetro del magno certamen, para designar a la representante peruana al Concurso de Long Beach.

Ayer hicieron su penúltimo desfile ante el Jurado las candidatas. -- Enorme expectativa hay en todo el país sobre el formidable certamen

Otra prueba de fuego pasaron cuando las candidatas al título Señorita Perú en el penúltimo examen a que fueron sometidas por el jurado. A las 7 de la noche llegaron a los salones del diario LA CRONICA las 14 chicas finalistas en este certamen (Pasa a la pág. 16)

**Hallan sano y salvo al andinista inglés**

CUZCO, Julio 5. (Corresponsal Milta). Cuando se daba por desparejado al andinista inglés Kim Redington, hallado en grupo de sus compañeros ingleses se preparan vencer el cetro. "Pasado de más de seis mil metros de altura, al mediodía de hoy llega un des..." (Pasa a la pág. 8)

## Sigue purga en Moscú Preparan terreno para enjuiciar a exlíderes Pervukhin y Saburov caen en desgracia

Por HENRY SHAPIRO MOSCÚ, Julio 5. (UP). — Otros dos primeros viceprimeros ministros fueron relevados hoy de sus cargos ministeriales al proseguir la espurgación que cuenta con el completo apoyo del ejército rojo. Encabezado por el Ministro de De-

fenza, Mariscal Georgi Zhukov, el ejército llevó un recio ataque a los stalinistas derrocados a los que acusó de "conspiración e intriga" para derribar a los "gobiernos ilegítimos" y adularse del poder con sus partidarios. Los ataques se particularizaron en los ex viceprimeros ministros en desgracia Vyacheslav Molotov, Georgi Malenkov y Lazar Kaganovich.

Al proseguir la reorganización de las altas esferas del Kremlin, el Presidium del Soviet Supremo (organismo permanente que hace las veces de Parlamento cuando éste no asiste) reunió a sus cargos de viceprimeros ministros a Mikhail D. Pervukhin y Maxim Z. Saburov. Pero al parecer se permitió a Pervukhin continuar al frente del Ministerio de Maquinarias medianas. Según las agencias de noticias Tass, Saburov fue "exonerado" y Pervukhin "relevado" de sus funciones. Al mismo tiempo el Presidium anunció el nombramiento de Alexi Kossygin como Primer Viceprimer Ministro. Kossygin es en la actualidad Presidente de la Comisión de Planeamiento del Estado.

El ejército rojo dio su entero apoyo a la expulsión de los funcionarios "antipartidistas". En un discurso ante la guarnición de Moscú, que hizo hoy, el órgano del ejército "Estrella Roja", Zhukov acusó al trío de Molotov de "conspiradores" fue el ataque personal más fuerte que les haya llevado hasta ahora por un funcionario. Además en un comentario, "Estrella Roja" dijo que los funcionarios expulsados "intrigaban y conspiraban" contra el gobierno.

**LA CRONICA**  
EDICION DE LA MANANA  
Presidentes: Carlos Morayta y Paz Soldán  
Lima, Sábado 6 de Julio de 1957  
Año XLVI - N° 22,482  
Jefe de Redacción: César Gmo. Corzo  
32 páginas - S/ 1.50

## Se vuelven a normalizar actividades en Arequipa

AREQUIPA, Julio 5. — Al reiniciarse las actividades de los centros de trabajo paralizados por espacio de cinco días al plegarse la Federación Departamental de Obreros y la FECLA a la huelga de los ferroviarios, la ciudad recobró esta mañana su aspecto habitual de los días anteriores, aunque todavía se mantiene la suspensión de garantías. Como informamos después de ardua actividad cumplida por los diputados sindicales de los obreros ferroviarios, en la asamblea realizada en el Municipio, a la primera hora de la madrugada de ayer se acordó levantar la huelga. Momentos después se impactaron las disposiciones para normalizar las actividades, aprobándose los diez puntos de la plataforma acordada el día miércoles con la intervención de la Comisión Mediadora que preside el Abogado Sr. Ulrich Neisser e integrada por representantes de la Universidad, la Sociedad de Beneficencia Pública, el Colegio de Abogados, la FAPLA, el

## Perón empaña amistad Argentino-Venezolana

Protesta Buenos Aires. — Caracas llamó a su Embajador BUENOS AIRES, Julio 5. (UP). — El Ministro de Relaciones Exteriores, Alfonso Larrea, hoy a las pocas horas, hizo una declaración en la cual confirmó que la Argentina expulsó al gobierno de Venezuela una nota en la cual protesta contra "las actos subversivos y de terrorismo que desde Caracas dirige en Argentina el ex dictador Perón". "La presentación de esta nota — añade la declaración — es el último paso de las gestiones que se desarrollan desde hace algún tiempo, en las que se han denunciado los planes subversivos preparados en el exterior". La declaración añade que un correo argentino llegará esta noche de Caracas con un informe del embajador Tomaso Montera informe que servirá de base al gobierno para sus decretos, detalles. La declaración leída por el Canciller (Pasa a la pág. 8)

## Infernal explosión "A" realizaron ayer los E. U.

"Terremoto artificial" atemorizó a infantes de marina por CHARLES DANTON EN LAS TIENDAS DE LOS CUCCO PLATS, con los infantes de marina, el tipo — Las explosiones del cuerpo de Infantería de Marina de Estados Unidos, durante la noche del miércoles intriguaron a los niños de la zona. (Pasa a la pág. 8)

**FIESTAS INFANTILES**  
ADORNOS Y REGALOS DE TODA CLASE A LOS MEJORES PRECIOS  
COLVILLE & CIA. S. A.  
Lima - Plateros de San Pedro 158.  
Miraflores: Avda. Larco 589.  
Callao: Constitución 288.

**SERVICIO PERMANENTE DE GRUAS**  
MODERNAS INSTALACIONES PARA LA MEJOR Y MAS RAPIDA ATENCION A LOS AUTOMOVILISTAS  
**PERUVIAN AUTOS Ltda. S. A.** AVENIDA MEXICO: 311-333 TELEFONO 40750

Imagen 1.3 "Esta noche eligen a la 'Señorita Perú'". Fuente: La Crónica, sábado 6 de julio de 1957, 1.

En 1957, el Señorita Perú se organizó a lo grande y fue cubierto enteramente por los medios de prensa escrita, y apunto de destronar, aunque sea temporalmente, el interés por la Guerra Fría (en particular, la situación en Moscú, como se observa en la imagen 1.3) y las huelgas que habían paralizado el interior del país.<sup>242</sup> No cabe duda que si la televisión

<sup>242</sup> Véase Dennis Sulmont, "Crisis, huelgas y movimientos populares urbanos en el Perú", Seminario: Huelgas en el Tercer Mundo (La Haya: Institute of Social Studies 1977), 4, 18.

hubiera llegado antes al Perú, este fenómeno habría acaparado las pantallas de la misma manera. Esto nos revela un interés desmesurado por parte del público de consumir todo aspecto que el evento pudiera traer consigo. Los desfiles en el Country Club,<sup>243</sup> las deliberaciones y exámenes de “gracia” e inglés del jurado y la gran final en el Teatro Municipal parecían haber paralizado la ciudad durante la semana de la duración del certamen. *La Crónica*, auspiciador oficial y exclusivo del evento, logró capitalizarlo bien a través de la elaboración de perfiles para las favoritas y de la fabricación de una (absolutamente falsa) sororidad entre las candidatas, mostradas siempre “en animada conversación”<sup>244</sup> en vez de nerviosas o pensando en cuál sería la estrategia que las llevaría a la victoria. Esto se vincula a la perfección con la fantasía que se había erigido desde los primeros certámenes en los Estados Unidos.

Entre las favoritas se encontraban María Luisa Azpilcueta<sup>245</sup> [sic], por Cuzco, Carmelita Berger, “una linda morena de 18 años (que) recibía una nutrida lluvia de aplausos” cada vez que aparecía en escena, y, por supuesto, Gladys Zender, “guapísima candidata por Lima”. A diferencia de otras caras jóvenes involucradas en el evento, este no era el primer contacto de Gladys con las pasarelas: ella ya había sido elegida reina de Miraflores,<sup>246</sup> sin embargo, cuenta que se sintió casi obligada a participar y que fue presionada por sus amigas del colegio Santa Úrsula y sus familiares cercanos.

El día que Gladys fue seleccionada como la siguiente peruana que competiría con el resto del mundo fue descrito por *La Crónica* como “el momento más emocionante de su vida”<sup>247</sup> y el júbilo nacional fue absoluto. “Casi no podía caminar en dirección al escenario (...) tuve la impresión de estar soñando (...) el concurso organizado por *La Crónica* se hizo de la mejor manera posible”,<sup>248</sup> dijo la joven en medio de más de cien reporteros que la abordaron apenas fue coronada. No estamos en capacidad de saber si la última acotación realmente salió de su boca o si el periódico decidió agregarla como una libertad artística. Lo cierto es que, a partir de ese momento, no se dejó de cubrir el día a día de las

---

<sup>243</sup> *La Crónica*, lunes 1 de julio de 1957, 1.

<sup>244</sup> *La Crónica*, sábado 6 de julio de 1957, 16-17.

<sup>245</sup> “Marita”, como aparece en una edición del mismo diario correspondiente al 8 de agosto de 1957, obtuvo el título de “mejor cabellera” durante el certamen. Le otorgaron una pulsera de oro y diamantes como premio, pero esta decidió obsequiárselos a la ciudad de Cuzco.

<sup>246</sup> *Caretas*, edición del 15-29 de abril de 1957. El artículo, titulado “Joyas, Piel y Peinados”, ofrece una detallada crónica sobre la presentación del reconocido diseñador de pieles Maurice Kotler, de “lo más selecto de la moda internacional en la calidad y elegancia de sus modelos”. Una de ellas fue la joven “Gladis” [sic] retratada luciendo “una fina piel de Kotler de visión *saphir* con vestido de brocado gris y malva”.

<sup>247</sup> *La Crónica*, domingo 7 de junio de 1957, 1.

<sup>248</sup> *La Crónica*, domingo 7 de julio de 1957, 13.

preparaciones de Gladys para la competencia a fin de mes. Su primera plegaria,<sup>249</sup> el viaje mismo —el primero que hizo al extranjero,<sup>250</sup> de hecho—, su biografía completa y hasta una nota sobre su habitación, su grupo de amigas del colegio y sus pasatiempos, como el vóley, se convirtieron en la comidilla de los medios.<sup>251</sup>

Como la prensa peruana no estaba en condiciones de llegar al exterior sin la ayuda de corresponsales, era usual tener que esperar un día para tener acceso a las noticias con respecto al desempeño de Gladys a lo largo del certamen. Muchas veces, estas se enfocaban en el grupo entero de jóvenes participantes, de manera general, y ofrecían una crónica poco detallada de los eventos vinculados al certamen, razón por la cual conviene detenernos en la descripción del evento en sí mismo, aprovechando que este ha sido conservado en su totalidad en repositorios digitales.

La sexta edición del certamen Miss Universo se celebró el 19 de julio de 1957 en Long Beach, California, y fue transmitida en vivo, en formato blanco y negro. Esta fue la tercera vez que se televisó el evento, con la intención de convertirlo en un fenómeno mediático global. Con solo 52 minutos y 11 segundos de duración, la grabación del evento inicia con la presentación y el desfile de las participantes en un traje de baño para luego seguir con la icónica sección de los discursos individuales. Las 32 candidatas, provenientes de países europeos, americanos y algunos pocos de Asia, como Japón y Sri Lanka, lucen el mismo traje de color claro, con el propósito de homogenizarlas mientras posan para la cámara. Entre los valores asociados a la belleza física, se encontraba también la virginidad de las candidatas, razón por la cual se tuvo que eliminar a *miss* Estados Unidos del certamen, acusada de ser madre de dos niños.<sup>252</sup> Se trataba, entonces, de un entorno sumamente conservador en el que el valor de la mujer se medía a través de su capacidad de ser dominada bajo los parámetros de la pureza juvenil.

---

<sup>249</sup> *La Crónica*, lunes 8 de julio de 1957, 10.

<sup>250</sup> De Ycaza, 2019. *Entrevista a Gladys Zender*.

<sup>251</sup> Una noticia que me pareció particularmente invasiva aparece en la portada de *La Prensa*, miércoles 14 de agosto de 1957: “Gladys está con Gripe y debe guardar Cama. Termómetro marca 39°”. Según la noticia, el diario llegó hasta a visitarla en su domicilio, en Calle Blas Cerdeña 140, y se determinó que el gran motivo por el cual cayó enferma fue “por las constantes veces que tiene que cambiarse de vestidos”.

<sup>252</sup> El escándalo fue cubierto por *El Comercio* bajo el título “Leona Gage, Ex-Miss Estados Unidos”. Más allá de presentar un relato detallado sobre cómo se descubre que era una mujer casada, la nota muestra una fotografía de la candidata “estallando en sollozos” junto a un oficial de policía (*El Comercio*, sábado 20 de julio de 1957, 4). En vez de suscitar la empatía del lector, el artículo se lee con morbo y pena. Se trata de otra historia de desgracia en la que la protagonista pierde el privilegio de ser reconocida como la más hermosa de su país por mentir sobre su situación marital.

En la siguiente página, observamos el traje que utilizaban las candidatas en los primeros Miss Universo, correspondientes a la década de 1950. El color claro y el mismo corte servían como vehículos homogeneizadores, probablemente con la intención de que esto pudiera borrar las barreras étnico-raciales para así resaltar lo más importante: el estado físico de las mujeres, con especial interés en las piernas.



**Imagen 1.4** De espaldas al público: la presentación de las reinas de belleza en Miss Universo. Fuente: Leonard McCombe, “See Photos From the Early Miss Universe Pageants in the 1950s”, en *The LIFE Picture Collection/Getty Images*.<sup>253</sup>

Gladys no estuvo exenta de utilizar este traje, si bien comentó en el suplemento “Mañana”, correspondiente a *La Prensa*, que “es cierto que hubo un pequeño lío en Estados Unidos ‘por (su) actitud de no poner(se) traje de baño para los fotógrafos. La cosa no (le) gustaba por dos razones: Porque no estaba acostumbrada y porque, siendo la primera latinoamericana que llegaba tan alto, había que dar un buen ejemplo allá”.<sup>254</sup> Estas líneas son claves para entender que ella misma era consciente de la seriedad de su rol en el certamen y que su desempeño podría ser determinante para consolidar la idea de que la

<sup>253</sup> Disponible [en línea]: <https://www.vintag.es/2018/05/miss-universe-1950s.html> (acceso: 10 de febrero de 2019).

<sup>254</sup> *La Prensa*, miércoles 7 de agosto de 1957, 2.

mujer peruana era recatada y “sabía darse su lugar”, dos características esenciales para construir el ideal de feminidad articulado con los valores occidentales en torno a la modestia. Asimismo, sabía que debía ser y parecer dócil y demostrar que entendía las reglas del juego inherentes al certamen, ya que negarse a cumplir con lo que le pedían, teniendo como base las experiencias de sus predecesoras y de sus compañeras concursantes, le resultaría desfavorable.

Luego de desfilar, Gladys pasa al micrófono para describirse como una embajadora que busca entablar “una franca amistad entre todas las naciones del mundo, que se encuentran aquí representadas por tan encantadoras muchachas. Para todas estas naciones, traigo un cariñoso saludo de mi Patria, el Perú...”<sup>255</sup> (minuto 00:36:35). Acota, en inglés, que las “estrellas de Norteamérica brillan siempre juntas con *nuestro* sol peruano”.<sup>256</sup> La joven se construye a sí misma como un símbolo de la buena disposición del país para entablar una relación económica y una política sólida con Norteamérica a través de una respuesta poco espontánea, pero eficaz, en tanto es una de las pocas aspirantes no angloparlantes que arma su discurso en la lengua materna de los jueces.<sup>257</sup> En este caso, el ideal de modernidad que se ve reflejado en ella tiene que ver con el manejo de la lengua universal del momento, un aspecto que el jurado del Señorita Perú evaluaba diligentemente porque eran conscientes de su importancia. Gladys también lo sabía: según ella, un tío suyo la ayudó a escribir y memorizar el discurso días antes de su partida, aunque ella temía que su nivel fuera “espantoso” y que nadie la entendería.<sup>258</sup> Nadie esperaba que tuviese tanto éxito, ni siquiera ella:

(...) el día de la elección estábamos las quince seleccionadas, de ahí comenzaron a llamar a las cinco finalistas y yo dije ‘ya no me interesa, yo acá me quedo feliz de la vida’(...) y me llamaron. Ahí fue que salí (de atrás del telón) e inmediatamente me puse a llorar. Se me salieron las lágrimas. Pedí un pañuelo al maestro de ceremonias –ahí se ve en las cámaras el pañuelo– y cuando me (coronaron), sequé con el pañuelo las lágrimas y ya estaba más tranquila. De ahí hice mi paseo por la pasarela, regresé, y ahí es cuando saludé al jurado. Le (volví) a quitar el pañuelo a uno del jurado que estaba ahí y me seguí secando

---

<sup>255</sup> Traducción propia del inglés: “(...) *ladies and gentlemen, at this moment, I wish to express, in a very concise way, the following words: Stars of North America shine always together with our Peruvian Sun. Thank you*”.

<sup>256</sup> *Ibid.*

<sup>257</sup> Se ve con otras participantes, como *miss* Brasil, que el público del anfiteatro municipal no logra conectarse con su respuesta debido a la barrera del idioma y que, más bien, se ríen de la candidata (minuto 08: 19).

<sup>258</sup> Debido a los lineamientos presentados por el Comité de Ética de la Pontificia Universidad Católica, no estamos en condición de revelar su nombre sin tener el consentimiento de sus familiares.

las lágrimas y ahí empezó todo el programa. (Subí) a mi trono y empezó todo, me cambió la vida totalmente (...) yo tenía 17 años.<sup>259</sup>

La proclamación de su victoria es breve y solo la muestra caminando con una corona, un cetro y una túnica de terciopelo mientras suena “¡Miss Universo! ¡Miss Universo, mi corazón! ¡Miss Universo para siempre!” de fondo durante un minuto. La joven, entre lágrimas y besos de felicitaciones, saluda al público y, finalmente, se para sobre una plataforma elevada, que luego se cierra para así dar fin a la ceremonia.



**Imagen 1.5** “Perú tiene a la más bella del mundo”. Fuente: *La Crónica*, sábado 29 de julio de 1957.

La noticia en el diario *La Crónica* destaca la victoria con el enunciado “es la primera muchacha de Suramérica que conquista cetro mundial de belleza”; el uso del

<sup>259</sup> De Ycaza, 2019. *Entrevista a Gladys Zender*.

término “conquistar”<sup>260</sup> nos remite a la posibilidad de elaborar un discurso de corte nacionalista que no solo era transferible a todo el continente, sino también cimentado mediante la asociación del orgullo patriótico con la belleza de la mujer. Haber nacido en la misma tierra que la mujer más hermosa del año se convertía, así, en el mayor de los privilegios, extendido a lo largo de todo el continente latinoamericano. Esta vanagloria, de hecho, continuó durante los siguientes días. El semanario “Mañana” le dedicó cuatro planas enteras a fotografías y una extensa entrevista con Zender, a quien describen como un “tipo de mujer ciento por ciento latinoamericana, de esas lindas mujeres que cada día se encuentra uno en cualquier lugar de América Latina. Es muy amable, muy simpática y se nota su juventud, pero también impresiona su firmeza, su seguridad en las contestaciones, su fácil y fluido hablar. Evidentemente, se trata de una muchacha bien educada que sabe lo que quiere y que sabe lo que ha ganado para ella y para las mujeres de su raza al ser proclamada Miss Universo”<sup>261</sup>.

La prensa, en líneas generales, no se esmera por brindar una crónica del concurso como tal. Su enfoque, como veremos a continuación, gira en torno a explicar la victoria de Gladys como un hito hecho posible gracias a ellos<sup>262</sup> y a su presentación como el epítome de lo que una mujer peruana *debía ser* a fines de los años 50, mediante el desarrollo de un “fino” culto corporal como el elemento que la separaba de la mujer común, así como otras características que la convirtieron, de la noche a la mañana, en una poderosa celebridad.<sup>263</sup> El *Lodi News Sentinel*, periódico impreso en California, publicó un pequeño artículo en su edición sabatina del 20 de julio de 1957 felicitando a “la *curvilínea* señorita Zender” por su victoria y por “haber sido la primera sudamericana en *capturar* el título (de Miss Universo)”<sup>264</sup>, lo que refuerza esta obsesión por su cuerpo, en particular, por sus curvas.<sup>265</sup>

---

<sup>260</sup> Esta genial observación fue hecha en una conversación con Asunción Lavrin en abril del 2019. Para ella, la retórica de la “victoria” nacional es inaplicable a los certámenes de belleza por el hecho de que estos no son una guerra, así como por el carácter tan efímero del reinado de la ganadora.

<sup>261</sup> *La Prensa*, miércoles 7 de agosto de 1957, 1.

<sup>262</sup> *Caretas*, edición del 20 de julio de 1987. En este ejemplar, aparece un artículo que conmemora los 30 años de la coronación de Gladys Zender, donde se alega que esta era “una historia entrañablemente vinculada a la de (aquella) revista”. De hecho, continúa la nota, “*Caretas* vio en ella una belleza ganadora y la apoyó con cariñosa porfía”.

<sup>263</sup> Y como buena celebridad, las primeras horas de su victoria estuvieron teñidas de incertidumbre y drama, debido a que se había descubierto que Gladys estaba a tres meses de cumplir la edad mínima para participar, lo que casi le quita el puesto para dárselo a la representante de Brasil. Tuvo que pasar su primer día como *miss* Universo encerrada en su cuarto de hotel, completamente incomunicada y a la espera de la decisión del jurado. Véase De Ycaza, 2019. *Entrevista a Gladys Zender*.

<sup>264</sup> “Peruvian Beauty, New Miss Universe”, en *Lodi News-Sentinel*, sábado 20 de julio, 1. Disponible [en línea]:

<https://news.google.com/newspapers?id=tXIzAAAIBAJ&sjid=zu4HAAAIBAJ&pg=4254,2246374&dq> (acceso: 14 de julio de 2017).

El hecho de poseer el cuerpo “perfecto” o aquel que poseía “las medidas más próximas a las que demandan los certámenes de belleza”<sup>266</sup> sirvió para que ciertos productos de *moda de lujo*, como el maquillaje Max Factor, que la felicita desde su coronación como *miss* Perú por ser “un modelo de belleza hi-fi”<sup>267</sup>, y artículos de belleza variados, como medias, fajas, ropas de baño de la marca Catalina y zapatos Bata, saquen provecho y decidan convertir a la joven en un producto de consumo y una marca en sí misma. Pocos años después, había logrado vincularse incluso con Nescafé, alegando que ella, “*al igual que todo el Perú*, prefería su inigualable y delicioso sabor”.<sup>268</sup>

El artículo del *Lodi News-Sentinel* destaca, además, que la joven “es hija de Eduardo Zender, un adinerado productor de papel peruano”,<sup>269</sup> lo que refuerza la idea de que la mujer, a fines de los años 50, continuaba siendo “hija” de un hombre ante cualquier logro personal. El valor del honor femenino se definía en función de la riqueza y el prestigio del padre de familia<sup>270</sup> y la mujer era, simplemente, una extensión natural de este.<sup>271</sup> De hecho, en el mismo artículo correspondiente al día de su coronación, se afirma

---

Aparte de listar a sus *runner-ups* (“subcampeonas”, en español), el artículo nos pinta una imagen de Gladys a partir de la revelación detallada de sus medidas (36–23 ½–36 pulgadas, o 91.4–59.7–91.4 centímetros), su peso (57 kilos) y su estatura (1.70 metros), pero no incluye su fotografía.

<sup>265</sup> Resulta pertinente preguntarnos cuáles eran los valores asociados a la estética femenina “globalizada” porque en ellos se refleja lo que era considerado “aceptable” y “deseable”. Durante el mundo de la posguerra, era “el tamaño de los pechos y no el peso”, como señala Jacobs, el principal atributo físico que se destacaba en una mujer (Nueva York: Random House, 1997), 117. Según la quinta edición de *Figurette*, un catálogo de fotografía publicado en enero de 1958 en Estados Unidos para mostrar “las técnicas y efectos que tienen distintos tipos de luz en la captura de imágenes”, el cuerpo (femenino) perfecto debía mostrarse “fluido” y ser “voluptuoso”. Si bien no hay referencia alguna a las medidas corporales específicas que una mujer debía tener, el folleto muestra una serie de fotografías de “retratos de la forma humana (que) imparten un sentido escultural a la anatomía”. De acuerdo con Jacobs, se trata de fotografías “subidas de tono”, casi todas de mujeres completamente desnudas, en las que prevalece la idea de la voluptuosidad y se manifiesta la ansiedad con respecto a los senos (Nueva York: Random House, 1997), 118-119.

<sup>266</sup> *Caretas*, edición de julio de 1956, 31.

<sup>267</sup> *Caretas*, edición de julio de 1956.

<sup>268</sup> Esto nos demuestra que Gladys se mantuvo vigente varios años después de su coronación, y que representó, hasta bien entrados los años 60, una figura rentable para los negocios. Véase “Aviso de Nescafé con Gladys Zender; ‘Yo... ¡Nescafé!’ (1962), en ARKIV Perú. Disponible [en línea]: <http://www.arkivperu.com/aviso-de-nescafe-con-gladys-zender-yo-nescafe-1962/> (acceso: 19 de noviembre de 2019).

No tan curiosamente, la publicidad hace alusión a los granos “del mejor café peruano tipo exportación”, un tema que tocaremos en el siguiente capítulo.

<sup>269</sup> *Lodi News-Sentinel*, sábado 20 de julio, 1.

<sup>270</sup> Este “valor doméstico (...) basado en la reverencia y obediencia en torno al *pater familias*, o al jefe de familia” se remonta a la Antigua Roma. Para un análisis sociolingüístico del término desde una perspectiva de género, ver Richard P. Saller, “Pater Familias, Mater Familias and the Gendered Semantics of the Roman Household”, en *Classical Philology*, Vol. 94, núm. 2 (abril de 1999), 182-197.

<sup>271</sup> Sarah Banet-Weiser, *The Most Beautiful Girl in the World: Beauty Pageants and National Identity* (Berkeley: University of California Press, 1999), 23.

que su padre “le permitirá hacer la jira [sic] (por América Latina)”.<sup>272</sup> Sin embargo, el trasfondo de los concursos es muchísimo más complejo que solo una red de dominación masculina, en tanto en estos se condensan cuestiones geopolíticas, de raza-etnicidad y, definitivamente, de género, aunque en este caso, la “femineidad” se erige principalmente sobre la base de lo físico. *El Comercio* retrata a Zender “de belleza estatuaría y porte aristocrático”<sup>273</sup> en ediciones donde muestra a mujeres ganadoras de certámenes sin rostro, lo que refuerza la noción de que el *look* de la concursante era el único aspecto valioso que podía presentar.

La presencia de Zender en la prensa no solo fue en representación de productos de belleza ni como un ejemplo de hija para su padre, sino que también fue fotografiada junto con otras mujeres, “amigas” y familiares suyas, en la sección “Ellos y Ellas” de *Caretas* —sin lugar a dudas, la que ocupa la mayor cantidad de espacio en la revista—, al igual que otras páginas de eventos sociales en periódicos como *El Comercio* y *La Crónica*. Esta compulsión por asociarla a determinados miembros de la élite fomentaba la construcción de una cúpula de “gente bonita” en contraposición con los grupos sociales más “acomodados”, que, sencillamente, no eran fotografiados y que únicamente podían aspirar a tener contacto con ella, de manera indirecta, a través de las páginas sociales.

Más allá de ser un miembro de la élite, Gladys llegó a convertirse, como se ha señalado, en una auténtica embajadora del Perú,<sup>274</sup> la personificación de los ideales de

---

<sup>272</sup> Esta “gira” se refiere al viaje que emprendió Gladys a los pocos días de ser coronada. Tuvimos el privilegio de conocerla personalmente en marzo de este año y logramos hacerle una serie de preguntas sobre su vida inmediatamente después de Miss Universo y cómo este título afectó su relación con su familia. Ella recuerda que viajó “con una tía” a conocer México y Brasil, y que su padre tuvo un rol determinante en el manejo de los fans, quienes la llenaban de cartas y agasajos.

<sup>273</sup> *El Comercio*, domingo 21 de julio de 1957, 3.

<sup>274</sup> Como se mencionó en la nota 233, Gladys y Richard Nixon se tomaron una foto juntos en mayo de 1958, cuando el entonces vicepresidente de los Estados Unidos visitó el Perú, como parte de su recorrido por toda América Latina. Este viaje, descrito como un acercamiento “de buena voluntad” por el gobierno yanqui a sus “hermanos menores”, fue violentamente criticado por las masas (tanto en Lima como también en Caracas) por tratarse de un gesto hipócrita y “un doble rasero”, pues la supuesta amistad de parte de la nación del norte “jamás se manifestaba en actos, solo en palabras vacías”. Nixon fue abucheado y atacado por estudiantes de la Universidad Nacional de San Marcos, quienes consideraban que las políticas estadounidenses, así como la oligarquía peruana, estaban “ahorcando a la economía peruana”. Para intentar subsanar el regusto amargo, producto de una estancia absolutamente infructuosa aquí, Prado organizó una velada en honor al vicepresidente, y lo sentó junto a Gladys. Esto, claro está, no le hizo mucha gracia a la señora Nixon.

Las piezas para reconstruir este hito, un auténtico rompecabezas entre política y columna de chismes, son muchas. Algunas de ellas se encuentran en: *Última Hora*, 8 de mayo de 1958, 7-8; *La Tribuna*, 8 de mayo de 1958, 3; *Extra*, 13 de mayo de 1958, 4-5; y “Gladys Zender y los Nixon (1958)”, en *Caretas*, mayo de 1958. Disponible [en línea]:

<http://ellosyellas.com.pe/sociales/Album/gallery/gladys-zender-y-los-nixon-1958-2cdc> (acceso: 14 de julio de 2018).

pureza,<sup>275</sup> decencia y “realeza”. Ella, como alegaba el grupo editorial de *Caretas*, “nació para ser Reina”<sup>276</sup> e inmediatamente empezó a ser tratada como tal. Fue agasajada en México como invitada especial a una recepción de la Embajada de Estados Unidos en honor del Dr. Milton Eisenhower, quien se encontraba de visita esa semana. A dicha función, “asistieron representantes de la más alta sociedad mexicana, el cuerpo diplomático, funcionarios del Gobierno, el Secretario Adjunto Roy Rubottom y señora”.<sup>277</sup>

El retorno de Gladys al Perú significó también, a nivel de prensa, una oportunidad sin precedentes para convertirla en el gran modelo a seguir para la mujer peruana promedio: una belleza incorruptible, defensora de los esquemas tradicionales del hogar.<sup>278</sup> Según *La Crónica*:

El Perú ha entregado al mundo una belleza real, auténtica, de 24 kilates, consagrada, además, por su modestia y por sus dotes de honestidad y pureza que la han convertido en la Reina de Belleza del Mundo más aplaudida. No la han seducido los oropeles del triunfo y se ha mantenido en un plano de dignidad y principios morales que ha permitido que todos los peruanos nos sintamos verdaderamente orgullosos (...) Gladys es alegre como castañuelas y un ejemplo de sencillez. Se sonroja cuando le hablan de su belleza. Se admira cuando le dicen que tiene ojos verdes. ‘Yo me los veo pardos’ –aclara–. Se sumerge prontamente en la pileta del Regatas Lima, cuando escucha piropos y los característicos silbidos de admiración a su impresionante figura. No le gusta hablar de las perfectas medidas de su cuerpo, limitándose a decir que pesa 59.500 kilos, mide 1.70 mts. y calza 37. Le agradan siempre las comidas más sencillas y en su mesa el criollo cau cau desplaza al filet mignon y el arroz con leche al panqueque relleno.<sup>279</sup>

Para Gladys, volver al Perú significó adentrarse en un torbellino de fanáticos, algo que la prensa local detalla a profundidad. Más de cien mil personas fueron a recibirla en el Aeropuerto Internacional de Limatambo (CORPAC) y la siguieron en un curso de 8 kilómetros de largo,<sup>280</sup> una acogida apoteósica si tomamos en cuenta que, en aquel

---

<sup>275</sup> El propio *El Comercio* saca una nota que dice que “no la ha besado jamás un hombre” y que “nunca ha salido sola con persona del sexo opuesto” (21 de julio de 1957, 3-4). En varias entrevistas, ella da a entender que su mayor aspiración es el matrimonio (“me gustaría cambiar de estado a los 19 o 20 años, porque considero que a esa edad la mujer tiene noción completa de las responsabilidades del hogar”), no la fama, lo que la convierte en un ideal femenino basado en el culto al hogar y a la familia tradicional.

<sup>276</sup> *Caretas*, edición especial “Nuestra Miss Universo” (s/f). Suplemento Extraordinario, 8.

<sup>277</sup> *La Prensa*, miércoles 7 de agosto de 1957, 1.

<sup>278</sup> Esta idea de belleza y feminidad como parte de la esencia del ideal femenino nacional también puede verse en Shuqin Cui, *Women Through the Lens: Gender and Nation in a Century of Chinese Cinema* (Honolulu: University of Hawaii Press, 2003), 167.

<sup>279</sup> *La Crónica*, sábado 10 de agosto de 1957, 14-15.

<sup>280</sup> *La Prensa*, sábado 10 de agosto de 1957, 1.

entonces, Lima contaba con un estimado de un millón y medio de habitantes.<sup>281</sup> Asimismo, la joven *miss* Universo fue incorporada al imaginario de la cultura popular a través de la creación de valeses, polcas y huainos en su honor. A continuación, encontramos fragmentos de la polca “La más hermosa”, compuesta por Alicia Maguiña, conocida artista de folclor peruano, además de compañera de aula de Gladys en el Colegio Santa Úrsula, y el vals “Vale un Perú”, de Nicolás Wetzell,<sup>282</sup> que fueron interpretados y grabados por Los Troveros Criollos<sup>283</sup> en agosto de 1957.

“(…) Como querubín, como sirena, como una diosa,

¡Ay! Eres Gladys, ¡la más hermosa!

Los Andes tan solo al mirarte a tus pies se rendirán,

El mar bravo por bañarte apacible se pondrá,

¡Ay, por ti, Gladys, la más hermosa!

Los peruanos la bandera izaron,

Como esclavos fieles con cadena, por ti preciosa,

¡Ay, por ti, Gladys, la más hermosa!”

“Linda beldad moderna de país milenario.

Las ñustas, las virreinas bordaron su blasón.

Y hoy gritan “¡Gladys Zender!” los cinco continentes.

Gladys Zender peruana, cual limeño pregón.

Vale un Perú, renace la frase fabulosa.

Vale un Perú y el mundo lo vuelve a proclamar.

Vale un Perú la niña de tropical belleza,

---

<sup>281</sup> Instituto Nacional de Estadística e Informática, *Proyecciones departamentales de la población 1995-2015* (1996). Disponible [en línea]: [https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones\\_digitales/Est/Lib0015/cap-31.htm](https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib0015/cap-31.htm) (acceso: 30 de agosto de 2019).

<sup>282</sup> Sobre la obra y relevancia cultural de la figura de Wetzell y otros compositores contemporáneos, véase Emilio Bustamante, *La radio en el Perú* (Lima: Fondo Editorial de la Universidad de Lima, 2017), caps. 2 y 3, sobre “la edad de oro (1937-1956)” y las “nuevas olas (1956-1980)”. El texto, adicionalmente, incluye una fotografía de Gladys siendo entrevistada por Miguel de los Reyes, de *Pregón Deportivo*, en septiembre de 1957.

<sup>283</sup> Fundado por Lucho Garland y Jorge Pérez López, Los Troveros Criollos fue uno de los conjuntos musicales más famosos en el país desde 1952 hasta bien entrados los años 60. Según su página de fans, su música en aquellos años fue sumamente versátil, pues no solo interpretaban valeses, sino también canciones “alegres y jaraneras de la guardia vieja, polcas, tonderos, así como marineras limeñas y norteñas”.

Véase “Los Troveros Criollos – Biografía”, en *Los Troveros Criollos, música criolla del Perú*. Disponible [en línea]: <http://www.lostroveroscriollos.com/historias.biografia.php> (acceso: 30 de julio de 2020).

cuyo nombre resuena por aire, tierra y mar.”

En la primera canción, Gladys es representada como la dueña de las pasiones que mantienen esclavizados a los peruanos, con una capacidad de seducir y aplacar las iras del entorno natural, digna de un personaje mitológico o una deidad. En el segundo caso, se evoca un nacionalismo sentimental que la vincula con una belleza “tropical” y “milenaria”, equiparable a las ñustas y virreinas, pero “moderna” ante todo, como si se tratara del extremo final de una larga cadena evolutiva de gobernantes femeninas. Es interesante tomar en cuenta que tanto el vals como la polca hayan intentado renovarse con Gladys cuando su apogeo había acabado hacía ya varias décadas y las nuevas generaciones tenían los oídos en otros géneros musicales.<sup>284</sup> Las fuentes, en este caso, revelan el reciclaje de viejos y trillados elementos acerca de la idea de “peruanidad” como resultado de la inyección de orgullo patriótico en la sociedad por el éxito en Miss Universo. La idea de que ahora el valor del Perú era reconocido por los cinco continentes está presente de manera repetitiva, así como la deliberada alusión a que no existe figura más peruana que un “limeño pregón”.

Esta noción de que Lima era equivalente al Perú es algo en lo que conviene detenernos para cerrar el análisis del caso de Gladys. Si bien es común encontrar asociaciones entre la joven *miss* Universo y Lima, por ser su lugar de nacimiento, algunos medios de prensa de menor difusión la retrataron como embajadora de buena voluntad entre las regiones, por un lado, con un traje típico de la región Cusco y, por el otro, con su corona. También, se creó una serie de producciones musicales pensadas para el público perteneciente a la región andina en honor de su victoria. Uno de ellos fue “Miss Universo 1958”, un huaino compuesto por la dupla Olivera-Serpa e interpretado por Los Ruisseños de Gorgor, que conmemoraba, del mismo modo que la polca y el vals, el orgullo de saber que Gladys había “conquistado el *tawna* (cetro) para el Perú” y agregaba que “la marinera, la baila bien... (pero) nuestro huaino, ¡mucho mejor!”.<sup>285</sup>

La unión de la faceta de “ñusta” con la de reina internacional es un gesto potente, que parece servir el propósito de convertir a Gladys en un ícono vinculable a una cantidad mayor de personas. *Voz Femenina*, al igual que *Caretas*,<sup>286</sup> estaba dirigido por una mujer,

---

<sup>284</sup> Sobre el tema, véase *Lima, el vals y la canción criolla (1900-1936)*, de Gérard Borrás, publicado por el IFEA en el 2015.

<sup>285</sup> Agradezco al profesor Borrás por haberme alcanzado la grabación de esta canción. Está, curiosamente, immortalizada en el lado B de un disco, lo que ha hecho que pase bajo el radar de los y las historiadoras, más enfocados en las producciones musicales limeñas o costeñas.

<sup>286</sup> *Caretas*, “Doris Gibson y el Volcán”. Disponible [en línea]: “<https://caretas.pe/sociedad/doris-gibson-y-el-volcan/>” (acceso: 29 de agosto de 2019); y Patricia Salinas Oblitas, “Simplemente,

por lo que se tomó la libertad de publicar que “nos sentimos *todas* orgullosas del reinado de esta hermosa hija de los Andes i [sic] de los mares”.<sup>287</sup> Esto, claramente, era un llamado a que todas las mujeres del Perú se sintieran libres de identificarse con *miss* Universo. Ahora cabría preguntarnos si así fue.



Imagen 1.6 “Gladys: embajadora, munay munay ñusta, sumacc acclla”<sup>288</sup>. Fuente: *Voz Femenina*, martes 20 de agosto de 1957, 1.

## II. “Capullanas” e “indiecitás”: reconstruyendo la *otra* cara de la belleza peruana

Claro está que los concursos de belleza, como Señorita Perú, pensados como una plataforma para seleccionar a la siguiente tarjeta de presentación humana para Miss Universo, no fueron los únicos eventos centrados en la celebración de los encantos de la mujer peruana. De hecho, unos años antes del aterrizaje de Gladys en el epicentro del ojo público, se organizó otro tipo de certámenes que destacaban las formas alternativas de belleza, opuestas a la “globalizada”, y, por ende, más acertadas a la hora de retratar al

Doris”, *Caretas*. Disponible [en línea]: <https://caretas.pe/caretas-tv/simplemente-doris/> (acceso: 30 de octubre de 2020).

<sup>287</sup> *Voz Femenina*, martes 20 de agosto de 1957, 1.

<sup>288</sup> Traducción propia del quechua: “hermosa, querida princesa, adorada joven elegida”.

verdadero Perú. Reconstruirlos no es una tarea sencilla, dado que su cobertura en los medios de prensa (la principal y, hasta ahora, única fuente) fue deliberadamente menor. Esto evidencia la brecha jerárquica entre lo que ocurría al interior como un conjunto de hechos de menor importancia en comparación con los eventos desarrollados en Lima, vistos, en potencia, como una oportunidad para aumentar el valor del país dentro del mercado internacional.

El primer certamen que corresponde analizar es La Capullana, propiedad del diario *La Nación*, cuyo inicio puede rastrearse hacia mediados de 1953. En este caso, las candidatas debían ser “mestizas” y mayormente limeñas, si bien el término “capullana” se refiere a las mujeres que gobernaron la costa norte en el siglo XVI.<sup>289</sup> En segundo lugar, está la cobertura de los certámenes “de belleza autóctona”, promovidos en la región sur andina (Puno, Cusco y Arequipa) como parte de un proyecto de elevación de las identidades y tradiciones indígenas. De momento, aún no se ha encontrado indicio alguno que pruebe la difusión nacional de certámenes de belleza en la Amazonía durante los años 50. Esto sugiere que las pugnas regionales de hace seis décadas dejaron de lado a la selva, vista aún como un territorio por anexar, y se concentraron en la falsa dicotomía costa-sierra.<sup>290</sup>

#### i) La Capullana (1953)

La primera elección de La Capullana se desarrolló en un contexto sociopolítico previo al Señorita Perú, de Gladys Zender, cuando la efervescencia de la dictadura militar de Odría estaba por desvanecerse. Con el objetivo de promover un espacio para el nacimiento de nuevos símbolos nacionales, y utilizando el éxito de Mary Ann Sarmiento Hall en Miss Universo<sup>291</sup> como motor, el recientemente creado diario *La Nación* quiso

---

<sup>289</sup> Estela Cristina Salles y Héctor Omar Noejovich Ch., “La herecía femenina prehispánica y su transformación en el mundo colonial”, en *Bulletin de l’Institut Français d’Études Andines*, vol. 35, núm. 1. (2006). Disponible [en línea]: <https://journals.openedition.org/bifea/4758?lang=fr> (acceso: 30 de agosto de 2019).

<sup>290</sup> El primero que he podido ubicar es el Reina de la Madera, creado por la industria papelera pucallpina; véase *Caretas*, núm. 405 (octubre 27-noviembre 7 de 1969). Actualmente, existen certámenes como Miss Selva Central o el Miss Carnaval Gay, celebrado en Tarapoto. Sería interesante seguirles el rastro para encontrar cuándo iniciaron y con qué propósito. Dejo esta cuestión temporalmente irresuelta con la esperanza de que algún investigador o investigadora se anime a trabajarla en un futuro.

<sup>291</sup> Con 17 años, Sarmiento fue apodada “la novia del Perú” por *Caretas*. Sin embargo, la luna de miel no duró: en 1979, la revista *Gente* exacerbó una fuerte polémica en torno a la paternidad de una de sus hijas (véase “Rafael Graña sí es tu padre”, en *Gente*, núm. 332, 2 de noviembre de 1979, 20-22), mientras que *Zeta*, una revista de corte pornográfico, especulaba sobre su sexualidad y su “azaroso destino... despilfarrando dinero a manos llenas” (véase “El diario de May Ann: ‘Eres bonita, pero...’”, en *Zeta*, núm. 73, año 2, (1980), 73-77). Consecuentemente, en mayo del 2012, la

sacar a relucir los valores y características que definían los cánones estéticos y morales más “admirables” de las peruanas a nivel local. Sin ánimos de deslegitimar el impacto de las competencias menos difundidas en los medios, el periódico “tomó como suya la iniciativa del Municipio de la ciudad (de Lima) para lanzarse a la agradable búsqueda”<sup>292</sup> durante la Feria del Señor de los Milagros, celebrada en octubre, con la esperanza de que este pudiera servir como espectáculo principal para llamar la atención del público y promover al régimen en un momento crítico.

De la misma manera que *La Crónica* y *El Comercio*, *La Nación* se sumergió durante más de un mes en las noticias más exclusivas sobre la competencia entre las damitas “de colores capulí y canela, colores en que se concretó la fusión de las diversas sangres para producir el tipo característico y popular costeño, y en particular, limeño”.<sup>293</sup> La retórica peca de subyugar la cultura criolla o costeña a la capital y parece estar saturada de clichés nacionalistas, además de religiosos. Podemos reconocer todos estos elementos en la descripción de “Baqui” Dávalos, la primera ganadora del certamen:

(Ella es) inmovible, eterna, espiritual y esencialmente peruana y católica (...) es el símbolo de una fiesta que, como la Feria de Octubre, bulle en nuestra sangre nativa e hispana, como la savia que da vida y que alienta el fervor de un pueblo que, como el nuestro, vive al amparo de los valores espirituales (...) ‘La Nación’, diario nacionalista por antonomasia, tendrá a su cargo la organización del peruanísimo concurso ‘La Capullana’, certamen de belleza que despertó un interés inusitado en nuestra capital y que concitó la atención del público peruano durante la celebración de la tradicional Feria limeña, constituyéndose en uno de sus principales números.<sup>294</sup>

Otro elemento interesante se encuentra en la diagramación de las páginas. Al igual que la prensa limeña, *La Nación* le dedica un espacio privilegiado a su concurso, muy por encima de las noticias de corte más serio. En el ejemplo, vemos que “la (bomba) atómica” es absorbida por la primicia de “las estrellas capullanas”, lo que sugiere que el propósito del periódico era entretener y no preocupar. Queda pendiente determinar si estos eventos llegaron a evolucionar y trascender la prueba del tiempo para así llegar a la década de los 60. Lo más probable es que, al haberse tratado de un símbolo del Ochenio, no haya sobrevivido a los cambios de la nueva era democrática, a diferencia de los otros certámenes

---

propia *Caretas*, que años atrás la convirtió en un ícono, reveló que “con dolorosa voz de trapo (...) no tiene para sus medicinas (ni) para el alcohol (y) vive en una caseta de madera en una azotea de la calle Berlín” (véase “Mary Ann Sarmiento: El Otoño de la Reina”, en *Caretas*, 24 de mayo de 2012, 47). Impresiona el poder de la prensa para crear ídolos y también para enterrarlos en el olvido colectivo: un año después, Sarmiento falleció en completa soledad.

<sup>292</sup> *La Nación*, lunes 11 de octubre de 1954, 1, 8.

<sup>293</sup> *La Nación*, martes 4 de agosto de 1953, 5.

<sup>294</sup> *La Nación*, domingo 10 de octubre de 1954, 1.

locales que aparecieron en aquellos años: los que celebraban “la belleza autóctona” del Perú.



**Imagen 1.7** “Atómica estalló en el cielo y aquí están las estrellas capullanas”. Fuente: *La Nación*, sábado 31 de octubre de 1957.

## ii) Los certámenes “de belleza autóctona” (1956)

Estos certámenes quisieron mostrar la cara “autóctona” del país a través de la visibilización de ciertas características que debían representar los ideales verdaderamente “peruanos”; entre ellos, “ser soltera”, sinónimo de “pura” o “virginal”, y “*tener pureza racial*”. Este último punto requería ser demostrado mediante la presentación de una “partida de nacimiento o fe de bautizo que acredite *su linaje indígena*”,<sup>295</sup> mientras que el sentimiento de orgullo debía ser explícitamente manifestado a través del uso de un “traje típico de fiesta característico del lugar al que pertenece, *sin mistificaciones*”.<sup>296</sup>

Un análisis etnográfico de las bases para la participación en uno de los concursos de belleza departamental organizados en el marco de la Semana del Cusco (del 24 al 30 de junio) explica “que es justo enaltecer a este grupo étnico (indio), raíz y nervio de nuestra peruanidad, en uno de sus aspectos más saltantes cual es la belleza de la mujer andina”.<sup>297</sup> Ciertamente, se buscaba evocar el *ethos* del “verdadero Perú” a modo de contestación frente a la imposición de ideales estéticos desde fuera. Este es un punto clave para entender a cabalidad el fenómeno de los certámenes a nivel interno; además, su profundización nos permitiría matizar la acogida de Gladys Zender como representante del Perú a fines de los años 50, en contraposición con figuras como Yma Sumac, quien fue “vendida como una princesa o sacerdotisa inca”<sup>298</sup> como parte de una estrategia de personificar y hacer del Perú un activo mercantilizable.

La difusión de las bases en publicaciones como *El Pueblo* de Arequipa no viene acompañada de fotografías; queda claro el porqué. Resultaba más aceptable y vendible retratar a las bellezas “urbanizadas” y dejar que los “símbolos del Cusco” permanezcan en un plano anónimo y desfigurado, alejado de las portadas.<sup>299</sup> *Caretas* ejemplifica la relación blanco-indígena mediante la construcción de una imagen de la “mujer autóctona” desde (y para) el prisma urbano limeño, lo que demuestra la incapacidad de los periodistas de siquiera esbozar una realidad social de los Andes más allá de la imagen trivializada que se

---

<sup>295</sup> *El Pueblo*, jueves 30 de mayo de 1957, 6.

<sup>296</sup> *Ibid.*

<sup>297</sup> Marisol de la Cadena sostiene que la victoria de Gladys, “una limeña perteneciente a una importante familia” fue un factor determinante en la estimulación de un “cusqueñismo” que buscaba demostrar la belleza de las mujeres pertenecientes a la élite del departamento. *Indígenas mestizos. Raza y cultura en el Cuzco* (Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2004), 198. En el transcurso de esta investigación, encontré un artículo en *El Sol del Cusco* correspondiente a mayo de 1957 que habla sobre la organización del certamen meses antes del desarrollo de Señorita Perú, lo que demuestra que sus orígenes corresponden a una etapa pre-Gladys.

<sup>298</sup> Zoila Mendoza, “Del folklore a lo exótico: Yma Sumac y la representación de la identidad inca”, en Raúl Romero, ed., *Música popular y sociedad en el Perú contemporáneo* (Lima: Instituto de Etnomusicología, Pontificia Universidad Católica del Perú, 2015), 217.

<sup>299</sup> *El Comercio*, domingo 7 de julio de 1957, 13.

tenía de la sierra. Si bien se puede reconocer la existencia de una belleza andina, surgen interrogantes respecto a la manera de cómo representarla, sea a través de la reiteración de su valor o bien mediante la exotización deliberada de las mujeres altiplánicas al decidir mostrarlas como “salvajes hermosas”<sup>300</sup>.

Lamentablemente, la investigación ha probado ser infructuosa para ubicar una crónica detallada de estos certámenes, a diferencia del Señorita Perú. Lo que sí ha llegado a nosotros, aparte de las bases, es una serie de artículos de periodistas como Alfonsina Barrionuevo,<sup>301</sup> cuya producción particular fue bastante prolífera entre los años 50 y 70, que pretenden visibilizar territorios virtualmente desconocidos para el público limeño. El sesgo limacéntrico era notorio e imponente —evidencia clarísima de que la creencia de que determinadas áreas del país mostraban ser más civilizadas o más cercanas al “desarrollo” que otras—, estaba en plena efervescencia dentro de la mentalidad y el discurso periodístico. Se construye una identidad indígena completamente distorsionada y se revela, a grandes rasgos, la pugna regional existente entre Lima y otras ciudades del Perú, especialmente aquellas que contaban con espacios urbanos desarrollados, y élites que buscaban ser reconocidas como agrupaciones autosuficientes que no dependían de la capital. Según un artículo de Barrionuevo, titulado “Princesas Imperiales”, Isabel Mamani, la ganadora del certamen Gran Señora de los Cuatro Suyos (en quechua: Tawantinsuyoq Hatum Aqllan) contaba “entre sus antepasados a jefes y nobles del otrora fabuloso Imperio de los Incas”.<sup>302</sup>

La nota continúa arguyendo que estas mujeres son un “bello ramillete de flores *auténticamente peruanas*, recogido en punas, valles y quebradas (y en) los *ayllus* más lejanos, cuya tradición y costumbres permanecen inalterables (...)”.<sup>303</sup> Esta narrativa deliberadamente reductora de la humanidad de las mujeres a simples adornos no termina ahí, ya que el artículo se refiere a ellas directamente como “*indiecitas ingenuas*, puro corazón y sentimiento que, súbitamente, abandonaron sus labores rústicas atraídas por la tentación tan típicamente femenina de lucir sus dotes naturales y conquistar el cetro máximo”.<sup>304</sup> Abajo se observa que las imágenes seleccionadas como acompañamiento son primeros planos o retratos que destacan el traje, no el físico (con las justas el rostro) de las mujeres.

---

<sup>300</sup> *Caretas*, 16-28 de enero de 1958, 35-36.

<sup>301</sup> Es curioso notar, no obstante, que Barrionuevo no era limeña, sino que nació en Cusco. Su trayectoria en *Caretas* inició gracias a una recomendación de Sebastián Salazar Bondy, según reveló en una entrevista en el 2007. Véase *Perú21*, 10 de noviembre del 2007, 7.

<sup>302</sup> *Caretas*, 10-23 de julio de 1957, 37.

<sup>303</sup> Véase la nota 300.

<sup>304</sup> Véase la nota 300.



del pasado o, como mucho, la personificación de las tensiones sociales y del conflicto entre lo “urbano” (o civilizado) y el mundo rural, inevitablemente equiparado con la barbarie o el retraso.<sup>306</sup> Vemos, entonces, que estos fueron los elementos nacionales que no fueron incorporados a la elaboración de la imagen del Perú que se buscaba proyectar hacia el exterior.



---

<sup>306</sup> Peter F. Klarén, *Nación y sociedad en la historia del Perú* (Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2004), 359.

## CAPÍTULO II

### “Perú, primer país productor de belleza”

#### La imagen del Perú entre Miss Mundo 1967 y la expropiación de la fábrica de la belleza, 1972-1973

En 1967, diez años después de la coronación de Gladys como la más hermosa del universo, el Perú volvió a la cima luego de otra participación exitosa en un certamen de belleza internacional; esta vez, en Miss Mundo,<sup>307</sup> “el principal campo de batalla para la feminidad competitiva”<sup>308</sup> con sede en Europa. La elegida para representar al país en aquella ocasión fue Madeleine Hartog-Bel Houghton, una piurana<sup>309</sup> de 21 años que estaba familiarizada con la proeza de asistir a concursos de belleza y había alcanzado cierto grado de reconocimiento en la industria del modelaje, por lo que se consideraba la opción más competente y curtida para ser la siguiente cara visible del Perú en el extranjero. Ofreceremos una reconstrucción de su experiencia antes, durante y después de su reinado con la intención de diferenciar su trayectoria con la de Gladys Zender, para así determinar si alcanzó los mismos niveles de éxito y aceptación como emblema nacional. En tal sentido, la pregunta que guía este capítulo es si aún era factible considerar a una reina de belleza como un elemento determinante para la construcción de la imagen nacional al final de los años 60 e inicios de los 70, un contexto que empalmó una crisis económica<sup>310</sup> con el fin del dominio de la oligarquía y el súbito inicio del Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas.

#### I. “Belleza campeona del mundo: Madeleine Hartog-Bel, de Perú”

El 19 de noviembre de 1967, el Dominical de *El Comercio* publicó un extenso artículo titulado “Las Evas más Evas del mundo” en el que se recalcaba, por primera vez, que el éxito del Perú a nivel internacional se apoyaba en su rol como un “exportador” de mujeres. La inspiración detrás de la publicación era, sin duda, la flamante victoria de

---

<sup>307</sup> “On top of the World: Madeleine Hartog-Bel of Peru”, en *The New York Times*, viernes 17 de noviembre de 1967, 40.

<sup>308</sup> Blain Roberts, *Pageants, Parlors and Pretty Women: Race and Beauty in the Twentieth-Century South* (Chapel Hill: University of North Carolina Press, 2014), 105.

<sup>309</sup> Véase “De Piura a París”, en *Caretas*, núm. 363 (8-17 de noviembre de 1967), 2; y la entrevista que le hacen en *El Comercio*, viernes 17 de noviembre de 1967, 1, para un panorama de la “controversia” sobre el verdadero origen de Madeleine. Sus seguidores aún siguen debatiendo si pueden considerarla piurana o arequipeña, si bien ella dice sentirse muy piurana.

<sup>310</sup> Daniel M. Schydrowsky y Juan J. Wicht, *Anatomía de un fracaso económico: Perú, 1968-1978* (Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico, 1979), 18, 64.

Madeleine en Miss Mundo, prueba irrefutable que confirmaba que los ojos del mundo seguían sobre las *misses* producidas en masa a nivel nacional:

(...) Y la belleza, la gracia y la femineidad de la mujer peruana volvieron a brillar con intensa luz propia en el firmamento de la estética internacional (...) Porque nuestras Evas, son las más Evas del mundo.<sup>311</sup> Esta vez ha sido la encantadora y sugestiva belleza de una muchacha nacida en Camaná y criada bajo el ardiente sol piurano, la ganadora del codiciado título de ‘Miss Mundo 1967’. Madeleine Hartog Bell [sic], de frescos 21 años, que fuera coronada ‘Miss Perú 1966’, deslumbró el jueves al jurado encargado de seleccionar entre decenas de muchachas provenientes de todas las latitudes, a la humanidad más femenina del orbe. La fragilidad y espiritualidad ‘a lo Audrey Hepburn’ de Madeleine, cautivaron al público londinense, que celebró entusiasta el acertado fallo.<sup>312</sup>

De aquellas últimas líneas, se desprende que el ideal femenino que caracterizaba a las peruanas y cautivaba al resto del mundo era su capacidad de asemejarse a las estrellas de Hollywood,<sup>313</sup> algo que por defecto las convertía en figuras difícilmente vinculables al resto de sus compatriotas. El artículo hace un llamado al lector para que deje de pensar en el Perú como un pueblo en vías de desarrollo en el aspecto económico y que, más bien, note orgullosamente su potencial como “país súperdesarrollado” en lo que respectaba a la belleza femenina, alegando que “así como producimos y exportamos materias primas, también producimos ¡y hasta exportamos! mujeres bonitas”.<sup>314</sup> Primero había sido Gladys y después, María Elena Rossell, quien se lució como primera finalista en Miss Mundo 1959, durante la primera participación del Perú en dicho evento. Ahora, con Madeleine, se

---

<sup>311</sup> Una acotación curiosa sobre la evolución del término “Eva” en las publicaciones de prensa en el Perú: durante los sesenta, este se refería a una mujer inherentemente bella y “agradable a la vista”, algo presente desde la tradición bíblica. Véase Carol Meyers, *Discovering Eve. Ancient Israelite Women in Context* (Nueva York: Oxford University Press, 1988), 84, para un análisis sobre el uso de ciertos términos en hebreo, en particular los nombres, para crear un “lenguaje de géneros”: mujeres sumisas y hermosas, y hombres como equivalente a la autoridad.

Para 1990, el uso de la palabra había dado un giro importante y se había convertido, en algunos casos, en una herramienta para fetichizar las relaciones entre personas del mismo sexo, convirtiéndolas en un escándalo de los tabloides y en enemigas de la “normalidad en las mejores familias”. Véase “Lesbianas: Amor entre Evas”, en *Gente* (25 de enero de 1990), 50-53.

<sup>312</sup> “El Dominical”, en *El Comercio*, 19 de noviembre de 1967.

<sup>313</sup> Durante la investigación, pasé por alto esta alusión a Madeleine como la Audrey Hepburn peruana. Fue después de algunos meses, durante una revisión de la tesis, que pude detenerme en este punto para profundizar el motivo detrás del paralelo entre ambas personalidades, convencida que podría ir más allá del parecido físico. Pienso que la Audrey descrita por Georges-Claude Guilbert, inocente, “ligera” y rebosante de “sensibilidad europea”, se parece mucho a la Madeleine que construyeron los medios durante sus primeros años en el ojo público. Para un análisis más detallado de la primera, véase el libro de Guilbert: *Gay Icons: The (Mostly) Female Entertainers Gay Men Love* (Jefferson: McFarland, 2018), 90-91.

<sup>314</sup> Véase la nota 306.

había encontrado el elemento que faltaba para completar la ilustrísima trilogía de bellezas. Al menos, eso se pensó al principio.

Es importante detenernos en la trayectoria de vida de Madeleine para poder diferenciar su camino del resto de peruanas que fueron reconocidas y premiadas en Miss Mundo y Miss Universo. Ella nació en Arequipa el 12 de junio de 1946, y a los pocos años se trasladó a la provincia de Camaná. Su padre, Alfredo Hartog Granadino, se desempeñó como empresario cinematográfico y brevemente como alcalde de Camaná en 1947, mientras que su madre, Henriette Bel Houghton, era una *socialité* proveniente de Sullana.<sup>315</sup> Son pocos los detalles que se conocen sobre los años previos a su vinculación con el mundo de los certámenes de belleza. Lo único que se había revelado al tiempo de su participación en Miss Mundo fue que había trabajado como secretaria para la firma Ford en Piura y que había posado para promocionar los productos de la empresa.<sup>316</sup> Esa corta experiencia como modelo fue determinante en su carrera como reina de belleza y la llevó a coronarse como señorita Perú en julio de 1966.

Mientras las bombas empezaban a caer sobre Vietnam, una guerra que luego regresaría para atormentarla, Madeleine aterrizó en Miss Universo, ahora celebrado en Miami Beach,<sup>317</sup> con la esperanza de que con ella se repitiera el triunfo de 1957. El “arma secreta del Perú” llegó a clasificar dentro de las 15 mejores; sin embargo, resulta factible pensar que no llegó a mucho más debido al reconocimiento explícito de que no dominaba el inglés en la ceremonia transmitida por televisión. El solo hecho de admitir que lo único que sabía decir era *How are you?* pudo haber sido el factor determinante para que el jurado opte por elegir a otras candidatas (por ejemplo, *miss* India y *miss* Finlandia) como las más adecuadas para continuar en la siguiente etapa. Para muchos, el desempeño de Madeleine no cubrió las expectativas del público norteamericano, que optó por “despreciarla”<sup>318</sup> con base en un criterio categórico; en consecuencia, no la dejaron brillar.

Madeleine, sin embargo, estaba convencida de lo contrario. El solo haber clasificado a Miss Universo 1966 era prueba suficiente de que tenía el aspecto y el talento

---

<sup>315</sup> Esta información fue tomada del blog *Camaná hermosa*, núm. 14. Disponible [en línea]: <http://camanahermosa.blogspot.com/2008/10/madeleine-hartog-bell-nuestra-miss.html> (acceso: 31 de agosto de 2019). En el blog, se estipula que ella nació en Piura, hecho confirmado por Edman León, quien ha podido conversar con ella personalmente.

<sup>316</sup> *Caretas*, núm. 364, 69 (1-15 de diciembre de 1967).

<sup>317</sup> Entre 1952 y 1959, Miss Universo se celebró en Long Beach. A partir de la creciente popularidad del certamen, en 1960 fue trasladado al Auditorio de Miami Beach por los siguientes doce años.

<sup>318</sup> *Oiga*, núm. 249 (24 de noviembre de 1967), 23.

para brillar afuera. Regresó al Perú, hizo sus maletas y vendió su automóvil; con ello, pudo asumir los gastos para mudarse a Francia. Rápidamente, consiguió firmar un contrato con la reconocida agencia Dorian Leigh,<sup>319</sup> especializada en modelaje. Sus fotografías recorrieron el mundo con éxito y llegaron poco tiempo después a las oficinas de *Caretas*, medio que no dudó en publicar un breve artículo sobre “nuestra piurana en París”.<sup>320</sup> Abajo, vemos una de las famosas imágenes de Madeleine, retratada detrás de una montera y mostrando bastante piel, lo que genera la ilusión de no llevar ropa, algo bastante arriesgado para la época.



---

<sup>319</sup> Entre los grandes descubrimientos de la agencia, destacan Twiggy, Wilhemina y Veruschka. Leigh ha sido considerada como la primera *top model* de la historia, cuyo salto a la fama fue gracias a su trabajo en la campaña *Fire and Ice*, de Revlon, publicada en 1952. Esta fue revolucionaria por haber planteado la posibilidad de que una mujer podía maquillarse para sí misma, no necesariamente para conquistar a un hombre. El eslogan de la campaña era *For you who love to flirt with fire... who dare to skate on thin ice... Revlon's Fire and Ice for lips and matching fingertips. A lush-and-passionate scarlet... like flaming diamonds dancing on the moon!*

Sobre su carrera, véase “Dorian Leigh, Multifaceted Cover Girl of the 40s, Dies at 91”, en *The New York Times*, 9 de julio de 2008. Disponible [en línea]:

<https://www.nytimes.com/2008/07/09/arts/09leigh.html> (acceso: 2 de febrero de 2020).

<sup>320</sup> *Caretas*, núm. 357 (28 de julio - 10 de agosto de 1967), 1.



**Imagen 2.1** “De Piura a París”. Madeleine posando para las cámaras de Dorian Leigh.  
Fuente: *Caretas*.

Coincidentemente, la imagen también se difundió por otros lugares en Europa y llegó a ser vista por Eric Morley, el organizador de Miss Mundo, quien no dudó en

ofrecerle la oportunidad para que participe en el prestigioso certamen. Madeleine, en fotos, encajaba en la descripción física de la “perfección”: tenía 22 años, “una cara bonita, buenos dientes, bastante cabello y piernas perfectamente formadas”.<sup>321</sup> Una vez que la vieron en persona, su “relativa diminutez” resultó un tanto problemática. Con 1.64 metros de altura y medidas “no muy ortodoxas” de 93-58-93, las apuestas llegaron a más de 10 a 1 contra ella,<sup>322</sup> lo que significaba que sus probabilidades de ganar, antes del inicio formal de la competencia, eran tremendamente desfavorables.

“Armada con un vestido de tapada, prestado por la Embajada peruana”,<sup>323</sup> Madeleine cruzó el Canal de la Mancha hacia Londres. De momento, no contamos con un testimonio oral o escrito que cuente su experiencia en el certamen desde una perspectiva íntima. Para reconstruirlo, entonces, es necesario acudir a las fuentes audiovisuales.

La final de Miss Mundo 1967 fue transmitida por televisión el 16 de noviembre de 1967. Celebrado en el icónico Lyceum Theatre, de Londres, este evento se caracterizó por haber contado con 55 países participantes, cuatro más que el año anterior<sup>324</sup> y por haber permitido el regreso de Australia, Austria, Túnez y Perú después de su retiro en 1966.<sup>325</sup> A diferencia de los concursos de Miss Universo, analizados en el primer y tercer capítulo de esta tesis, no contamos con una videograbación completa de esta décimo séptima edición del programa, sino con algunos fragmentos publicados en línea por la *British Pathé*. En ellos, se distingue un elemento interesante: la voz de un narrador superpuesta en el fondo para describirnos, a detalle, el proceso de elección de la “muñequita suprema del planeta” (en inglés: *supreme poppet of the Planet*). Es una lástima que no podamos ver cómo le fue a Madeleine en las semanas de preproducción ni qué pregunta le tocó responder en la final. Solo aparece en un traje de baño entero de color negro, mientras la cámara capta las piernas de “las súper chicas de todos los rincones de la tierra”.<sup>326</sup>

---

<sup>321</sup> Rob Baker, *Beautiful Idiots and Brilliant Lunatics: A Sideways Look at Twentieth-Century London* (Gloucestershire: Amberley Publishing, 2015).

<sup>322</sup> *Caretas*, núm. 364 (1-15 de diciembre de 1967), 69.

<sup>323</sup> *Caretas*, núm. 364 (1-15 de diciembre de 1967), 64.

<sup>324</sup> Los cuatro “debutantes” fueron Checoslovaquia, Panamá, Tanzania y Uganda.

<sup>325</sup> Otros regresos fueron Ghana, Kenia, Nigeria y Portugal.

<sup>326</sup> British Pathé. *Miss World and Miss Kenya (1967)*. Disponible [en línea]: <https://www.youtube.com/watch?v=pzglRhlq8Qo> (acceso: 30 de agosto de 2019).

Según *The Daily Mirror*, uno de los principales periódicos sensacionalistas del Reino Unido, la transmisión del Miss Mundo fue una de las más vistas esa noche, con una teleaudiencia de 23.76 millones.<sup>327</sup> En torno a ello, *Caretas* señala lo siguiente:

(...) en esos tres minutos decisivos de la elección de Miss Mundo el consumo de la electricidad en Londres aumentó en 900,000 kilowatios –al encenderse todos los televisores– así también, segundos después y gracias a la magia del teletipo internacional, los corazones de millones de peruanos se encendieron al saber que una peruana, una chica nuestra, una proyección de la mujer que amamos, acababa de ser reconocida como la mujer más hermosa del planeta. Una vez más, una peruana valía un Perú.<sup>328</sup>

Dentro del discurso entablado por el artículo, resuena el “vale un Perú”, que nos remonta al retorno de Gladys Zender a Lima. Esto, en parte, refleja que los cambios a nivel discursivo son menores y que, más bien, los elementos que antes habían funcionado seguían utilizándose, aunque estos ya no gozarían del mismo éxito. Aquí, el sentimiento de orgullo nacional se desprende con muchísima facilidad: bastaba con tener dos participaciones exitosas en Miss Universo y Miss Mundo para justificar la creencia de que el Perú era “un semillero de bellezas (...) evidencia patente que, en cuestión de mujeres, (abundaban) las reservas nacionales”.<sup>329</sup> Este hecho se ve reflejado a la luz de la economía de exportaciones, ya que en ningún momento se hace referencia a las mujeres como personas, sino como productos en reserva, listas para ser enviadas al exterior y “consumidas por la cultura corporativa”.<sup>330</sup>

---

<sup>327</sup> Julie McCaffrey, “The Biggest TV moments from the Golden Era of Telly that kept Millions glued to the box”, en *The Daily Mirror*, 19 de julio de 2018. Disponible [en línea]: <https://www.mirror.co.uk/tv/tv-news/biggest-tv-moments-golden-era-12949292> (acceso: 9 de marzo de 2020).

<sup>328</sup> *Caretas*, núm. 364 (1-15 de diciembre de 1967), 69.

<sup>329</sup> *Caretas*, núm. 364 (1-15 de diciembre de 1967), 70-71.

<sup>330</sup> Eric Zolov, *Refried Elvis: The Rise of Mexican Counterculture* (Berkeley: University of California Press, 1999), 7.



**Imagen 2.2** Caricatura que muestra a una reina de belleza (presuntamente Madeleine Hartog-Bel), sentada sobre una caja de “exportaciones”. Fuente: *El Comercio*, domingo 19 de noviembre de 1967, 2.

Ver a una reina de belleza sentada sobre las exportaciones del país, con una versión personificada del Perú delante de una montaña de recursos, no es algo casual, menos aún si notamos los detalles que componen la escena. El Perú parece desinteresado en explotar sus otros recursos, representados en una montaña enorme al fondo. Madeleine está sentada, inerte. El sol los mira preocupadamente, pero escondido detrás de unas nubes, quizás con vergüenza de que un país tan “rico” no sepa determinar cuáles son sus prioridades. Resulta pertinente tomar esta imagen como eje de nuestro análisis para desentrañar el discurso que se manejaba con respecto a las reinas de belleza. Durante la década de los 60, la

exportación diversificada de materias primas, como el pescado, el cobre y el algodón,<sup>331</sup> se convirtió en el instrumento principal para el crecimiento económico, algo que se extrapoló con facilidad hacia otras esferas “capitalizables”, como la humana. Las reinas de belleza son un clarísimo ejemplo de ello.

Como vimos en el capítulo anterior, participar en certámenes de belleza era visto como una manera interesante de poner al país en vitrina a través de su “encarnación” en una mujer (esto requería que ella, temporalmente, sacrifique su identidad para representar los ideales nacionales en su totalidad). Diez años después, la idea se había mantenido vigente: Miss Mundo y Miss Universo eran sinónimos de cosmopolitismo y el hecho de avalarlos le permitía al Perú estar en el lado correcto de la balanza internacional.<sup>332</sup>



---

<sup>331</sup> International Monetary Fund, *Perú: Selected Issues* (Washington D.C.: IMF, 2001), 37-48.

<sup>332</sup> *Caretas*, 15-25 de julio de 1968, núm. 376, 43.



**Imagen 2.3** “A la par con Londres”, Miss Mundo 1967 – Madeleine Hartog del Perú.  
Fuente: *Caretas*, núm. 364, 1-15 de diciembre de 1967.

Al igual que Gladys, Madeleine también gozó del privilegio de aparecer en la portada de *Caretas*, esta vez para el número 364 de la revista, publicado durante la primera quincena de diciembre de 1967. El titular elegido para acompañar la imagen triunfal es “A

la par con Londres”, lo que sugiere que el resultado del certamen confirmaba que el Perú era un país apto para competir —y destacar— frente al primer mundo.

A cambio de los siete mil dólares de premio, la corona de diamantes y el trofeo recordatorio, Madeleine había prometido permanecer soltera y cumplir un programa verdaderamente fatigoso, que incluía un viaje a Vietnam para entretener a los infantes de marina el día de Navidad, acompañada por el elenco del *Vietnam Christmas Special*<sup>333</sup> de Bob Hope, que contaba con la “agresiva minifalda de Raquel Welch”,<sup>334</sup> Barbra McNair, Elaine Dunn y Bill Crosby, entre otros importantes talentos de la época. El programa, emitido por la televisión el 18 de enero de 1968, estaba diseñado para alegrar y entretener a las tropas ubicadas en diversas bases norteamericanas, como Udorn (Tailandia), Phù Cát y Cam Ranh Bay (Vietnam). Las visitas a Vietnam representaban el *American way*, y marcaban una tradición patriótica en el mundo del entretenimiento, tanto así que hasta la propia Marilyn Monroe interrumpió su luna de miel para ir a Corea en 1954.<sup>335</sup> El rol de Hope era entretener, pero al mismo tiempo asegurarle a las tropas que su sacrificio por su país “no era en vano”, sino el precio a pagar “por *salvar* a Vietnam del Sur y al resto de Asia”.<sup>336</sup>

En esta oportunidad, Madeleine asistió en representación de Miss Mundo, y no como Miss Perú, para evitar ser asociada como partidaria del conflicto. Muchas de sus bromas, de igual manera, la acercaban coquetamente a los soldados norteamericanos, algo que en el Perú se debió haber visto con muy malos ojos. Cuando Hope le pregunta sobre su estado civil, ella responde que estaba soltera “y de compras por un hombre”, y que “le

---

<sup>333</sup> Para esta investigación, se utilizó la versión editada por el Departamento de Defensa Norteamericano y posteriormente catalogada y custodiada por el *National Archives and Records Administration* (ARC Identifies 64135/ Local Identifier 342-SFP-1848), de una hora y veintisiete minutos de duración. Esta corresponde a una adaptación del material original para el uso de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos, que fue modificada para ser transmitida por televisión nacional.

<sup>334</sup> Welch fue considerada la primera “‘diosa del amor’, post-Marilyn, pre-Farrah (Fawcett), para la generación *Baby Boom*”. Si bien la interacción entre ella y Madeleine es escasa, no podemos dejar de mencionar un detalle en común entre ambas: Welch, al parecer, también habría ganado títulos de belleza previamente, como Miss La Jolla, Miss San Diego, Miss Adolescente Fotogénica, Miss Contorno y Dama de California. Posteriormente se desempeñó como una modelo de gran éxito. En un año, Welch fue la portada de más de ochenta revistas de moda. Para una descripción detallada sobre los grandes íconos de la cultura pop norteamericana hasta el año 2000, véase David Mansour, *From ABBA to Zoom: A Pop Culture Encyclopedia of the Late 20th Century* (Kansas: Andrews McMeel Publishing, 2005).

<sup>335</sup> Véase “Marilyn Monroe performing for the thousands of American troops in Korea, 1954”, en *Rare Historical Photos*. Disponible [en línea]: <https://rarehistoricalphotos.com/marilyn-monroe-korea-1954/> (acceso: 1 de julio de 2020).

<sup>336</sup> “Bob Hope: The Road Gets Rougher”, en *LIFE* (29 de enero de 1971), 49, 57. Hope entretuvo a las tropas norteamericanas durante 28 años. Entre 1964 y 1972, se enfocó netamente en Vietnam.

encantan los estadounidenses... son dulces, tiernos y tan adorables”.<sup>337</sup> En más de una ocasión, Hope le pide que premie a un afortunado elegido por su valentía con un beso. Madeleine, siempre complaciente, accede. Esto nos lleva a una conclusión preliminar, sobre la ultrasexualización de Madeleine que, combinada a la proyección de una supuesta inocencia virginal, la hacían irresistible al público y un elemento esencial dentro del segmento cómico.<sup>338</sup>

Otro de los chistes recurrentes en la rutina de Madeleine hacía referencia al “terror lila” y fomentaba la vergüenza pública de los soldados acusados de ser homosexuales. Cuando la joven preguntaba, inocentemente, si todos los aplausos eran para ella, Hope respondía, “bueno, linda, si fueran para mí, la base entera estaría bajo arresto”,<sup>339</sup> en clara alusión a las políticas que permitían que cualquier miembro del servicio militar fuese dado de alta con base en su orientación sexual. Durante la guerra, la necesidad de mano de obra fue tal que las políticas tuvieron que ajustarse para ser más “permisivas”; sin embargo, el miedo estaba fuertemente arraigado dentro de las filas.<sup>340</sup>

## II. “¿Tendrá o no razón Madeleine?”: La vida después de Miss Mundo

Inmediatamente después de entregar la corona, Madeleine rompió su silencio. Ya no era la *miss* Mundo reinante, así que ya no estaba obligada a mantener una postura a favor del certamen. El Perú —y el mundo— merecían conocer su historia, de su puño y letra, “sin distorsiones ni tergiversaciones”.<sup>341</sup> *Caretas* fue la plataforma elegida para que la reina de belleza cuente su verdad, y, en diciembre de 1968, publicó “En realidad, ¡estoy furiosa!”. El valor de la fuente aumenta cuando la sometemos a un análisis iconográfico. Lejos de permitir que Madeleine cobre agencia en esta oportunidad, las fotografías que acompañan su testimonio la infantilizan.

---

<sup>337</sup> “Bob Hope Christmas Special (1967)”. Disponible [en línea]:

<https://www.youtube.com/watch?v=8uqN5mXWHZM> (acceso: 30 de agosto de 2019). “American way of life”. Disponible [en línea]: [https://es.wikipedia.org/wiki/American\\_way\\_of\\_life](https://es.wikipedia.org/wiki/American_way_of_life) (acceso: 30 de agosto de 2019).

<sup>338</sup> Andrés Barba, *La risa canibal. Humor, pensamiento cínico y poder* (Buenos Aires: Fiordo, 2017), 42-43.

<sup>339</sup> “Bob Hope Christmas Special (1967)”. Disponible [en línea]:

<https://www.youtube.com/watch?v=8uqN5mXWHZM> (acceso: 30 de agosto de 2019).

<sup>340</sup> Para los antecedentes de este fenómeno sociocultural, recomiendo los capítulos 2 y 5 de *The Straight State: Sexuality and Citizenship in Twentieth-Century America*, de Margot Canaday (Princeton: Princeton University Press, 2009). El primero trata el estigma sexual durante la Primera Guerra Mundial y el otro, la integración de las mujeres y las “tendencias homosexuales” durante una parte de la Guerra Fría, entre 1947 y 1959.

<sup>341</sup> *Caretas*, núm. 385, 12-20 de diciembre de 1968, 36.



**Imagen 2.4** Carátula del artículo escrito por Madeleine, el mismo que “desató toda una polémica en torno a los concursos de belleza internacionales”. Fuente: *Caretas*, núm. 385, diciembre 12-20 de 1968.

En el artículo, Madeleine explica “cómo detrás de las ceremonias, risas, bailes y disfraces (de Miss Mundo) funcionaba una perfecta ‘máquina de explotación’”,<sup>342</sup> basada en mentiras e irregularidades que la habían dejado profundamente desencantada, si bien las fotos que acompañaban su testimonio no lo reflejan. Ella alega haber sido consciente de que su victoria la convertía, automáticamente, en “propiedad” de Mecca, la firma organizadora, pero que su relación con ellos fue tan informal e irregular que nunca le pagaron el dinero inicialmente pactado. Jamás firmó un contrato con la familia Morley, dueña del concurso, razón suficiente para que ellos encuentren la manera de llevarse el 25 % de todas sus ganancias y de cobrarle desde los pasajes hasta por los servicios proveídos por una chaperona que le obligaron a contratar.

Esta, sin embargo, no fue la razón principal por la que Madeleine sentía que los únicos beneficiados de toda su trayectoria como reina de belleza habían sido los organizadores detrás de Miss Mundo. Tal parece que el “viajecito a Vietnam” se había desarrollado de manera turbia desde sus orígenes y que fue obligada a mentir sobre su nivel de inglés. Mecca, sumamente interesada en ese viaje, le contrató un empleado para que le indicara lo que debía contestar y, así, hacerle creer a Bob Hope que hablaba perfectamente el idioma. Cuando Madeleine protestó, la empresa la amenazó con quitarle la corona, así que se vio obligada a aceptar, justificándose en que con ello le estaba evitando una vergüenza al Perú. Después de todo, “se trataba del deber *de una peruana* y no de un trabajo más de Madeleine Hartog (...) quien se quedaba la satisfacción de haber cumplido como ser humano”.<sup>343</sup> Curiosamente, esto le hizo poca gracia a la izquierda peruana, así que, en vez de recibir elogios, Madeleine fue víctima de un sinfín de amenazas, al punto de que fue necesario contratarle un servicio de guardaespaldas ni bien pisó suelo peruano en enero de 1968.<sup>344</sup>

Como “broche final” para un año plagado de decepciones, Madeleine cuenta que casi no llega a la coronación de Miss Mundo 1968. Una vez más, la organización se rehusó a pagarle el pasaje y la noche del evento “olvidaron recogerla” de su hotel, motivo por el cual casi se pierde la ceremonia. Una vez en el local, no se anunció su nombre y tampoco

---

<sup>342</sup> *Caretas*, núm. 385 (diciembre 12-20 de 1968).

<sup>343</sup> *Caretas*, núm. 385 (diciembre 12-20 de 1968).

<sup>344</sup> “Beauty Gets President’s Guard (...) Vietnam trip piqued Peruvian leftists”, en *Philadelphia Daily News*, 15 de enero de 1968, 3. El artículo, muy brevemente, sugiere que Belaúnde le asignó una parte de su propio servicio de guardaespaldas por miedo a que “los izquierdistas la rapten”. Pienso que podría tratarse de un eco sin sustancia, que revela cómo los periódicos internacionales veían al Perú en ese momento: como una cuna de revoltosos que ponía en peligro a sus figuras notables.

su nacionalidad, por lo que el público no pudo reconocerla. Le prohibieron asistir al baile de la coronación y se deshicieron de ella sin un gesto de gratitud por su trabajo. Con justa razón, Madeleine se convirtió en una firme opositora del certamen, alegando que le habían prometido desde una casa hasta una calle con su nombre y varios contratos, pero que todo había quedado en el aire.





**Imagen 2.5** “La nostalgia de Madeleine”. Fuente: *Caretas*, núm. 443, 20-30 de setiembre de 1971, 13.

Esta es una fotografía que acompaña a la última entrevista que se le hizo a Madeleine antes de que optara por desaparecer del ojo público. La muestra apoyada en el balcón de su departamento mirando hacia la calle. La descripción junto a la imagen dice:

Alguien dijo que Lima era una ciudad inclinada porque de otra manera no se explica por qué las ‘bolas’ corren aquí tan velozmente. El rumor y el chisme

constituyen un deporte nacional, generalmente amateur, aunque a ratos roza con el profesionalismo. Las reinas de belleza no se han salvado de las versiones corrosivas y a veces pintorescamente luctuosas: Mary Ann Sarmiento<sup>345</sup> fue alguna vez muerta por una ‘bola’ y su casa se llenó de indeseables aparatos florales. Lo de Madeleine Hartog, virtualmente exiliada por un rumor, es otro ejemplo, aunque este caso ya tiene matices judiciales. Caretas la entrevistó en París y halló a una muchacha que está pagando el alto precio de ser bonita y famosa.<sup>346</sup>

Efectivamente, Madeleine fue víctima de una cadena de críticas y habladurías que terminó por convertirla en una figura menos querida que otras reinas de belleza. Esta tendencia de difamarla se percibe desde su viaje a Vietnam, que representó un punto de quiebre en la “luna de miel” entre la joven *miss* Mundo y sus seguidores. Sin importar la lejanía de los acontecimientos, la cobertura de la prensa manifestaba que se trataba de un punto de inflexión en el que “el modo americano de vivir” se veía opacado por “el modo yanqui de matar”,<sup>347</sup> y se criticaba la naturaleza sangrienta y ajena del conflicto, al igual que el pobre manejo de recursos económicos, que bien podrían haberse utilizado para seguir apoyando el desarrollo de países subdesarrollados.

A partir de ese momento, Madeleine fue víctima del escrutinio público por “desprestigiar la belleza natural” con sus cambios de apariencia (en particular, su corte de pelo, que rompía con los ideales hegemónicos de feminidad<sup>348</sup> y por bajar demasiado de

---

<sup>345</sup> Véase “Mary Ann Sarmiento: El Otoño de la Reina”, en *Caretas*, 24 de mayo de 2012, 47.

<sup>346</sup> “La nostalgia de Madeleine”, en *Caretas*, núm. 443, 20-30 de setiembre de 1971, 13.

<sup>347</sup> *Oiga*, núm. 280 (5 de julio de 1968), 24.

<sup>348</sup> Véase Sara Pendergrast, Tom Pendergrast y Sarah Hermsen, eds., *Fashion, Costume and Culture. Clothing, Headwear, Body Decorations and Footwear through the Ages, vol. 5 (Modern World Part II: 1946-2003)* (Detroit: Gale, 2003), 941-943.

peso),<sup>349</sup> hasta por haber sido fotografiada sin ropa interior,<sup>350</sup> algo que impedía que encaje en los parámetros de “pureza” y templanza característicos de sus predecesoras.<sup>351</sup>

El punto de referencia con el que más fue comparada, evidentemente, fue la propia Gladys, quien, para los años 60, ya se había casado y convertido en madre.<sup>352</sup> Madeleine, por su parte, zigzagueaba entre la liberación femenina, la contracultura y la realidad sociocultural del Perú, que aún vivía enclaustrado en un sistema regido por la mentalidad ultraconservadora de la clase dominante.<sup>353</sup> Recordemos que Gladys fue aplaudida por decidir regresar en lugar de probar suerte en Hollywood. Años después de su victoria en Miss Universo, aún era recordada por ser la viva cara de las “virtudes de sencillez y señorío, que no chocan con la modernidad” y su actitud “sin aspavientos de vedette ni *prima donna*”.<sup>354</sup> Este recato, sinónimo de una tradición que poco a poco se desvanecía, era contrapuesto a la modernidad inherente a una juventud ansiosa por cuestionar los esquemas que los habían criado.

---

<sup>349</sup> Sobre el tema del peso en *Caretas*, conviene revisar la edición correspondiente al 28 de julio de 1968. En ella, se habla de María Esther Brambilla, apenas elegida como *miss* Perú, y su “persecución de los 7 kilos” que tenía que bajar con suma urgencia antes de viajar a Miami Beach para presentarse en Miss Universo. Esto y el debate sobre el uso de las “minis” por las chicas de talla “maxi” son recurrentes en la sección de correspondencia en las primeras páginas de la revista. Hasta ahora, el legado de María Esther se basa en haber sido “una reina divertida *a la que le gustaba comer*”. Según *Chilean Charm*, una plataforma *missológica* dedicada a algunas reinas latinoamericanas, la joven de 19 años fue obligada a seguir bajando de peso una vez que llegó a Miami, y para lograr su objetivo, solo tenía permitido “alimentarse con hierbas”. En definitiva, lo que hoy conocemos como *body shaming*, entendido como una forma de avergonzar a una persona por su aspecto físico, no es una tendencia reciente. Véase Ricardo Güiraldes, “María Esther Bramilla: La reina de la eterna alegría”, *Chilean Charm*. Disponible [en línea]: [https://chileancharm.com/1968\\_PERU/1968-MISS\\_PERU.html](https://chileancharm.com/1968_PERU/1968-MISS_PERU.html) (acceso: 20 de junio de 2020).

<sup>350</sup> *Caretas*, núm. 381 (26 de setiembre-10 de octubre de 1968), 3.

<sup>351</sup> David Smith, *Make Love, Not War: The Sexual Revolution, an Unfettered History* (Nueva York: Routledge, 2001), 29.

<sup>352</sup> Sobre el constructo (hetero)normativo y moral en torno a la “generosidad” así como otros atributos característicos de la “maternidad” tradicional (y, con ello, parte del discurso erigido sobre la femineidad hegemónica), véase Claudia Malacrida y Tiffany Boulton, “Women’s Perceptions of Childbirth ‘Choices’: Competing Discourses of Motherhood, Sexuality, and Selflessness”, en *Gender & Society*, núm. 26 (2012), 748-772.

<sup>353</sup> Barba, *La risa caníbal*, 36.

<sup>354</sup> “El precio de la fama”, en *Caretas*, núm. 317 (19-30 de agosto de 1965), 65.

# MIENTRAS DURE SU CONTRATO MADELEINE NO PODRA CASARSE

La bella peruana Madeleine Hartog "Miss Aundo" anunció ayer que permanecerá soltera un año más y luego de este tiempo podrá casarse con su novio Raúl Laos, pues ha firmado un contrato en ese sentido con los organizadores del concurso.

Madeleine, hizo esta declaración a sus padres, quienes se encargaron de transmitirla a los periodistas.

Papá Hartog, dijo que su bella hija le había hecho esta revelación a poco de arribar al Perú y agregó que estaban de acuerdo.

Según trascendió, el contrato que firmó la hermosa peruana, la obliga a permanecer soltera durante el tiempo que dure su reinado, ya que tiene que recorrer aún muchos países.

Precisamente ayer estuvo en el local de una firma inglesa que inauguraba sus instalaciones. En este lugar Madeleine, en la Victoria, Madeleine apadrinó la ceremonia central, en compañía del Alcalde Antonio Vila Segura.

## Se encontró con Gladys Zénder

Un emocionado e inesperado encuentro tuvieron ayer Gladys Zender Urbina "Miss Universo" 1958 y Madeleine Hartog Bell, "Miss Mundo" 1967, los dos peruanas, reinas de belleza mundial luego de un prolongado tiempo.

Fue ayer, a la hora del almuerzo en el lujoso restaurante "Todo Fresco" en San Isidro, al que asistió Madeleine, para almorzar, luego que fracasó su deseo de asistir al tradicionalmente conocido restaurante Rosita Ríos.



EMOTIVO ENCUENTRO fue el de ayer entre dos bellas peruanas: Gladys Zender y Madeleine Hartog se saludaron efusivamente y la primera hizo elogios a la bellísima "Miss Mundo 1967".

Cerca del mediodía, Madeleine se dirigió al Rímac, pero al llegar a Rosita Ríos, le comunicaron que los días lunes no había atención. Ella quedó muy entristecida pero sonriente olvidó el incidente y "ordenó" a su novio, Raúl Laos, a dirigirse al "Todo Fresco".

En este lugar se encontró la hermosa Gladys Zender, quien demostró el por qué no pudo asistir a recibir a Madeleine al Aeropuerto Internacional Jorge Chávez, el día de su triunfal llegada.

Gladys Zender, está esperando su segundo bebé. Gladys en compañía de su señor padre se encontraba casi para concluir el almuerzo y solo les esperaba el postre, cuando ingresó Madeleine al local. Una salva de aplausos hizo que la bella "Miss Universo" levantara la vista y prestamente se levantó de su asiento para saludar a Madeleine.

Un emocionado abrazo y frases de simpatía se tributaron las dos mujeres peruanas más bellas del mundo.

"Estás muy linda" dijo Gladys Zender y Madeleine le contestó sonriente, "y tú muy hermosa". Después de breves minutos de conversación, Gladys pidió disculpas y en compañía de su padre se dirigió a su mesa.

Papá Hartog y papá Zender, cruzaron un efusivo saludo y se felicitaron mutuamente de ser los progenitores de las peruanas más bellas del mundo.



HERMOSAS ROSAS fueron entregadas ayer a Madeleine, como un homenaje de sus admiradores, en el primer día que la belleza salió a la calle luego de su llegada como "Miss Mundo 67".

## Vigilancia estricta a "Miss Mundo" por rumor de secuestro

Miembros de Seguridad del Estado y efectivos de la Guardia Civil, tendieron ayer un gigantesco cordón invisible de protección en torno a Madeleine Hartog "Miss Mundo" 1967, luego que recibiera llamadas anónimas en las que le hicieron graves amenazas contra su persona.

## GLADYS ESPERA SU SEGUNDO HIJO

Gladys Zender Urbina, "Miss Universo" 1958 va a ser madre por segundo vez. Ella destacó la belleza de la mujer peruana hace nueve años, y además se convirtió en la primera sudamericana que conquistó ese preciado título, concedido sólo a los europeos.

Gladys Zender, quien luego de casarse se negó a todo contacto con la publicidad, fue sorprendida ayer almorzando en un lujoso restaurante de San Isidro.

Se encontraba en compañía de su padre y trató de pasar desapercibida, pero se identificó al acercarse a Madeleine Hartog, quien minutos antes había ingresado al mismo lugar.

Al referirse a Madeleine, Gladys, dijo que era una muchacha muy linda y que merecía el título de "Miss Mundo" y mucho más.

Vistiendo un traje de corte moderno en seda natural estampada, la ex "Miss Universo 1958", conversó animadamente con los hombres de prensa.

Dijo que deseó asistir a la recepción de bienvenida que le tributó el pueblo peruano a Madeleine, pero que su avanzado estado de gestación se lo impidió.

Fue el día que los médicos le han asegurado que de fin de mes, nacerá su segundo hijo.

Gladys Zender, se despidió con un "hasta luego", prometiendo sonriente a proporcionar el nombre de la clínica, donde la asistirá en su parto y la dirección de su actual domicilio.

En las puertas del Hotel Grillon, lugar en que se aloja, la policía de Seguridad del Estado, colocó ayer efectivos que conocen bastante bien a todos los militantes extremistas de la capital.

Según trascendió, en medios allegados a la policía, personas no identificadas habrían avisado a las autoridades sobre una maniobra para secuestrar a la bella peruana, que ahora es la mujer más hermosa del mundo, como protesta por su visita al Vietnam.

Sin embargo Madeleine, se mostró muy confiada a estos rumores, pero no obstante siguió las instrucciones de sus vigilantes.

Entre las principales medidas que se han tomado, se encuentra un agasajo especial que ingresó primero a todos los lugares que visita Madeleine y luego de dar su visto bueno, permite el paso a la siguiente estación.

Imagen 2.6 Dos caras de la misma moneda real: vigilancia y represión a Madeleine mientras Gladys espera a su segundo hijo. Fuente: *Expreso*, martes 9 de enero de 1968, 4.

Otra de las grandes acusaciones a las que fue sometida, según una carta publicada en *Caretas*, leía:

Las reinas de belleza del Perú provienen exclusivamente de familias aristocráticas, tradicionales y pudientes. Basta señalar que Zender, Álvarez Calderón, Fernandini, Prado, Rosell Zapata, Sarmiento, Hartog Bel son apellidos ligados a los grandes intereses económicos y no son los nombres del pueblo peruano, fundamentalmente mestizo.<sup>355</sup> Son niñas ‘de sociedad’, de esa sociedad que desprecia al indio y al cholo. No son representantes auténticas de ‘nuestra raza’, de nuestro ‘ser nacional. La señorita Hartog Bel, de padres de ascendencia belga, con hermanos gringos de ojos azules, hija de poderosos intereses algodonereros, no es ni puede ser el prototipo de la mujer peruana (...) La señorita Hartog Bel es indiscutiblemente muy bella, pero sí es discutible que represente a la mujer peruana. La finalidad de esta carta no es atacar personalmente a Madeleine, que es, después de todo, un ingenuo juguete de grandes intereses ajenos a los del Perú, sino poner en claro las cosas.<sup>356</sup>

Este texto nos permite notar que Madeleine era vista como la representante de una parte muy pequeña del Perú, y que su elección como la cara visible del país no estuvo exenta de críticas. Por un lado, se le acusa de no encajar en el “prototipo de la mujer peruana” y, por el otro, es señalada como un títere subordinado a intereses ajenos a la nación; en consecuencia, una traidora a la patria, un rol que jamás se le había adjudicado a una reina de belleza.<sup>357</sup> Esta idea resonó nuevamente cuando, al querer increparle sobre sus parejas amorosas, fue vinculada por la prensa con “un funcionario soviético que conoció en París... (por eso, ahora) no faltan quienes la saludan diciéndole ‘camarada’”.<sup>358</sup>

Incluso se llegó a rumorear que Madeleine estaba embarazada, otro cuestionamiento a su “pureza” que terminó por destruir su reputación en Lima. La revista *Gente* fue la primera en preguntarse, en julio de 1971, “¿y si el hijo que espera es de un rubio americano,

---

<sup>355</sup> Sobre este punto, *Caretas* intentó defender que Ada Gabriela Bueno, “nació en Ayacucho y es de señalado tipo mestizo”. Recordemos que a Ada Gabriela no le fue particularmente bien en el Miss Universo de 1952. Casi todas las finalistas (entre ellas, Estados Unidos continentales, Grecia, Alemania, Suecia, Sudáfrica y Finlandia) encajaban en la categoría “blanca”.

<sup>356</sup> “Nos escriben... y contestamos”, en *Caretas*, núm. 368 (febrero 22-marzo 7 de 1968), 3.

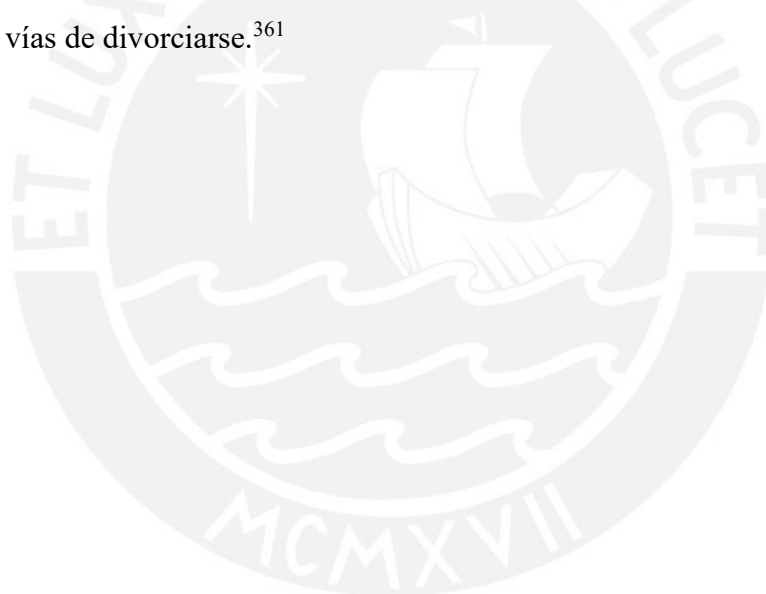
<sup>357</sup> Los únicos ejemplos que he encontrado para un asunto polémico en el que se vincule a una reina de belleza con las palabras “traición a la patria” están en la historia reciente de Colombia. El primer episodio ocurrió en el 2015, cuando las Fuerzas Armadas Revolucionarias Colombianas (FARC) invitaron a Paulina Vega, en ese entonces *miss* Universo, a que asista a sus negociaciones de paz con el Gobierno, en Cuba. Aunque ella no respondió, la noticia se hizo viral automáticamente. Dos años después, se emitió otra noticia chocante: una joven *miss* se había integrado a la guerrilla voluntariamente, “no tuvieron que forzarla”. Véase Salud Hernández-Mora, “La disidencia de las FARC reclutó a la Miss Laura Jineith”, en *El Mundo*, 5 de abril de 2017. Disponible [en línea]: <https://www.elmundo.es/internacional/2017/04/05/58e439ec22601df8698b4590.html>

(acceso: 20 de setiembre de 2019). Para otros escándalos entre narcoterrorismo y certámenes de belleza, véase Javier Valdez Cárdenas, *Miss Narco: Belleza, poder y violencia. Historias reales de mujeres en el narcotráfico mexicano* (Madrid: Aguilar, 2010).

<sup>358</sup> *Caretas*, núm. 402 (12-26 de setiembre de 1969), 16.

un militar de alta graduación o un rico industrial?”,<sup>359</sup> una clarísima alusión a los rumores que se empezaban a difundir sobre una supuesta relación íntima con uno de los miembros del gabinete del Gobierno Revolucionario. La difamación le costó la libertad al director de la revista, Enrique Escardó,<sup>360</sup> y se terminó convirtiendo en un escándalo que perduraría hasta la actualidad. Este fue un punto clave a la hora de su desligamiento como símbolo nacional: una mujer con múltiples parejas y sin un proyecto aparente de tener una familia en el sentido convencional, sencillamente, no podía ser la cara del Perú.

Puede que la intención de Madeleine no haya sido cuestionar al sistema directamente; sin embargo, queda claro que muchas de sus actitudes la terminaron convirtiendo en una suerte de símbolo contracultural que encarnaba uno de los grandes cambios paradigmáticos de la época: la lucha contra el recato. A diferencia del “jamás ha sido besada por un hombre” que caracterizaba a Gladys cuando fue miss Universo, Madeleine se atrevió a declarar, a los pocos días de su coronación, que amaba a un hombre que estaba en vías de divorciarse.<sup>361</sup>



---

<sup>359</sup> “Confidencialmente... ¿Madeleine tendrá un bebé?”, en *Gente* (15 de julio de 1971), 2.

<sup>360</sup> De Ycaza, 2019. *Entrevista a Edman Raúl León*. Esta información también aparece en la plataforma ARKIVPerú, a través del siguiente enlace: <http://www.arkivperu.com/madeleine-hartog-miss-peru-1966-una-piurana-en-paris-1967/> (acceso: 21 de setiembre de 2019).

<sup>361</sup> *Caretas*, núm. 364 (1-15 de diciembre de 1967), 69.



**Imagen 2.7** Caricatura de Gonzalo Mayo<sup>362</sup> titulada “Una reina sin amor” (sin fecha).  
Fuente: *Perú21*.<sup>363</sup>

La imagen muestra a Madeleine besándose con varios hombres, desfilando y quejándose de su soledad porque, aparentemente, nadie puede tomarla en serio. En consecuencia, su vida fue convertida en una fotonovela melodramática.

Los rumores del embarazo fueron la gota que derramó el vaso, y de Madeleine no se supo mucho más hasta setiembre de 1971, cuando decidió concederle una última entrevista a *Caretas*. En ella, destacan dos observaciones: que no estaba lista para regresar y que “después, después (aspiraba al) matrimonio, hijos, *tantos como Dios quiera*. Me encantaría que fuesen siete, es mi número ideal”.<sup>364</sup> Este tipo de pretensiones resultan un tanto anacrónicas y ajenas viniendo de la boca de Madeleine, por lo que planteamos la posibilidad de que se haya tratado de una apropiación estratégica de la retórica del ideal femenino —o, al menos, lo que ella creía que el público quería escuchar— después de

<sup>362</sup> Dibujante de *Expreso*, quien más tarde migraría a México. Véase “Los ases del pincel – Suplemento Estampa”, en *Perú21*. Disponible [en línea]:

<https://peru21.pe/blog/comics21/2012/09/los-ases-del-pincel-suplemento-estampa.html> (acceso: 11 de mayo de 2019).

<sup>363</sup> Disponible [en línea]: <http://blogs.peru21.pe/comics21/madeleine-hartog-gonzalo-ma.jpg> (consulta: 30 de mayo de 2019).

<sup>364</sup> *Caretas* (20-30 de setiembre de 1971), 14-15. Lo que dice Madeleine es que “regresar (a Lima) significaría perder todos estos meses de cura (...) Y no puedo arriesgarme, lo que pasé es muy duro y no quiero revivirlo (...) Dicen que las drogas aumentan las sensaciones, bueno, París entonces es mi droga porque me ha centuplicado mi amor por el Perú. Pero lo de regresar inmediatamente es cosa aparte”.

tantos años de haber sido criticada, en lugar de tratarse de la expresión de un deseo genuino.

Actualmente, Madeleine se encuentra desvinculada casi por completo de los medios y de los certámenes de belleza.<sup>365</sup> Su última participación en uno fue como presidenta del jurado en Miss Perú 1994, celebrado en un contexto inmediato al fin del Conflicto Armado Interno, motivo por el cual “se tiró la casa por la ventana”<sup>366</sup> con el certamen. Al momento de redactar esta tesis, Madeleine se encontraba, aparentemente, viviendo en Miami, Florida, con su familia.<sup>367</sup> Su legado, a diferencia del de Gladys, quien ha sido incorporada a la memoria colectiva como “un ícono (...) siempre admirada y respetada”,<sup>368</sup> es el carácter polémico de su reinado, un aspecto que aún se discute en los espacios dedicados a las reinas de belleza peruanas. Por aquel motivo, es factible pensar que la contraculturalización de Madeleine, combinada a una memoria selectiva que solo enaltece a ciertas participantes, ha dificultado su pase al salón de la fama de las “bellezas peruanas”.<sup>369</sup>

A modo de reflexión final, conviene detenernos para puntualizar los motivos por los cuales Madeleine terminó, muy a pesar suyo, al otro lado del espectro entre la fama y el desprestigio mediático.<sup>370</sup> Más allá de haber sido fetichizada por una prensa empeñada en

---

<sup>365</sup> De Ycaza, 2019. *Entrevista a Edman Raúl León*.

<sup>366</sup> De Ycaza, 2019. *Entrevista a Víctor Álvarez Ponce*.

<sup>367</sup> Esta información aparece reiteradamente en páginas web y redes sociales dedicadas a celebrar la vida y éxitos de Madeleine. En esta ocasión, nos apoyamos en una entrada correspondiente a “Belleza Camaneña Madeleine Hartong Bell [sic] – Una mujer representativa de toda la belleza cameñena y es un orgullo para todos los camaneños”, con fecha 26 de julio de 2009, y disponible en: <http://madeleinehartongbell.blogspot.com/2009/07/las-mujeres-hermosas-de-camana.html> (acceso: 15 de julio de 2019).

<sup>368</sup> “Miss Universo 1957, Segunda Parte”, en la página de Facebook de Edman Raúl Imagen, Missólogo (fecha de publicación: año 2012). Disponible [en línea]:

[https://www.facebook.com/mpimagen.edmanraul/media\\_set?set=a.173652269370425&type=3](https://www.facebook.com/mpimagen.edmanraul/media_set?set=a.173652269370425&type=3) (acceso: 10 de enero de 2020). Entre los comentarios en las fotos de Gladys, destacan los de Carmen Amelia Ampuero: “Una Reina de Verdad!!!...Con Belleza, Garbo, Cultura y Elegancia” y el de Encinas Abe: “Una belleza que hizo [sic] y siempre hará historia... Orgullo Peruano y orgullo internacional de todos los concursos de Belleza... Belleza fresca y natural... Encanto de mujer!”.

<sup>369</sup> Edman Raúl Imagen, “Madeleine Hartog Bell” [sic], fotografía en Facebook, 20 de setiembre de 2019, <https://facebook.com/mpimagen.edmanraul> (acceso: 8 de setiembre de 2019).

En “Miss Perú: el antes y después de las reinas de belleza peruanas”, nota publicada por *El Comercio* el 7 de setiembre del 2019, solo aparecen fotografías de Gladys Zender, Maria Julia Mantilla (tía de “Maju”, quien fue finalista en Miss Universo 1969), Frieda Holler, Carmen Amelia Ampuero, Jessica Newton y las participantes más “recientes”, como Karen Schwarz y Valeria Piazza. No hay rastro de Madeleine. El artículo se encuentra disponible en: <https://elcomercio.pe/tvmas/farandula/miss-peru-miss-universo-despues-reinas-belleza-peruanas-noticia-649496?foto=17> (acceso: 9 de setiembre de 2019).

<sup>370</sup> Véase Johnny Tapia, “Demuelen casa de ex Miss Mundo pese a ser patrimonio”, en *Correo*, 23 de febrero de 2015. Disponible [en línea]: <https://diariocorreo.pe/edicion/demuelen-casa-de-ex-miss-mundo-567208/?ref=dcr> (acceso: 1 de julio de 2020).

convertirla en una figura desafiante de los parámetros hegemónicos de la feminidad y opuesta a “lo tradicional”,<sup>371</sup> simbolizado por Gladys, es importante tomar en cuenta las diferencias entre el contexto en el que Madeleine se convirtió en *miss* Mundo y el momento en el que dejó de serlo.

En noviembre de 1967, Belaúnde todavía era presidente. Un año después, cuando llegó la hora de que Madeleine coronara a su sucesora, el rumbo de la evolución histórica peruana había dado un giro de 180 grados con el inicio del Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas. Además de reconocer que había que “alimentar el hambre de afirmación nacionalista palpitante”,<sup>372</sup> esta siguiente etapa se caracterizó por la promoción del cambio estructural radical en términos socioeconómicos, así como la liberación y el replanteamiento de la identidad nacional a través de una serie de iniciativas, como la reforma agraria y la nacionalización del petróleo.<sup>373</sup> Toca, pues, preguntarnos si en este nuevo régimen había lugar para “frivolidades”, como los certámenes de belleza.

### **III. La década de los 70: exaltación, debacle y nacionalización de los certámenes de belleza en el Perú**

La edición de *Caretas* correspondiente al mes de julio de 1972 sorprendió al público por dos motivos. En primer lugar, porque en su portada, con certeza una de las más “cargadas” de hermosura en sus entonces veintidós temporadas, aparecían cinco sonrientes “productos nacionales”, todas luciendo el último grito de la moda en trajes de baño estampados, mientras sostenían una corona. Hasta ahí, todo se veía normal: la capacidad productiva del país en materia de belleza se había consolidado durante los últimos veinte años en un hecho incuestionable. El detalle extraordinario está en el segundo elemento que adornaba la imagen: un juego de palabras (“el *ESCÁNDALO*”,<sup>374</sup> todo en mayúsculas) y una esvástica ubicada peligrosamente cerca de las jóvenes.<sup>375</sup> No se trataba de la primicia

---

<sup>371</sup> Miguel Dalmau, *El ocaso del pudor* (Barcelona: Edbasa, 2012), 281.

<sup>372</sup> *Caretas*, núm. 401 (28 de agosto-11 de setiembre de 1969), 7.

<sup>373</sup> Aguirre, “Perú Campeón”, 383.

<sup>374</sup> Énfasis de la autora.

<sup>375</sup> “Carátulas de *Caretas*: ¿Cómo se construyen?”, en *Caretas*, viernes 1 de noviembre de 2019. Disponible [en línea]: <https://caretas.pe/cultura/caratulas-de-caretas-como-se-construyen/> (acceso: 4 de marzo de 2020). Enrique Chávez, actual director de la revista, explica que el propósito de las portadas es “transmitir desde la primera ojeada el contexto político del país del momento (...) acompañado de un juego de palabras que termine por atraer el interés del lector”. La nota agrega que *Caretas*, después de setenta años de memorables y humorísticas carátulas, puede ser considerada la “inventora de los ahora llamados *memes* en redes sociales”.

sobre un certamen de belleza neonazi,<sup>376</sup> sino de una estrategia de ventas para revolver en un solo espacio a los principales acontecimientos de la semana: la imputación de que Klaus Barbie, jefe de la Gestapo,<sup>377</sup> se había refugiado en Lima, así como la presentación de algunas candidatas que participaron en el certamen Señorita Perú. En este caso, resulta divertidamente confuso ver a las *misses* compartir la misma portada que el símbolo del nacionalsocialismo alemán, ya que los certámenes de belleza fueron prohibidos después de la llegada al poder de Adolf Hitler en 1933 por considerarse una celebración “judeo-bolchevique” de lo “no ario (...) degenerado y enfermo”, algo completamente ajeno a los intereses del régimen.<sup>378</sup> Lo que nos compete en este caso, sin embargo, no es la unión entre esvástica, totalitarismo y certámenes de belleza, como parece pretender la revista, sino problematizar el vínculo entre las *misses* y los inicios del velasquismo. A continuación, empezaremos a reconstruir lo que sucedió con este fenómeno cultural durante los primeros años de la dictadura militar en el Perú. Debe resaltarse que esta no es una historia sencilla de explicar, así que la respuesta se dividirá entre este capítulo y el siguiente.

---

<sup>376</sup> Un ejemplo actual de estos certámenes es el Miss Hitler, que no puede (ni debe) ser celebrado públicamente por obvias razones, motivo por el cual se desarrolla a través de un formato completamente digital. Véase Ryan Fahey, “Miss Hitler beauty pageant winner was among 19 people arrested for trying to establish a new Nazi party in Italy”, en *Daily Mail Online*, 29 de noviembre de 2019. Disponible [en línea]: <https://www.dailymail.co.uk/news/article-7739587/Miss-Hitler-beauty-pageant-winner-19-people-arrested.html> (acceso: 4 de marzo de 2020).

<sup>377</sup> Según *The New York Times*, 26 de setiembre de 1991, D22, Barbie fue ubicado en 1972, en Bolivia, por Beate Klarsfeld, un conocido “cazador de nazis”. Al tiempo de su muerte, en setiembre de 1991, era recordado como el “carnicero de Lyons” por haber impuesto un “reino del terror” en dicha ciudad, donde falleció mientras cumplía una condena por crímenes de lesa humanidad.

<sup>378</sup> Eric Rentschler, *The Ministry of Illusion. Nazi Cinema and its Afterlife* (Cambridge: Harvard University Press, 1996), 46-51. Durante el Tercer Reich, la belleza tuvo un rol determinante en el perfilamiento de la estética del régimen, sobre todo para la difusión de las políticas raciales y médicas. Sin embargo, esta no era exhibida en certámenes de belleza, sino a través del cine de propaganda. Según Rentschler, la “mujer perfecta del Führer” era Leni Riefenstahl, la máxima encarnación de “la belleza y la fuerza física” y, con certeza, una de las mujeres más poderosas de la Alemania fascista. Protagonizó veintidós películas, entre las que destacan *La victoria de la fe* (1933) y *El triunfo de la voluntad* (1935).



**Imagen 2.8** “Las peruanas, riqueza natural” y “producto nacional... ¡BRUTAL!”, carátula y artículo publicados en *Caretas* un año antes de la cancelación temporal del “Señorita Perú”.<sup>379</sup> Fuente: *Caretas*, núm. 460, 6-20 de julio de 1972.

Además de la icónica carátula, *Caretas* incluyó un reportaje al interior de sus páginas, en la que aparecen “Techi” Raá-Schaefer, Elvira Steinbach y Carmen Amelia Ampuero, las dos finalistas y la ganadora del Señorita Perú 1972,<sup>380</sup> respectivamente, fotografiadas al borde de una elegante piscina. El titular “Producto nacional... ¡Brutal!” y el hecho de que la noticia haya sido impresa a color nos da a entender que se trataba de una lectura prácticamente obligatoria, que contaba con la incorporación de sensuales imágenes con la

<sup>379</sup> Las fotos fueron tomadas por Leoncio Mariscal y Luis Calderón. El primero llegó a la fama por haber capturado “el Episodio Santana” para *Caretas*, mientras que el segundo, como veremos en el siguiente capítulo, fue una figura icónica para el desarrollo del fenómeno *paparazzi* en el Perú.

<sup>380</sup> Carmen Amelia fue elegida el 12 de abril del mismo año. Ella venía de Lima, mientras que “Techi” representaba a la comunidad peruana en los Estados Unidos y Elvira era chalaca.

intención de satisfacer la mirada masculina<sup>381</sup> a través de la exposición del desnudo parcial característico del bikini. El traje de baño de dos partes no solo facilitaba la exaltación de la deseabilidad del cuerpo mujeril idealizado, sino que también invitaba al lector a exotizarlo.<sup>382</sup> Esto evidencia que existió una continuidad en la construcción “tradicional” de las reinas de belleza como productos diseñados para el “consumo” del público,<sup>383</sup> aunque también se podría decir que el hecho de ser fotografiadas en bikini<sup>384</sup> contribuía al desarrollo de la noción de que las peruanas, en general, estaban en proceso de incorporarse dentro de una revolución sexual cada vez más efervescente y “moderna”.<sup>385</sup> Sin embargo, la reputación de las *misses* era todo menos de promiscuidad —como vimos anteriormente, era demasiado peligroso abrirle las puertas de su vida privada a la prensa—. Los códigos sociales que se asociaban a ellas iban más por la línea de la moralidad pública y el amor romántico, como se aprecia a continuación:

(...) todos admiten, por encima de chovinismos, que en materia de encantos manifiestos y coronables nos paseamos con cualquiera. La sacramentada prestancia de las peruanas, su andar inequívoco y sus ojos martirizantes, han sido más de una vez motivo para que apáticos, súpermundanos o frillideres<sup>386</sup> extranjeros se enamoren de Lima y contribuyan luego a esa trenza racial que explica en el fondo tanto monumento. ‘Enamorarse de Lima’ es la fórmula más rebuscada para reconocer un nuevo triunfo de nuestras mujeres.<sup>387</sup>

La cita presenta un escenario fantasioso, en el que se describe a la belleza peruana, resumida en la mirada y en la forma de caminar, como un elemento histórico tan cautivante del país que puede ser capaz de seducir a cualquier extranjero apático o frío como un refrigerador (*frillider*). El discurso de superación racial aparece de manera explícita

---

<sup>381</sup> Para una explicación filosófica sobre la reacción psicológica de los hombres cuando ven a una mujer que consideran “atractiva”, véase Nancy Huston, *Reflejos en el ojo de un hombre* (Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2013), 24.

<sup>382</sup> Sobre el “lente sexótico”, véase Ulrike Schaper et al., “Sexotic: The interplay between sexualization and exotization”, en *Sexualities* (noviembre de 2018), 1-10. Disponible [en línea]: <https://doi.org/10.1177/1363460718790863> (acceso: 6 de marzo de 2020).

<sup>383</sup> Huma Ahmed-Ghosh, “Writing the Nation on the Beauty Queen’s Body: Implications for a ‘Hindu’ Nation”, en *Meridians*, vol. 4, núm. 1 (2003), 219. La cita traducida va más o menos así: “Los ojos del Estado patriarcal continúan percibiendo a las (mujeres) como peones en sus manos”.

<sup>384</sup> Para un recuento histórico de la controversia del bikini en certámenes de belleza, véase Matthew Haag y Cara Buckley, “Miss America Ends Swimsuit Competition, Aiming to Evolve in ‘This Cultural Revolution’”, en *The New York Times*, 5 de junio de 2018, 5.

<sup>385</sup> “Politics, World Events, and War: Two-Piece Swimsuit”, en Heather Vaughan Lee, ed., *Artifacts from American Fashion* (Santa Barbara: ABC-CLIO, 2020), 63.

<sup>386</sup> Castellanzación de la palabra *Frigidaire*, marca líder mundial en el campo de la refrigeración fundada en 1918.

<sup>387</sup> “Con números impresionantes... y curvas decididamente ascendentes”, en *Caretas*, núm. 460 (6-20 de julio de 1972), 33.

mediante la sugerencia de que la unión amorosa entre peruanas e inmigrantes (europeos o norteamericanos)<sup>388</sup> contribuiría a la “trenza” nacional, una idea que se alinea con la noción decimonónica en la que se proponía “modernizar” al país a través del “blanqueamiento progresivo”, producto de la mezcla entre compatriotas y ciertos grupos sociales tildados de “superiores”.<sup>389</sup> A diferencia de la tendencia cívico-republicana de enaltecer a las figuras masculinas como sinónimos de la evolución,<sup>390</sup> se plantea una subversión de roles, que termina por convertir a las reinas de belleza en el principal vehículo para acercar al país a la noción distendida de progreso.

Finalmente, está la confusión deliberada entre Lima, presentada como una metáfora femenina dentro de la retórica del espacio urbano, y el Perú, una visión elitista de la realidad nacional que también se veía a fines de los años 50.<sup>391</sup> El propio artículo nos da a entender que los extranjeros se enamorarán única y reiteradamente de la ciudad capital, personificada en sus hermosas habitantes, y que este es motivo suficiente para reconocer su triunfo con los ojos del primer mundo bien posados sobre ellas. Curiosamente, la historiografía actual coincide en que las tendencias migratorias durante esta etapa siguieron una línea alcista transnacional, lo que significó que el Perú dejó de ser un país de inmigrantes para convertirse así en uno de emigrantes,<sup>392</sup> mientras que la inversión de capital extranjero se topó con múltiples trabas para poder ingresar al mercado.

Por aquel motivo, puede resultar extemporáneo hablar de la unión entre una reina de belleza y un inmigrante como una metáfora positiva de las relaciones entre Europa y Estados Unidos con el Gobierno peruano cuando la situación era, más bien, delicada.<sup>393</sup> Sin

---

<sup>388</sup> Para una historia más extensa sobre el movimiento migratorio en el Perú, véase Natalia Sobrevilla, *Ideología inmigracionista y los experimentos de inmigración dirigida en Latinoamérica del siglo XIX: el caso de los tiroleeses y renanos en Pozuzo* (tesis de licenciatura en Historia, Pontificia Universidad Católica del Perú, 1996).

<sup>389</sup> Ernesto Maguiña Salinas, “Un acercamiento al estudio de las inmigraciones extranjeras en el Perú durante el siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX”, en *Tierra Nuestra*, vol. 8, núm. 1 (2010), 68. Disponible [en línea]: <http://190.119.243.75/index.php/tnu/article/view/100/99> (acceso: 4 de marzo de 2020).

<sup>390</sup> Carmen McEvoy, “Civilización, masculinidad y superioridad racial: una aproximación al discurso republicano chileno durante la Guerra del Pacífico 1879-1884”, en *Revista de Sociología y Política*, vol. 20, núm. 42 (Curitiba, junio de 2012). Disponible [en línea]: <https://doi.org/10.1590/S0104-44782012000200007> (acceso: 4 de marzo de 2020).

<sup>391</sup> Véase la relación de oposición entre el Señorita Perú y los certámenes de belleza autóctona en el primer capítulo de esta tesis.

<sup>392</sup> Roberto Abusada Salah y Cinthya Pastor Vargas, *Migración en el Perú* (Lima: Instituto Peruano de Economía, 2008), 4.

<sup>393</sup> Brands, “The United States and the Peruvian Challenge, 1968-1975”, 477. Disponible [en línea]: <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/09592296.2010.508418> (acceso: 6 de octubre de 2019).

embargo, esto nos revela que, durante los primeros años del régimen militar, aún se mantenía vigente, con algunas incongruencias, el discurso que sostenía que el Perú estaba en capacidad de convertirse “en el principal productor de bellezas de talla universal en el continente”,<sup>394</sup> una esperanza validada, desde la prensa, en el hecho de que América Latina aún no había destacado lo suficiente en certámenes de belleza internacionales. En aquel entonces, Venezuela todavía no era reconocida como la “fábrica de bellezas” del continente, ya que solo había triunfado en un Miss Mundo (1955),<sup>395</sup> Colombia tenía solo una miss Universo (1958) y una miss Internacional (1960), y Brasil contaba con dos coronas de Miss Universo (1963 y 1968, respectivamente). Se había cristalizado la creencia de que el Perú era una cuna de reinas para todos los gustos, “algunas morenas exuberantes y sensuales, del tipo latino que gusta tanto en Estados Unidos; otras menuditas, con esa gracia típica de la mujer criolla (y) unas cuantas rubias espigadas, de tipo más bien nórdico...”.<sup>396</sup> En tal sentido, destacaba la sensación de haber descifrado la fórmula secreta para ganar, que implicaba complacer al público norteamericano con una representante “exuberante” y la certidumbre de que las peruanas, sean “criollas” o de fenotipo similar al germánico,<sup>397</sup> estaban mejor equipadas que nadie para destacar.

La profecía del éxito, sin embargo, no llegó a cumplirse. Entre 1968 y 1973, el Perú se retiró de Miss Mundo, sin dar mayores explicaciones (algo que no sorprende, dado el

---

<sup>394</sup> *Caretas*, núm. 460 (6-20 de julio de 1972), 34.

<sup>395</sup> Las victorias llegarían mucho después, a partir de 1979, en un contexto en el que la riqueza del país creció tremendamente por el desarrollo de su industria petrolera. Si bien el país está en una situación crítica actualmente, ha sabido mantener vigente su prestigio como “fábrica de *misses*”. De momento, Venezuela cuenta con siete Miss Universo, seis Miss Mundo, ocho Miss Internacional y dos Miss Tierra, que suman un total de 23 coronas. No puedo dejar de mencionar a Puerto Rico, aunque se trate de un territorio ubicado en el Caribe. El país también ha ganado en los cuatro *Big Four* en diez ocasiones. Tiene cinco coronas en Miss Universo, dos en Miss Mundo, dos en Miss Internacional y la más reciente en Miss Tierra 2019.

<sup>396</sup> *Caretas*, núm. 416 (mayo 26–junio 12 de 1970), 29.

<sup>397</sup> Me parece sumamente curioso que aún hasta los años 60 se haya mantenido tan vigente la teoría del nordicismo para justificar la superioridad de ciertas “razas”. Lo que más resalta de esta corriente es que rechaza la igualdad dentro del mismo fenotipo caucásico, alegando que los italianos, españoles y eslavos son “de segunda categoría” y que existen blancos “sin pedigrí”.

Sobre la búsqueda de “el rostro nórdico más hermoso”, un concurso impulsado por J.F. Lehmann en Alemania en 1926, en plena República de Weimar, véase Joana Pitman, *On Blondes. From Aphrodite to Madonna: Why Blondes Have More Fun* (Nueva York: Bloomsbury, 2003), 193-194. También Pitman se detiene a mencionar la ironía detrás del ideal “ario” promovido por el Partido Nazi: Adolf Hitler, muy a pesar suyo, no era rubio. Eso, sin embargo, no detuvo a Goebbels y a su estrategia infecciosa de propaganda para crear y fetichizar la gran carencia de su líder. Durante el Tercer Reich, aparecieron panfletos como *Nuestros líderes a la luz de la cuestión racial y el estudio de los prototipos*, de un tal A. Richter, donde se especificaba que Hitler “(era) rubio y (tenía) la piel rosada y ojos azules (...) cualquier rumor sobre su apariencia o personalidad ha sido cosechado en el alma de la gente por la prensa *negra y roja*”.

carácter inconsistente de nuestras participaciones en años anteriores — véase cuadro 1.1), y de Miss Universo, desde 1973 hasta 1974. A excepción de 1955,<sup>398</sup> este hiato de dos años fue el único momento en el que el Perú no envió una representante al certamen originado en los Estados Unidos. Lo mismo no puede decirse de Miss Mundo, como se observa en el cuadro siguiente; existieron varias etapas de ausencias sostenidas, como ocurrió con los periodos 1960-1962 y 1969-1973. A partir de 1975 en adelante, la participación es constante en el caso de ambos certámenes. Ahora, resultaría lógico pensar que esta deliberada no participación en certámenes internacionales fue motivo suficiente para inducir la muerte, aunque sea temporal, de cualquier evento de esta índole; no obstante, sucedió lo contrario.

### Cuadro 1.1

Participación del Perú en certámenes de belleza internacionales (1952-1982)<sup>399</sup>

		Participación del Perú en certámenes de belleza internacionales (1952-1982)																																	
Año		52	53	54	55	56	57	58	59	60	61	62	63	64	65	66	67	68	69	70	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82			
Miss Mundo																																			
Miss Universo																																			

Durante esta fase del Gobierno Revolucionario, el país vivió un auge renovado de la celebración de la belleza de la mujer peruana; lo que quiere decir que los certámenes de belleza a nivel nacional no se extinguieron, pero sí estuvieron sujetos, en buena medida, a la influencia estructural e ideológica del régimen. El objetivo era resaltar los “verdaderos valores”, en lugar de seguir subordinados ante los ideales estéticos y morales impuestos por “la arrogancia de Occidente”,<sup>400</sup> vinculada principalmente a los Estados Unidos. Algunos ejemplos interesantes fueron la Morena más Bella del Perú,<sup>401</sup> la Chica del Año, Su

<sup>398</sup> Véase *Caretas*, núm. 90 (23 de julio–6 de agosto de 1955), 12-14, 43. Ahí aparece un artículo que narra las “desgracias” de las antiguas ganadoras de Miss Universo, casadas con “falsos millonarios” e incapaces de hacerse un nombre en Hollywood, aunque no se intenta explicar el motivo de la ausencia del Perú en el certamen organizado ese año.

<sup>399</sup> Este ha sido elaborado por mí sobre la base de la información que aparece en las páginas oficiales de ambos certámenes. Los años que aparecen en blanco son aquellos en los que el Perú se retiró o ausentó del evento.

<sup>400</sup> Banet-Weiser, *The Most Beautiful Girl in the World*, 188.

<sup>401</sup> La primera edición de este certamen se celebró en mayo de 1966. Entre sus ganadoras, destacan Delia Benítez (“de humilde obrera... a un verdadero diamante negro”), Zoila Luz Montedoro y Zelmira Aguilar, también acreedora del título de Reina del Festejo 1972. Aguilar fue entrevistada para *Ser mujer en el Perú*, trabajo de Esther Andradi y Ana María Portugal, publicado en Lima por la editorial Mujer y Autonomía en 1978. En su testimonio, reconoce que su participación en el certamen fue determinante para su carrera y que la exposición mediática le permitió conseguir un

Majestad Obrera,<sup>402</sup> la Ñusta de la Juventud,<sup>403</sup> Miss “Objetivo”,<sup>404</sup> la Soberana del Turismo Andino<sup>405</sup> y la Reina del Trabajo, una iniciativa creada para “estimular el trabajo y la independencia de la mujer”.<sup>406</sup> También se promovieron algunas ceremonias para “celebrar la belleza”<sup>407</sup> desde la empresa privada, como la elección de la Reina de la Madera y Miss Aeropuerto, símbolos publicitarios para la industria maderera en Pucallpa y la turística en Lima, respectivamente.<sup>408</sup>

Este fue, en conclusión, un esfuerzo por valorar lo local de manera positiva, además de un intento de subvertir los estándares culturales impuestos desde afuera, con la intención de rescatar la “dignidad” del país, como ya estaba ocurriendo desde el sector político y económico.<sup>409</sup> La imagen nacional que se construyó en el contexto posterior al reinado de

---

empleo como parte del plantel de narradores del noticiero *Hoy*. Agrega que parte de su éxito tuvo que ver con la banalización de su experiencia como afrodescendiente (puede que esto se haya dado a través de una forma inconsciente del fenómeno conocido como *Racial Passing*), y que por aquel motivo logró “encajar” mejor dentro de lo que el público *mainstream* buscaba.

Sobre los certámenes de belleza protagonizados por mujeres afrodescendientes en un contexto más “global”, véase Maurice Berger, “These 1970s Pageants Celebrated Black Women’s Beauty”, en *The New York Times*, 14 de junio de 2018. Disponible [en línea]:

<https://www.nytimes.com/2018/06/14/lens/miss-black-and-beautiful-beauty-pageants.html> (acceso: 27 de febrero de 2020). El artículo, publicado en la sección “Lens” (“Lente”, en español), trata sobre la obra del fotógrafo Raphael Albert, que estuvo centrada en la captura de “la cultura negra y la expresión política” en Inglaterra. Más allá de ser “reliquias de un pasado sexista”, las fotografías de Albert son una ventana valiosa hacia el contexto de la ruptura de la noción de que la belleza equivalía a ser blanca, durante el apogeo del movimiento *Black is Beautiful*.

<sup>402</sup> Véase “Su Majestad Obrera”, en *Caretas*, núm. 398 (10 de julio de 1969), 68; y “Las *misses* de Wiracocha”, en *Caretas*, núm. 419 (24 de julio–10 de agosto de 1970), 52. En la siguiente edición, aparece un artículo que explica la importancia de que “las bellezas naturales del país hablen quechua”, para que puedan apreciarse mejor. Para una referencia sobre la evolución de estos eventos, véase *La Crónica*, 16 de marzo de 1981, 18, donde aparece la noticia sobre la elección de la señorita Sicaya 1980 por el programa radial *Semblanza Andina*.

<sup>403</sup> Véase “Las chicas crecen”, en *Caretas*, núm. 445 (25-31 de octubre de 1971), 32-35.

<sup>404</sup> Véase “Susanita se pasea”, en *Caretas*, núm. 469 (12-22 de diciembre de 1972), 27-28. Este certamen era convocado por la Asociación de Reporteros Gráficos del Perú. El artículo viene acompañado de una fotografía de Susana Gründel, la ganadora del título, quien lucía un tocado inspirado en culturas prehispánicas peruanas y un cetro con forma de sol, elementos que juntos funcionaban a la perfección para reiterar la “función imperialista del Perú en materia de belleza femenina”.

<sup>405</sup> Véase “El último grito”, en *Gente*, núm. 332 (2 de noviembre de 1979), 100-101.

<sup>406</sup> Véase *Caretas*, núms. 330, 405, 483, 501 y 503; *Gente* núms. 145 y 183 para una perspectiva mayor sobre la cobertura de estos eventos entre 1966 y 1974. Un certamen que merece una mención honrosa es el “Miss Perú Café”, en *Gente*, núm. 341 (15 de febrero de 1980). Este fue uno de los últimos concursos de belleza que se organizaron durante el Gobierno Militar, que finalizó con la convocatoria de las elecciones generales y la asunción al poder de Fernando Belaúnde Terry el 28 de julio de 1980.

<sup>407</sup> Véase la nota 406.

<sup>408</sup> Véase la nota 406.

<sup>409</sup> Véase Juan Velasco Alvarado, *Velasco: la voz de la revolución. Discursos del Presidente de la República, General de División Juan Velasco Alvarado, 1968-1970* (Lima: Peisa, 1972), 5.

Madeleine, que, a su vez, coincidió con el inicio del Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas, fue la de un Perú que estaba en condiciones de celebrar a “sus mujeres” sin la necesidad de medir su valor bajo parámetros ajenos. Si bien los medios limeños siguieron empeñados en difundir la idea de que el país se había perfilado como el gran exportador de belleza en el exterior hasta 1972, la no participación en Miss Universo y el viraje en el enfoque mediático hacia otros certámenes alternativos y alejados de las “esferas colonizadoras en las que uno está obligado a aceptar los valores del colonizador”<sup>410</sup> se sintieron estrepitosamente. Con el breve *boom* de los concursos de belleza locales, se dispó la época dorada del Perú en los *pageants* internacionales.



---

Disponible [en línea]: <https://ufdc.ufl.edu/UF00087193/00001/> (acceso: 6 de marzo de 2020). Para una noción más amplia sobre el uso de los conceptos de “libertad” y “dignidad” en la retórica de Velasco, revise el mensaje a la nación donde se anuncia el cobro de adeudos a la International Petroleum Company (6 de febrero de 1969) y el mensaje a la nación con motivo del 149.º aniversario de la Independencia (28 de julio de 1970).

<sup>410</sup> Banet-Weiser, *The Most Beautiful Girl in the World*, 190.

## CAPÍTULO III

### “Las curvas de la crisis”

#### La construcción de la imagen del Perú en certámenes de belleza internacionales (1973-1982)

Los dos capítulos anteriores se centraron en la construcción de la imagen del Perú a partir de los casos de Gladys Zender y Madeleine Hartog-Bel, ambas coronadas en dos concursos de belleza internacionales. La victoria de la primera tuvo un rol determinante para insertar al país dentro del marco de la “modernidad” internacional y enalteció el júbilo patriota mediante la difusión de un nuevo argumento, basado en el atractivo de una peruana en representación de todas, para justificar el orgullo. Para 1967, esta narrativa se había consolidado en un discurso que definía al país como un “exportador” de bellezas; no obstante, la recepción de Madeleine como símbolo del Perú fue considerablemente menos exitosa, mientras que Gladys se había afianzado como la reina de belleza peruana por antonomasia.<sup>411</sup>

En este capítulo se estudian dos momentos importantes de la trayectoria del Perú en certámenes de belleza internacionales durante la década de los 70 e inicios de los 80; para ello, emplearemos a los grupos de oposición como lente de análisis con el fin de matizar el proceso de vigorización de la imagen nacional. Por un lado, se busca problematizar el motivo del quiebre político-ideológico, que resultó en el retiro temporal del Perú de Miss Universo en el periodo entre 1973 y 1974, durante la primera fase del Gobierno Militar. Por el otro, se analiza, a partir del Miss Universo de 1982, la unión entre el Estado peruano y la empresa privada (Panamericana Televisión y CBS) como estrategia para la promoción del país hacia el exterior.<sup>412</sup> El objetivo es explicar cómo —y qué tan “exitosamente”— se construyó la imagen del Perú en este caso, habiendo pasado del envío de una representante

---

<sup>411</sup> Dos ejemplos de la evolución de Gladys dentro del imaginario popular como “Su Majestad” se encuentran en *Caretas*, núm. 405 (octubre 25-noviembre 7 de 1969), 26-28; y núm. 687 (1 de marzo de 1982), 33. En este segundo artículo, publicado veinticinco años después de su coronación, sigue vigente la idea de belleza de Gladys como una que “habló el lenguaje universal en 1957”.

<sup>412</sup> Rhys Jenkins, *Transnational Corporations and Uneven Development. The Internationalization of Capital and the Third World* (Nueva York: Routledge, 1987), 144. El capítulo 7 ofrece una discusión de las principales perspectivas respecto a la introducción de empresas transnacionales en el mercado local, visto por algunos como una amenaza, pero por la gran mayoría como un complemento y apoyo al desarrollo.

a un certamen internacional a convertir al país entero en el escenario para reunir, en el “*glamortón* global”,<sup>413</sup> a todas las bellezas del mundo.

### **La no participación en Miss Universo 1973-1974: ¿expropiación del “semillero de bellezas” o victoria del feminismo?**

El segundo capítulo terminó con una breve cronología de la presencia del Perú en Miss Universo y Miss Mundo entre 1952 y 1982, lo que nos permitió notar un patrón interesante: ha sido mucho más constante en su participación en el primero, mientras que para el segundo, que a veces dependía de la situación económica de la “invitada” o de su capacidad para reunir auspiciadores, se observa una asistencia menos sostenida.<sup>414</sup> Si bien se mantuvo una retórica que imaginaba a las *misses* como parte del patrimonio nacional humano hasta 1972, la década de los 70 estuvo caracterizada, en líneas generales, por una participación inconsistente y menos notoria en certámenes de belleza internacionales.<sup>415</sup> De pronto, la “exportación” de la belleza peruana probaba ser cada vez menos exitosa para encaminar al país a una sensación distendida de estar acercándose al progreso. Esto nos lleva a suponer que el discurso monolítico que validaba la idea del Perú como “productor de belleza” (o “semillero de bellezas”<sup>416</sup>), y que había fomentado la construcción de una suerte de orgullo nacional sobre la base de su capacidad de “exportar” mujeres, estaba llegando a su fin.

---

<sup>413</sup> *The Guardian*, miércoles 11 de agosto de 1982, 18.

<sup>414</sup> De Ycaza, 2019. *Entrevista a Edman Raúl León*. Cuenta León que Miss Universo tenía una mayor acogida en aquellos años por ser “más ligero”, mientras que Miss Mundo era considerado generalmente como “más largo y tedioso”.

<sup>415</sup> Solo Carmen Ampuero y Olga Zumarán clasificaron como semifinalistas en Miss Universo 1972 y 1978, respectivamente, mientras que María Isabel Frías fue la única peruana que llegó a clasificar dentro de aquella categoría en Miss Mundo 1977.

Según *Los Archivos de Miss Perú* (2014), entre 1973 y 1977, ni siquiera se organizó un certamen a nivel nacional para elegir a nuestras representantes. Ellas eran escogidas “a puertas cerradas” y “a dedo” por plataformas como la revista *Gente*, patrocinadora de La Chica del Año. Véase “La historia detrás de la corona de la más bella”, en *Los Archivos de Miss Perú*. Disponible [en línea]: <http://losarchivosdemissperu.blogspot.com/> (acceso: 14 de enero de 2020).

<sup>416</sup> Como vimos en el capítulo anterior, esta expresión hace referencia a una nota en *Caretas*, núm. 364 (1-15 de diciembre de 1967), 70-71. Se habla del salón de Silvio Arroyo (el estilista favorito de varias *misses* peruanas, entre ellas la propia Madeleine Hartog-Bel) como un “verdadero semillero de bellezas”.

Véase también “Silvio, el Grande”, en *Caretas*, suplemento “Ellos & Ellas” (1970). Disponible [en línea]: <http://ellosyellas.com.pe/sociales/Album/gallery/silvio-el-grande-1970-a90f> (acceso: 15 de enero de 2020).

En 1977, Silvio seguía atendiendo a la farándula limeña en su reconocido estudio Silvio Coiffure. Su fama era tal que hasta un corte de pelo para niños llevaba su nombre. Véase “El corte para niños 1977: SILVIO”, en *Gente* (22 de julio de 1977), núms. 263-264 (edición doble), 102-103.

Entre 1973 y 1974,<sup>417</sup> el Perú no envió a una representante a Miss Universo,<sup>418</sup> un hito que se ha convertido en una “leyenda negra” dentro de la comunidad local de seguidores del certamen. Para muchos, el hecho de no participar se explica a través de la creencia generalizada de que “durante el gobierno del General Velasco, se prohibió que se hagan certámenes de belleza donde se use el nombre de Miss Perú (porque) era como un *sacrilegio* (...) por eso no hubo concurso”.<sup>419</sup> Esta es una extrapolación ideológica que sugiere, con cierto fundamento, que los valores promovidos por el régimen militar, entre ellos, el rechazo al imperialismo y el realce del discurso en torno al ideal patriótico nacional,<sup>420</sup> eran incompatibles con la participación en un certamen de belleza internacional como Miss Universo, visto como un símbolo de la colonización cultural euroamericana.<sup>421</sup> Sin embargo, esta es solo una versión parcial de la historia,<sup>422</sup> que resume en Velasco la

---

<sup>417</sup> Estas fueron las ediciones vigésimo segunda y vigésimo tercera de Miss Universo, celebradas en el Odeón de Herodes Ático de Atenas y el Centro Cultural de Artes Escénicas de Manila, respectivamente.

<sup>418</sup> De Ycaza, 2019. *Entrevista a Víctor Álvarez Ponce*. Sin embargo, el Perú participó a través de Mary Núñez Bartra en Miss Mundo 1973. Ella fue elegida directamente desde Venezuela, lejos del contexto peruano, para que asista. No clasificó entre las finalistas.

<sup>419</sup> Énfasis de la autora. Esta información, publicada el 22 de enero de 2018, aparece en *Missólogo Perú*, una página de Facebook dedicada a la difusión de noticias sobre certámenes y reinas de belleza dentro y fuera del país. Disponible [en línea]:

<https://www.facebook.com/MissologoPeru/photos/a.485214208198358/1604522389600862/?type=3> (acceso: 17 de diciembre de 2019).

Del mismo modo, la propia página de Miss Perú en Wikipedia afirma que “Perú no pudo enviar a su representante (...) ya que no se tenía buenas relaciones con los Estados Unidos, que era el país originario del concurso”, aunque no se apoya en evidencia concreta. Disponible [en línea]: [https://es.wikipedia.org/wiki/Miss\\_Peru](https://es.wikipedia.org/wiki/Miss_Peru) (acceso: 18 de diciembre de 2019).

<sup>420</sup> “El Perú unido frente a la agresión yanqui”, en *Callao. Revista peruana*, núm. 19 (junio de 1969), 7. Cortesía del archivo personal de Víctor Álvarez.

<sup>421</sup> Colleen Ballerino Cohen, Richard Wilk y Beverly Stoeltje, eds., *Beauty Queens on the Global Stage: Gender, Contests, and Power* (Londres: Routledge, 1996), 8-9.

<sup>422</sup> Y también falsa: en 1971, *Caretas* publicó una fotografía muy potente, en la que dos generales del Ejército observaban, sin asco, el trasero de Cristina Málaga, ganadora del Miss Perú 1970. Todo indica que, realmente, no había problema con los certámenes de belleza desde las Fuerzas Armadas. Para la deconstrucción de otros mitos de la época del Gobierno Revolucionario y los *mass media*, véase Miguel Sánchez Flores, ed., *Mitologías velasquistas. Industrias culturales y la revolución peruana (1968-1975)* (Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2020). En particular, el capítulo escrito por Anna Cant sobre el “tío Johnny” es útil para matizar esta idea de que “ofender a los militares” era motivo suficiente para que una persona sea deportada para siempre, algo que también, según la comunidad *missológica* actual, sucedió con Madeleine. Claramente, para entender el mito en torno a la censura y eventual exilio de aquellos que “fomentaban el imperialismo cultural” o que se atrevían a burlarse del régimen en televisión nacional, hay que ampliar el lente de análisis hacia la relación de Velasco, sus ministros y los medios de comunicación, así como también la importancia del público y de la figura en cuestión. En el caso del “tío Johnny”, se revela que fue él quien decidió retirarse “por dignidad, luego de que intentaran quitarle la sarita, el chaleco negro y la camisa a rayas”, un traje que, para los militares, era una copia del alienante y ajeno Tío Sam.

apropiación del dictamen sin tomar en cuenta la complejidad del proceso ni a los otros actores involucrados.

Para empezar a reconstruirla, es imperativo recordar cuál era el camino que debía seguirse para poder participar en un certamen internacional. La decisión final no estaba en manos del presidente.<sup>423</sup> Sea a través de *La Crónica* u otros medios impresos, la prensa era la principal plataforma —con algunas excepciones—<sup>424</sup> para elegir a las reinas de belleza que nos representarían en el exterior. Por aquel motivo, resultaría lógico relacionar la censura de estas publicaciones con la adquisición de un canal de acceso legítimo para decretar, desde el Gobierno, que no se competiría en Miss Universo. No obstante, el proceso de expropiación de medios inició en julio de 1974,<sup>425</sup> lo que invalidaría la premisa de que la toma de estos fue el motivo principal de nuestra ausencia en las ediciones del certamen celebradas en esos dos años. Visto de otro modo, si el control estatal de los periódicos hubiera sido la razón detrás de la no participación, esta hubiera tenido que durar por lo menos hasta el final de la década, antes del restablecimiento de la libertad de prensa.<sup>426</sup>

Con la toma de la prensa fuera de la ecuación, se nos abren otras posibilidades con respecto al motivo de la ausencia del Perú en Miss Universo. Consideramos que no se trató de una sentencia que vino desde el poder, sino que su origen puede rastrearse a una esfera ubicada algunos escalones más abajo. En ella, la promoción de la reforma educacional coincidió con el movimiento de liberación de la mujer en el Perú. Estos formaron parte de un esfuerzo conjunto que terminaría por revelar la sintonía entre ambos frentes y su propia afinidad a los ideales característicos de la primera fase del Gobierno Militar.<sup>427</sup>

---

<sup>423</sup> Esta es una característica global; ni siquiera el presidente de los Estados Unidos tiene injerencia en la decisión de sus representantes en certámenes de belleza internacionales, aunque estas sean reconocidas como un “canal diplomático”. Véase Nikolas K. Gvosdev, Jessica D. Blankshain y David A. Cooper, *Decision-making in American Foreign Policy. Translating Theory into Practice* (Nueva York: Cambridge University Press, 2019), 205.

<sup>424</sup> De Ycaza, 2019. *Entrevista a Víctor Álvarez Ponce*.

<sup>425</sup> Juan Gargurevich, “La Prensa y La Crónica, viejos acorazados que volverían a flote”, en *Conexión*, año 2, núm. 2 (2013). Lima: Departamento de Comunicaciones de la PUCP, 8-32. Para el resto de medios de prensa, véase “Perú: Ley de Prensa. La expropiación. La devolución”, en *Revista Chasqui*, núm. 1 (1981), ISSN: 1390-924X, 44-56.

Disponible [en línea]: <https://revistachasqui.org/index.php/chasqui/article/view/966> (acceso: 18 de enero de 2020).

<sup>426</sup> Véase “La prensa: hueso duro de roer”, la portada de *Caretas*, núm. 554 (28 de mayo de 1979).

<sup>427</sup> La literatura existente sobre los antecedentes y objetivos del Plan Inca, concebido en 1968 y publicado seis años después, es bastante profusa. Si bien no pretendo detenerme para analizar qué se ha escrito y qué no, recomiendo revisar *The Peruvian Experiment Reconsidered*, editado por Cynthia McClintock y Abraham F. Lowenthal (Princeton: Princeton University Press, 1983) y *La revolución peruana: ideología y práctica política de un gobierno militar, 1968-1975*, de Juan

Dos de los protagonistas de esta conciliación ideológica fueron Helen Orvig,<sup>428</sup> activista feminista de origen noruego, y el reconocido filósofo Augusto Salazar Bondy, su compañero de toda la vida.<sup>429</sup> Cabe señalar que, junto a Emilio Barrantes y Walter Peñaloza,<sup>430</sup> Salazar Bondy integró la comisión que propuso la transición hacia “el nuevo hombre peruano, apto para el trabajo, a favor del desarrollo nacionalista y artífice del cambio social” a través de una reforma educativa promulgada por el Decreto Ley número 19326, en marzo de 1972.<sup>431</sup> Orientada al cambio estructural de la enseñanza, la Ley General de Educación aspiraba a ser “profundamente humanista y de vocación genuinamente democrática”,<sup>432</sup> e incluyó un artículo, el número 11, que describía la situación de la mujer en el Perú y proponía una estrategia (entre ellas, la formación del COTREM<sup>433</sup>) para integrarla de manera más equitativa en los cambios sociales.<sup>434</sup> Este fue escrito por Orvig y presentado ante el Ministerio de Educación con la esperanza de convertir la problemática de desigualdad de género en un asunto de interés nacional, que, a

---

Martín Sánchez (Sevilla: Universidad de Sevilla, Consejo Superior de Investigaciones Científicas y Diputación de Sevilla, 2002).

<sup>428</sup> Sobre la carrera de Orvig contada por ella misma, véase “También antes hubo algo”, publicado en Gaby Cevasco, ed., *25 años de feminismo en el Perú: Historia, confluencias y perspectivas*. Seminario Nacional, 16-17 de setiembre del 2004. Disponible [en línea]: [http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4\\_uibd.nsf/C08CBB7DF991A3FF05257B1700675D74/\\$FILE/BVCI0003574.pdf](http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/C08CBB7DF991A3FF05257B1700675D74/$FILE/BVCI0003574.pdf) (acceso: 22 de enero de 2020).

<sup>429</sup> Véase Augusto Salazar Bondy, *Dominación y liberación: escritos 1966-1974* (Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 1995). El texto fue editado por la propia Orvig y David Sobrevilla, y recopila un conjunto de ensayos en los que el autor desarrolla las bases para la filosofía de la liberación, donde alega que una de las causas de la dominación ha sido la dependencia política y económica de América Latina desde el Imperio español hasta la actualidad con los Estados Unidos.

<sup>430</sup> Manuel Burga Díaz, “Las reformas educativas en el Perú”, en *El Peruano*, 29 de agosto de 2013. Disponible [en línea]: <https://elperuano.pe/noticia.aspx?id=9548> (acceso: 26 de enero de 2020).

<sup>431</sup> Esta fue consecuencia del informe crítico firmado por Salazar Bondy en 1970, en el que se reconocía que el sistema educativo era elitista, alienante y que fomentaba la dependencia. Véase Felipe Portocarrero et al., *Más allá del individualismo: el tercer sector en el Perú* (Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico; The Johns Hopkins University, 2002), 127; y Carlos Contreras y Patricia Oliart, *Modernidad y Educación en el Perú*. Serie Diversidad Cultural 8 (Lima: Ministerio de Cultura, 2014), 116.

<sup>432</sup> Graciela Ruiz Durán, “Retrospectiva de la educación peruana 1972 y perspectivas al año 2021, Bicentenario de Nuestra Independencia”, en *Educación: Revista de la Facultad de Ciencias de la Educación*, núm. 23 (2017), 133.

<sup>433</sup> Abreviación de Comité Técnico de Revaloración de la Mujer. Véase Orvig, “También antes hubo algo”, 21; y Jeanine Anderson, “Peruvian Women and the Peruvian State”, en Geertje Lycklama, Virginia Vargas y Saskia Wieringa, eds., *Women’s Movements and Public Policy in Europe, Latin America, and the Caribbean: The Triangle of Empowerment (Gender, Culture and Global Politics)* (Bosa Roca: Routledge, 1997).

<sup>434</sup> Patricia Oliart, “Politicizing Education: The 1972 Reform in Peru”, en Carlos Aguirre y Paulo Drinot, eds. *The Peculiar Revolution: Rethinking the Peruvian Experiment Under Military Rule* (Austin: University of Texas Press, 2017).

su vez, resonaba con la desarticulación de las relaciones de dominación características del capitalismo dependiente.<sup>435</sup>

La vinculación entre la reforma educativa y la “debacle” de los certámenes de belleza no fue tan evidente desde el comienzo, quizás porque se trataba de dos procesos muy diferentes, que gozaron de distintos grados de aceptación.<sup>436</sup> Mientras que la Ley General de Educación chocó contra un muro de rechazo por parte del gremio magisterial, los concursos de belleza subsistieron gracias a su capacidad de diversificarse para satisfacer la demanda local.<sup>437</sup> Recordemos que, a fines de los años 60, surgieron eventos estructuralmente similares al Señorita Perú, con la sutil diferencia de que estos estaban pensados para celebrar los “verdaderos” valores de la mujer peruana, y que subsistieron durante la década del 70. Esto sugiere, como vimos en el capítulo anterior, que aún con ciertas fuerzas de oposición activas, seguía existiendo un público interesado en presenciar y “consumir” las distintas narrativas mediáticas ofrecidas por los certámenes.

Recién en agosto de 1973, apareció en *Caretas* una nota famosamente titulada “*Desalienando a Venus: sesudas consideraciones en torno a la terminación del concurso Señorita Perú*”, con la intención de explicar, de manera muy breve, por qué se había clausurado la principal fábrica de bellezas en el país de manera tan abrupta. Aparentemente, un sujeto anónimo hizo una “sugerencia informal” que puso en agenda el que no se realice el concurso a nivel nacional, mientras se discutía la aprobación de los aspectos centrales del artículo 11, como la necesidad de “prohibir formas de propaganda comercial y otras maneras de utilización de la mujer como objeto sexual (que) refuercen estereotipos y normas de una cultura de dominación”.<sup>438</sup> Se creía, además, que el carácter “alienante”<sup>439</sup> del evento era nocivo para el pueblo peruano y que su transmisión debía ser paralizada

---

<sup>435</sup> Marco León Barboza, *La liberación de la mujer en el Perú de los 70's: una perspectiva de género y Estado* (tesis de maestría en Género, Sexualidad y Políticas Públicas (Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2013), 65-69.

La única parte de la propuesta de Orvig que no fue aceptada por el Ministerio fue la que juzgaba que la marginación de las mujeres era “humillante” para ellas.

<sup>436</sup> Antonio Zapata, *La caída de Velasco. Lucha política y crisis del régimen* (Lima: Penguin Random House, 2018), 106-107.

<sup>437</sup> Arturo Santamaría Gómez, *De carnaval, reinas y narco: el terrible poder de la belleza* (México D.F.: Penguin Random House, 2014).

<sup>438</sup> La tesis de Barboza identifica otros cuatro puntos referentes a la revalorización de la mujer incluidos en la Ley General de Educación. Estos son el establecimiento del régimen coeducativo a nivel nacional, la apertura de capacitación profesional a las mujeres, la reforma de la educación familiar y la instauración de diferentes proyectos de concientización sobre la situación de la mujer.

<sup>439</sup> Noël Merino, ed., *Beauty Pageants At Issue* (Farmington Hills: Greenhaven Press, 2010), 8, 21.

inmediatamente.<sup>440</sup> Si bien no hubo una disposición escrita y no existen pruebas que vinculen directamente a Orvig con esta propuesta, su liderazgo en las protestas en contra de los certámenes, además de su cercanía con las autoridades, la convertían en un canal privilegiado para transmitir este mensaje al Gobierno. En todo caso, queda la posibilidad de que haya sido la intermediaria entre una iniciativa planteada desde la sociedad civil y los órganos de administración pública —cabe señalar que estos últimos la acataron con gran entusiasmo por enmarcarse dentro de los lineamientos del Reglamento de Revalorización de la Mujer—.<sup>441</sup>

Claro está que el debate sobre la igualdad no fue una discusión reservada a un solo nivel, y que la presencia de Orvig, junto a otras compañeras en la gesta contra “la mujer calata”,<sup>442</sup> se dilató a espacios más allá del ámbito institucional, tanto en su rol como periodista en *Expreso* —de hecho, ella fue una de las primeras mujeres que publicó en un diario de circulación nacional—<sup>443</sup> como en la organización de los primeros encuentros entre mujeres, muchas de ellas identificadas con inquietudes similares a las que veían en su columna. Estos últimos cumplieron un rol determinante en la reconceptualización de la democracia y la ciudadanía femenina a través de la expresión callejera en Lima,<sup>444</sup> una forma de “rebelión” que unió a integrantes de la Iglesia progresista, trabajadoras sociales, estudiantes universitarias y hasta antiguas militantes de partidos políticos<sup>445</sup> en una especie

---

<sup>440</sup> Para obtener un panorama más amplio sobre este tema desde una fuente primaria privilegiada, véase “Exposiciones: resultados de un estudio que podría ser de interés para la causa revolucionaria”, en *Actas de la sesión del Consejo de Ministros del 26 de setiembre de 1972* (f. 002323-002324), ubicada en el repositorio de Colecciones Especiales de la PUCP. En el documento se plantea la necesidad de crear un organismo o dependencia dentro del Ministerio del Interior que se ocupe de fiscalizar la “programación y disciplina” en las radios y la televisión y así “orientar a las masas ciudadanas” a través de la transmisión de contenidos aprobados por el Gobierno. Si bien no se discute explícitamente el tema de los certámenes de belleza en el país, la exposición nos permite entender las actitudes de las autoridades frente a la posibilidad de controlar lo que consumía la población a través de los medios de comunicación como parte de un sistema para “servir eficazmente a los objetivos de la Revolución y a la política del Gobierno Revolucionario”.

<sup>441</sup> *Caretas*, núm. 481 (23 de julio–9 de agosto de 1973), 14.

<sup>442</sup> De Ycaza, 2018. *Entrevista a Helen Orvig de Salazar*.

<sup>443</sup> Véase Helen Orvig, *¡Comprendí por qué éramos tantas! El despertar de las mujeres en el Perú* (Lima: Flora Tristán y Universidad Peruana Cayetano Heredia, 2015), 29-61, para algunos ejemplos de artículos escritos entre 1970 y 1973. La columna de Orvig se titulaba “Mujer y Sociedad” y salía cada dos semanas.

<sup>444</sup> Violeta Barrientos y Fanni Muñoz, “Un bosquejo del feminismo/s peruano/s: los múltiples desafíos”, en *Estudios Feministas*, Florianópolis, 22 (2), mayo-agosto (2014), 639. Disponible [en línea]: [www.jstor.org/stable/43904236](http://www.jstor.org/stable/43904236) (acceso: 17 de enero de 2020).

<sup>445</sup> Algunas de las mujeres presentes en la fase inicial del movimiento fueron Hilda Araujo, Narda Henríquez, Rosa María Salas, Cristina Portocarrero, Violeta Lafosse, Rosa Dominga Trapasso y Timotea Galvín. Véase Barboza, *La liberación de la mujer en el Perú de los 70's*, 173.

de “pequeña burguesía intelectual”, que colocaría a la violencia, la maternidad, el trabajo doméstico y el control del cuerpo como ejes de reflexión.<sup>446</sup>

Fue así, “entre risas e insultos”, que miembros de la Acción para la Liberación de la Mujer Peruana (ALIMUPER), del Movimiento de Promoción de la Mujer y del taller Flora Tristán<sup>447</sup> se unieron para formar el Frente de Mujeres, y eventualmente un seminario público, con el objetivo de “convencer al mundo intelectual limeño de que la mujer era un ser humano tan válido como el hombre”.<sup>448</sup> Con una acogida cada vez mayor, las reuniones continuaron durante la primera mitad de la década,<sup>449</sup> y en una de ellas surgió la idea de que era necesario llevar la cuestión sobre los certámenes de belleza como la antítesis de la revolución al plano real. Con ello, se dio la estocada mortal: la realización del primer mitin feminista en contra del Reina del Verano, que tuvo lugar la noche del 7 de abril de 1973.<sup>450</sup>

Antes de detenernos en el caso peruano, sería conveniente mencionar los antecedentes del feminismo como “piedra en el zapato” en el desarrollo de los certámenes de belleza para entender su influencia a partir de una perspectiva global, además de resaltar la capacidad transformadora de las protestas.<sup>451</sup> En 1970, en Londres, las integrantes del Movimiento de Liberación de las Mujeres (BWL M por sus siglas en inglés<sup>452</sup>), armadas con petardos fétidos y bolsitas de harina listas para ser lanzadas al aire, lograron interrumpir el Miss Mundo exitosamente —tanto así que Bob Hope, el anfitrión, se asustó y huyó del

---

<sup>446</sup> Virginia Vargas, “The Women’s Movement in Peru. Streams, Spaces and Knots”, en *European Review of Latin American and Caribbean Studies*, núm. 50 (junio de 1991), 32. Disponible [en línea]: <https://www.jstor.org/stable/25675492> (acceso: 25 de enero de 2020).

<sup>447</sup> No confundir con el Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán, creado en 1979. El taller, según Orvig, operaba “a nivel popular”, no era una asociación.

<sup>448</sup> Orvig, “También antes hubo algo”, 22.

<sup>449</sup> “Acción para la liberación de la mujer peruana”: Actividades realizadas, 1973-1975 (panfleto), 1-3.

<sup>450</sup> Barboza, *La liberación de la mujer en el Perú de los 70’s*, 156.

<sup>451</sup> Si bien considero que el feminismo ha sido el gran “enemigo histórico” de los certámenes de belleza, existen otros grupos de oposición que merecen una mención honrosa. Uno de ellos fue el Ocean City Camp Meeting Association, una agrupación cristiana que publicó una resolución en contra del Miss America de 1923, advirtiendo lo “peligroso que era raptar a estas jóvenes de tierna edad para vestir las con ropas que (transgredían) los límites de la moralidad”. Véase Kimberly A. Hamlin, “Bathing Suits and Backlash: The First Miss America Pageants, 1921-1927”, en Elwood Watson y Darcy Martin, eds., “*There She Is, Miss America*”. *The Politics of Sex, Beauty, and Race in America’s Most Famous Pageant* (Nueva York: Palgrave MacMillan, 2004), 39.

<sup>452</sup> Véase Florence Binard, “The British Women’s Liberation Movement in the 1970s: Redefining the Personal and the Political”, en *Revue Française de Civilisation Britannique*, XXII – Hors série, The United Kingdom and the Crisis in the 1970s (2017), 1-18. Disponible [en línea]: <http://journals.openedition.org/rfcb/1688> (acceso: 19 de enero de 2020).

escenario—. <sup>453</sup> Esta estrategia, diseñada para derrumbar la imagen de “perfección” que se había consolidado en torno a la producción del evento, fue necesaria para articular al feminismo con la contracultura británica de manera permanente. <sup>454</sup> Dos años antes, en Atlantic City, un conjunto de activistas, tildadas de “comunistas, brujas, lesbianas y locas”, se reunió en son de protesta en contra del Miss America. Para demostrar que el evento hacía ver a sus participantes como ganado, se coronó a una oveja como la siguiente señorita Estados Unidos, <sup>455</sup> una metáfora sumamente potente que comparaba el sometimiento de las mujeres en el certamen con la domesticación y explotación de un animal, <sup>456</sup> y que, además, aludía que los métodos de evaluación del programa eran comparables con los de las ferias del condado características de la cultura agrícola, en las que el “mejor espécimen” era premiado y reconocido con una cinta. <sup>457</sup> Muchas de las involucradas en este gesto fueron arrestadas, mientras que otras se sacaron los tacones y la ropa interior y los lanzaron a un enorme bote de basura para manifestar su rechazo frente a las normas de género que las obligaban a usar dichas prendas. Nadie les prendió fuego; todo esto fue una táctica de los medios para trivializar la causa y anular su estatus como sujetos políticos legítimos. Así, de hecho, nació el mito de las feministas “quemasostenes”. <sup>458</sup>

---

<sup>453</sup> De más está decir que se lo tenía bien merecido: Hope abrió la ceremonia diciendo que “le hacía muy feliz ser parte de (ese) mercado de ganado... *moo*”. Para los interesados, una parte del certamen se encuentra en el siguiente enlace: [https://www.youtube.com/watch?v=reCX3\\_OAkV8](https://www.youtube.com/watch?v=reCX3_OAkV8) (acceso: 2 de octubre de 2019). Véase también Gordon Pape, “Cattle Show: Miss Grenada Wins – Bob Hope loses”, en *The Ottawa Citizen*, sábado 21 de noviembre de 1970, 21. Disponible [en línea]:

<https://news.google.com/newspapers?id=q8gyAAAAIBAJ&sjid=MuoFAAAAIBAJ&pg=1761,1750527&dq=miss-grenada&hl=en> (acceso: 17 de agosto de 2020).

Choca mucho leer la descripción de la ganadora de aquel Miss Mundo, Jennifer Hosten, representante de Granada, como una “escultural negra de silenciosa dignidad”. Fue la primera mujer afrodescendiente en ser coronada en dicho certamen.

<sup>454</sup> BBC World Service. *Witness: Miss World Protest* [archivo de audio]. Disponible [en línea]: <https://www.bbc.co.uk/programmes/p01swtqz> (acceso: 29 de setiembre de 2019). El programa incluye el valioso testimonio de Sally Alexander, una de las protagonistas de la protesta. Este hito fue llevado a la pantalla grande en la película *Misbehaviour* (2020), en la que Alexander es interpretada por la reconocida Keira Knightley.

<sup>455</sup> Véase Becky Little, “Feminists Protested Miss America as a ‘Cattle Auction’ 50 Years Ago”, en *History Studies*, 6 de junio de 2018. Disponible [en línea]: <https://www.history.com/news/miss-america-protest-1968> (acceso: 16 de marzo de 2020). En el artículo aparecen fotografías de mujeres con carteles (“*I am a WOMAN – not a toy, pet or mascot*”; “*Can make-up cover the wounds of our oppression?*”) posando junto a la oveja, que usa una banda de Miss America.

<sup>456</sup> Margaret Gibbon, *Feminist Perspectives on Language* (Harlow: Longman, 1999), 74.

<sup>457</sup> Para una descripción sumamente detallada del evento, véase Blain Roberts, *Pageants, Parlors and Pretty Women. Race and Beauty in the Twentieth-Century South* (Chapel Hill: University of North Carolina Press, 2014), 257.

<sup>458</sup> Kaitlynn Mendes, *Feminism in the News: Representations of the Women’s Movement Since the 1960s* (Londres: Palgrave MacMillan, 2011), 36, 39.

La historiografía actual coincide en que la protesta de 1968 fue, en cierto grado, el lanzamiento público de la segunda ola del feminismo<sup>459</sup> y que esta significó un punto de quiebre en la modernización del Miss America para hacerlo más afín con los nuevos tiempos. Por aquel motivo, a partir de los años 70, la institución empezó a incluir a un mayor número de personas no blancas dentro de las aspirantes por el título.<sup>460</sup> También, se formuló un sistema de preguntas orientadas hacia temas controversiales, como la prostitución y la violencia sexual, y la estructura del certamen se volvió más compacta y entretenida para atraer el interés del público joven.<sup>461</sup>

Al otro lado del hemisferio, en el Perú, las primeras protestas fueron menos radicales, pero no por ello menos significativas. A diferencia de sus antecesoras británicas y norteamericanas, sí se logró suprimir, aunque sea provisionalmente, la perpetuación de la influencia de los concursos de belleza, al punto que una manifestación en contra de un certamen local terminó cristalizándose en el hiato temporal del Miss Universo. Lamentablemente, el tratamiento informativo del acontecimiento por medios como *Caretas* y *Última Hora* respondía a criterios interpretativos estribados en prejuicios con un profundo sesgo misógino a la hora de referirse a las feministas. En ellos, se observa la construcción deliberada de una imagen satanizada de las “mujeres desvergonzadamente feas”<sup>462</sup> y “brujas rebeldes”<sup>463</sup> que se atrevían a protestar. Con ello buscaban señalar que su principal motivación era la envidia y que su crítica estaba dirigida a la belleza de las concursantes, no a la opresión del patriarcado como sistema.<sup>464</sup> Esta era una manera de mitigar la simpatía

---

<sup>459</sup> Bonnie J. Dow, “Feminism, Miss America, and Media Mythology”, en *Rhetoric and Public Affairs*, vol. 6, núm. 1 (Spring 2003), 146. Disponible [en línea]: [www.jstor.org/stable/41939812](http://www.jstor.org/stable/41939812) (acceso: 19 de enero de 2020).

<sup>460</sup> “An argument for black women’s liberation as a revolutionary force”, en Catherine Morris y Rujeko Hockley, eds., *We Wanted a Revolution. Black Radical Women, 1965-85. A Sourcebook* (Nueva York: Brooklyn Museum y Duke University Press, 2017), 73-74.

Sobre el *Miss Black America*, un certamen inspirado en el “nacionalismo negro” que se mantiene hasta el día de hoy, véase Haley Cormier, “A Pageant Politiced: Women’s Liberation, Miss Black America and Intersectionality in 1968”, en *Elements*, vol. 13, núm. 1 (2017), 43-52. Disponible [en línea]: <https://doi.org/10.6017/eurj.v13i1.9609> (acceso: 19 de enero de 2020).

<sup>461</sup> A. R. Riverol, *Live From Atlantic City. A History of the Miss America Pageant* (Bowling Green: Bowling Green State University Popular Press, 1992), 93-94.

<sup>462</sup> “Mar de fondo”, en *Caretas*, núm. 475 (10-24 de abril de 1973), 12.

<sup>463</sup> “La rebelión de las brujas”, en *Última Hora*, domingo 8 de abril de 1973, 1. Esta comparación entre feministas con brujas resuena con la noción bíblica-legendaria de que las mujeres son criaturas peligrosas por naturaleza, y que deben ser eliminadas o controladas para evitar que dominen a los hombres y, por ende, subviertan el orden.

<sup>464</sup> Dow, “Feminism, Miss America, and Media Mythology”, 133.

femenina frente a esta crítica, dando a entender que el solo hecho de apoyarla las convertía, por extensión, en mujeres poco atractivas e indeseables.<sup>465</sup>

Vemos, además, que la prensa escrita tuvo la iniciativa de enfrentar a las “coléricas” feministas en contra de las “sonrientes” *misses*<sup>466</sup> a través de la sátira visual. El principal ejemplo se encuentra en la página siguiente, en una fotografía en la que aparece una mujer vestida con ropa anticuada, mirando con recelo a Carmen Amelia Ampuero, quien había sido coronada señorita Perú en 1972.<sup>467</sup>



---

<sup>465</sup> Catherine Akca y Ali Gunes, “Male Myth-Making: The Origins of Feminism”, en *Nebula*, vol. 6, núm. 3, 3-4. Disponible [en línea]:

[https://www.researchgate.net/publication/26850439\\_Male\\_Myth-Making\\_The\\_Origins\\_of\\_Feminism](https://www.researchgate.net/publication/26850439_Male_Myth-Making_The_Origins_of_Feminism) (acceso: 28 de febrero de 2020).

<sup>466</sup> *Caretas*, núm. 475 (10-24 de abril de 1973), 12.

<sup>467</sup> Carmen Amelia llegó a representar al Perú en Miss Universo 1972. Ganó un trofeo por llevar el mejor traje nacional, “inspirado” en los incas.



**Imagen 3.1** Carmen Amelia Ampuero, señorita Perú 1972, y la actriz Esmeralda Checa,<sup>468</sup> quien caricaturiza a Elizabeth “Ardilla”.<sup>469</sup> Fuente: *Caretas*, núm. 481, julio 23- agosto 9 de 1973, 15.

<sup>468</sup> Actriz cómica peruana conocida por su participación en *Risas y Salsa*, *El Tornillo* y *El Disloque*, en el que repartía cachetadas a sus contrapartes masculinas.

<sup>469</sup> La foto fue tomada por Luis Calderón, reconocido periodista gráfico que tuvo un papel determinante en el desarrollo de la “cultura *paparazzi*” en el Perú de los años 70. Algunas de sus hazañas icónicas incluyen haber subido 18 pisos para captar a Juan Domingo Perón y a su sexta pareja, Isabel Martínez, en el Hotel Crillón, así como haber sido uno de los pocos fotógrafos

Junto a la imagen aparece una nota extensa que destaca, con tono irónico, la importancia histórica de los certámenes de belleza en el Perú, en la que se “lamenta” la suspensión del Señorita Perú:

Este año, la frivolidad ha perdido un bastión. Ya no más niñas de piernas embrutecedoras y mirada vacía exponiendo lo que Dios dio y el amor enriquece. Por eso los machistas –entre otros, los principales beneficiarios del espectáculo– suspiran mientras agitan el látigo. Suspiran y dicen: ‘Oh, cómo nos divertíamos antes (...) ¿Qué nos queda ahora? ¿Tendremos que ver desfilar anteojudas que, en trajes de costal, luchan por el cetro de Señorita Cerebro?’<sup>470</sup>

Queda claro que *Caretas* intentó hacer una especie de pastiche sarcástico de la voz feminista, con la finalidad de demostrar que las reinas de belleza, “indecentes turgencias, atraídas por la *espantosa* telaraña de la vanidad”,<sup>471</sup> aún gozaban de una tremenda aceptación por parte de una sociedad que no estaba lista para creer en los movimientos de liberación femenina. El objetivo, al igual que en el caso de las estadounidenses e inglesas, era suscitar la burla y banalizar la lucha a través de la propuesta de que, más allá de ser “feas” y de tener argumentos absurdos, estaban completamente aisladas. Es posible que la memoria histórica hubiese estado sujeta a esta lectura hegemónica de las protestas como una manifestación irracional hecha por mujeres antipáticas y antisistema si nos enfocamos únicamente en la prensa escrita como fuente para reconstruir este episodio. En esta oportunidad, la proximidad cronológica entre el “nosotros” del presente y el “ellas” del pasado nos permite contar con un arma poderosa para combatir esta versión parcializada, ofrecida por los medios de comunicación dominantes: el testimonio de la propia Helen Orvig.<sup>472</sup>

Ella cuenta que el día de la protesta en contra del Reina del Verano, más de un centenar de mujeres se reunió afuera del hotel Sheraton, ubicado en el centro histórico de Lima. Para Orvig, el haber llegado a tanta gente fue visto como “un logro, una fiesta”, más aún si tomamos en cuenta que, en aquel entonces, la única “red social” era el boca a boca o, en el caso particular de la periodista, el teléfono instalado en su trabajo.<sup>473</sup> Equipadas con pancartas en las que se leían expresiones como “Mujer, no te dejes humillar, ¡niégate a

---

presentes en el breve encuentro entre Fidel Castro y el general Velasco en el aeropuerto, en diciembre de 1971.

<sup>470</sup> *Caretas*, núm. 481 (julio 23- agosto 9 de 1973), 16-17.

<sup>471</sup> *Ibid.*

<sup>472</sup> Agradezco a Margarita Zegarra por haberme facilitado el contacto de Helen Orvig, así como a Juan Carlos Crespo y Juan Miguel Espinoza, con quienes tuve el primer acercamiento “práctico” a la historia oral durante mi formación académica.

<sup>473</sup> De Ycaza, 2018. *Entrevista a Helen Orvig de Salazar*.

concurrar!”, “Déjennos ser flacas, gordas y feas” y “¿A quién sirve el Canal 5?”,<sup>474</sup> las asistentes tomaron las calles con el objetivo de manifestarse en contra de la transmisión del evento por tratarse de una plataforma “que (traía) como consecuencia la humillación, la diferencia racial y la falta de dignidad a la persona humana”.<sup>475</sup>

La protesta generó mucho interés por parte de los transeúntes, tanto así que ese sábado, el tránsito se paró porque la gente estaba demasiado ocupada viendo la escena que se desarrollaba frente a ellos. Los pocos que se atrevieron a provocar a las manifestantes fueron contraatacados con gestos obscenos e insultos, una ruptura brutal con el ideal femenino de delicadeza, enraizado en el mito del “ángel del hogar” o de la “chica de su casa”, completamente ajena a las expresiones “subidas de tono”.<sup>476</sup> Al respecto, Orvig recuerda, entre carcajadas, que un hombre le gritó a una de sus compañeras —quien, además estaba embarazada— que estaba ahí “porque seguro ni sabía freír huevos”, a lo que ella inmediatamente respondió: “¡Si quieres, te frío los dos que tienes ahí!”. Este es, según ella, el único episodio violento que se le viene a la mente.<sup>477</sup> La presencia policial fue escasa y no se recurrió a golpear o a arrestar a las mujeres ahí reunidas, como sí ocurrió en Inglaterra y en Estados Unidos. Apenas se les pidió que se transfieran a la acera de enfrente, donde se ubica el Palacio de Justicia, para asegurar el orden público, por lo que la manifestación se pudo desarrollar, dentro de todo, de manera tranquila e ininterrumpida.<sup>478</sup>

Para muchos, este fue el primer acto político enarbolado por el naciente feminismo peruano, que sirvió como ejemplo para la organización de las siguientes manifestaciones, en las que se abordaban temas como el acceso a métodos anticonceptivos seguros, la legalización del aborto y la reapertura del consultorio de planificación familiar del Instituto

---

<sup>474</sup> “En defensa de sus derechos”, en *Correo*, núm. 3609, domingo 8 de abril de 1973, 1.

<sup>475</sup> *Ojo*, núm. 1849, domingo 8 de abril de 1973, 3. Cortesía del archivo personal de Helen Orvig.

<sup>476</sup> Karina Felitti, “En sus propias palabras: relatos de vida sexual y (no) reproductiva de mujeres jóvenes mexicanas durante las décadas de 1960 y 1970”, en *Dynamis*, vol. 38, núm. 2 (2018). Disponible [en línea]: [http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0211-95362018000200003](http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0211-95362018000200003) (acceso: 1 de agosto de 2020). Véase también María Arrillaga, “Resistencia feminista y el ángel del hogar”, en *Caribbean Studies*, vol. 24, núm. 3-4 (1992), 359.

<sup>477</sup> Me parece interesante notar que, a lo largo de la entrevista, Orvig reía y bromeaba con normalidad, como para destacar los elementos inherentemente cómicos de su experiencia de vida. Puede que se trate de un recurso narrativo para evitar sentir nostalgia o para moderar los aspectos más “negativos” del acontecimiento, pero en este caso, estoy segura de que el humor es una parte importante dentro de la recontextualización de su propio pasado y de la construcción de su identidad más “joven”. Sobre los aspectos metodológicos para desentrañar la importancia de la risa en la historia oral, véase Ned R. Norrick, “Humour in Oral History Interviews”, en *Oral History*, vol. 34, núm. 2, War Memory (otoño del 2006), 85-94. Disponible [en línea]: <http://www.jstor.org/stable/40179899> (acceso: 29 de febrero de 2020).

<sup>478</sup> De Ycaza, 2018. *Entrevista a Helen Orvig de Salazar*.

Peruano de Seguridad Social, clausurado por presión de la Iglesia católica durante el gobierno de Francisco Morales Bermúdez.<sup>479</sup> Con ello, podemos empezar por derivar que las actividades organizadas por las feministas en el Perú, con los ataques a los certámenes de belleza como punto de partida, insertaron al país dentro de un movimiento global mucho más grande, cuya influencia fue reconocida por la Organización de las Naciones Unidas cuando declaró que 1975 sería el “Año Internacional de la Mujer”.<sup>480</sup>

En definitiva, esta primera protesta tuvo dos grandes repercusiones. La más inmediata fue que se consiguió que el Reina del Verano no sea transmitido por televisión, algo que terminó reflejando que el certamen había sufrido un importante declive entre las audiencias. La segunda consecuencia se hizo evidente a los pocos meses cuando no se abrió la convocatoria para el Señorita Perú de 1973. Esta se explica mediante la coincidencia temporal entre el discurso nacionalista promovido por el régimen militar y la pugna por la liberación de la mujer. Es válido acotar, en tal sentido, que la subsecuente ausencia del Perú en Miss Universo fue una victoria gestada desde la sociedad civil, que logró escalar e influenciar las discusiones desarrolladas dentro de las esferas de poder a diferencia de lo que se suele pensar. Esta reinterpretación de los hechos nos permite otorgarle una mayor agencia a las personas —mujeres, en su mayoría— involucradas en los procesos detrás de la cancelación de los principales certámenes de belleza a nivel nacional para notar que el proceso de “expropiación” del “semillero de bellezas” fue, más bien, una lucha organizada desde más abajo.<sup>481</sup>

Este es un ejemplo de cómo el hecho de no asistir a un certamen de belleza internacional puede ser parte del proceso de construcción de una imagen nacional antagonica y desligada de aquel fenómeno cultural.<sup>482</sup> En este caso, el no participar se alineaba a la perfección con los ideales del Gobierno Revolucionario y llegó a convertirse,

---

<sup>479</sup> Cecilia Olea Mauleón, “La trayectoria del movimiento feminista en el Perú”, en *Labrys, Estudios feministas*, enero-julio del 2007. Disponible [en línea]:

[https://www.labrys.net.br/labrys11/peru/olea.htm#\\_edn4](https://www.labrys.net.br/labrys11/peru/olea.htm#_edn4) (acceso: 20 de enero de 2020).

<sup>480</sup> Helvi L. Sipilä, “La mujer en el mundo. Balance de treinta años”, en *El Correo de la UNESCO. Una ventana abierta al mundo*, marzo de 1975, año XXVIII, 4-8. Disponible [en línea]: [https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000074836\\_spa](https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000074836_spa) (acceso: 29 de febrero de 2020).

<sup>481</sup> Albert Bandura, “Social Cognitive Theory: An Agentic Perspective”, en *Annual Review of Psychology*, Vol. 52 (2001), 4-5. Disponible [en línea]:

<https://www.uky.edu/~eushe2/Bandura/Bandura2001ARPr.pdf> (acceso: 29 de febrero de 2020).

<sup>482</sup> V.N. Lakshmi y Zainab Abdulaziz, “Imperialism, Beauty and Cultural Identity”, en *International Journal of English and Literature*, vol. 7, núm. 6 (diciembre de 2017), 40. Disponible [en línea]:

[https://www.academia.edu/35417134/IMPERIALISM\\_BEAUTY\\_AND\\_CULTURAL\\_IDENTITY](https://www.academia.edu/35417134/IMPERIALISM_BEAUTY_AND_CULTURAL_IDENTITY) (acceso: 29 de febrero de 2020).

a nivel social e ideológico, en un símbolo de la contestación frente al imperialismo primermundista que envolvía al Miss Universo. Bajo el régimen militar, el Perú defendió tan firmemente su soberanía y dignidad que llegó a independizarse, durante dos años, del “tutelaje paternalista”<sup>483</sup> impuesto por los certámenes de belleza internacionales, y hasta llegó a promover la nacionalización de sus propios concursos locales, como vimos en el capítulo anterior, a imagen y semejanza de otras medidas económicas.<sup>484</sup> Lamentablemente, este intento de liberar al país de la tiranía estético-política no prosperó: la participación en Miss Universo se retomó en 1975 y se mantuvo sin pausas hasta la actualidad.

A continuación, haremos un salto cronológico hasta 1982, cuando el Perú volvió a tener un papel protagónico en un certamen de belleza internacional, esta vez como sede y no como “exportador” de belleza. A diferencia de sus antecesoras setenteras, el feminismo de aquel entonces no obtuvo el respaldo del Estado ni de las fuerzas del orden, pero sí de nuevas voces de oposición. Ellas serán nuestro lente de análisis para determinar cómo y qué tan “exitosamente” se construyó la imagen-país durante el desarrollo de la trigésimo segunda edición del Miss Universo.

### **“Sea fea o sea hermosa, la mujer no es una cosa”: las protestas feministas durante el Miss Universo 1982**

Nueve años después de las protestas frente al Sheraton, el feminismo volvió a enfrentarse cara a cara con los certámenes de belleza; esta vez, en contra de la realización del Miss Universo en Lima. Este no fue un evento aislado, sino una serie de manifestaciones que ocurrieron desde que se hizo pública la noticia de que el Perú se convertiría en la siguiente sede del certamen, en febrero de 1982, hasta el día de la coronación de la ganadora.<sup>485</sup> Más allá de considerarlo un atropello a la dignidad de la mujer<sup>486</sup> o la revelación de la verdadera naturaleza del “Estado como proxeneta”,<sup>487</sup> las

---

<sup>483</sup> Leslie Witz, “‘We Build a Nation’. The Festival of Unity and Exclusion”, en *Apartheid’s Festival: Contesting South Africa’s National Pasts* (Bloomington: Indiana University Press, 2003), 129.

<sup>484</sup> Brands, “The United States and the Peruvian Challenge, 1968-1975”, 475-476.

<sup>485</sup> Álvarez, *La pantalla popular*, 70-71.

<sup>486</sup> *El Diario Marka*, lunes 22 de febrero de 1982, 7. En la misma edición aparece la primera parte de un extenso reportaje sobre la prostitución en el Perú (“Atrapadas por la miseria o seducidas por la comodidad”), otra de las grandes polémicas criticadas por las agrupaciones feministas. Véase *El Diario Marka*, núms. 651-655, semana del 22 al 26 de febrero de 1982, para una mayor perspectiva del debate sobre el vínculo entre certámenes de belleza y la “prostitución de alto nivel”.

<sup>487</sup> Víctor Álvarez Ponce, “Miss Universo 1982 y la crítica feminista. Una aproximación a dos discursos socialmente divididos sobre la mujer en el Perú”, en Claudia Rosas Lauro, ed., *Género y*

feministas anticiparon una serie de problemas con la organización, como el representar un “ostentoso derroche de dinero y lujo”<sup>488</sup> en un contexto de crisis social y económica, que resultaría en el recorte de partidas para la salud, educación, alimentación y vivienda para el pueblo: se suscitaba una problemática peligrosa en el seno de la sociedad peruana.

En esta siguiente parte, se narrará el proceso de gestión de Miss Universo desde la oposición feminista,<sup>489</sup> así como otras voces que se atrevieron a criticar el evento. Esto nos permitirá elaborar un balance sobre la imagen-país que se quiso proyectar hacia fuera, tomando en consideración las incongruencias y ficciones en esta invención del Perú para el consumo del mundo. Es importante recordar que, a partir de este momento, hablaremos de imagen-país y no de imagen *del* país o imagen nacional, como se ha hecho en los casos descritos anteriormente, puesto que se trata de un momento en el que, efectivamente, se pueden rastrear los esfuerzos y agentes detrás de la estrategia para renovar y capitalizar la reputación del Perú. Entre ellos destacaron Genaro Delgado Parker, propietario de Panamericana Televisión (PROPAN); el Ministerio de Industria, Turismo, Integración y Negociación (MITI), condensado en la figura de Roberto Persivale Serrano; el Consejo Provincial de Lima y, finalmente, un equipo de chaperonas y coordinadoras locales, dirigido por Irma Vargas Fuller, quien en su momento fue candidata en el Miss Internacional de 1960.<sup>490</sup>

Como se mencionó líneas arriba, la protesta contra el Reina del Verano se caracterizó por ser relativamente pacífica, un detalle curioso si caemos en cuenta de que se desarrolló durante un contexto de dictadura (y, en teoría, de limitaciones a la libertad de expresión), que contó, además, con una participación importante de la clase media y algunas figuras de la élite intelectual de la época. Lograron instigar una breve, aunque notoria ausencia del Miss Universo; sin embargo, las compañeras involucradas fueron víctimas del escrutinio y la burla por parte de la prensa y no pudieron erradicar la influencia del fenómeno de los certámenes de belleza por completo, quizás, porque se trataba de un monstruo de demasiadas cabezas, en algunos casos capaz de adecuarse a los fundamentos ideológicos del régimen, y que contaba con el apoyo casi absoluto del cuarto poder y algunos sectores sociales. Hasta el mismo concepto del Reina del Verano pudo sobrevivir al

---

*mujeres en la historia del Perú: Del hogar al espacio público* (Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2019), 491.

<sup>488</sup> “Carta al Presidente de la República del Perú, Arq. Fernando Belaúnde Terry”, en “*Miss Universo*”: *Una historia accidentada* (panfleto), 3. Cortesía del archivo personal de Cecilia Olea.

<sup>489</sup> Para una historia detallada de la producción y preproducción del certamen desde diciembre de 1981 hasta su culminación a finales de julio, véase Álvarez, *La pantalla popular*, 49-69.

<sup>490</sup> Álvarez, *La pantalla popular*, 53-58.

ataque y siguió celebrándose, por lo menos, hasta la primera mitad de la década de los ochenta.<sup>491</sup>



**Imagen 3.2** “Sea fea o sea hermosa, la mujer no es una cosa”, principal consigna de las manifestaciones anticertamen.<sup>492</sup> Fuente: “Miss Universo”: *Una historia accidentada* (panfleto).

La elección de una oveja llorona como símbolo de la resistencia anticertamen no fue una casualidad, sino un intento de honrar a las protestas feministas pasadas y de conectar a las manifestantes peruanas con la columna vertebral del movimiento de liberación de la

---

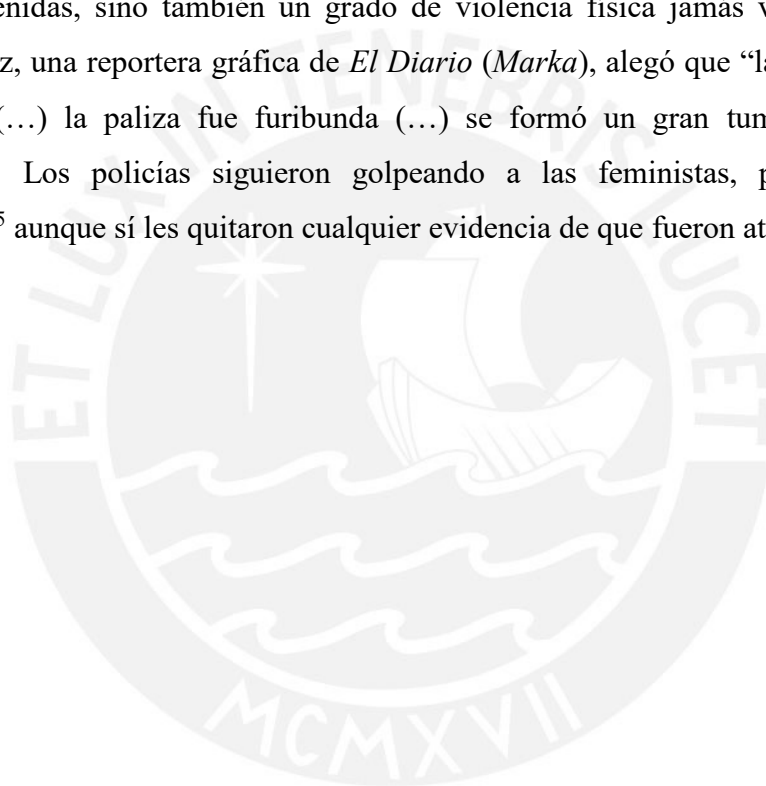
<sup>491</sup> Véase “La gente que hace noticia... ¡Linda Magaly! Barrio con títulos en Caracas (en Miss Playa”, en *Gente*, núm. 332 (2 de noviembre de 1979), 3; “Desde autos a viajes por Europa. Fabulosos premios para ‘Miss Playa’”, en *Correo*, núm. 6395 (sección “Espectáculos”), domingo 15 de marzo de 1981, 23, y “Diana a la caza. Miss Playa: un concurso en el que los varones son los ganadores”, en *Caretas*, núm. 642 (30 de marzo de 1981), 57.

El 21 de marzo de 2020 presencié la más reciente edición del Reina del Verano a través del programa *El Reventonazo de la Chola*. A pesar de contar con un jurado de lujo, encabezado por Susy Díaz y Carlos Cacho, las demás características tradicionales del certamen se habían visto difuminadas para así convertir al evento en una auténtica parodia de la “batalla de los sexos”. La principal competencia: un juego de tira-y-afloja entre un grupo de transformistas y algunas candidatas a *miss* en la mitad de la playa La Herradura. Esta *performance* seguía las mismas pautas presentadas por los programas de humor protagonizados por hombres travestidos: un sinfín de chistes machistas y la vulgar exageración de los comportamientos considerados como “femeninos”.

<sup>492</sup> De Ycaza, 2018. *Entrevista a Cecilia Olea Mauleón*.

mujer. El emblema compartido sugiere que este fue un esfuerzo por alinearse con el desarrollo del feminismo a nivel global, en una alianza colaborativa (o comunidad imaginada, si nos remitimos a Benedict Anderson) contra un mismo sistema opresor, sin fronteras geopolíticas ni límites históricos.<sup>493</sup> Sin embargo, esta “comunidad de resistencia” tuvo que enfrentarse a niveles de represión nunca antes vistos, haciendo que su “guerrilla teatralizada” (en inglés, *guerrilla theater*)<sup>494</sup> se convierta en un auténtico campo de batalla entre ellas y la Policía.

Las protestas de 1982 fueron cubiertas por *Marka*, *La República* y el semanario *EquisX*, que se enfocaron en mostrar el lado más violento de la represión policial; no solo hubieron detenidas, sino también un grado de violencia física jamás visto. Al respecto, Beatriz Suárez, una reportera gráfica de *El Diario (Marka)*, alegó que “las golpearon duro, brutalmente (...) la paliza fue furibunda (...) se formó un gran tumulto, la gente se arremolinaba. Los policías siguieron golpeando a las feministas, pero no pudieron reducirlas”,<sup>495</sup> aunque sí les quitaron cualquier evidencia de que fueron atacadas.



---

<sup>493</sup> Chandra Talpade Mohanty, *Feminism Without Borders: Decolonizing Theory, Practicing Solidarity* (Durham: Duke University Press, 2004), 46.

<sup>494</sup> Carol Hanisch, “A Critique of the Miss America Protest” (2003 [1968]). Disponible [en línea]: <http://carolhanisch.org/CHwritings/MissACritique.html> (acceso: 12 de febrero de 2020).

<sup>495</sup> *El Diario Marka*, lunes 19 de julio de 1982, 6.



Con pancartas y volantes, las feministas expresaron su rechazo al concurso.



La policía actuó sin miramientos. Utilizando violentamente su vara, un guardia ataja a los espectadores.

**Imagen 3.3** “Brutal golpiza contra feministas por protestar contra Miss Universo. Veinte detenidas durante desfile de candidatas”. Fuente: *El Diario Marka*, lunes 19 de julio de 1982, 6.

La prensa fue despiadada. Cuenta Olea que:

Nos insultaron, nos dijeron de todo. Si ahora las feministas son feminazis, en esos momentos éramos todas feas, frustradas y frías; en fin, un fracaso para conseguir marido, motivo por el cual se nos acusaba de odiar a los hombres<sup>496</sup> (...) Hasta el propio *Diario Marka*, que en teoría era de izquierda y progresista, publicó un poema de ‘Paco’ Bendezú que decía que las feministas ‘eran flores sin regar’; en otras palabras, que nos faltaba semen (para ser mujeres ‘normales’).<sup>497</sup>

Existió, como vemos, una mayor represión y tendencia a arrestar a las involucradas porque, después de todo, esta era una manifestación de “indeseables” que atentaba contra el noble proyecto de mostrar la mejor cara del Perú y reinsertar al país en el “lado correcto” de la percepción internacional.<sup>498</sup>

### III. “Bellezas en una fea coyuntura económica”: El Perú como sede de Miss Universo

Los primeros dos capítulos de esta investigación se enfocaron en la construcción de la imagen del Perú a partir del triunfo de sus únicas dos reinas de belleza, coronadas en Miss Universo 1957 y Miss Mundo 1967. Quince años después, se abrió la posibilidad de poner al país entero en el epicentro del éxito internacional como la siguiente sede de Miss Universo, lo que implicaba una bifurcación de la estrategia tradicional, basada en la reproducción física y cultural de “la nación” en el cuerpo de una mujer (*nation-as-woman*)<sup>499</sup> y la incorporación de un abanico renovado de recursos, que incluían el apoyo

---

<sup>496</sup> Estas son dos de las grandes falacias construidas históricamente en torno al feminismo: que es un movimiento contra los hombres y que sus impulsoras son igual de “cruels” e “irracionales” que aquellos que cometieron crímenes durante el régimen del nacionalsocialismo alemán.

El término “feminazi” es un *portmanteau* de los sustantivos “feminista” y “nazi”, y se refiere peyorativamente a las feministas “radicales” o comprometidas con el movimiento. Fue difundido en el programa de radio de Rush Hudson Limbaugh como un intento de descalificar la lucha contra el sistema patriarcal a través de la banalización del sufrimiento de las víctimas del holocausto. Sobre el tema, véase Michael Kimmel, *Angry White Men: American Masculinity at the End of an Era* (Nueva York: Public Affairs Books, 2017)

<sup>497</sup> De Ycaza, 2018. *Entrevista a Cecilia Olea Mauleón*.

<sup>498</sup> Actualmente, el Perú ha vuelto a estar en la “lista negra” de los Estados Unidos por ser el segundo país más importante en la industria de la cocaína después de Colombia, según el United States Department of State, *International Narcotics Control Strategy Report. Volume I: Drug and Chemical Control* (2019), 238-242. Disponible [en línea]: <https://www.state.gov/wp-content/uploads/2019/04/INCSR-Vol-1-1.pdf> (acceso: 22 de setiembre de 2019).

<sup>499</sup> Como ya hemos visto, esto suele resultar en la negación de la pluralidad de las “identidades” e historias que la componen para optar por una visión “hegemónica” de belleza. Este tema es profundizado en “Miss Tibet, or Tibet Misrepresented? The Trope of Woman-as-Nation in the Struggle for Tibet”, publicado por Carole McGranahan en *Beauty Queens on the Global Stage: Gender, Contests and Power*, editado por Colleen Ballerino Cohen, Richard Wilk y Beverly Stoeltje (Londres: Routledge, 1996), 161-184.

del Estado y de la empresa privada. Uno de los principales agentes detrás de esta colosal tarea fue Genaro Delgado-Parker, quien sabía bien que se trataba de una oportunidad de negocios sin precedentes, y decidió valerse de su imagen en el exterior como el dueño de la principal cadena de radio y televisión para obtener los derechos de grabación.<sup>500</sup>

Esta fue vista como una apuesta interesante para volver a incorporar al Perú dentro de la comunidad internacional.<sup>501</sup> En un principio, la motivación que llevó al Gobierno a hacer uso de la televisión como recurso fue la posibilidad de “exportar” al mundo entero el reflejo de un país moderno y estable, muy alejado de la situación de crisis social y económica y lleno de atractivos histórico-culturales suficientemente impactantes como para fomentar el flujo del turismo,<sup>502</sup> así como las inversiones promovidas por la empresa privada, hacia el Perú.<sup>503</sup>

El discurso del turismo y el “desarrollo” fueron fuerzas potentes en la organización de Miss Universo. De hecho, la promesa del aumento del flujo de turistas fue la principal motivación detrás de la creación de una franquicia de Miss Universo, tanto para Tailandia como Filipinas y, lógicamente, el Perú. Por aquel motivo, el producto televisado siempre incluye viñetas publicitarias de puntos turísticos populares, y usualmente llegan a su fin con una invitación para que el público se anime a visitarlo. El país-sede suele ser representado como un lugar exótico, “destinado a proveer una combinación de aventura y seguridad”,<sup>504</sup> aunque esto último, como planteaban los grupos de oposición, era una ironía para el caso peruano. Como explica Sarah Banet-Weiser:

Debido a que el certamen es ampliamente reconocido como una oportunidad para promocionar el turismo, los países interesados pujan por ser elegidos como la sede anual de manera similar a los Juegos Olímpicos. La imagen que se proyecta globalmente del país anfitrión es una construcción deliberada, que refleja un lugar deseable para invertir y visitar. Consecuentemente, la comunidad imaginaria que es

---

<sup>500</sup> *The New York Times*, 14 de noviembre de 1971, 11.

<sup>501</sup> Janell Hobson, *Body as Evidence: Mediating Race, Globalizing Gender* (Nueva York: State University of New York Press, 2012), 153. El texto de Hobson ofrece una visión crítica de uno de los grandes escándalos de la historia reciente del Miss Mundo: la controversial participación de Nigeria como sede del certamen en el 2002, en un momento en el que los ojos del país estaban sobre la amenaza a Amina Lawal de ser apedreada a muerte “por haber dado a luz a un hijo ilegítimo”. Las concursantes occidentales se pronunciaron en contra y boicotearon el certamen; sin embargo, la iniciativa fue interpretada como “una triste ironía”, en tanto las *misses* fueron incapaces de conectar la objetivación de sus cuerpos con el trato violento y opresivo del caso de Lawal dentro de su protesta “feminista”. Según Hobson, esto era sintomático de su proclividad a contrastarse con las “mujeres tercermundistas, venidas a menos” y de tratarlas como “poco civilizadas” sin notar que ellas también eran víctimas de otras expresiones del patriarcado.


<sup>502</sup> “Nuestro Turismo en peligro”, en *El Comercio*, sábado 6 de febrero de 1982, sección “C”.

<sup>503</sup> Álvarez, *La pantalla popular*, 124

<sup>504</sup> Banet Weiser, *The Most Beautiful Girl in the World*, 191.


constantemente reinventada en el escenario del certamen se convierte en una representación del país, junto a una serie de prácticas sociales y tradiciones inventadas que establecen y publicitan a cada país como digno de ser parte de la ‘familia de naciones’ –y a cada participante como digna de un lugar dentro de las convenciones occidentales de femineidad.<sup>505</sup>

**PANAMERICANA TELEVISION ORGANIZA  
EL MAYOR CONCURSO DE BELLEZA  
A NIVEL MUNDIAL**



*Miss Universo 1982*

**CERCA DE 400 MILLONES DE TELEVIDENTES  
EN MAS DE 100 PAISES EN TODO EL MUNDO  
VERAN POR VIA SATELITE LAS MARAVILLAS DEL  
PERU Y LAS MAS HERMOSAS MUJERES DEL PLANETA  
EN LAS TRANSMISIONES PRODUCIDAS POR  
PANAMERICANA TELEVISION.**



**OTRO LAUREL DE CANAL 5, SIEMPRE  
PRESENTE EN LOS ACONTECIMIENTOS  
QUE HACEN HISTORIA.**

**Imagen 3.4** “Panamericana Televisión organiza el mayor concurso de belleza a nivel mundial: Miss Universo 1982”. Fuente: *Caretas*, núm. 686, 22 de febrero de 1982, 75.

<sup>505</sup> Banet-Weiser, *The Most Beautiful Girl in the World*, 198. Traducción de la autora.

Después de varios años sin una participación notable en un certamen de belleza internacional, regresó la narrativa de la belleza peruana como “*tataratataranietas* de aquellas Venus, Afroditas (...) o Salambós<sup>506</sup> de la antigüedad, (convertidas en) modernas diosas del celuloide”<sup>507</sup> con muchísima fuerza. Así, en junio de 1982, Francesca Zaza Reinoso, una limeña de 17 años, fue “transformada en patrimonio monumental”<sup>508</sup> como la nueva señorita Perú. En ella confluían los rasgos clásicos de otras reinas de belleza, como el garbo, desenvoltura y alegría, además de otros valores característicos de la “nueva personalidad de la peruana de (esos) días; entre ellos, sentir los B-52 como a Chopin y a Alicia Maguiña”,<sup>509</sup> ser deportista e independiente. Se pretendió condensar todos los valores y atributos presentes en otras participantes exitosas en el certamen en una sola reina de belleza; sin embargo, esta vez ya no se castigaba que ella fuera vista como una mujer demasiado joven o excesivamente libre, como sí había ocurrido con aquellos que criticaron a Gladys y a Madeleine durante el año de servicio que le dedicaron a sus respectivas coronas.

Un mes antes del inicio del certamen, se difundió la esperanza de que con la belleza de Francesca “podríamos conquistar, una vez más, el universo”, algo que se pensaba más plausible que ver al Perú destacar en la Copa Mundial de la FIFA y que, a su vez, era visto como una oportunidad para “avivar los corazones nacionales y levantar la moral”<sup>510</sup> del país en general. La propia Francesca era consciente del peso de su rol como representante nacional, pero sabía que tenía que compartir la atención con el resto del país.<sup>511</sup>

Como veremos a continuación, los certámenes de belleza también constituyen una oportunidad para revelar detalles cruciales sobre la relación política entre países. En ese sentido, Miss Universe, Inc. no puede tomar la elección de sus sedes (ni de sus reinas<sup>512</sup>) a la ligera. La primera vez que el certamen se distendió fuera de los Estados Unidos

---

<sup>506</sup> El equivalente de Venus en el panteón babilónico.

<sup>507</sup> “Universo de Belleza”, en *Caretas*, núm. 690 (22 de marzo de 1982), 59-60.

<sup>508</sup> “Francamente...”, en *Caretas*, núm. 702 (14 de junio de 1982), 41.

<sup>509</sup> *Íbid.*

<sup>510</sup> *Monos y Monadas*, núm. 205 (11 de febrero de 1982), 5. Si bien la cita completa es una crítica al certamen por tratarse de una plataforma para “movilizar a todas las quinceañeras de la gente de prestigio”, creemos conveniente destacar su relevancia como un pastiche de los argumentos a favor de la organización de Miss Universo.

<sup>511</sup> De Ycaza, 2019. Entrevista a Francesca Zaza Reinoso.

<sup>512</sup> Tanto Víctor Álvarez como Lisseth Ramis coinciden en este punto: la elección de una reina no se basa únicamente en su puntaje en las distintas competencias a lo largo del evento, sino también en factores menos visibles, como la “buena disposición” de la candidata y su actitud en general, especialmente cuando las luces dejan de estar sobre ella. Ramis cuenta que durante toda su estancia en Seúl se sintió observada.

contiguos fue en 1972 cuando se celebró en Dorado, Puerto Rico, con la intención de que aumentara el interés del público extranjero a través de la televisación de lugares más “exóticos”. Dos años después, la sede fue Manila, una muestra del apoyo político de la Doctrina Nixon hacia la dictadura de Ferdinand Marcos.<sup>513</sup> Lo mismo se desprende de la elección de San Salvador como anfitrión en 1975 o la de Seúl en 1980; este último fue entendido como un gesto que demostraba el éxito y aprobación de la apertura de Corea del Sur hacia Occidente.<sup>514</sup>

Con 155 minutos de duración,<sup>515</sup> este se diferenció del Miss Universo en el que participó Gladys veinticinco años atrás por haber incluido los segmentos en traje de baño y en vestido de gala como parte de la ceremonia en vivo, además de haber contado con una extensa infraestructura de producción, que incluía varios cambios de escenografía, tres números musicales y la proyección de material audiovisual que mostraba los viajes de las delegadas hacia distintos destinos al interior del país durante su estancia. Solo las doce semifinalistas<sup>516</sup> tuvieron un rol protagónico; el resto de las candidatas aparecía únicamente para el desfile de naciones, para cantar la canción oficial del evento (“Miss Universe is here!”), al ritmo de “La canción del carnaval”, polca compuesta por Filomeno Ormeño<sup>517</sup>) y finalmente para la coronación, al fondo del escenario.

Pasaremos a analizar, brevemente, los elementos más resaltantes de la transmisión de Miss Universo, teniendo en cuenta que esta fue la parte más difundida y vista por el público extranjero. En menos de dos horas, se debía condensar una idea clara sobre qué era el Perú, lo que suponía una selección previa de los aspectos más “peruanos” que podían ser

---

<sup>513</sup> Richard Kessler, “Marcos and the Americans”, en *Foreign Policy*, núm. 63 (verano de 1986), 43. Una de las anécdotas más curiosas de la historia de Miss Universo trata sobre los extremos a los que llegó Imelda Marcos, primera dama de Filipinas en aquel entonces, para que nada se interponga en el desarrollo del certamen. Cuando se enteró de la remota posibilidad de que un tifón arrasara con Manila, hizo que su esposo desplegara toda la Fuerza Aérea para sembrar nubes circundantes y evitar la llegada de lluvias.

<sup>514</sup> De Ycaza, 2019. *Entrevista a Maria Ilce Lisseth Ramis Figueroa, miss Perú-Universo 1980*.

<sup>515</sup> Grabación de Miss Universo 1982, partes 2-4 y 3-4. Archivo de Panamericana Televisión.

<sup>516</sup> Ellas fueron elegidas a partir del puntaje promedio obtenido en las tres categorías preliminares: *miss* Canadá, *miss* Brasil, *miss* Italia, *miss* Sudáfrica, *miss* Finlandia, *miss* Guam, *miss* Estados Unidos, *miss* Alemania, *miss* Grecia, *miss* Inglaterra, *miss* Uruguay y *miss* Perú. Esta última fue anunciada por Bob Barker junto con la frase “*I think this audience just might approve*” (“creo que este público aprobará esta [decisión]”).

<sup>517</sup> Parte de la letra (“alegremos Lima virreinal, nuestras reinas se divertirán, y sus risas nos animarán, en el carnaval...”) alude al rol clásico de las reinas del carnaval que, como explicamos en la introducción de esta tesis, son el antecedente a las reinas de belleza modernas. En la reinterpretación de 1982, la palabra “carnaval” es intercambiada por *universe*, en inglés.

“consumidos” (y entendidos) por el resto del mundo;<sup>518</sup> por ejemplo, la comparación entre la figura del chalán como una suerte de *cowboy* norteamericano, además del registro de la composición geográfica del país de la manera más didáctica y dinámica posible, con mapas de las regiones de fondo y videos muy breves sobre los viajes que hicieron las delegadas durante su estancia.

El programa fue presentado por Bob Barker y Joan Van Ark.<sup>519</sup> Al tratarse de dos íconos de la televisión norteamericana, este fue transmitido en inglés y traducido simultáneamente en español para el público latinoamericano. Hemos tenido acceso a ambas versiones para la elaboración de esta tesis;<sup>520</sup> sin embargo, se ha tomado la grabación emitida en el idioma original con la intención de analizar los elementos elegidos por la CBS para proyectar su propia imagen del Perú —una que, en varias ocasiones, es confundida con otros países de América Latina—.

La CBS construyó, indiscutiblemente, una imagen del Perú que reflejaba la diversidad de su cultura con base en una serie de categorías cuidadosamente elegidas. Una de ellas fue el “exotismo”, representado en las danzas presentadas a lo largo del espectáculo, como la marinera, el huaino, la diablada, el festejo, entre otras, y el registro de la composición geográfica del país, proyectado en los videos de los viajes que hicieron las delegadas a lo largo del mes. El más resaltante fue la visita a Machu Picchu de Gladys Silva, Miss Perú 1981, e Irene Sáez, Miss Universo 1981. En él, demuestran que las piedras están superpuestas de manera sólida, sin cemento, mediante la inserción de un cuchillo entre ellas, algo que hoy veríamos con indignación por tratarse de un claro ejemplo de destrucción del patrimonio cultural.

---

<sup>518</sup> Alison Hulme, ed., *Consumerism on TV. Popular Media from the 1950s to the Present* (Surrey: Ashgate Publishing, 2015), 27, 77.

<sup>519</sup> “Picks and Pans Review: The 1982 Miss Universe Pageant”, en *People* (agosto de 1982). Barker fue el presentador fijo de las transmisiones en vivo de Miss Universo y Miss Estados Unidos desde 1967 hasta 1987, y Van Ark era conocida por su trabajo en series de televisión como *Temperatures Rising* y *We've Got Each Other* durante la década de los 70. Una observación que me pareció digna de incluir en esta tesis es el hecho de que Van Ark confunde al Perú con México en varias ocasiones durante la grabación en vivo.

<sup>520</sup> Una se encuentra disponible en línea y la otra, que está doblada al español, está ubicada en el archivo de Panamericana Televisión, en Lima.



**Imagen 3.5** Bailarines del Ballet Municipal de Lima después de su interpretación de diversos bailes del Perú. Fuente: Grabación de Miss Universo 1982, parte 3-4 [Archivo de Panamericana Televisión].

Destacan la excursión al rancho Santa Juanita, donde las concursantes miraban con asombro “que un caballo... ¡podía enseñarles a bailar!” y el paseo en canoa por el río Amazonas. Este último segmento muestra a una reina intercambiando sus zapatillas por un tocado con un poblador local —una alusión a la idea de que con ellas aquel lugar, tan remoto y “virgen”, estaba teniendo un primer contacto con el mundo moderno—. El escenario elegido para el evento fue el Coliseo Amauta, ubicado en Breña. Este fue inaugurado inicialmente como plaza de toros en los años 40, pero fue recién en 1971, con un fastuoso espectáculo en hielo, que se convirtió en el coliseo techado más grande del mundo. Con un diámetro de 110 metros y una capacidad para 12 000 espectadores, el Amauta se publicitaba como un salón digno de grandes capitales (de hecho, después de Miss Universo, se voceaba que se presentaría el elenco de *West side story*),<sup>521</sup> de precios

---

<sup>521</sup> Grabación de Miss Universo 1982, parte 1-4. Archivo de Panamericana Televisión. Agradezco de todo corazón a Milagros Castañeda y a Leonardo Bigott por haberme facilitado el acceso a las instalaciones.

“verdaderamente populares”,<sup>522</sup> pero con algunos problemas de seguridad. Tuvieron que pasar once años para que la presión de Defensa Civil lo someta a una serie de modificaciones; entre ellas, la ampliación de los pasadizos, el aumento de puertas y de servicios públicos, como estacionamientos, la construcción de escaleras eléctricas y la instalación de un equipo de luces especiales para la filmación a color.<sup>523</sup> Este último detalle se planeó específicamente para que la transmisión de Miss Universo, que debía ser en vivo, sea la mejor iluminada posible. Después de todo, Lima era la primera sede sudamericana del certamen y más de 600 millones de personas de 90 países del mundo iban a conocer el Perú gracias al prestigio del evento.<sup>524</sup>

#### **IV. Después de Miss Universo: crítica y legado de un certamen controvertido**

Como vimos al inicio, una de las aristas de la crítica feminista fue la actitud avasallante de los organizadores del Miss Universo y el hecho de que el Perú permitiera que se cree un reflejo tan inexacto de su propia realidad; sin embargo, esta no fue la única voz en pronunciarse desfavorablemente en torno a su desarrollo. Contrario a la idea de que estaban “aisladas” frente a un país que adoraba abrumadoramente a las reinas de belleza, algo que la prensa convencional quiso proyectar desde que estas aterrizaron en Lima,<sup>525</sup> las agrupaciones feministas no fueron las únicas que expresaron su desconcierto frente a la iniciativa. En esta etapa, detallaremos las distintas maneras en las que se manifestaron estas oposiciones, con el objetivo de recrear el debate público en contra de la realización de Miss Universo y la falsa idea del Perú como “perfecto anfitrión (...) importador de dinero y belleza, exportador de una imagen y dólares”.<sup>526</sup> Se ofrecerá una síntesis de los argumentos para luego analizar su desemboque en un producto cultural vigente hasta el día de hoy: el documental *Miss Universo en el Perú*, producido por el Grupo Chaski.<sup>527</sup>

---

<sup>522</sup> *Caretas*, núm. 447 (30 de noviembre–10 de diciembre de 1971), 20G. Esta edición de la revista tuvo la primicia de que Madeleine Hartog-Bel había regresado a Lima después de su resonada mudanza a París.

<sup>523</sup> “Nuevo Auditorio Amauta. El placer de los grandes espectáculos”, publicidad de McCann Lima, julio de 1982. El anuncio describe las mejoras en infraestructura y en la ubicación, e insta al espectador a que “venga con toda su familia y disfrute intensamente del placer de los grandes espectáculos (como) el más grandioso concurso de belleza: ¡Miss Universo 1982!”.

<sup>524</sup> *La República*, 1 de julio de 1982 (Sección “Espectáculos”), 21.

<sup>525</sup> “¡Viva la invasión!”, en *Oiga*, núm. 84 (lunes 5 de julio de 1982), 58-61.

<sup>526</sup> “Una corona de cadenas espera a Miss Universo”, en *La República*, 23 de julio de 1982, suplemento VSD, 8-9.

<sup>527</sup> Entre sus producciones más famosas, se encuentran *Gregorio* (1985), *Caminos de Liberación* (1986), *Juliana* (1987) y *La última noticia* (2015). Actualmente, el grupo funciona también como

El siguiente fragmento resume, en buena medida, los fundamentos presentados por los grupos de oposición para justificar su aversión y desagrado frente al desarrollo del evento en el Perú:

(...) a nadie convence los argumentos con los cuales se pretende favorecer, incluso con fondos fiscales, la realización de tamaño despropósito. Por nuestra parte, no nos queda otra alternativa que denunciar el concurso ‘Miss Universo’ y reírnos de él. Lo menos que podemos decir es que es ridículo y huachafo. Que los notorios esfuerzos de los promotores por imponerlo, están fracasando, que nuestras gentes sencillas y honradas no se están ocupando de él, como quisieran sus organizadores. Quizás los inversionistas logren las ganancias esperadas, pero en definitiva, el pueblo peruano repudia esta vil mascarada postiza y colonialista que, paradójicamente, nada tiene que ver con la belleza pero sí mucho con el culto al dinero, con el despreciable tráfico y manipulación de la mujer.<sup>528</sup>

Cualquiera pensaría, por el tono sarcástico y la canalización directa de la crítica hacia la yugular de los “huachafos” y “fracasados” organizadores del Miss Universo, que se trató de una columna de opinión o de una carta publicada en la sección “Nos escriben...” de *Caretas*. Este, sin embargo, es el mensaje del editor de *Cinco*, el medio más impensable para denunciar la manipulación de la mujer, pues se trataba, nada más y nada menos, de una revista pornográfica, y una bastante “obscena”<sup>529</sup> para los estándares de la época. Resulta curioso pensar que el placer derivado por la mirada (masculina) ante los cuerpos desnudos (femeninos) aparentemente sí se había trazado un límite. Según *Cinco*, ver a una mujer participando en cualquier expresión de su intimidad sexual —aunque esta estuviera obligada a asumir un papel sumiso o degradante— era perfectamente aceptable para su público lector, pero comparecer ante su rol como reina de belleza equivalía a ser un vasallo del tráfico de personas y la manipulación de las mujeres. Parece, por un segundo, que un sector de la pornografía estuviera intentando diferenciarse de los certámenes, con la intención de defender tanto el honor de la población femenina como la dignidad nacional.

Si bien no resulta pertinente debatir sobre la abrumadora capacidad de ambas industrias de sexualizar y objetivizar el cuerpo femenino para ser consumido por un público predominantemente masculino (que, a su vez, ha creado una demanda preocupante en torno al tipo de cuerpo que prefiere: adscrito a las clases altas y “refinadas”, racializado, delgado

---

espacio de proyección, en producción/postproducción, asesorías técnicas y consultoría para proyectos cinematográficos y audiovisuales. Véase Grupo Chaski, Comunicación Audiovisual.

Disponible [en línea]: <http://www.grupochaski.org/web/> (acceso: 21 de enero de 2020).

<sup>528</sup>“Del Director: Mister Erótico”, en *Cinco*, núm. 53, año III (1982), 3.

<sup>529</sup> Anicama, *Entre lo erótico y lo pornográfico*, 10. *Cinco* y *Zeta*, creadas a inicios de los años 80, fueron los antecedentes de lo que hoy conocemos como prensa “chicha”.

y, por supuesto, en ocupación del menor espacio posible, lo que representa una agencia disminuida),<sup>530</sup> es importante tomar nota de que, para la década de 1980, esta era una de las principales aristas de la crítica y el punto de partida para que se fueran sumando otras agrupaciones con agendas ideológicas distintas, pero con el mismo objeto de crítica.

En tal sentido, el resto de grupos de oposición, como la Iglesia católica, las organizaciones de mujeres campesinas y algunas figuras del periodismo que tampoco se sentían representadas por semejante despliegue de recursos en un momento tan convulso para el país,<sup>531</sup> concurren en *Miss Universo en el Perú*, un documental social producido por el Grupo Chaski pocos meses después de la culminación del certamen. El origen del colectivo se remontaba a inicios del mismo 1982, cuando Fernando Espinoza, Stefan Kaspar,<sup>532</sup> María Barea, Alejandro Legaspi y Fernando Barreto decidieron unir fuerzas para utilizar la creación cinematográfica como un espejo del propio país, no solo a través de la grabación panorámica de escenas en barrios marginales de la ciudad, sino también a través de entrevistas y un trabajo de investigación bastante profuso, con la intención de desentrañar qué pensaba y sentía la gente.<sup>533</sup>

En líneas generales, el objetivo del cortometraje era denunciar que el Miss Universo, disfrazado de “entretenimiento” y de una oportunidad de oro para el país, había querido eclipsar la realidad nacional.<sup>534</sup> A continuación, ofreceremos un breve resumen del documental, con la intención de poner en valor el esfuerzo de entrelazar las diversas

---

<sup>530</sup> Kelsey Wright, “Sexual Objectification of Female Bodies in Beauty Pageants, Pornography, and Media”, en *Dissenting Voices*, vol. 6, núm. 1, 132. Disponible [en línea]:

<https://digitalcommons.brockport.edu/dissentingvoices/vol6/iss1/12/> (acceso: 8 de febrero de 2020).

<sup>531</sup> “Este año detuvieron a 692 personas por actos de Terrorismo en el País”, en *La Prensa*, 1 de enero de 1982. Colección Asociación Pro Derechos Humanos (APRODEH), Centro de Documentación e Investigación del LUM. Disponible [en línea]: <https://lum.cultura.pe/cdi/periodos-de-la-violencia/1980-1982-el-inicio-de-la-lucha-armada?page=9> (acceso: 22 de enero de 2020).

Véase también “Sendero: Entre el caos y el terror”, en *La República*, 31 de julio de 1982, 16-17.

Hasta la prensa internacional coincidía en la gravedad de la situación, como se evidencia en “Emergency Declared by Peru”, en *The New York Times*, 21 de agosto de 1982, 3.

El departamento de Lima fue el que registró la mayor cantidad de casos de terrorismo, con un total de 178 en 1981.

<sup>532</sup> Entre los detalles más interesantes de la tesis de Álvarez se encuentra el análisis de una entrevista del autor a Kaspar.

<sup>533</sup> Pozzi-Escot, Mario. “Entrevista a Stefan Kaspar”, en *Butaca. Revista del Cine Arte de San Marcos*, núm. 32, junio del 2007. Disponible [en línea]: <http://www.grupochaski.org/stefan-kaspar-testimonio-de-vida-entrevista-por-pantalla-caci/> (acceso: 2 de enero de 2020).

<sup>534</sup> Víctor Álvarez, “Miss Universo 1982 y la crítica feminista. Una aproximación a dos discursos socialmente divididos sobre la mujer en el Perú”, en Claudia Rosas Lauro, ed., *Género y mujeres en la historia del Perú: del hogar al espacio público* (Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 2019), 485.

narrativas expuestas por cada grupo como una poderosa arma de crítica, que eventualmente se convertiría en un punto de inflexión dentro de la disputa por la memoria oficial del evento.

Con alrededor de 39 minutos de duración, este inicia con una yuxtaposición de imágenes entre Irene Sáez, Miss Universo 1981, y los rostros de mujeres indígenas anónimas que miran seriamente a la cámara. De fondo, se escucha el “credo” de Miss Universo: “fomentar la paz, la justicia y la mutua comprensión, y mantener el espíritu de fraternidad y de buena voluntad entre toda la gente del universo”<sup>535</sup>, así como la canción “In Perú”. Aparece, después, un montaje de banderas (la peruana y la norteamericana) y marcas (Inca Kola y Coca-Cola), el aeropuerto Jorge Chávez y la aerolínea Eastern para demostrar que el rol del evento es, ante todo, un enorme anuncio publicitario. Todo esto se ve interrumpido abruptamente: de pronto la cámara se mueve para mostrar la pobreza y precariedad a pocos metros de la pista de aterrizaje.

Un segundo segmento del documental muestra a las reinas de belleza, ya instaladas en Lima, enfocándose en los ensayos y en la preproducción del certamen, al igual que el recibimiento de estas por la prensa y el gran curso alegórico en el que participaron, que contó con la presencia de autoridades y la Guardia Civil. Sin embargo, estas imágenes se cortan para revelarnos el anuncio de los ataques terroristas en Ayacucho<sup>536</sup> y la proclamación del estado de emergencia económica por parte de Alfonso Grados Bertorini, ministro de Trabajo. De cierto modo, se denuncia que el Gobierno tenía los ojos puestos en prioridades alienantes, que poco o nada tenían que ver con sacar al país adelante.

Este es, con certeza, uno de los elementos más icónicos del cortometraje, que intenta rescatar los testimonios de la crítica, ofrecidos por periodistas, miembros del clero, como Monseñor Luciano Metzinger,<sup>537</sup> entre otros, y los compara con las declaraciones de quienes promueven el evento, tanto los ministros, que destacan la importancia del mismo para el desarrollo del turismo, como la propia chaperona, Irma Vargas Fuller, quien reitera

---

<sup>535</sup> Roberto Macedo, “Especial Miss Universo 1982”, en *MISSNEWS*. Disponible [en línea]: <http://www.missnews.com.br/historia/especial-miss-universo-1982-iii> (acceso: 20 de noviembre de 2019).

<sup>536</sup> Véase “Guerrilleros atacarán en cualquier momento”, en *La República*, jueves 11 de marzo de 1982. Para una visión “estatal” del fenómeno del terrorismo, véase la *Revista Militar del Perú*, núms. 766-767 (set-dic. 1981 y ene-mar. 1982). En la primera, se hace un llamado a toda la sociedad peruana para “hacer una causa común la lucha frontal contra este cáncer de la civilización, contribuyendo con las Fuerzas Armadas y Policiales”.

<sup>537</sup> La crítica de Metzinger contra la pequeña cúpula de favorecidos en este “gran negocio” (entre ellos, los dueños de las cadenas de telecomunicación) no duró mucho. En abril de 1983, bendijo la ceremonia de inauguración del nuevo Canal 9, Andina de Radiodifusión (hoy ATV). Véase Álvarez, *La pantalla popular*, 121.

que el concurso es una oportunidad de unión entre países. Todo esto se dice mientras se revela la situación de crisis por la que pasa el país, así como también la propia tendencia a ser exotizados por parte de la CBS. De hecho, en un momento, Maruja Barrig se llega a burlar de los realizadores y de cómo explotan de manera cuestionable los elementos histórico-culturales para convertirlos en más comercializables y entendibles para el público extranjero. Son dos los ejemplos que ella resalta: en primer lugar, el supuesto “intercambio” de zapatillas por un tocado de plumas, de una *miss* a un “danzante de la lluvia” en clara alusión a que ella representa una primera llegada de la civilización a una selva virgen y bárbara. En segundo lugar, Barrig menciona la grabación de unas cuantas representantes que, perdidas en el laberinto de Pachacamac, llegan a su destino y son recibidas cálidamente por un mensaje escrito, en inglés, por los “incas”: *The Inca Gods welcome you to Peru*.



**Imagen 3.6** Dos ejemplos de crítica a la exotización en Miss Universo en el Perú 82: *The Inca Gods Welcome You To Peru* y el intercambio de zapatillas por un tocado de plumas entre una reina de belleza y un “danzante de la lluvia” en la selva. Fuente: *Miss Universo en el Perú 82*, Grupo Chaski.

El documental, como puede apreciarse, trabaja con las grandes ironías de la realidad social que envolvían el desarrollo del certamen. Aparte de mostrar imágenes que revelaban los métodos violentos y la crudeza promovida por Sendero Luminoso, hay tomas que superponen escenas cotidianas de las injusticias a nivel de derechos humanos y momentos donde los poderes públicos le fallan al país. Un ejemplo es la proclamación vacía de un entusiasta “¡seguimos adelante!” por Belaúnde, silenciado inmediatamente por el canto de

las delegadas, que proclaman “*Universe! Universe! ¡Es el ritmo general!*”. Por lo que se ve, el certamen se había convertido en una estampida ensordecedora hasta para el propio presidente, quien parece haber perdido las riendas de su propio gobierno y, cegado por la promesa del desarrollo traída por el evento, cae en la falacia de que el Perú estaba avanzando o, peor aún, intenta convencer a su público de que aquella era la realidad.

Por el otro, se observa una compilación de los atropellos característicos de la represión policial hacia las protestas promovidas por las feministas, mientras un periodista, cuyo comentario es sacado fuera de contexto, pronuncia: “Creo que (Miss Universo) puede ser... *un lindo comienzo de respeto a lo que significa la mujer*”.<sup>538</sup> No se trata solamente de mostrar el decepcionante desempeño por parte de las fuerzas del orden, sino también de los propios medios, comprometidos inocente y peligrosamente con la proyección de la cara más “bonita” (aunque fabricada) de la coyuntura. Con ello, se manifiesta el proyecto ideológico, además de los conceptos centrales definidos por el colectivo: la construcción de contrastes a la hora de mostrar las incongruencias dentro de la proyección de la imagen nacional; esta vez, a través de la utilización de la mujer con criterios absolutamente comerciales a través de la combinación de imágenes y discursos entre lideresas campesinas y las reinas de belleza.<sup>539</sup> Estas últimas, *miss* Ecuador, *miss* Chile, *miss* Colombia y *miss* España, llegaron a ser entrevistadas sin su consentimiento y fueron captadas diciendo que el concurso solo se interesaba “en ganar su dinero, primero que todo y por sobre todo”.<sup>540</sup>

La última imagen muestra un fragmento del discurso ofrecido por Harold Glasser al final del evento, alegando que “este certamen ha mostrado el Perú al mundo de manera atractiva y distinta. *No ha sido un comercial barato*; ha sido como si fuera un ‘jefe’ (*boss*) mostrando la paz y también muestra la estabilidad del país”.<sup>541</sup> Mientras tanto, de fondo, observamos cómo se va quemando una montaña de basura en un terreno invadido para acompañar satíricamente las palabras del director. El documental cierra con un “agradecemos... al pueblo peruano. Agradecemos también a la NO colaboración de *Miss Universe Inc.* y Panamericana TV lo cual estimuló nuestro trabajo durante la filmación de esta película”.<sup>542</sup>

---

<sup>538</sup> “Miss Universo en el Perú 82”. Disponible [en línea]: <https://www.youtube.com/watch?v=5aUPwbgPapo&t=2s>. Consulta: 1 de setiembre de 2019.

<sup>539</sup> McClennen, *Globalization and Latin American Cinema*, 2018.

<sup>540</sup> “Bob Hope Christmas Special (1967)”. Disponible [en línea]: <https://www.youtube.com/watch?v=8uqN5mXWHZM> (acceso: 30 de agosto de 2019).

<sup>541</sup> Véase la nota 540.

<sup>542</sup> Véase la nota 540.

Miss Universo 1982 fue recordado, en tal sentido, como un evento que reprodujo una imagen trillada, “exotizada” y rudimentaria del Perú para el público occidental.<sup>543</sup> Para medir el éxito de esta iniciativa, es necesario tomar en cuenta el contexto sociopolítico en el que se encontraba el Perú; la crisis socioeconómica y la materialización de la amenaza de Sendero Luminoso<sup>544</sup> cada vez más cerca llevaron a la empresa privada y al Estado a buscar nuevas estrategias para la construcción de una publicidad positiva para el país. Si bien esta fue vista como una oportunidad de oro para invertir, muchos interpretaron que la realización del evento era un despilfarro innecesario e inútil de dinero<sup>545</sup>, así como una campaña altamente sexista<sup>546</sup> que no podía (ni debía) actuar como la imagen visible del país.



---

<sup>543</sup> Edward Said, *Orientalism* (Nueva York: Vintage Books, 1994 [1979]), 218.

<sup>544</sup> “Anoche, 7 atentados. Explosiones estremecen Lima”, en *La República*, martes 27 de julio de 1982, 1.

<sup>545</sup> De Ycaza, 2019. *Entrevista a Edman León*.

<sup>546</sup> De Ycaza, 2018. *Entrevista a Cecilia Olea Mauleón*.

## CONCLUSIONES

El 26 de febrero de 1930, el semanario *Variedades* se agotó pocos minutos después de salir de imprenta.<sup>547</sup> Al parecer, en un arranque de euforia colectiva, la población limeña corrió a comprar la edición más reciente de la revista, pues se voceaba que en sus páginas se había publicado una fotografía que cambiaría el curso de la historia. En ella, aparecía Augusto B. Leguía, el entonces presidente, posando junto a Violeta Gómez Briceño, Rosita Pizarro Araoz y Emma McBride, las respectivas *miss* Chile, *miss* Bolivia y *miss* Perú, en su visita por los jardines del Palacio de Gobierno durante la gira publicitaria para una película sobre la última delegada.<sup>548</sup> Lejos de interpretarse como una ofensa o una traición patriótica, esta captura inédita del Titán del Pacífico, que andaba del brazo con la encarnación del enemigo íntimo del Perú, fue vista como el verdadero cierre de la campaña reconciliatoria con Chile, un gesto diplomático que resultó ser muchísimo más potente, a nivel de masas, que la firma del Tratado de Lima en junio de 1929.

La inmortalización de esa tarde “de juvenil alborozo (y) de amena eclosión de sonrisas y de belleza”<sup>549</sup> representaba una confirmación gráfica clara de que las hostilidades entre los países involucrados en la Guerra del Salitre habían llegado oficial y simbólicamente a su fin, y revelaba, a su vez, una nueva forma de hacer propaganda a través de la instrumentalización corporal de las reinas de belleza. Esta marcó la primera vez que el Estado y la prensa peruana unieron fuerzas para explotar la capacidad “performativa” de las *misses* como emblemas de la identidad nacional dentro de un esquema de pacificación que, al mismo tiempo, fomentaba en la población peruana a dejar atrás el antichilenismo para abrirse a una nueva era de relaciones trilaterales. No resultaría equivocado pensar en este episodio como un ejemplo temprano de la aplicación del cliché del *world peace*<sup>550</sup> (o, en este caso específico, la construcción de la paz en América Latina) como parte del discurso promovido por las reinas de belleza, en tanto embajadoras de

---

<sup>547</sup> “Miss Chile en el Country Club”, *Variedades*, núm. 1148 (5 de marzo de 1930).

<sup>548</sup> Algunas imágenes aparecen remasterizadas en *La dama de Chancay* (2012), un documental realizado por Aída del Solar, nieta de Emma McBride, cuando esta cumplió 100 años. El *teaser* se encuentra en línea a través del siguiente enlace: [https://www.youtube.com/watch?v=B\\_XFd2so6ZE](https://www.youtube.com/watch?v=B_XFd2so6ZE) (acceso: 15 de julio de 2020).

<sup>549</sup> “Las soberanas visitan al presidente”, en *Variedades*, núm. 1147 (26 de febrero de 1930).

<sup>550</sup> Sarah Banet-Weiser, *The Most Beautiful Girl in the World: Beauty Pageants and National Identity* (Londres: University of California Press, 1999), 91.

buena voluntad, además de una oportunidad para enlazar la diplomacia pública con la imagen antropomorfizada<sup>551</sup> del país.

Esta tesis partió de la idea de que existieron esfuerzos por construir una idea del Perú, proyectarla adentro y “exportarla” varias décadas antes de la creación de una estrategia de mercadeo o una “marca-país” como se conoce actualmente.<sup>552</sup> Como hemos visto, uno de ellos estuvo centrado en el hecho de participar, o dejar de hacerlo en algunos casos, en certámenes de belleza internacionales como Miss Mundo y Miss Universo, algo que influyó y también estuvo íntimamente vinculado a la imagen del país. Parte de la propuesta de esta investigación implica reconocer que en ellos confluyen procesos como la imposición de una forma de belleza hegemónica o la reproducción de un mensaje político a través de un filtro mediático, bien para resaltar las buenas relaciones entre los países participantes y los organizadores, bien para cimentar una determinada creencia sobre una nación a partir del desempeño de su representante. Considerarlos una “frivolidad” o un tema de menor rango implica, en tal sentido, caer en una visión miope y negar su utilidad como una ventana analítica innovadora dentro de la historia cultural y política.

Si dividimos la historia de la participación del Perú en certámenes de belleza internacionales desde la primera vez que apareció en Miss Universo, en julio de 1952, hasta su desempeño como país-sede, tres serían las principales etapas a tomar en cuenta. La primera y más larga corresponde a su “época dorada”, entre 1952 y 1972. En ella, los valores y características del país eran exaltados a través de la personificación nacional en la voz y el cuerpo de una reina de belleza, algo que podría interpretarse como una evolución interesante de las “alegorías” clásicas de la patria, utilizadas como propaganda durante el auge de los nacionalismos europeos.

Durante estos veinte años, la llegada de diez peruanas a las semifinales de Miss Universo y dos en el caso de Miss Mundo<sup>553</sup> fue fundamental para robustecer el orgullo

---

<sup>551</sup> Tanto a mi asesora como a mí nos resulta un tanto extraño hablar de la *antropomorfización* del país cuando nos referimos a su encarnación en una mujer (o, para el caso específico de esta tesis, en una reina de belleza), dado que el término se traduce, literalmente, como “forma de *hombre*”. ¿Quizás sería conveniente hablar de una representación *ginemorfa* del Perú cuando se usan alegorías femeninas? Dejo abierto el debate sobre la (¿posible?) ambigüedad e “inclusividad” de la palabra.

<sup>552</sup> Formalmente, el Perú ha buscado crear herramientas para resaltar dentro de la comunidad internacional y aumentar el flujo turístico y de inversiones desde los años 90, pero la Marca Perú fue creada formalmente en el 2011, bajo la consigna de “dar a conocer el Perú al mundo” por el Ministerio de Comercio Exterior y Turismo del Perú (Mincetur).

<sup>553</sup> Los años de mayor éxito para el Perú en esta primera etapa fueron 1953, 1954, 1956, 1957, 1958, 1961, 1965, 1966, 1969 y 1972 en el caso de Miss Universo, mientras que para Miss Mundo fueron 1959 y 1967.

nacional, además de motivo suficiente para que el país se autoproclame, para sí y para la comunidad internacional, un “exportador de belleza” que estaba “a la par” con el resto de potencias del primer mundo. Este discurso, que sugería la posibilidad de “capitalizar” la estética femenina como un “producto nacional”, coincidió con la agudización de la dependencia en las exportaciones en un contexto de apertura política y económica a nivel mundial.

Sería pertinente pensar en el hecho de “exportar” mujeres como un proceso de doble vía en la que también entra en juego la “importación” y aceptación de determinados cánones de belleza euroamericanos, además de ciertas conductas consideradas “deseables”.<sup>554</sup> Esto se ve sostenidamente en los procesos de selección de nuestras representantes más exitosas, cuyas descripciones suelen coincidir con un conjunto de normas estéticas y sociales adscritas a la idea de modernidad y progreso, como ser consideradas “blancas”, pertenecer a un nivel socioeconómico relativamente alto y, en algunos casos, dominar una lengua extranjera.

Los triunfos de Gladys Zender en Miss Universo 1957 y Madeleine Hartog-Bel en Miss Mundo 1967 fueron especialmente significativos dentro del proceso de construcción de la imagen nacional y nutrieron, en un principio, la ilusión de haber obtenido una victoria trascendental sobre el atraso económico y político. Ambas gozaron de ciertos privilegios de clase que las diferenciaban de la peruana común y las convertían en modelos aspiracionales en vez de una representación auténtica de la realidad étnica y social del país; sin embargo, una fue ungida como la encarnación de los ideales femeninos de la época, como la modestia y la devoción a la familia ante la posibilidad de ser famosa, mientras que la otra no llegó a encajar en el mismo molde conductual. Sea por el “escándalo” de haber ido a Vietnam, por haber tenido una serie de vínculos amorosos altamente publicitados o, simplemente, por haber tomado un rol más activo dentro de la elaboración de su propia narrativa de vida en comparación con otras reinas de belleza, Madeleine siguió una trayectoria que la convirtió en un símbolo de la contracultura, y eventualmente en la representación del quiebre del paradigma mariano. Por aquel motivo, no pudo ser aceptada como un símbolo nacional.

El Perú se ausentó de Miss Universo en 1973 y 1974, un breve hiato que marcó el fin definitivo de la primera etapa. Lo que muchos interpretaron como un decreto

---

<sup>554</sup> Katherine Frith, “*Globalizing Beauty: A Cultural History of the Global Beauty Industry*”. Ponencia para la Conferencia Anual del *International Communication Association*, Seattle (mayo de 2014), 7. Disponible [en línea]: [https://www.researchgate.net/publication/273633133\\_Globalizing\\_Beauty\\_A\\_Cultural\\_History\\_of\\_the\\_Beauty\\_Industry](https://www.researchgate.net/publication/273633133_Globalizing_Beauty_A_Cultural_History_of_the_Beauty_Industry) (acceso: 11 de febrero de 2020).

presidencial fue, en realidad, una iniciativa de la sociedad civil que terminó escalando a las esferas de poder durante el contexto posterior a la promulgación de la Ley General de Educación, de 1972, a través de una serie de actores políticos cercanos al feminismo. Esto reveló la proximidad entre la lucha contra la opresión del patriarcado y el discurso antiimperialista del Gobierno Militar, ambos enraizados en el rechazo vehemente frente a cualquier sistema de dominación, sea de género o político. Coincidentemente, después de no participar, las representantes peruanas dejaron de tener una presencia destacada en certámenes de belleza internacionales, con dos únicas clasificatorias en Miss Mundo 1977 y Miss Universo 1978. La idea del Perú como “semillero de bellezas” había llegado a su fin.

La última etapa analizada en esta tesis comienza nueve años después de la no participación, cuando el Perú dejó de “exportar” bellezas para convertirse en un “escenario mundial” en el marco de la organización de la 31.ª edición del Miss Universo, celebrado en Lima. Lejos de fomentar la cohesión del país y el incremento de la inversión turística y comercial, el evento terminó beneficiando a un grupo reducido de empresarios, en particular los dueños de la CBS y Miss Universe, Inc. Se permitió que la mano extranjera tuviera el control absoluto sobre la proyección de la imagen nacional con la intención de crear puentes culturales que aumentarían el interés del público extranjero; sin embargo, el resultado final fue la creación de un concepto del Perú profundamente exotizado y artificial. Este contrastó con la crítica proveniente de diversos sectores sociales, condensada en un documental producido por el Grupo Chaski que terminaría jugando un papel primordial en la reconstrucción de la memoria colectiva en torno al certamen.

Actualmente, el Perú es reconocido internacionalmente por ser un destino *foodie* cosmopolita,<sup>555</sup> así como por su patrimonio cultural y riqueza histórica.<sup>556</sup> El enfoque en estos aspectos ha envuelto al país en una dicotomía arquetípica que oscila entre lo “misterioso y exótico”<sup>557</sup> y lo novedoso, especialmente cuando se habla de su gastronomía

---

<sup>555</sup> Jorge López-Canales, “Peru on a Plate: Coloniality and Modernity in Peru’s high-end cuisine”, en *Anthropology of Food*, Vol. 14 (2019). Disponible [en línea]: <https://journals.openedition.org/aof/10138> (acceso: 23 de febrero de 2020).

<sup>556</sup> “Perú es reconocido como ‘Mejor destino con Patrimonio Internacional’ en la India”, en *Gestión*, 15 de noviembre de 2018. Disponible [en línea]: <https://gestion.pe/economia/peru-reconocido-mejor-destino-patrimonio-internacional-india-250009-noticia/> (acceso: 24 de febrero de 2020).

<sup>557</sup> Fernando Armas Asín, *Una historia del turismo en el Perú: El Estado, los visitantes y los empresarios (1800-2000)* (Lima: Fondo Editorial Universidad de San Martín de Porres, 2018), 28.

“ultramoderna”<sup>558</sup> y “refinada”,<sup>559</sup> según la percepción del público extranjero. Esto nos permite concluir que la tendencia a explotar, por un lado, el cliché del exotismo y, por el otro lado, la ilusión de ser un país en constante proceso de renovación se ha mantenido en el tiempo, pero que ya no se intenta condensar estos dos polos en una figura femenina, sino en aspectos materiales. Los certámenes de belleza y las *misses* fueron, hasta la década de los 80,<sup>560</sup> una herramienta de *marketing* fundamental para robustecer la reputación del Perú en el contexto internacional, aunque poco a poco fue perdiendo su fuerza. En un primer momento, esta permitió que se difundiera la creencia de que el país debía ser elogiado por su capacidad de “producir” y “exportar” la belleza de su capital humano femenino con éxito. Eventualmente, esta evolucionó hacia un plano más amplio, que ya no se limitaba a englobar la complejidad del Perú en una sola “beldad moderna y milenaria”.<sup>561</sup> Lamentablemente, en esta segunda fase, la experiencia de construcción de la imagen-país no llegó a prosperar y el Perú dejó de ser, para siempre, un líder mundial en belleza.<sup>562</sup>

---

<sup>558</sup> Jane Sigal, “11 things I learned on an eating tour of Peru”, en *Marca Perú* (página oficial). Disponible [en línea]: <https://peru.info/en-us/gastronomy/news/2/12/11-things-i-learned-on-an-eating-tour-of-peru> (acceso: 24 de febrero de 2020).

<sup>559</sup> Florence Fabricant, “Peruvian Tastes Find a Spot on the Upper East Side”, en *The New York Times* (Sección “Off the Menu”), 25 de junio del 2019. Disponible [en línea]: <https://www.nytimes.com/2019/06/25/dining/nyc-restaurant-listings.html> (acceso: 24 de febrero de 2020).

<sup>560</sup> Para una explicación en torno a la disminución de la influencia a nivel global de los certámenes de belleza internacionales desde la década de los noventa utilizando los *ratings* como argumento, véase Bonnie Berry, *Beauty Bias: Discrimination and Social Power* (Connecticut: Praeger, 2007), 115. El Miss America, en particular, es visto por menos de 10 millones de personas hoy en día, una disminución de más de 15 millones en los últimos diez años. Tal parece que esta manifestación del fenómeno de los *pageants* ha dejado de ser aceptable o suficientemente entretenido para la audiencia mundial actual.

<sup>561</sup> “Vale un Perú”, vals a Gladys Zender. Disponible [en línea]:

[https://www.youtube.com/watch?v=Ti3Z76zE\\_jg](https://www.youtube.com/watch?v=Ti3Z76zE_jg) (acceso: 30 de abril de 2019).

<sup>562</sup> La referencia más reciente a una reina de belleza peruana como parte de la lista de “símbolos nacionales” se encuentra en *Dios es peruano. Historias reales para creer en un país*, de Daniel Titinger (Lima: Planeta, 2008), 178. La cita va más o menos así: “El pisco es peruano. El cebiche es peruano y, con dosis imprudentes de ají, incluso más peruano que el pisco (...) Machu Picchu es peruano (...) El perro más feo del mundo es el perro sin pelo del Perú, y la mujer más bella del mundo fue la peruana Maju Mantilla, una mañana de verano del 2004 (...) También son peruanos el Señor de Sipán, La Señorita de Tacna (...) el cielo triste de Lima, Zavalita, Julius, la virgen que llora, Santa Rosa de Lima, el Señor de los Milagros (...) Dios”. Realmente no existe punto de comparación entre la forma de hablar de nuestras reinas de belleza contemporáneas con la incorporación de las primeras *misses* dentro de los discursos “nacionalistas” característicos de los años 50-60.

# BIBLIOGRAFÍA

## Fuentes primarias

### a) Televisión

British Pathé. 1939. *Miss Nippon Dances*. Videograbación. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=AAZjxN23IMQ>. Consulta: 17 de marzo de 2020

### b) Documentales cinematográficos

Grupo Chaski. 1982. *Miss Universo en el Perú*. Documental [videograbación]. Grupo Chaski Edit. Lima: Casablanca films. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=5aUPwbgPapo>. Consulta: 21 de julio de 2019.

Tres Musas y Mosaic Films Inc. 2016. *To Be a Miss*. Documental [videograbación]. Cooperativa Audiovisual Primeras Voces, Mosaic Films y Tres Musas Productions. Recuperado de: <https://www.netflix.com/pe-en/title/80144141>. Consulta: 21 de julio de 2019.

### c) Archivos en audio/video

BBC World Service. 2014. *Witness: BBC World Service, The Miss World Protest*. Recuperado de: <https://www.bbc.co.uk/programmes/p01tdrl6>. Consulta: 3 de octubre de 2019.

British Pathé. *Miss World and Miss Kenya (1967)*. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=pzglRhq8Qo>. Consulta: 30 de agosto de 2019.

De Ycaza Clerc, Ilse María Luisa. 2018. *Entrevista a Helen Orvig de Salazar, autora y activista del feminismo en el Perú*. Entrevista [grabación de audio]. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

---2018. *Entrevista a Cecilia Olea Mauleón, presidenta del Directorio del Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán*. Entrevista [grabación de audio]. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

--- 2019. *Entrevista a Maria Ilce Lisseth Ramis, miss Perú-Universo 1980*. Entrevista [grabación de audio]. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

--- 2019. *Entrevista a Gladys Zender Urbina, miss Universo 1957*. Entrevista [grabación de audio]. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

--- 2019. *Entrevista a Edman Raúl León, missólogo peruano*. Entrevista [grabación de audio] Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

--- 2019. *Entrevista a María Francesca Zaza Reinoso: Miss Perú-Universo 1982*. Entrevista [grabación de audio]. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

---2019. *Entrevista a Víctor Emilio Álvarez Ponce: historiador, autor de La pantalla popular y la transmisión del Miss Universo 1982: uso político de la televisión en los primeros años del segundo gobierno de Fernando Belaúnde Terry (1980-1982)*. Entrevista [grabación de audio]. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Maguiña, Alicia. “La más hermosa”, polca a Gladys Zender. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=ffOCNI5ZUJY> (consulta: abril de 2019).

Los Troveros Criollos. *Vale un Perú*, vals a Gladys Zender. Recuperado de: [https://www.youtube.com/watch?v=Ti3Z76zE\\_jg](https://www.youtube.com/watch?v=Ti3Z76zE_jg) (consulta: 30 de abril de 2019).

This Filipino American Life. “Episode 73 (31.5) – Reflections on Beauty Pageants and Miss Universe Catriona Gray” (29 de enero de 2019). Recuperado de: <https://thisfilipinoamericanlife.com/2019/01/09/episode-73-31-5-reflections-on-beauty-pageants-and-miss-universe-catriona-gray/>. Consulta: 10 de enero de 2020).

*Bob Hope Christmas Special*. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=8uqN5mXWHZM>. Consulta: 30 de agosto de 2019.

*Miss Universo en el Perú 82*. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=5aUPwbgPapo&t=2s>. Consulta: 1 de setiembre de 2019.

d) Prensa escrita (local e internacional)

Diario *Correo* (ediciones de abril de 1973 y marzo de 1981)

Diario *El Comercio* (ediciones de febrero de 1930, julio de 1957, noviembre de 1967 y febrero de 1982)

Diario *Expreso* (edición de enero de 1968)

Diario *La Crónica* (ediciones de marzo de 1952, junio, julio y agosto de 1957, y marzo de 1981)

Diario *Marka* (ediciones de febrero y julio de 1982)

Diario *Ojo* (edición de abril de 1973)

Diario *Perú21* (edición de noviembre de 2007)

Diario *El Sol del Cusco* (edición de mayo de 1957)

Diario *El Pueblo* (ediciones de abril y mayo de 1957)

Diario *La Nación* (ediciones de agosto de 1953, octubre de 1954 y octubre de 1957)

Diario *La Prensa* (ediciones de agosto de 1957 y enero de 1982)

Diario *La República* (ediciones de marzo y julio de 1982)

Diario *Última Hora* (edición de abril de 1973)

Diario *Voz Femenina* (edición de agosto de 1957)

Revista *Callao* (edición de junio de 1969)

Revista *Caretas* (ediciones de junio de 1952, marzo de 1954, julio de 1956, abril y julio de 1957, enero y mayo de 1958, agosto de 1965, julio, agosto, noviembre y diciembre de 1967, febrero, marzo, setiembre y octubre de 1968, julio, agosto, setiembre, octubre y noviembre de 1969, mayo, junio, julio y agosto de 1970, setiembre, octubre, noviembre y diciembre de 1971, julio y diciembre de 1972, abril, julio y agosto de 1973, mayo de 1979, marzo de 1981, marzo y junio de 1982, julio de 1987 y mayo de 2012)

Revista *Cinco* (edición de julio de 1982)

Revista *Figuritas* (edición de setiembre de 1912)

Revista *Gente* (ediciones de mayo de 1958, julio de 1971, julio y diciembre de 1977, noviembre de 1979, febrero de 1980 y enero de 1990)

Revista *Lulú* (edición de diciembre de 1915)

Revista *Militar del Perú* (setiembre-diciembre de 1981 y enero-marzo de 1982)

Revista *Monos y Monadas* (edición de 1982)

Revista *Mundial* (edición de febrero de 1930)

Revista *Oiga* (ediciones de noviembre de 1967, julio de 1968, julio de 1982)

Revista *Turismo* (edición de julio de 1952)

Revista *Varietades* (ediciones de febrero, marzo y octubre de 1930)

Diario *Lodi News-Sentinel* (edición de julio de 1957)

Diario *El Mundo* (edición de octubre de 2017)

Diario *El País* (edición de julio de 2019)

Diario *Philadelphia Daily News* (edición de enero de 1968)

Diario *The Guardian* (edición de agosto de 1982)

Diario *The New York Times* (ediciones de noviembre de 1967, noviembre de 1971, agosto de 1982 y setiembre de 1991)

Diario *The Washington Post* (edición de enero de 1987)

Revista *LIFE* (edición de enero de 1971)

Revista *Nuevo Mundo* (edición de agosto de 1932)

Revista *Penthouse* (edición de setiembre de 1984)

Revista *People* (edición de agosto de 1982)

#### e) Portales web

Blog *Los Archivos de Miss Perú*. “La historia detrás de la corona de la más bella”. Recuperado de: <http://losarchivosdemissperu.blogspot.com>. Consulta: 14 de enero de 2020.

Blog *ARKIV Perú*. <http://www.arkivperu.com>

Blog *Belleza Camaneña Madeleine Hartong Bell*. “Belleza Camaneña Madeleine Hartong Bell [sic] – Una mujer representativa de toda la belleza cameñena y es un orgullo para todos los camaneños”. Recuperado de: <http://madeleinehartongbell.blogspot.com/>. Consulta: 15 de julio de 2019.

Blog *Camaná Hermosa*. <http://camanahermosa.blogspot.com>

Página de Facebook *Edman Raúl Imagen*

<https://web.facebook.com/mpimagen.edmanraul>

Superdrug Online Doctor. “The Evolution of Miss Universe: A Reflection of Body Perception”. Recuperado de: <https://onlinedoctor.superdrug.com/evolution-miss-universe/>. Consulta: 13 de febrero de 2020.

*Texas Archive of the Moving Image* (David W. Moore Collection – International Pageant of Pulchritude). [https://texasarchive.org/2016\\_02966](https://texasarchive.org/2016_02966)

TV By The Numbers. <https://tvbythenumbers.zap2it.com/>

f) Panfletos y cancioneros

*El Cancionero de Lima* (ediciones entre 1929 y 1930)

Fuentes secundarias:

Abu-Lughod, Lila (ed.). 1998. *Remaking Women: Feminism and Modernity in the Middle East*. Princeton: Princeton University Press.

Abusada Salah, Roberto y Cinthya Pastor Vargas. 2008. *Migración en el Perú*. Lima: Instituto Peruano de Economía.

Aguirre, Carlos. 2013. “‘Perú campeón’: Fiebre futbolística y nacionalismo en 1970”. En Aguirre, Carlos y Aldo Panfichi (eds.). *Lima, siglo XX: Cultura, socialización y cambio*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 383-416.

Ahmed-Ghosh, Huma. 2003. “Writing the Nation on the Beauty Queen’s Body: Implications for a ‘Hindu’ Nation”. *Meridians*. Volumen 4, número 1: 205-227.

Aikman, James. 1839. *An Account of the Tournament at Eglinton, Revised and Corrected by Several of the Knights: With a Biographical Notice of the Eglinton Family to which is Prefixed a Sketch of Chivalry and of the Most Remarkable Scottish Tournaments*. Edimburgo: Hugh Paton, Carver and Gilder. Recuperado de: [https://books.google.com.pe/books?id=ruM-AAAAYAAJ&source=gbs\\_navlinks\\_s](https://books.google.com.pe/books?id=ruM-AAAAYAAJ&source=gbs_navlinks_s). Consulta: 13 de enero de 2020.

Ajaka, Nadine. 2017. “The Casualties of Women’s War on Body Hair”. *The Atlantic*. 8 de febrero. Recuperado de: <https://www.theatlantic.com/health/archive/2017/02/the-casualties-of-womens-war-on-body-hair/514983/>. Consulta: 12 de agosto de 2020.

Akca, Catherine y Ali Gunes. 2009. “Male Myth-Making: The Origins of Feminism”. *Nebula*. Volumen 6, número 3: 1-15. Recuperado de: [https://www.researchgate.net/publication/26850439\\_Male\\_Myth-Making\\_The\\_Origins\\_of\\_Feminism](https://www.researchgate.net/publication/26850439_Male_Myth-Making_The_Origins_of_Feminism). Consulta: 28 de febrero de 2020.

Alibbi, Andrew. 2014. “Hollywood, The American Image and the Global Film Industry”. *CINEJ Cinema Journal*. Volumen 3, número 1, abril. Recuperado de: [https://www.researchgate.net/publication/273031517\\_Hollywood\\_The\\_American\\_Image\\_And\\_The\\_Global\\_Film\\_Industry](https://www.researchgate.net/publication/273031517_Hollywood_The_American_Image_And_The_Global_Film_Industry). Consulta: 1 de julio de 2020.

Álvarez, Lorena. 2019. *Primero muerta. Asesinos de mujeres en el Perú*. Lima: Planeta.

Álvarez Ponce, Víctor. 2013. *La pantalla popular y la transmisión del Miss Universo 1982: Uso político de la televisión en los primeros años del segundo gobierno de Fernando Belaúnde Terry (1980-1983)*. Tesis de licenciatura en Historia. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

--- 2019. "Miss Universo 1982 y la crítica feminista. Una aproximación a dos discursos socialmente divididos sobre la mujer en el Perú". En Rosas Lauro, Claudia (ed.). *Género y mujeres en la historia del Perú: del hogar al espacio público*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 485-501.

Ames, Patricia (ed.). 2006. *Las brechas invisibles: desafíos para una equidad de género en la educación*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos. Recuperado de: [http://biblioteca.clacso.edu.ar/Peru/iep/20170328021558/pdf\\_170.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/Peru/iep/20170328021558/pdf_170.pdf). Consulta: 5 de marzo de 2020.

Anderson, Benedict. 1983. *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. Nueva York: Verso.

Anderson, Jeanine. 1997. "Peruvian Women and the Peruvian State". En Geertje Lycklama, Virginia Vargas y Saskia Wieringa (eds.). *Women's Movements and Public Policy in Europe, Latin America, and the Caribbean: The Triangle of Empowerment. (Gender, Culture and Global Politics)*. Bosa Roca: Routledge.

Andradi, Esther y Ana María Portugal. 1978. *Ser mujer en el Perú*. Lima: Ediciones Mujer y Autonomía.

Ang, Ien. 2001. *On Not Speaking Chinese: Living Between Asia and the West*. Nueva York: Routledge.

Anicama, Marcela. 2019. *Entre lo erótico y pornográfico: el uso político de las revistas pornográficas en el Perú 1979-1982*. Tesis de licenciatura en Historia. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Appiah, Kwame Anthony. 2019. *Las mentiras que nos unen. Repensar la identidad*. Barcelona: Taurus.

Armas Asín, Fernando. 2018. *Una historia del turismo en el Perú: El Estado, los visitantes y los empresarios (1800-2000)*. Lima: Fondo Editorial Universidad de San Martín de Porres.

Arrillaga, María. 1992. "Resistencia feminista y el ángel del hogar". *Caribbean Studies*. Volumen 24, número 3-4.

Augusto Lima, Ewennye Rhoze. 2016. "'De Bom Tom': A impensa 'femenina' no recife dos anos 1930". *XVII Encontro Estadual de História*. Volumen 17, número 1: 779.

Avilés, Manuel G. 2015. "Colonial Bodies at the Media Universal Stage: The Case of Puerto Rico's Participation in Miss Universe". *Journal of Latin American Communication Research*. Volumen 5, número 2: 51-71

Awunor, Anthony. 2017. "Nigeria: Dolapo Makunjuola Wins 2017 Miss Virginty Beauty Pageant". *All Africa*. 15 de enero. Recuperado de:

<https://allafrica.com/stories/201701160654.html>. Consulta: 6 de mayo de 2020.

Baker, Rob. 2015. *Beautiful Idiots and Brilliant Lunatics: A Sideways Look at Twentieth-Century London*. Gloucestershire: Amberley Publishing.

Ballerino Cohen, Colleen, Richard Wilk y Beverly Stoeltje (eds.). 1996. *Beauty Queens on the Global Stage: Gender, Contests and Power*. Londres: Routledge.

Bandura, Albert. 2001. "Social Cognitive Theory: An Agentic Perspective". *Annual Review of Psychology*. Volumen 52: 1-26. Recuperado de:

<https://www.uky.edu/~eushe2/Bandura/Bandura2001ARPr.pdf>. Consulta: 29 de febrero de 2020.

Bandy, Susan J. 2008. *Gender, Body and Sport in Historical Transnational Perspectives*. Hamburgo: Verlag Dr. Kovac.

Banet-Weiser, Sarah. 1999. *The Most Beautiful Girl in the World: Beauty Pageants and National Identity*. Berkeley: University of California Press.

Barba, Andrés. 2017. *La risa caníbal. Humor, pensamiento cínico y poder*. Buenos Aires: Fiordo.

Barboza, Marco León. 2013. *La liberación de la mujer en el Perú de los 70's: una perspectiva de género y Estado*. Tesis de maestría en Género, Sexualidad y Políticas Públicas. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Bardsley, Jan. 2014. "Japan's Miss Universe Beauty Contests and Postwar Democracy". *Women and Democracy in Cold War Japan*. Londres: Bloomsbury, 139-164.

Barrientos, Violeta y Fanni Muñoz, 2014. "Un bosquejo del feminismo/s peruano/s: los múltiples desafíos". *Estudios Feministas*. 22 (2), mayo-agosto (2014), 639. Recuperado de:

[www.jstor.org/stable/43904236](http://www.jstor.org/stable/43904236). Consulta: 17 de enero de 2020.

Barrig, Maruja. 2017 [1979]. *Cinturón de castidad. La mujer de clase media en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos. Recuperado de:

[https://books.google.com.pe/books?id=0jtFDwAAQBAJ&source=gsb\\_navlinks\\_s](https://books.google.com.pe/books?id=0jtFDwAAQBAJ&source=gsb_navlinks_s).

Consulta: 5 de marzo de 2020.

Bartkly, Sandra Lee. 1998. "Foucault, Femininity, and the Modernization of Patriarchal Power". En Weitz, Rose. *The Politics of Women's Bodies. Sexuality, Appearance and Behavior*. Nueva York: Oxford University Press, 25-45.

Beidler, Philip D. 2016. *Beautiful War: Studies in a Dreadful Fascination*. Tuscaloosa: The University of Alabama Press.

Berger, John. 2008 [1972]. *Ways of Seeing*. Londres: Penguin Random House.

Berger, Maurice. 2018. "These 1970s Pageants Celebrated Black Women's Beauty". *The New York Times*. Nueva York, 14 de junio. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/2018/06/14/lens/miss-black-and-beautiful-beauty-pageants.html>. Consulta: 27 de febrero de 2020.

Berry, Bonnie. 2007. *Beauty Bias: Discrimination and Social Power*. Connecticut: Praeger.

Binard, Florence. 2017. "The British Women's Liberation Movement in the 1970s: Redefining the Personal and the Political". *Revue Française de Civilisation Britannique*. 1-18. Recuperado de: <http://journals.openedition.org/rfcb/1688>. Consulta: 19 de enero de 2020

Bingham, Hiram. 1956. *La ciudad perdida de los incas. Historia de Machu Picchu y sus constructores*. Santiago de Chile: Zigzag.

Bland, Lucy. 2019. *Britain's 'Brown Babies': The Stories of Children Born to Black GIs and White Women in the Second World War*. Manchester: Manchester University Press.

Bolívar Ramírez, Ingrid Johanna. 2007. "Reinados de belleza y nacionalización de las sociedades latinoamericanas". *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*. Número 28, mayo: 71-80. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/509/50902807.pdf>. Consulta: 26 de febrero de 2020.

Bonnett, Alastair. 2002. "The metropolis and white modernity". *Ethnicities*. Volumen 2, número 3, setiembre: 349-366.

Borras, Gérard. 2015. *Lima, el vals y la canción criolla (1900-1936)*. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos.

Bowers, Ebony. 2016. *Social Stereotyping and Self-Esteem of Miss America Pageant Contestants*. Tesis de doctorado en Filosofía. Minneapolis, Minnesota: Walden University Press.

Boxer, Marilyn J. 1998. *When Women Ask the Questions*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.

--- 2007. "Rethinking the Socialist Construction and International Career of the Concept 'Bourgeois Feminism'". *The American Historical Review*. Volumen 112, número 1, febrero: 131-158. Recuperado de: <https://doi.org/10.1086/ahr.112.1.131>. Consulta: 24 de febrero de 2020.

Brands, Hal. 2010. "The United States and the Peruvian Challenge, 1968-1975". *Diplomacy & Statecraft*. Volumen 21, número 3: 471-490. Recuperado de: <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/09592296.2010.508418>. Consulta: 6 de octubre de 2019.

Brown Pellum, Kimberly. 2020. *Black Beauties: African American Pageant Queens in the Segregated South*. Charleston: The History Press.

Bundel, Ani. 2018. "Miss Universe is the only major beauty pageant worth watching. Here's why". *NBC News*. Nueva York, 16 de diciembre. Recuperado de: <https://www.nbcnews.com/think/opinion/miss-universe-only-major-beauty-pageant-worth-watching-here-s-ncna948626>. Consulta: 14 de marzo de 2020.

Burga, Manuel. 1998. "La imagen del Perú en su historia". Ponencia para el Seminario "Ecuador Perú, bajo un mismo sol". Octubre de 1998, 141-142.

Burga Díaz, Manuel. 2013. "Las reformas educativas en el Perú". *El Peruano*. Lima, 29 de agosto. Recuperado de: <https://elperuano.pe/noticia.aspx?id=9548>. Consulta: 26 de enero de 2020.

Butler, Judith. 1990. *Gender Trouble: Feminism and the Subversion of Identity*. Nueva York: Routledge.

---1993. *Bodies That Matter: On the Discursive Limits of "Sex"*. Nueva York: Routledge.

Bustamante, Emilio. 2017. *La radio en el Perú*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad de Lima.

Canaday, Margot. 2009. *The Straight State: Sexuality and Citizenship in Twentieth-Century America*. Princeton: Princeton University Press.

Cánepa Koch, Gisela. 2020. "Nation branding y ciudadanía transnacionales: peruanos residentes en Alemania como ciudadanos proveedores de cultura". En Cánepa Koch, Gisela y Felix Lossio Chávez (eds.). *La nación celebrada. Marca país y ciudadanía en disputa*. Lima: Universidad del Pacífico, Pontificia Universidad Católica del Perú y Cultural Narratives of Crisis and Renewal, 199-238.

Caretas. 2019. "Doris Gison y el Volcán". Lima, 17 de agosto. Recuperado de: <https://caretas.pe/sociedad/doris-gibson-y-el-volcan/>. Consulta: 29 de agosto de 2019.

---2019. "Carátulas de Caretas: ¿Cómo se construyen?". Lima, 1 de noviembre. Recuperado de: <https://caretas.pe/cultura/caratulas-de-caretas-como-se-construyen/>. Consulta: 4 de marzo de 2020.

---"Señorita Venus', regalo piurano (1959)". Recuperado de: <http://ellosyellas.com.pe/sociales/Album/gallery/señorita-venus-regalo-piurano-1959-5ca0>. Consulta: 1 de agosto de 2020.

Carbone, Teresa A. (ed.). 2012. *Youth and Beauty. Art of the American Twenties*. Nueva York: Skira Rizzoli y Brooklyn Museum.

Ceniza, Catherine y Judy Tzu-Chun Wu (eds.). 2017. *Gendering the Trans-Pacific World: Diaspora, Empire and Race* (2017). Lieden: Brill

Chávez, Mónica Lizbeth. 2009. "Construcción de la nación y el género desde el cuerpo. La educación física en el México posrevolucionario". *Desacatos*. Número 30. México, mayo-agosto: 43-58.

Chiyoko King-O'Riain, Rebecca. 2006. *Pure Beauty. Judging Race in Japanese American Beauty Pageants*. Minneapolis: University of Minnesota Press.

---. 2008. "Making the Perfect Queen: The Cultural Production of Identities in Beauty Pageants". *Sociology Compass*. Volumen 2, número 1: 74-83. Recuperado de: <http://mural.maynoothuniversity.ie/9039/1/RK-Making-2008.pdf>. Consulta: 14 de marzo de 2020.

Clayton, Lawrence. 2002. *Estados Unidos y el Perú: 1800-1995*. Lima: Instituto Peruano de Economía Social de Mercado y Centro Peruano de Estudios Internacionales.

Clutario, Genevieve. 2017. "Tensions of Power, Empire, and Nationalism in Manila Carnival Queen Contests". En Ceniza Choy, Catherine y Judy Tzu-Chun Wu. *Gendering the Trans-Pacific World*. Leiden: Brill.

CNN Español. 2017. "Miss Perú: 'Mis medidas son 2,202 casos de feminicidios'". *Sitio web de CNN*. Lima, 31 de octubre. Recuperado de: <https://cnnespanol.cnn.com/2017/10/31/miss-peru-protesta-contra-la-violencia-de-genero-mis-medidas-son-2-202-casos-de-femicidios/>. Consulta: 1 de marzo de 2019.

Contreras Carranza, Carlos. 2009. "La crisis mundial de 1929 y la economía peruana". En Dancourt, Óscar y Félix Jiménez (eds.). *Crisis internacional. Impactos y respuestas de política económica en el Perú*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 33-34.

Contreras, Carlos y Patricia Oliart. 2014. *Modernidad y Educación en el Perú. Serie Diversidad Cultural 8*. Lima: Ministerio de Cultura.

Corfield, Penelope J. 1999. "From Women's History to Gender History. A Reply to 'Playing the Gender History Game'". *Rethinking History. The Journal of Theory and Practice*. Volumen 3, número 1: 339-341. Recuperado de: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/13642529908596358>. Consulta: 20 de marzo de 2020.

Cormier, Haley. 2017. "A Pageant Politiced: Women's Liberation, Miss Black America and Intersectionality in 1968". *Elements*. 13 (1): 43-52. Recuperado de: <https://doi.org/10.6017/eurj.v13i1.9609>. Consulta: 19 de enero de 2020.

Cortázar Rodríguez, Francisco Javier. 2010. "Cuerpos perfectos. Sociología de la construcción corporal en reinas de belleza y físico-culturistas". *Actual Marx/Intervenciones*. Número 9: 95-114. Recuperado de: [https://www.academia.edu/4844333/Cuerpos\\_perfectos.\\_Sociolog%C3%ADa\\_de\\_la\\_construcci%C3%B3n\\_corporal\\_en\\_Reinas\\_de\\_Belleza\\_y\\_Fisico\\_Culturistas](https://www.academia.edu/4844333/Cuerpos_perfectos._Sociolog%C3%ADa_de_la_construcci%C3%B3n_corporal_en_Reinas_de_Belleza_y_Fisico_Culturistas). Consulta: 14 de marzo de 2020.

Cui, Shuqin. 2003. *Women Through the Lens: Gender and Nation in a Century of Chinese Cinema*. Honolulu: University of Hawaii Press.

Cvetkovich, Ann. 2003. *An Archive of Feelings: Trauma Sexuality, and Lesbian Public Cultures*. Durham: Duke University Press.

Dalmau, Miguel. 2012. *El ocaso del pudor*. Barcelona: Edhasa.

Delfinado, Vianne Grace C. 2015. *Beyond the Sash and the Crown. A Cultural Examination of the Possible Impacts of Beauty Pageant in the Filipino Society*. Tesis de 2015. Manila: University of the Philippines.

Delle Donne, Verena. 2010. "How Can We Explain Beauty? A Psychological Answer to a Philosophical Question". *Proceedings of the European Society for Aesthetics*. Volumen 2: 89. Recuperado de <http://proceedings.eurosa.org/2/delledonne2010.pdf>. Consulta: 30 de junio de 2020.

Dewey, Susan. 2008. *Making Miss India Miss World. Constructing Gender, Power, and the Nation in Postliberalization India*. Siracusa: Syracuse University Press.

De la Cadena, Marisol. 2004. *Indígenas mestizos. Raza y cultura en el Cuzco*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

De Ycaza Clerc, Ilse. 2016. *Académicos eugenésicos: Un análisis comparativo de las tesis médicas publicadas por Clemente Palma, José Boloña y Carlos Enrique Paz Soldán en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos durante la República Aristocrática peruana (1895-1919)*. Trabajo final del curso Seminario de Investigación III. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú: 1-19.

Del Águila, Alicia. 2003. *Los velos y las pieles. Cuerpo, género y reordenamiento social en el Perú republicano*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Dorfman, Ariel y Armand Mattelart. 2014 [1972]. *Para leer al Pato Donald: Comunicación de masa y colonialismo*. México D.F.: Siglo XXI.

Dougherty, Cristy. 2017. *Drag Performance and Femininity: Redefining Drag Culture through Identity Performance of Transgender Women Drag Queens*. Tesis de maestría en Communication Studies. Mankato: Minnesota State University. Recuperado de: [http://cornerstone.lib.mnsu.edu/etds/730?utm\\_source=cornerstone.lib.mnsu.edu%2Fetds%2F730&utm\\_medium=PDF&utm\\_campaign=PDFCoverPages](http://cornerstone.lib.mnsu.edu/etds/730?utm_source=cornerstone.lib.mnsu.edu%2Fetds%2F730&utm_medium=PDF&utm_campaign=PDFCoverPages). Consulta: 15 de febrero de 2020.

Dow, Bonnie J. 2003. "Feminism, Miss America, and Media Mythology". *Rhetoric and Public Affairs*. Volumen 6, número 1: 127-149. Recuperado de: [www.jstor.org/stable/41939812](http://www.jstor.org/stable/41939812). Consulta: 19 de enero de 2020.

Downland, Seth. 2009. "'Family Values' and the Formation of a Christian Right Agenda". *Church History*. Volumen 78, número 3: 606-631. Recuperado de: <https://www.cambridge.org/core/journals/church-history/article/family-values-and-the-formation-of-a-christian-right-agenda/F67A1723882FCC68A891C45C18A51476>. Consulta: 7 de febrero de 2020.

Draper, Hal y Anne G. Lipow. 1976. "Marxist Women Versus Bourgeois Feminism". *The Socialist Register*. 179-226. Recuperado de: <https://socialistregister.com/index.php/srv/article/view/5399/2298>. Consulta: 24 de febrero de 2020.

Driskell, James. 1983. "Beauty as Status". *American Journal of Sociology*. Volumen 89, número 1, julio-agosto. Recuperado de: [www.researchgate.net/publication/239937540](http://www.researchgate.net/publication/239937540). Consulta: 1 de setiembre de 2019.

Dümmer Scheel, Sylvia. 2012. *Sin tropicalismos ni exageraciones. La construcción de la imagen de Chile para la exposición iberoamericana de Sevilla en 1929*. Santiago de Chile: RIL Editores.

Echevarri Cañas, Lina María. 2009. "La marca país: el reflejo de la identidad cultural y empresarial de una nación". Conferencia ASCOLFA. Recuperado de: [https://www.researchgate.net/publication/306602743\\_La\\_marca\\_pais\\_el\\_reflejo\\_de\\_la\\_identidad\\_cultural\\_y\\_empresarial\\_de\\_una\\_nacion](https://www.researchgate.net/publication/306602743_La_marca_pais_el_reflejo_de_la_identidad_cultural_y_empresarial_de_una_nacion). Consulta: 8 de marzo de 2020.

Eco, Umberto. 2010 [2004]. *Historia de la belleza*. Barcelona: Debolsillo.

El Comercio. 2019. "Miss Perú: el antes y después de las reinas de belleza peruanas". *Sitio web de El Comercio*. Lima, 7 de setiembre. Recuperado de: <https://elcomercio.pe/tvmas/farandula/miss-peru-miss-universo-despues-reinas-belleza-peruanas-noticia-649496?foto=17>. Consulta: 9 de setiembre de 2019.

El Mundo. 2017. "'Mis medidas son 2,202 feminicidios'. La respuesta de las candidatas a Miss Perú". *Sitio web de El Mundo*. Madrid, 31 de octubre. Recuperado de: <https://www.elmundo.es/yodona/lifestyle/2017/10/31/59f84b34e2704e03318b45a8.html>. Consulta: 29 de mayo de 2019.

El País. 2019. "Miss Venezuela deja de mencionar medidas de las concursantes para eliminar estereotipos. La belleza de la mujer no es 90, 60, 90". *Sitio web de El País*. Madrid, 30 de julio: 11.

Espinoza, Juan Miguel. 2015. "Entre criollos y modernos: género, raza y modernidad criolla en el proyecto editorial de la revista Variedades (Lima, 1908-1919)". *Histórica*. Volumen 39: 97-136.

Evangelista, Matthew. 2011. *Gender, Nationalism, and War: Conflict on the Movie Screen*. Cambridge: Cambridge University Press.

Fabricant, Florence. 2019. "Peruvian Tastes Find a Spot on the Upper East Side". *The New York Times*. Nueva York, junio. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/2019/06/25/dining/nyc-restaurant-listings.html>. Consulta: 24 de febrero de 2020.

Fahey, Ryan. 2019. "Miss Hitler beauty pageant winner was among 19 people arrested for trying to establish a new Nazi party in Italy". *Daily Mail Online*, 29 de noviembre. Recuperado de: <https://www.dailymail.co.uk/news/article-7739587/Miss-Hitler-beauty-pageant-winner-19-people-arrested.html>. Consulta: 4 de marzo de 2020.

Felitti, Karina. 2018. "En sus propias palabras: relatos de vida sexual y (no) reproductiva de mujeres jóvenes mexicanas durante las décadas de 1960 y 1970". *Dynamis*. Volumen 38, número 2. Recuperado de: [http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0211-95362018000200003](http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0211-95362018000200003). Consulta: 1 de agosto de 2020.

Foucault, Michel. 1977 [1976]. *Historia de la sexualidad. Volumen 1: La voluntad de saber*. México D.F.: Siglo XXI.

Forbes. 2019. "Perú es el mejor destino culinario del mundo: World Travel Awards". *Sitio web de Forbes*. México D.F., 2 de diciembre. Recuperado de: <https://www.forbes.com.mx/forbes-life/peru-es-el-mejor-destino-culinario-del-mundo-world-travel-awards/>. Consulta: 13 de marzo de 2020.

Frith, Katherine. 2014. "Globalizing Beauty: A Cultural History of the Global Beauty Industry". *Ponencia para la Conferencia Anual del International Communication Association, Seattle (marzo)*: 1-33. Recuperado de: [https://www.researchgate.net/publication/273633133\\_Globalizing\\_Beauty\\_A\\_Cultural\\_History\\_of\\_the\\_Beauty\\_Industry](https://www.researchgate.net/publication/273633133_Globalizing_Beauty_A_Cultural_History_of_the_Beauty_Industry). Consulta: 11 de febrero de 2020.

Fuller, Norma. 2005. "Cambios y permanencias en las relaciones de género en el Perú". En Valdés, Teresa y Ximena Valdés (eds.). *Familia y vida privada, ¿transformaciones, tensiones, resistencias o nuevos sentidos?*. Santiago de Chile: FLACSO Chile, 107-129. Recuperado de: <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/catalog/resGet.php?resId=21182>. Consulta: 5 de marzo de 2020.

Gackstetter Nichols, Elizabeth y Timothy R. Robbins. 2015. "Sports in Latin America and the Caribbean: Volleyball and Field Hockey: Women's". *Culture in Latin America and the Caribbean. Entertainment and Society Around The World*. Santa Bárbara: ABC-CLIO.

Galván, María Valeria. 2012. "Los hombres del imaginario nacionalista: representaciones de la masculinidad en publicaciones periódicas nacionalistas de derecha argentinas durante la larga década del sesenta (1956-1969)". *História*. Volumen 31, número 2. Recuperado de: [https://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0101-90742012000200013&script=sci\\_arttext](https://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0101-90742012000200013&script=sci_arttext). Consulta: 11 de agosto de 2020).

García, Patricia. 2018. "Jane Fonda's 1982 Workout Routine Is Still the Best Exercise Class Out There". *Vogue*. 7 de julio. Recuperado de <https://www.vogue.com/article/jane-fonda-workout-videos-health-aerobics-yoga-class-pass>. Consulta: 3 de julio de 2020.

Gargurevich, Juan. 2013. "La Prensa y La Crónica, viejos acorazados que volverían a flote". *Conexión*. Año 2, número 2. Lima: Departamento de Comunicaciones de la PUCP, 8-32.

Gay-Sylvestre, Dominique. 2014. "Glamour, marketing et bistouri: le concours de Miss Venezuela". *Psicologia e Saúde*. Volumen 6, número 1.

Gellner, Ernest. 1983. *Nations and Nationalism*. Ithaca: Cornell University Press.

- Gibbon, Margaret. 1999. *Feminist Perspectives on Language*. Harlow: Longman.
- Gilman, Sander L. 2000. *Making the Body Beautiful. A Cultural History of Aesthetic Surgery*. Princeton: Princeton University Press.
- Gonzales de Olarte, Efraín. 1990. *Una economía bajo violencia: Perú, 1980-1900. Documento de trabajo N° 40*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Graby, Françoise. 2014 [1993]. “Countries as Corporate Entities in Internacional Markets”. En Papadopoulos, Nicolas y Louise A. Heslon (eds.). *Product-Country Images. Impact and Role in International Marketing*. Nueva York: Routledge, 257-284.
- Guilbert, Georges-Claude. 2018. *Gay Icons: The (Mostly) Female Entertainers Gay Men Love*. Jefferson: McFarland.
- Guilherme Simili, Ivana, Michely Calcionari de Souza y Peter Laspina. 2015. “Girls’ Beauty according to ‘Barbie’s Tips’”. *Cadernos de Pesquisa*. Volumen 45, número 155, enero-marzo. Recuperado de [https://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0100-15742015000100200&script=sci\\_arttext&tlng=en](https://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0100-15742015000100200&script=sci_arttext&tlng=en). Consulta: 1 de julio de 2020.
- Gvosdev, Nikolas K., Jessica D. Blankshain y David A. Cooper. 2019. *Decision-making in American Foreign Policy. Translating Theory into Practice*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Güiraldes, Ricardo. “María Esther Bramilla: La reina de la eterna alegría”. *Chilean Charm*. Recuperado de: [https://chileancharm.com/1968\\_PERU/1968-MISS\\_PERU.html](https://chileancharm.com/1968_PERU/1968-MISS_PERU.html). Consulta: 20 de junio de 2020.
- Gutierrez Chong, Natividad. 2019. “Mujeres y el origen común de la nación en México”. *Cultura y representaciones sociales*. Volumen 13, número 26. Recuperado de: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2007-81102019000100040](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-81102019000100040). Consulta: 11 de agosto de 2020.
- Hagg, Matthew y Cara Buckley. 2018. “Miss America Ends Swimsuit Competition, Aiming to Evolve in ‘This Cultural Revolution’”. *The New York Times*. 5 de junio: 5.
- Hamad, Ruby. 2019. *White Tears/Brown Scars: How White Feminism Betrays Women of Color*. Melbourne: Melbourne University Press.
- Hamashina, Mariko. 2012. “Beauty in the Indigenous Pageant. The Cultural and Social Relevance of Miss Samoa”. *Independent Study Project (SIP) Collection*. SIT Study Abroad, Samoa, otoño. Recuperado de: [https://digitalcollections.sit.edu/cgi/viewcontent.cgi?referer=https://www.google.com/&httpsredir=1&article=2510&context=isp\\_collection](https://digitalcollections.sit.edu/cgi/viewcontent.cgi?referer=https://www.google.com/&httpsredir=1&article=2510&context=isp_collection). Consulta: 7 de julio de 2019.
- Hamlin, Kimberly A. 2004. “Bathing Suits and Backlash: The First Miss America Pageants, 1921-1927”. En Elwood Watson y Darcy Martin (eds.). *There She Is, Miss America*. *The Politics of Sex, Beauty, and Race in America’s Most Famous Pageant*. Nueva York: Palgrave MacMillan, 27-52.

- Hanish, Carol. (2003 [1968]). "A Critique of the Miss America Protest". Recuperado de: <http://carolhanisch.org/CHwritings/MissACritique.html>. Consulta: 12 de febrero de 2020.
- Haslanger, Sally. 2000. "Gender and Race: (What) Are They? (What) Do We Want Them To Be?". *Noûs*. Volumen 34, número 1: 31-55. Recuperado de: <http://www.mit.edu/~shaslang/papers/WIGRnous.pdf>. Consulta: 23 de febrero de 2020.
- Heldman, Caroline y Michael Cahill. 2007. "The Beast of Beauty Culture. An Analysis of the Political Effects of Self-Objectification". Ponencia para el Western Political Science Association Conference (Las Vegas, 8-10 de marzo): 2-39. Recuperado de: [https://www.researchgate.net/publication/238622599\\_The\\_Beast\\_of\\_Beauty\\_Culture\\_An\\_Analysis\\_of\\_the\\_Political\\_Effects\\_of\\_Self-Objectification](https://www.researchgate.net/publication/238622599_The_Beast_of_Beauty_Culture_An_Analysis_of_the_Political_Effects_of_Self-Objectification). Consulta: 26 de febrero de 2020.
- Hernández-Mora, Salud. 2017. "La disidencia de las FARC reclutó a la Miss Laura Jineth". *El Mundo*. 5 de abril. Recuperado de: <https://www.elmundo.es/internacional/2017/04/05/58e439ec22601df8698b4590.html>. Consulta: 20 de setiembre de 2019.
- Heyes, Cressida J. 2006. "Foucault Goes to Weight Watchers". *Hypatia*. Volumen 21, número 2: 126-149.
- Hoad, Neville. 2004. "World Peace: What the Miss World Pageant can teach about Globalization". *Cultural Critique*. Número 58, otoño: 56-81.
- Hobsbawm, Eric. 1990. *Nations and Nationalism Since 1780. Programme, Myth, Reality*. Cambridge: Cambridge University Press.
- 1994. *Age of Extremes: The Short Twentieth Century, 1914-1991*. Londres: Penguin Random House.
- Hobson, Janell. 2012. *Body as Evidence: Mediating Race, Globalizing Gender* (Nueva York: State University of New York Press).
- Hulme, Alison (ed.). 2015. *Consumerism on TV. Popular Media from the 1950s to the Present*. Surrey: Ashgate Publishing.
- Huston, Nancy. 2013. *Reflejos en el ojo de un hombre*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- Ikenberry, Gilford John. 2005. "Power and Liberal Order: America's Postwar Order in Transition". *International Relations of the Asia-Pacific*. Volumen 5: 133-152. Recuperado de: [https://scholar.princeton.edu/sites/default/files/gji3/files/power\\_and\\_liberal\\_order.pdf](https://scholar.princeton.edu/sites/default/files/gji3/files/power_and_liberal_order.pdf). Consulta: 15 de marzo de 2020.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. 1996. *Proyecciones departamentales de la población 1995-2015*. Recuperado de: [https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones\\_digitales/Est/Lib0015/cap-31.htm](https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib0015/cap-31.htm). Consulta: 30 de agosto de 2019.

Jacobs Brumberg, Joan. 1997. *The Body Project: An Intimate History of American Girls*. Nueva York: Random House.

Jayawardena, Kumari. 1986. *Feminism and Nationalism in the Third World*. Londres: Zed Books.

Jenkins, Rhys. 1987. *Transnational Corporations and Uneven Development. The Internationalization of Capital and the Third World*. Nueva York: Routledge.

Kamins, Michael A. 1995. "Perceptions of products made in Japan versus those made in the United States among Japanese and American executives: A longitudinal perspective". *Asia Pacific Journal of Management*. Volumen 12: 49-68. Recuperado de: <https://link.springer.com/article/10.1007/BF01733971>. Consulta: 14 de febrero de 2020.

Kessler, Richard. 1986. "Marcos and the Americans". *Foreign Policy*. Número 63, verano: 40-57. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/1148755>. Consulta: 14 de octubre de 2019.

Kimmel, Michael. 2017. *Angry White Men: American Masculinity at the End of an Era*. Nueva York: Public Affairs Books.

Klarén, Peter F. 2004. *Nación y sociedad en la historia del Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Kogan, Liuba (2010). *El deseo del cuerpo. Mujeres y hombres en la Lima contemporánea*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú.

Kumara, Chaminda y Ray Jayawardhana. 2018. "International Beauty Pageants and the Construction of Hegemonic Images of Female Beauty". *Sri Lanka Journal of Social Sciences*. Volumen 41, número 2.

L'Pree, Charisse. "Beauty Pageants and Television Ideology: A Perfect Marriage". *Critical Studies in Film and Television*. Recuperado de: <https://sites.google.com/site/charisselpree2/research/USC-CNTV/beauty-pageants>. Consulta: 13 de marzo de 2020.

Lakshmi, V. N. y Zainab Suhaibani. 2017. "Imperialism, Beauty and Cultural Identity". *International Journal of English and Literature*. Volumen 7, número 6, diciembre: 37-42. Recuperado de: [https://www.academia.edu/35417134/IMPERIALISM\\_BEAUTY\\_AND\\_CULTURAL\\_IDENTITY](https://www.academia.edu/35417134/IMPERIALISM_BEAUTY_AND_CULTURAL_IDENTITY). Consulta: 29 de febrero de 2020.

Lasso de la Vega González, Carmen. 2008. "El desarrollo a través de la comunicación. La imagen y la identidad de Bolivia". En Checa Godoy, Antonio y María del Mar Ramírez Alvarado (eds.). *Visiones de América: Comunicación, Mujer e Interculturalidad*. Coruña: Netbiblo, 49-51.

Latham, Angela J. 2000. *Posing a Threat: Flappers, Chorus Girls, and Other Brazen Performers of the American 1920s*. Middletown: Wesleyan University Press.

Lawrence, Amanda. 2017. "The Power of Intersectionality to Transcend National Identity in the United States". *Studies in Ethnicity and Nationalism*. Volumen 17, número 2: 168-176. Recuperado de: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/pdf/10.1111/sena.12235>. Consulta: 25 de febrero de 2020).

Liebelt, Claudia. 2016. "Manufacturing Beauty, Grooming Selves: The Creation of Femininities in the Global Economy – An Introduction". *Sociologus*. Volumen 66, número 1, junio: 9-24.

Lieu, Nhi T. 2000. "Remembering 'The Nation' through Pageantry: Femininity and the Politics of Vietnamese Womanhood in the 'Hoa Hau Ao Dai Contest'". *Frontiers: A Journal of Women Studies*. Volumen 21, número 1/2, Asian American Women: 127-151. Recuperado de: [www.jstor.org/stable/3347038](http://www.jstor.org/stable/3347038). Consulta: 16 de enero de 2020.

Little, Becky. 2018. "Feminists Protested Miss America as a 'Cattle Auction' 50 Years Ago". *History Studies*. Recuperado de: <https://www.history.com/news/miss-america-protest-1968>. Consulta: 16 de marzo de 2020.

Lombardo, Paul A. (ed.). 2011. *A Century of Eugenics in America: From the Indiana Experiment to the Human Genome Era*. Bloomington: Indiana University Press.

López-Canales, Jorge. 2019. "Peru on a Plate: Coloniality and Modernity in Peru's high-end cuisine". *Anthropology of Food*. Volumen 14. Recuperado de: <https://journals.openedition.org/aof/10138>. Consulta: 23 de febrero de 2020.

Ludena, Leodena. 2018. "Miss Perú 2019: candidatas lucieron 'rapadas' para enviar mensaje sobre el cáncer de mama". *La República*. Lima, 21 de octubre de 2018. Recuperado de: <https://larepublica.pe/espectaculos/1342335-miss-peru-2019-candidatas-aparecen-rapadas-enviar-mensaje-cancer-mama-video-jessica-newton-latina/>. Consulta: 14 de febrero de 2020.

Macedo, Roberto. "Especial Miss Universo 1982". *MISSNEWS*. Recuperado de: <http://www.missnews.com.br/historia/especial-miss-universo-1982-iii>. Consulta: 20 de noviembre de 2019.

Maguiña Salinas, Ernesto. 2010. "Un acercamiento al estudio de las inmigraciones extranjeras en el Perú durante el siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX". *Tierra Nuestra*. Volumen 8, número 1: 65-96. Recuperado de: <http://190.119.243.75/index.php/tnu/article/view/100/99>. Consulta: 4 de marzo de 2020.

Malacrida, Claudia y Tiffany Boulton. 2012. "Women's Perceptions of Childbirth 'Choices': Competing Discourses of Motherhood, Sexuality, and Selflessness". *Gender & Society*. Número 26: 748-772.

Mannarelli, María Emma. 1999. *Limpas y modernas: género, higiene y cultura en la Lima del novecientos*. Lima: Flora Tristán.

Mansour, David. 2005. *From ABBA to Zoom: A Pop Culture Encyclopedia of the Late 20th Century*. Kansas: Andrews McMeel Publishing.

Mayer, Tamar (ed.). 2000. *Gender Ironies of Nationalism: Sexing the Nation*. Nueva York: Routledge.

McCaffrey, Julie. 2018. "The Biggest TV moments from the Golden Era of Telly that kept Millions glued to the box". *The Daily Mirror*. 19 de julio. Recuperado de: <https://www.mirror.co.uk/tv/tv-news/biggest-tv-moments-golden-era-12949292>. Consulta: 9 de marzo de 2020.

McClennen, Sophia. 2018. *Globalization and Lanton American Cinema: Toward a New Critical Paradigm*. Nueva York: Palgrave Macmillan.

McClintock, Anne. 1995. *Imperial Leather: Race, Gender and Sexuality in the Colonial Contest*. Nueva York: Routledge.

McClintock, Cynthia y Abraham F. Lowenthal (eds.). 1983. *The Peruvian Experiment Reconsidered*. Princeton: Princeton University Press.

McEvoy, Carmen. 1999. *Forjando la nación: ensayos de historia republicana*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú y The University of the South.

---2012. "Civilización, masculinidad y superioridad racial: una aproximación al discurso republicano chileno durante la Guerra del Pacífico 1879-1884)". *Revista de Sociología y Política*. Curitiba, volumen 20, número 42, junio. Recuperado de: <https://doi.org/10.1590/S0104-44782012000200007>. 4 de marzo de 2020.

McGranahan, Carole. 1996. "Miss Tibet, or Tibet Misrepresented? The Trope of Woman-as-Nation in the Struggle for Tibet". En Ballerino, Cohen, Richard Wilk y Beverly Stoeltje (eds.). *Beauty Queens on the Global Stage: Gender, Contests and Power*. Londres: Routledge, 161-184.

Mendes, Kaitlynn. 2011. *Feminism in the News: Representations of the Women's Movement Since the 1960s*. Londres: Palgrave MacMillan.

Mendoza, Zolila. 2006. *Crear y sentir lo nuestro: folclor, identidad regional y nacional en el Cusco, siglo XX*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

--- 2015. "Del folklore a lo exótico: Yma Sumac y la representación de la identidad inca". En Romero, Raúl (ed.). *Música popular y sociedad en el Perú contemporáneo*. Lima: Instituto de Etnomusicología, Pontificia Universidad Católica del Perú.

Merino, Noël (ed.). 2010. *Beauty Pageants At Issue*. Farmington Hills: Greenhaven Press.

Meyers, Carol. 1998. *Discovering Eve. Ancient Israelite Women in Context*. Nueva York: Oxford University Press.

Mills, Jennifer S., Amy Shannon y Jacqueline Hogue. 2017. "Beauty, Body Image, and the Media". *IntechOpen*. 145-157. Recuperado de: <https://www.intechopen.com/books/perception-of-beauty/beauty-body-image-and-the-media>. Consulta: 8 de febrero de 2020).

Minder, Raphael. 2018. “‘Tener una vagina no te hace mujer’: Ángela Ponce, la mujer transgénero que quiere ser Miss Universo”. *The New York Times* (ES). 17 de julio de 2018. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/es/2018/07/17/angela-ponce-transgenero-miss-universo/>. Consulta: 4 de julio de 2019.

Min Han, Chung. 1989. “Country Image: Halo or Summary Construct?”. *Journal of Marketing Research*. Vol. 26 (mayo): 222-229. Recuperado de: <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.459.4244&rep=rep1&type=pdf>. Consulta: 14 de febrero de 2020.

Mire, Amina. 2019. *Wellness in Whiteness. Biomedicalization and the Promotion of Whiteness and Youth among Women*. Nueva York: Routledge.

Mitchell, W. J. T. 1996. “What Do Pictures Really Want?”. *The MIT Press*. Volumen 77: 71-82. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/778960>. Consulta: 23 de abril de 2020.

Moilanen, Teemu y Seppo Rainisto. 2009. *How to Brand Nations, Cities and Destinations. A Planning Book for Place Branding*. Wiltshire: Palgrave Macmillan.

Montaner, Carlos Alberto. 2003. *Los latinoamericanos y la cultura occidental*. Bogotá: Norma.

Moreno, María. 2007. “Misses y concursos de belleza indígena en la construcción de la nación ecuatoriana”. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*. Número 28, mayo: 82-91. Recuperado de: <http://www.flacso.org.ec/docs/i28moreno.pdf>. Consulta: 29 de febrero de 2020.

Morris, Catherine y Rujeko Hockley (eds.). 2017. *We Wanted a Revolution. Black Radical Women, 1965-85. A Sourcebook*. Nueva York: Brooklyn Museum y Duke University Press.

Nagashima, Akira. 1970. “A Comparison of Japanese and U.S. Attitudes Toward Foreign Products”. *Journal of Marketing*. Volumen 34, enero: 68-74.

---. 1977. “A Comparative ‘Made in’ Product Image Survey among Japanese Businessmen”. *Journal of Marketing*. Volumen 41, número 3 (julio): 95-100. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/1250943>. Consulta: 13 de febrero de 2020.

Najmabadi, Afsaneh. 1998. *The Story of the Daughters of Quchan: Gender and National Memory in Iranian History*. Siracusa: Syracuse University Press.

---2002. “The Gender of Modernity: Reflections from Iranian Historiography”. En Gershoni, Israe, Hakan Erdem y Ursula Woköck (eds.). *Histories of the Modern Middle East: New Directions*. Boulder: Lynne Rienner. 75-94.

---2005. *Women with Moustaches and Men without Beards. Gender and Sexual Anxieties of Iranian Modernity*. Berkeley: University of California Press.

---2013. *Professing Selves: Transsexuality and Same-Sex Desire in Contemporary Iran*. Durham: Duke University Press

Nakamura, Masako. 2009. "‘Miss Atom Bomb’ Contests in Nagasaki and Nevada: The Politics of Beauty, Memory, and the Cold War". *U.S.-Japan Women's Journal*. Número 37: 117-143. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/42772003>. Consulta: 23 de febrero de 2020.

Nakano Glenn, Evelyn. 2009. *Shades of Difference: Why Skin Color Matters*. Stanford: Stanford University Press.

Nimijean, Richard. 2018. "Introduction: Is Canada back? Brand Canada in a Turbulent World". *Canadian Foreign Policy Journal*. Volumen 24, número 2: 127-138. Recuperado de: <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/11926422.2018.1481873>. Consulta: 6 de marzo de 2020.

Norricks, Ned R. 2006. "Humour in Oral History Interviews". *Oral History*. Volumen 34, número 2, otoño: 85-94. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/40179899>. Consulta: 29 de febrero de 2020.

Ochoa, Marcia. 2014. *Queen for a Day: Transformistas, Beauty Queens, and the Performance of Femininity in Venezuela*. Durham: Duke University Press.

Olea Mauleón, Cecilia. 2007. "La trayectoria del movimiento feminista en el Perú". *Labrys, Estudios feministas*. Enero-julio. Recuperado de: [https://www.labrys.net.br/labrys11/peru/olea.htm#\\_edn4](https://www.labrys.net.br/labrys11/peru/olea.htm#_edn4). Consulta: 20 de enero de 2020.

Oliart, Patricia. 2017. "Politicizing Education: The 1972 Reform in Peru". En Carlos Aguirre y Paulo Drinot (eds.). *The Peculiar Revolution: Rethinking the Peruvian Experiment Under Military Rule*. Austin: University of Texas Press.

Ortega López, Teresa María, Ana Aguado Higón y Elena Hernández Sandoica (eds.). 2019. *Mujeres, Dones, Mulleres, Emakumeak. Estudios sobre la historia de las mujeres y del género*. Madrid: Cátedra.

Orvig, Helen. 2004. "También antes hubo algo". En Cevalco (ed.). *25 años de feminismo en el Perú: Historia, confluencias y perspectivas*. Lima: Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán, 18-23.

---2015. *¡Comprendí por qué éramos tantas! El despertar de las mujeres en el Perú*. Lima: Flora Tristán y Universidad Peruana Cayetano Heredia.

Osborn, Don R. 2015. "Renaissance beauty = Today's ugly: What appearance factors determine attractiveness judgements?". *Journal of Human Behaviour in the Social Environment*. Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/283285646\\_Renaissance\\_beauty\\_Today's\\_ugly\\_What\\_appearance\\_factors\\_determine\\_attractiveness\\_judgments](https://www.researchgate.net/publication/283285646_Renaissance_beauty_Today's_ugly_What_appearance_factors_determine_attractiveness_judgments). Consulta: 30 de junio de 2020.

Pahuacho, Alonso. 2012. "Fútbol peruano: la eterna fantasía". *Revista Quehacer*. Número 188. Lima: DESCO, 118-123.

Panfichi, Aldo. 2016. *Ese Gol existe. Una mirada al Perú a través del fútbol*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Pape, Gordon. 1970. "Cattle Show: Miss Grenada Wins – Bob Hope loses". *The Ottawa Citizen*. Ottawa, 21 de noviembre. Recuperado de: <https://news.google.com/newspapers?id=q8gyAAAAIBAJ&sjid=Muo0FAAAIBAJ&pg=1761,1750527&dq=miss-grenada&hl=en>. Consulta: 17 de agosto de 2020.

Parker, David S. 2004 [1994]. "Los pobres de la clase media: estilo de vida, consumo e identidad en una ciudad tradicional". En Panfichi, Aldo y Felipe Portocarrero (eds.). *Mundos interiores: Lima, 1850-1950*. Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico. Recuperado de: <https://srvdspace-public.up.edu.pe/bitstream/handle/11354/2053/PortocarreroFelipe2004.pdf?sequence=1&isAllowed=y>. Consulta: 1 de agosto de 2020.

Pedraza Gómez, Zandra. 2004. "El régimen biopolítico en América Latina. Cuerpo y pensamiento social". *Revista Iberoamericana*. Volumen IV, número 15: 13.

Pender, Sara, Tom Pendergrast y Sarah Hermsen (eds.). 2003. *Fashion, Costume and Culture. Clothing, Headwear, Body Decorations and Footwear through the Ages, vol. 5 (Modern World Part II: 1946-2003)*. Detroit: Gale.

Pequeño, Andrea. 2014. "Historia de misses, historias de naciones". *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*. Número 20: 114-117. Recuperado de: <http://www.flacso.org.ec/docs/i20pequeno.pdf>. Consulta: 15 de marzo de 2020.

Peterson, V. Spike. 1992. *Gendered States: Feminist (Re)Visions of International Relations Theory*. Boulder: Lynne Rienner.

Pipoli de Azambuja, Gina. 2004. "La importancia de la imagen país: El caso de los Estados Unidos". *Journal of Business*. Universidad del Pacífico: 1-10.

Pitman, Joana. 2003. *On Blondes. From Aphrodite to Madonna: Why Blondes Have More Fun*. Nueva York: Bloomsbury.

Pollitt, Katha. 2007. *Virginity or Death!: And Other Social and Political Issues of Our Time*. Nueva York: Random House.

Poole, Deborah. 1997. *Vision, Race, and Modernity: A Visual Economy of the Andean World*. Princeton: Princeton University Press.

Portocarrero, Felipe, Cynthia Sanborn, Hanny Cueva y Armando Millán. 2002. *Más allá del individualismo: el tercer sector en el Perú*. Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico, The Johns Hopkins University.

Poulsen, Karen. 2014. *¡Somos ciudadanas! Ciudadanía y sufragio femenino en el Perú (1930-1950)*. Tesis de licenciatura en Historia. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Pozzi-Escot, Mario. 2007. "Entrevista a Stefan Kaspar". *Butaca. Revista del Cine Arte de San Marcos*.(32), junio. Recuperado de: <http://www.grupochaski.org/stefan-kaspar-testimonio-de-vida-entrevista-por-pantalla-caci/>. Consulta: 2 de enero de 2020.

Pulgar Vidal, Jaime. 2014. *El Clásico. El inicio de una rivalidad*. Lima: Grupo Editorial Mesa Redonda.

Puri, Jyoti. 2004. *Encountering Nationalism*. Oxford: Blackwell Publishing.

Pylypa, Jen. 1998. "Power and Bodily Practice: Applying the Work of Foucault to an Anthropology of the Body", en *Arizona Anthropologist*, número 13: 21-36. Recuperado de: <https://journals.uair.arizona.edu/index.php/arizanthro/article/viewFile/18504/18155>.

Consulta: 11 de agosto de 2020.

Quezada Tavárez, Katherine. 2005. "Mujeres en miniatura: sexualización de las niñas en publicidad y en concursos infantiles de belleza". *Derecho y Cambio Social*. Número 5822: 1-9.

Rentschler, Eric. 1996. *The Ministry of Illusion. Nazi Cinema and its Afterlife* Cambridge: Harvard University Press.

Revista Chasqui. "Perú: Ley de Prensa. La expropiación. La devolución". Recuperado de: <https://revistachasqui.org/index.php/chasqui/article/view/966>. Consulta: 18 de enero de 2020.

Rice, Mark. 2018. *Making Machu Picchu. The Politics of Tourism in Twentieth-Century Peru*. Chapel Hill: University of North Carolina Press.

Riverol, A. R. 1992. *Live From Atlantic City. A History of the Miss America Pageant*. Bowling Green: Bowling Green State University Popular Press.

Rivero, Yeidy M. 2005. *Tuning Out Blackness: Race and Nation in the History of Puerto Rican Television*. Durham: Duke University.

Roberts, Blain. 2014. *Pageants, Parlors and Pretty Women. Race and Beauty in the Twentieth-Century South*. Chapel Hill: University of North Carolina Press.

Roberts, Mary Louise. 2013. *What Soldiers Do: Sex and the American GI in World War II France*. Chicago: University of Chicago Press.

Robertson, Jennifer. 2001. "Japan's First Cyborg? Miss Nippon, Eugenics and Wartime Technologies of Beauty, Body and Blood". *Body & Society*. Volumen 7, número 1: 1-34. Recuperado de:

[https://www.researchgate.net/publication/249686428\\_Japan's\\_First\\_Cyborg\\_Miss\\_Nippon\\_Eugenics\\_and\\_Wartime\\_Technologies\\_of\\_Beauty\\_Body\\_and\\_Blood](https://www.researchgate.net/publication/249686428_Japan's_First_Cyborg_Miss_Nippon_Eugenics_and_Wartime_Technologies_of_Beauty_Body_and_Blood). Consulta: 15 de marzo de 2020.

Rodríguez, Albor. 2005. *Misses de Venezuela: reinas que cautivaron a un país: crónicas, reportajes y testimonios del concurso Miss Venezuela*. Caracas: El Nacional.

Rodríguez Batttistoni. 2013. *Miss America is No Ideal. The Repercussions of One Beauty*. Tesis de licenciatura en Ciencias de la Comunicación. Boston: Boston College.

Romero, Iván. 2019. "Reina de belleza fue despojada de su título porque es madre". *CNN en Español*. 4 de diciembre. Recuperado de: <https://cnnespanol.cnn.com/video/miss-ucrania-despojada-corona-titulo-porque-mama-hijo-reglas-acusa-discriminacion-pkg-digital/>. Consulta: 1 de julio de 2020.

Room, Sharon. 1992. *The Changing Face of Beauty*. St. Louis: Mosby Year Book.

Rosas Lauro, Claudia (ed.). 2011. "Nosotros también somos peruanos". *La marginación en el Perú, siglos XVI a XXI*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Ruiz, Apen. 2001. "La india bonita: nación, raza y género en el México revolucionario". *Debate Feminista*. Volumen 24, octubre: 142-162. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/42625405?seq=1>. Consulta: 16 de marzo de 2020.

Ruiz Durán, Graciela. 2017. "Retrospectiva de la educación peruana 1972 y perspectivas al año 2021, Bicentenario de Nuestra Independencia". *Educación: Revista de la Facultad de Ciencias de la Educación*. Número 23: 131-139.

Rutter-Jensen, Chloe. 2005. *Pasarela paralela: Escenarios de la estética y el poder en los reinados de belleza*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Said, Edward W. 1993. *Culture and Imperialism*. Nueva York: Knopf.

---1994 [1979]. *Orientalism*. Nueva York: Random House.

Salas, Antonio. 2004. *El año que trafiqué con mujeres*. Madrid: Temas de hoy.

Salazar Bondy, Augusto. 1995. *Dominación y liberación: escritos 1966-1974*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Salinas Oblitas, Patricia. 2020. "Simplemente, Doris". *Caretas*. Lima. Recuperado de: <https://caretas.pe/caretas-tv/simplemente-doris/>. Consulta: 30 de octubre de 2020.

Salles, Estela Cristina y Héctor Omar Noejovich Ch. 2006. "La herencia femenina prehispánica y su transformación en el mundo colonial". *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*. Volumen 35, número 1. Recuperado de: <https://journals.openedition.org/bifea/4758?lang=fr>. Consulta: 30 de agosto de 2019.

Sánchez, Juan Martín. 2002. *La revolución peruana: ideología y práctica política de un gobierno militar, 1968-1975*. Sevilla: Universidad de Sevilla, Consejo Superior de Investigaciones Científicas y Diputación de Sevilla.

Sánchez-León, Abelardo. 2002. "The History of Peruvian Women's Volleyball". En Arbena, Joseph y David Gerald LaFrance (eds.). *Sport in Latin America and the Caribbean*. Wilmington: Scholarly Resources, 207-218.

Sánchez Flores, Miguel (ed.). 2020. *Mitologías velasquistas. Industrias culturales y la revolución peruana (1968-1975)*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Santamaría Gómez, Arturo. 2014. *De carnaval, reinas y narco: el terrible poder de la belleza*. México D.F.: Penguin Random House.

Sauvy, Alfred. 1986. “Trois mondes, une planète”. *Vingtième Siècle. Revue d’histoire*. Número 12. París, octubre-diciembre: 81-83

Schaper, Ulrike, Magdalena Beljan, Pascal Eitler, Christopher Ewing y Benno Gammerl. 2018. “Sexotic: The interplay between sexualization and exotization”, *Sexualities*. Noviembre: 1-10. Recuperado de: <https://doi.org/10.1177/1363460718790863>. Consulta: 6 de marzo de 2020.

Schrobsdorff, Susanna. 2017. “Cindy Arlette Contreras Bautista: The World’s 100 Most Influential People”. *Time*. Nueva York, agosto. Recuperado de: <https://time.com/collection/2017-time-100/4736245/cindy-arlette-contreras-bautista/>. Consulta: 14 de febrero de 2020.

Schydrowsky, Daniel M. y Juan J. Wicht. 1979. *Anatomía de un fracaso económico: Perú, 1968-1978*. Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico.

Scott, Joan W. 1986. “Gender: A Useful Category of Historical Analysis”. *The American Historical Review*. Volumen 91, número 5: 1053-1075. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/1864376?seq=1>. Consulta: 23 de febrero de 2020.

Seales, Rebecca. 2017. “Miss World Affairs: How Beauty Queens Got Political in 2017”. *BBC News*. Londres, 9 de noviembre. Recuperado de: <https://www.bbc.com/news/world-41580343>. Consulta: 14 de febrero de 2020.

Serpa, Leoní. 2017. *Modernidade, mulher, imprensa. A Revista O Cruzeiro no Brasil de 1928-1945*. Curitiba: Appris.

Shakry, Omnia. 1998. “Schooled Mothers and Structured Play: Child Rearing in Turn-of-the-Century Egypt”. En Abu-Lughod, Lila (ed.). *Remaking Women. Feminism and Modernity in the Middle East*. Princeton: Princeton University Press, 134.

Shindle, Kate. 2014. *Being Miss America. Behind the Rhinestone Curtain*. Austin: University of Texas Press.

Sigal, Jane. “11 things I learned on an eating tour of Peru”. *Marca Perú*. Recuperado de: <https://peru.info/en-us/gastronomy/news/2/12/11-things-i-learned-on-an-eating-tour-of-peru>. Consulta: 24 de febrero de 2020.

Sipilä, Helvi L. 1975. “La mujer en el mundo. Balance de treinta años”. *El Correo de la UNESCO. Una ventana abierta al mundo*. Número 28, marzo: 4-8. Recuperado de: [https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000074836\\_spa](https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000074836_spa). Consulta: 29 de febrero de 2020.

Smith, David. 2001. *Make Love, Not War: The Sexual Revolution, an Unfettered History*. Nueva York: Routledge.

Sobrevilla, Natalia. 1996. *Ideología inmigracionista y los experimentos de inmigración dirigida en Latinoamérica del siglo XIX: el caso de los tirolese y renanos en Pozuzo*. Tesis de licenciatura en Historia. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Soliño, María Elena. 2017. *Mujer, alegoría y nación. Agustina de Aragón y Juana la Loca como construcciones del proyecto nacionalista español (1808-2016)*. Madrid: Iberoamericana.

Sommer, Doris. 1993. *Foundational Fictions: The National Romances of Latin America*. Londres: University of California Press.

Sossa Rojas, Alexis. 2011. "Análisis desde Michel Foucault referentes al cuerpo, la belleza física y el consumo". *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*. Volumen 10, número 28: 559-581.

Stasilius, Daiva y Nira Yuval-Davis. 1995. "Introduction: Beyond Dichotomies – Gender, Race, Ethnicity and Class in Settler Societies", en Daiva Stasiulis y Nira Yuval-Davis, eds., *Unsettling Settler Societies. Articulations of Gender, Race, Ethnicity and Class* (Londres: SAGE Publications, 1995).

Stolcke, Verena. 2000. "¿Es el sexo para el género lo que la raza para la etnicidad y la naturaleza para la sociedad?". *Política y Cultura*. Número 14: 25-60. Recuperado de: <http://sgpwe.izt.uam.mx/files/users/uami/ana/StolckeGeneroEtnicidad.pdf>. Consulta: 14 de julio de 2018.

Strings, Sabrina. 2019. *Fearing the Black Body: The Racial Origins of Fat Phobia*. Nueva York: NYU Press.

Suárez Findlay, Eileen. 2000. *Imposing Decency: The Politics of Sexuality and Race in Puerto Rico, 1870-1920*. Durham: Duke University Press.

Sultmon, Dennis. 1977. "Crisis, huelgas y movimientos populares urbanos en el Perú". *Seminario: Huelgas en el Tercer Mundo*. La Haya: Institute of Social Studies.

Sutton, Denise H. 2009. *Globalizing Ideal Beauty. Women, Adversiting, and the Power of Marketing*. Londres: Palgrave Macmillan.

Talpade Mohanty, Chandra. 2004. *Feminism Without Borders: Decolonizing Theory, Practicing Solidarity*. Durham: Duke University Press.

Tapia, Johnny. 2015. "Demuelen casa de ex Miss Mundo pese a ser patrimonio". *Correo*. Lima, 23 de febrero. Recuperado de: <https://diariocorreo.pe/edicion/demuelen-casa-de-ex-miss-mundo-567208/?ref=dcr>. Consulta: 1 de julio de 2020.

The New York Times. 2008. "Dorian Leigh, Multifaceted Cover Girl of the 40s, Dies at 91". *Sitio web de The New York Times*. Nueva York, 9 de julio. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/2008/07/09/arts/09leigh.html>. Consulta: 2 de febrero de 2020.

The New York Times. 2018. "Peru Invades Russia. Well, at Least Many of Its Fans Have". *Sitio web de The New York Times*. Nueva York, 16 de junio. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/2018/06/16/sports/world-cup/peru-denmark-russia.html>. Consulta: 30 de enero de 2020.

Thoma, Pamela. 1999. "Of Beauty Pageants and Barbie. Theorizing Consumption in Asian American Transnational Feminism". *Genders*. Volumen 29: 10-29. Recuperado de: [https://www.academia.edu/12357234/Of\\_Beauty\\_Pageants\\_and\\_B Barbie\\_Theorizing\\_Consumption\\_in\\_Asian\\_American\\_Transnational\\_Feminism](https://www.academia.edu/12357234/Of_Beauty_Pageants_and_B Barbie_Theorizing_Consumption_in_Asian_American_Transnational_Feminism). Consulta: 28 de febrero de 2020.

Tice, Karen W. 2012. *Queens of Academe: Beauty Pageantry, Student Bodies, and College Life*. Nueva York: Oxford University Press.

Torres, Gabriela. 2010. "Miss Universo, ¿negocio, cultura o degradación". *BBC Mundo*. Londres, 24 de agosto. Recuperado de: [https://www.bbc.com/mundo/cultura\\_sociedad/2010/08/100824\\_miss\\_universo\\_mexico\\_triunfo\\_gtg](https://www.bbc.com/mundo/cultura_sociedad/2010/08/100824_miss_universo_mexico_triunfo_gtg). Consulta: 17 de enero de 2020.

Titinger, Daniel. 2008. *Dios es peruano. Historias reales para creer en un país*. Lima: Planeta.

Toledano, Enbar. 2013. "The Looking-Glass Ceiling: Appearance-based Discrimination in the Workplace". *Cardozo Journal of Law and Gender*. Volumen 19: 683-713.

United States Department of State. 2019. *International Narcotics Control Strategy Report. Volume I: Drug and Chemical Control*. Recuperado de <https://www.state.gov/wp-content/uploads/2019/04/INCSR-Vol-INCSR-Vol.-I-1.pdf>. Consulta: 22 de setiembre de 2019.

Uslenghi, Alejandra. 2016. *Latin America at fin-de-siècle Universal Exhibitions. Modern Cultures of Visuality*. Londres: Palgrave Macmillan.

Valdez Cárdenas, Javier. 2010. *Miss Narco: Belleza, poder y violencia. Historias reales de mujeres en el narcotráfico mexicano*. Madrid: Aguilar.

Valle, María Lucía. 2017. *El enemigo en la sombra: la población chilena en Lima y el antichilenismo popular (1884-1929)*. Tesis de maestría en Historia. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Vargas, Virginia. 1991. "The Women's Movement in Peru. Streams, Spaces and Knots". *European Review of Latin American and Caribbean Studies*. Número 50, junio: 7-50. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/25675492>. Consulta: 25 de enero de 2020.

Vaughan Lee, Heather (ed.). 2020. *Artifacts from American Fashion*. Santa Barbara: ABC-CLIO.

Velasco Alvarado, Juan. 1972. *Velasco: la voz de la revolución. Discursos del Presidente de la República, General de División Juan Velasco Alvarado, 1968-1970*. Lima: Peisa. Recuperado de: <https://ufdc.ufl.edu/UF00087193/00001/>. Consulta: 6 de marzo de 2020.

Velmet, Aro. 2014. "Beauty and Big Business: Gender, Race and Civilizational Decline in French Beauty Pageants, 1920-37". *French History*. Volumen 28, número 1: 68, 66-91. Recuperado de: <https://academic.oup.com/fh/article/28/1/66/557467>. Consulta: 25 de febrero de 2020.

Vera, Asier. 2020. "Un municipio de Guatemala nombra a su Miss Pandemia o Señorita COVID-19". *El Mundo*. España, 22 de junio. Recuperado de <https://www.elmundo.es/internacional/2020/06/22/5ef0ca01fdddf752e8b45f6.html>. Consulta: 23 de junio de 2020.

Vigarello, Georges. 2013. *The Metamorphoses of Fat. A History of Obesity*. Nueva York: Columbia University Press.

Ware, Vron. 2015. *Beyond the Pale: White Women, Racism and History*. Nueva York: Verso.

Watson, Elwood y Darcy Martin. 2000. "The Miss America Pageant: Pluralism, Femininity, and Cinderella All in One". *The Journal of Popular Culture*. Volumen 34, número 1: 105-126.

Weiner, Jennifer. 2017. "The End of Miss America". *The New York Times*. 22 de diciembre. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/2017/12/22/opinion/miss-america-pageant-haskell-email.html>. Consulta: 10 de febrero de 2020.

Wilk, Richard. 1995. "The Local and the Global in the Political Economy of Beauty: From Miss Belize to Miss World". *Review of International Political Economy*. Volumen 2: 117-134.

Wiesner-Hanks, Merry E. 2011. *Gender in History. Global Perspectives*. Hoboken: Wiley.

Witz, Leslie. 2003. "'We Build a Nation'. The Festival of Unity and Exclusion". *Apartheid's Festival: Contesting South Africa's National Pasts*. Bloomington: Indiana University Press, 84-143.

Wright, Kelsey. 2017. "Sexual Objectification of Female Bodies in Beauty Pageants, Pornography, and Media". *Dissenting Voices*. Volumen 6, número 1: 125-146. Recuperado de: <https://digitalcommons.brockport.edu/dissentingvoices/vol6/iss1/12/>. Consulta: 8 de febrero de 2020.

Wolf, Naomi. 1990. *The Beauty Myth*. Londres: Chatto & Windus.

--- 2013. *Vagina. Una nueva biografía de la sexualidad femenina*. Barcelona: Kairós.

Wood, David. 2005. *De sabor nacional. El impacto de la cultura popular en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, Banco de Reserva del Perú.

--- 2007. "Arriba Perú: The Role of Football in the Formation of a Peruvian National Culture". En Miller, Rory y Liz Crolley (eds.). *Football in the Americas*. Londres: University of London, Institute of Latin American Studies.

Wykes, Maggie y Barrie Gunther. 2005. *The Media and Body Image. If Looks Could Kill*. Londres: Sage Publications.

Xia, Andersen. 2019. "Asia's Pageant Powerhouse: Why the Philippines is obsessed with beauty queens". *South China Morning Post*. Hong Kong, 8 de junio. Recuperado de: <https://www.scmp.com/video/asia/3013113/asias-pageant-powerhouse-why-philippines-obsessed-beauty-queens>. Consulta: 12 de marzo de 2020.

Yano, Christine Reiko. 2006. *Crowning the Nice Girl: Gender, Ethnicity and Culture in Hawai'i's Cherry Blossom Festival*. Honolulu: University of Hawai'i Press.

Yuval-Davis, Nira. 1997. *Gender and Nation*. Londres: Sage.

Zapata, Antonio. 2018. *La caída de Velasco. Lucha política y crisis del régimen*. Lima: Penguin Random House.

Zaveri, Mihir. 2019. "Black Women Now Hold Crowns in 5 Major Beauty Pageants". *The New York Times*. Nueva York, 15 de diciembre. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/2019/12/15/style/black-women-win-beauty-pageants.html>. Consulta: 15 de marzo de 2020.

Zemelman, Hugo. 2002. *Necesidad de consciencia. Un modo de construir conocimiento*. Barcelona: Anthropos.

Zimmer, Oliver. 2003. *A Contested Nation: History, Memory and Nationalism in Switzerland, 1761-1891*. Cambridge: Cambridge University Press.

Zolov, Eric. 1999. *Refried Elvis. The Rise of Mexican Counterculture*. Berkeley: University of California Press.